

01042 \$
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL "temazcalli", baño indígena de vapor.

**Su significación simbólica en el pensamiento mesoamericano;
su uso psicoterapéutico
en la medicina tradicional mexicana.**

TESIS

que para obtener el título de

MAESTRA

en

ESTUDIOS MESOAMERICANOS

presenta

VINCENZA LILLO MACINA

Asesor: Doctor Patrick Johansson K.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



2005/08



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Prefacio.

Este estudio tuvo lugar en varias comunidades mestizas de origen náhuatl, en el centro de México y en algunas poblaciones mixtecas, en Oaxaca. Su tema es la costumbre del temazcal, conjunto de significados simbólicos relacionados a la cosmovisión antigua y a la medicina tradicional. Es un estudio etnográfico y también bibliográfico que permite adentrarse en la cultura indígena y en la cultura mestiza por tratar cuestiones fundamentales de la antropología de la región, tales como la memoria histórica, los conceptos médicos sobre enfermedad y terapia, las creencias en entidades anímicas que impregnan el mundo - los "aires"-, la espiritualidad como relación mística con el sobrenatural, el simbolismo arcaico relacionado con los elementos primordiales que se revela en el inconsciente colectivo, el sincretismo cultural y religioso, los fundamentos de la identidad colectiva.

En un principio la cuestión del simbolismo no figuraba entre mis intereses; me había propuesto desarrollar una investigación sobre el sincretismo religioso y la medicina tradicional en México. El objetivo inicial era estudiar la transformación cultural como producto de un cambio causado por la interrelación de la cultura autóctona con la cultura foránea, española y católica. Entonces, mi interés estaba focalizado en el estudio de las creencias y de la tradición indígena, cómo estas han coexistido, adaptándose, con la tradición "otra" de la cristiandad; cómo las creencias religiosas y populares encontraron a veces una correspondencia en los principios de la fe cristiana; cómo la medicina tradicional interactuó y se mezcló con la medicina occidental procedente de la cultura de la Edad Media; cuáles son actualmente las representaciones físicas, las imágenes sagradas, que han sustituido la imagen de la Diosa Madre patrona del temazcal; y, cuáles son las ceremonias religiosas que se siguen hoy en día.

El enfoque histórico de este proyecto era estudiar el fenómeno del cambio como una natural transformación de la cultura debida al contacto entre los pueblos, bajo una perspectiva en que la cultura es vista como una pluralidad de textos que mutuamente interactúan y que pueden ser descifrados a través del análisis de las simetrías internas.

Para comprobar las hipótesis iniciales ponía toda mi atención así en las imágenes sagradas que cuidan los temazcales actuales como en el estudio de la institución médico-religiosa en la antigüedad. Realizaba mis entrevistas focalizando la atención en las terapias que se utilizan para las distintas enfermedades, interpretando el concepto de “frío” como algo de alguna forma ligado a las condiciones climáticas. Sin embargo buscaba una explicación que explicara la atmósfera del baño de temazcal tan cargada de misticismo, a pesar del aparente descuido que la gente demuestra para la costumbre. Las dudas que me quedaban después de muchas conversaciones me alentaron a buscar más allá de las palabras.

Con el tiempo me di cuenta que las palabras se referían a cosas no dichas de manera explícita. El “frío”, los “aires”, de que se habla tan a menudo, son conceptos que hacen referencia a la cosmovisión antigua, es una energía que impregna el mundo y los mismos seres humanos, así como las plantas, los animales, la materia. A medida que conversaba con la gente de las comunidades, según se iba profundizando la relación interpersonal, a medida que me involucraba más en la práctica del temazcal y que iba entendiendo con mayor profundidad el pensamiento y el espíritu de la gente, me daba cuenta que se estaba hablando de algo que iba más allá de mis hipótesis iniciales.

En consecuencia, la perspectiva y el enfoque de mi estudio cambiaron y se concentraron en el significado simbólico intrínseco de la costumbre del temazcalli; y por eso, son sus significaciones las que se han tratado con prioridad en esta tesis.

El estudio se basa en información etnográfica recogida durante el trabajo de campo en Puebla, en Morelos, en el Estado de México, en Milpa Alta (D.F.) y en Oaxaca durante los años 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995. Se trató de breves estancias en algunos pueblos de estas regiones para llevar a cabo un análisis sobre el sincretismo religioso y, luego, un estudio etno-histórico sobre la tradición del temazcal, en el marco de un proyecto de investigación aprobado por los Entes, mexicano e italiano, que se ocupan de investigaciones científicas, históricas, antropológicas*. Una parte de este estudio se realizó con la colaboración y el apoyo del Instituto Mexicano de Medicina Tradicional “Tlahuilli”, en Cuernavaca. El trabajo se desarrolló analizando los documentos indígenas y españoles: a nivel etnográfico mediante entrevistas, conversaciones y prácticas directas con algunos de

los informantes y de manera particular con los curanderos y las parteras que intervinieron decisivamente en la realización de este estudio. A estas personas deseo manifestar mi gratitud y afecto. En México, a la partera Ofelia Hernández Morales y a su familia en Tepatlaxco, al doctor Horacio Rojas Alba de Cuernavaca, a la curandera y hierbera Vicenta Villalba y a la temazcalera Juana Nabor Torres de Amatlán, al curandero Ricardo Alberto Castañeda de Xoxocotla, a la familia Tupiño Bautista de Atlautla de Victoria, al señor Francisco Morales Baranda de Santa Ana Tlacotenco, a la partera Juana Castillo de Yucuñuti de Juárez en la Mixteca Baja. Asimismo quiero agradecer al maestro Carlos Martínez Marín, por haberme asesorado durante los primeros dos años de la investigación, al doctor Patrick Johansson Keraudren, por haber asesorado el trabajo final del estudio, que se constituye en esta tesis. En Italia, quiero agradecer de manera especial al doctor Vittorio Lanternari por haberme apoyado y ayudado, en varias ocasiones, para la realización de este trabajo.

* En 1991-1992 se llevó a cabo el proyecto de investigación sobre el sincretismo religioso en la costumbre del temazcal; el estudio se realizó en el Instituto de Investigaciones Historicas (UNAM) con el Mtr. Carlos Martínez Marín, fue apoyado economicamente por la Secretaria de Relaciones Exteriores y el Ministero degli Affari Esteri Italiani, aprobado en el Programa de Intercambio Académico y Becas. En los años 1993-1995 fue responsable italiana del proyecto de estudio etnohistórico sobre la costumbre del baño de temazcal entre las poblaciones de cultura náhuatl, maya y mixteca. El proyecto fue aprobado en el marco de los acuerdos internacionales bilaterales México/Italia, establecidos por CONACYT y CNR (Centro Nazionale delle Ricerche). El estudio se realizó con la colaboración del responsable mexicano del proyecto, doctor Horacio Rojas A., director del Instituto mexicano de medicina tradicional "Tlahuilli".

Introducción.

La costumbre es algo en que se expresa el culto antiguo, aunque depauperado de sus contenidos y por algunos aspectos sincretizado con el culto cristiano. Procede de un mundo en que se concebía un universo dual y dinámico. En éste, el hombre responde a la dinámica impuesta por los dioses que pueblan el cielo. El árbol cósmico expresa estas ideas: un universo como producto del movimiento dinámico y armónico de fuerzas opuestas y complementarias. Es un mundo asordado por el frastuono del cielo. En este universo los símbolos hablan de algo más profundo, revelan el lado oculto de la estructura del mundo, el nivel sagrado de la existencia. De acuerdo con Mircea Eliade, los símbolos establecen una correspondencia de orden místico entre la realidad cósmica y la existencia humana; de esta manera, el simbolismo religioso, permite al hombre descubrir una unidad del mundo, explicar y justificar su destino como parte integrante de éste¹.

El simbolismo de la muerte y el renacimiento o el simbolismo de los ritos iniciáticos revela una correspondencia entre las tinieblas, el inframundo, la vida prenatal y la muerte, el renacimiento, la iniciación. Los ritos iniciáticos implican un cambio a nivel ontológico que se puede representar simbólicamente en la muerte y la resurrección. Se tenían en un lugar específico, oscuro, cerrado; se tenían en las grutas, por constituir, la iniciación, un regreso al útero y un renacimiento al mundo después de haber conocido la parte oculta del cosmos y de sí mismo.

En la tradición del temazcal se revela un simbolismo no dicho, no consciente. La relación entre la forma y su significado, el antiguo conocimiento sobre el que se fundamentaba el ritual cayó en el olvido, los hilos de la memoria se han cortado tras los siglos de persecución religiosa y de "aculturación", pero el simbolismo aún se expresa. A pesar del olvido, varios médicos tradicionales y algunos ancianos que se dedican a la práctica del baño conocen la tradición y sus significaciones. Es un simbolismo que influye en el sentido común, en las creencias y en los tratamientos que se asocian a la práctica del temazcal.

¹ Eliade, Kitagawa, 1986, cap. V

El temazcal es una representación del interior de la tierra, es una cueva. Como las hendiduras de la tierra - barrancas, hoyos, cuevas -, pone el mundo de la superficie en comunicación con el mundo subterráneo. Es el lugar de los tránsitos, antiguamente era uno de los sitios de los ritos de paso así como del nacimiento. El lugar en que es posible la transformación, el renacimiento físico y espiritual. Era el lugar en que nacían los individuos, gracias al contacto con el agua y con el fuego, en el interior de la tierra. Era y es el lugar en que la gente entra para purificarse; es el lugar de la "limpia". Periódicamente la gente entra en el baño de vapor para limpiarse con agua y fuego, para purificarse y celebrar otra vez su regreso al útero, en un ciclo continuo de renovación, en acuerdo a la regeneración cíclica del mundo. Es un regresar a sí mismos, a la parte más profunda de la existencia, descansando de la existencia cotidiana, de la experiencia inmediata y terrenal.

El temazcal y la medicina tradicional en México.

La costumbre del temazcal está muy arraigada en México; el baño de vapor es empleado como medio terapéutico en distintos casos de enfermedad y en los tratamientos que se dan a la madre después del alumbramiento. Se usa para limpiarse y como lugar de reunión de parientes y amigos. Sólo en algunas comunidades se acostumbra ceremonias propiciatorias en ocasión del estreno de un nuevo temazcal, o para favorecer una curación, o purificar e iniciar en el baño de vapor a un recién nacido, por medio de una ceremonia equivalente al bautizo cristiano. Aunque el culto antiguo se haya perdido, se advierte en la práctica del baño un misticismo y un respeto que se explica sólo bajo la perspectiva de la significación simbólica que todavía permanece en la costumbre.

La población de México es multiétnica, pluricultural y poseedora de tradiciones antiguas. En esta tierra, el conocimiento ancestral, heredado de generación en generación, ha mantenido vigentes prácticas y costumbres prehispánicas, en muchos aspectos transformadas y un modo de aprovechamiento de los recursos naturales que resulta todavía eficaz, entre la población rural, indígena y mestiza.

La medicina, como manifestación cultural, es un elemento central en la conservación del conocimiento ancestral indígena, constituye lo que conocemos como medicina

tradicional². Ésta, que se ha llamado también “Medicina Invisible”, por no figurar en estadísticas de clínicas ni hospitales, es un agente curativo que persiste y evoluciona con base en los resultados que da entre la gente³.

Hoy en día las terapias tradicionales se practican en forma complementaria y alternativa al modelo médico occidental para la resolución de los problemas de salud. En México más que en otras sociedades sobresalen dos modelos médicos que, aunque diferentes y antagónicos conviven uno al lado del otro; a pesar de la actitud de ostracismo, la posición dominante aunque tolerante de la medicina alópata respecto al modelo médico de las terapias tradicionales, ambos cooperan para resolver distintos problemas de salud en varios sectores de la población. De hecho, la mayoría de la población rural - entre la cual incluso esta medicina es el único medio para combatir la enfermedad - y una menor parte de la urbana, se valen de conocimientos médicos de tipo empírico para ayudarse en las molestias diarias o para resolver sus problemas de salud más importantes. En este contexto es preciso señalar la actitud de fondo que motiva esta particular situación.

En nuestra época se ha dado el fenómeno del avance, la eliminación-sustitución de las medicinas extra-científicas y la difusión de conocimientos, experiencias y prácticas médicas de orden científico, que implican la visión laico-positivista del nexo “enfermedad-terapia” y constituye, con el establecimiento de las instituciones de salud, la característica de la civilización moderna. Pero, a pesar del avance científico, no se ha eliminado totalmente una actitud básica de la población, una orientación y un comportamiento respecto a la enfermedad y a los procesos de curación, que no tiene nada que ver con el rigor científico impuesto por la ciencia y la medicina alópata.

Esta realidad existe, tanto a nivel de las clases urbanas bajas y la clase media como en los medios rurales. Se siguen usos y costumbres propios de la medicina tradicional de las clases subalternas que hacen referencia a la medicina empírica o naturista, a menudo mezclada con elementos propios de la magia, con cultos sincréticos de curación, con súplicas a los santos, peregrinaciones, ex-votos, ritos de penitencia, etc. Esta actitud no

² Con respecto a la medicina tradicional, en este estudio se hace referencia a la definición de Zolla en *Medicina en los Altos de Chiapas*, en donde lo “tradicional” significa recuperar los conceptos locales.

³ Lozoya y Zolla, 1986; cit. por Luna, 1989: 10.

constituye un puro remanente de “supersticiones”, sino que expresa la necesidad de recuperar un perdido equilibrio psico-físico, moral y emocional, y revela que debajo de las capacidades crítico-laicas se esconde una actitud orientada hacia lo irracional - el mundo mágico-religioso- típica del ser humano, que surge en los momentos de crisis como un inconsciente colectivo nunca eliminado.

También constituye una respuesta a nivel de las masas al malestar psíquico y moral debido a la crisis de los valores y a la desconfianza en lo “social”, de una sociedad que algunos autores han definido como “sociedad enferma” y “cultura enferma”⁴. Si este fenómeno intenta llenar un vacío interior y en parte constituye una moda de los tiempos que vivimos, por otro lado recupera algunos principios de la medicina antigua, como la herbolaria medicinal y las terapias empíricas asociadas a creencias de tipo espiritual que, en última instancia, no son un fenómeno negativo, sino que al contrario manifiestan intereses y una actitud crítica positiva con respecto a los modelos científicos ortodoxos.

En México, la medicina tradicional, heredera de la terapia indígena prehispánica, utiliza en el tratamiento de muchas enfermedades numerosos recursos que obtiene de su medio natural, es decir, plantas medicinales, animales, minerales, etc. Los procesos de curación incluyen, a veces, ceremonias y prácticas rituales que radican en la cosmovisión antigua. Este aspecto de la terapéutica “popular” expresa contenidos que trascienden la pura medicina, manifiesta una manera de ser y de ver el mundo; encierra una gran sensibilidad con lo que respecta al espíritu y a la naturaleza:

Lo verdadero es lo espiritual. La naturaleza es algo espiritual y la armonía con la naturaleza es algo muy importante. (Vicenta Villalba Anaya, Amatlán, Mor., 1992).

Doña Vicenta, curandera y hierbera, conocedora de la tradición, expresa con estas pocas palabras creencias que se van perdiendo y que sin embargo quedan a nivel simbólico en el inconsciente colectivo; se reflejan en la manera de sentir y de pensar de la gente que, como ella, vive en los medios rurales y sigue las costumbres antiguas.

El diálogo constante con el espíritu, la relación mística con lo sobrenatural era en la antigüedad un rasgo fundamental del pensamiento amerindio; así la medicina, como los

⁴ Frigessi Castelnovo, Riso, 1982, cit. por Lanternari, 1994, cap. III.

otros sistemas proyectivos de la sociedad azteca, y de otras civilizaciones de Mesoamérica, se situaba en el plano de lo sobrenatural⁵.

Las civilizaciones del mundo antiguo mesoamericano tenían una visión del universo de tipo cosmocéntrico, los fenómenos naturales se ubicaban en un contexto religioso, así como la interrelación del hombre con la naturaleza. En esta cultura se le reconoce al hombre su condición como parte del orden cósmico y se aspira a una integración permanente del ser con el universo, integración que sólo se logra mediante una relación armónica con la naturaleza.

En nuestros días, este pensamiento y esta actitud se manifiestan en las prácticas culturales, constituyen el punto de referencia de los conocimientos, influyen en la cotidianidad, en los procesos de curación, en el sentido común y en las representaciones simbólicas del inconsciente colectivo.

La medicina mexicana deriva de una antigua experiencia empírica y revela un profundo conocimiento de los elementos proporcionados por la naturaleza, pero, su característica fundamental - para decirlo con Aguirre Beltrán -, es : "su pathos constituido por el clima místico en que se desenvuelve"⁶.

En este contexto, factor importante a los fines de los procesos de curación es la consideración en que se tiene la estrecha relación de causa/efecto entre psique y soma. "El efecto terapéutico de los productos medicinales se refuerza al aplicarlos en un contexto simbólico y emotivo que tiene sentido dentro de la cultura propia: es una terapia múltiple que reconoce el carácter psicósomático de muchas dolencias y atiende al mal del cuerpo tanto como al mal del alma." - escribe Bonfil refiriéndose a la medicina entre las culturas indígenas de Mesoamérica ⁷.

Hoy en día, aunque los contactos interculturales que siguieron a la Conquista causaron un cambio en la sociedad y en las costumbres, brota sin embargo en la cultura mexicana una fuerte raíz del pensamiento ancestral, tanto en las formas como en los contenidos.

⁵ Cfr. Aguirre Beltrán, 1987 - donde describe las características de las prácticas terapéuticas indígenas.

⁶ Aguirre Beltrán, 1987: 38.

⁷ Bonfil Batalla, 1987: 65.

El temazcal es un medio hidro-terapéutico que en muchas zonas de la República conserva, aún en nuestros días, su significado ritual y contribuye así emocionalmente a facilitar el mantenimiento y la recuperación de la salud. Incluye una serie de simbolismos que permanecen expresados en la forma, aunque se han olvidado los significados originales.

La costumbre del temazcal.

La costumbre se practica en México y en otras partes del continente americano desde tiempos muy remotos. En la época prehispánica fue empleado en el Anáhuac, en el resto de Mesoamérica, Árida América, en el Norte y en algunos lugares del Sur del continente ⁸. El baño de vapor se acostumbraba tomar diariamente o se aprovechaba con mucha frecuencia tanto por sus finalidades higiénicas, como para propósitos terapéuticos y por ser un lugar que proporciona descanso, relajación y bienestar; finalmente, por ser una institución ceremonial de mucha importancia.

Por varios aspectos constituía y constituye aún en nuestros días una tradición médica con una intrínseca significación religiosa y mágica.

Es una institución que traduce tanto los principios de la medicina indígena como los elementos simbólicos de la cosmovisión de los ancestros. Entre los nahuas y otros grupos que practicaron la costumbre, el temazcal era un recinto sagrado, lugar de adoración a la Madre Tierra bajo la advocación de Temazcaltoci⁹, la “abuela de los baños”, diosa tutelar de la medicina, de los médicos, de las parteras, de los partos y de los recién nacidos. Esta diosa residía en el temazcal, ahí recibía a los niños que venían al mundo, encarnada por *ticitl*; ahí sanaba a los que en él se metían para aliviarse, para sudar y purificarse: Pero también podía castigar y dejar enfermos a los que de alguna manera le faltaban al respeto debido o no observaban las reglas ceremoniales.

Hoy en día, el espíritu guardián del temazcal, mantiene la característica dual, ambivalente y peligrosa de los dioses ancestrales.

⁸ Lopatin, 1960: 977-993.

⁹ Sahagún, 1956, vol. 1, lib.1, cap. VIII: 47-48.

Objetivos generales:

A nivel general, la finalidad de este trabajo ha sido llevar a cabo un estudio específico sobre una institución terapéutica de origen prehispánico todavía vigente en el territorio nacional, una costumbre que incluye tanto las tradiciones médicas de origen indígena como las creencias relacionadas al culto religioso. Se estudiará la medicina tradicional mexicana en nuestros días, confrontándola con lo que era en la antigüedad y considerando las transformaciones que ha sufrido tras el proceso del cambio cultural.

Con este propósito se analizará la práctica del baño de temazcal.

Se intentará poner en evidencia que en la actualidad, tanto en la medicina tradicional como en la cultura mexicana, se nota una clara continuidad con el pensamiento antiguo; que las creencias religiosas juegan un papel importante en los procesos de curación, a pesar de los cambios producidos a raíz del proceso de "aculturación" que sufrieron los pueblos autóctonos durante la Colonia, y a pesar de los contactos interculturales que siguieron.

Se estudiará en profundidad la institución médico-religiosa del baño de vapor, en todos sus aspectos, como un conjunto de significados simbólicos que remiten a la cosmovisión antigua.

En fin, entre los objetivos generales, cabe señalar la intención de recoger toda la información encontrada sobre esta institución en los tiempos antiguos - en las áreas estudiadas -, y la información etnográfica proporcionada en este siglo por los muchos autores que se interesaron en esta costumbre.

Los objetivos específicos del trabajo de investigación han sido:

- a) Rescatar y reconstruir los conceptos en los cuales se fundamenta la tradición del temazcal.
- b) A nivel etnográfico, colocar en el centro del análisis las fuentes orales.
- c) A nivel histórico, llevar a cabo una revisión bibliográfica en relación a la costumbre como institución terapéutica y religiosa durante el período anterior a la Conquista, en el período colonial y en los tiempos modernos.
- d) Estudiar como se manifiesta el sentimiento de lo sagrado en la institución; su divinidad tutelar; su aspecto dual; su representación simbólica de microcosmos, sede de la

divinidad madre y del dueño del fuego; lugar del nacimiento y de los ritos de paso individuales y de purificación.

e) Dar una interpretación de la divinidad de los baños desde el punto de vista de su significación, como representación del vientre de la Madre Tierra y lo que representa el "espíritu guardián" del baño en la tradición.

f) Comprobar que la medicina tradicional, de manera especial la práctica del temazcal, funge en la actualidad como factor de curación entre muchas poblaciones rurales, indígenas y mestizas.

g) Mediante la observación en trabajo de campo en algunas comunidades, recopilar la información de las terapias de tipo empírico naturista que se dan en los procesos de curación en ocasión de los baños, para qué enfermedades se utiliza y con qué plantas medicinales.

h) Averiguar si la costumbre conserva, aún en nuestros días, su significado ritual, en qué medida y de qué manera se manifiesta: ceremonias, rituales, creencias.

i) Qué transformaciones ha sufrido la divinidad tutelar del baño de vapor, qué imágenes han sustituido su rostro y qué significan las mismas a nivel cultural.

Hipótesis.

La tradición histórica del baño de temazcal revela un fuerte sentido religioso, como lugar de purificación. El propósito de este trabajo ha sido estudiar la institución en profundidad, en sus significaciones simbólicas y según una perspectiva diacrónica, confrontando el papel que desempeñaba en la antigüedad, tanto a nivel terapéutico como religioso, con las funciones que tiene actualmente entre algunos sectores de la población. La práctica del baño es todavía vigente en la actualidad y su uso está principalmente dirigido a solucionar problemas de salud.

Queda por lo tanto plantear si los procesos de curación de la medicina tradicional actual siguen los principios de la medicina indígena y si se conservan las creencias relacionadas al culto y al pensamiento antiguo; si la institución mantiene en la actualidad algunos de los rasgos del papel que desempeñaba en el período prehispánico, principalmente su carácter purificadorio; si se revela el simbolismo implícito en la costumbre; si los aspectos sagrados

de la institución se conservan todavía en nuestros días y de qué manera se manifiestan.. En fin, considerando el componente místico simbólico, factor necesario en la tradición del temazcal, indagar si éste sigue conservando su importancia en los procesos de curación y de qué manera interactúa con el componente empírico o naturista.

Fuentes y estudios anteriores.

En términos generales la tradición del baño de vapor es uno de los rasgos culturales distintivos que han definido y caracterizado los grupos étnicos pertenecientes a la superárea de Mesoamérica y grupos de recolectores y cazadores de Norteamérica¹⁰. Este elemento cultural ha sido estudiado como resto arqueológico, parte de los llamados “centros ceremoniales” hallados en Mesoamérica y en Árida América.

La distribución geográfica de esta tradición ha sido estudiada tanto a nivel del continente americano como en el viejo continente por Ivan Lopatin¹¹. Su difusión geográfica y los hallazgos arqueológicos relativos no son parte de los objetivos de este trabajo de investigación, por lo tanto sólo se van a citar algunos autores que por varios aspectos han aportado informaciones útiles al estudio del tema específico.

Por ser una costumbre difundida en todo el norte del continente americano, el temazcal ha sido estudiado en todas sus variantes. La mayor parte de las tribus del norte de México conocían y usaban el baño de sudor de diferentes maneras¹²; de hecho, los grupos indígenas norteamericanos usaban dos tipos de baño para sudar: por exposición directa al fuego en un recinto cerrado y por vapor de agua rociando el líquido encima de piedras previamente calentadas. El primer tipo, se encuentra entre los esquimales de Alaska y los indígenas de California; éstos tienen la misma estructura de sus habitaciones, es decir, son de forma rectangular y circular¹³. El segundo tipo es mucho más difundido en todo el norte del continente, “y aunque los tipo de la casa son muy variables y también los fines por los que

¹⁰ Kirchhoff, 1960.

¹¹ Lopatin, 1960 - ver capítulo 1.

¹² Henshaw, 1910: 660-661, - cit. por Alcina Franch, Ciudad Ruiz, Iglesias, 1980: 100.

¹³ Driver, 1961: 128.

se utilizan, podemos generalizar en el sentido de que en casi todos los casos los baños no son permanentes y casi siempre se hacen con fines medicinales¹⁴.

Al parecer es en América del Norte y del Centro¹⁵ en donde el prototipo del baño, consistente en un recinto calentado por piedras al rojo vivo y el uso del agua rociada encima de éstas para producir vapor, con fines sudoríficos, es utilizado con más frecuencia.

En el área maya, por la abundancia de los testimonios arqueológicos, trabajaron muchos estudiosos. Morley, en Quiriguá condujo las excavaciones de baños de vapor y describió el procedimiento que se utilizaba tal como quedó grabado en los restos que se encontraron: "Se introducían dentro del banco una olla de agua y varias piedras de río, caldeadas previamente fuera de la cámara. Luego se vertía el agua sobre las piedras candentes y así se obtenía un excelente baño turco"¹⁶.

Escribe Satterthwaite, quien trabajó en el conjunto arqueológico de Piedras Negras (Guatemala): probablemente el primer estudio valioso sobre los baños de vapor de los antiguos mayas, se debe a Morley¹⁷.

Cresson trabajó en varias zonas del territorio nacional e hizo una comparación entre las estructuras encontradas en Piedras Negras con las de la zona de México central de sus tiempos; el estudioso confirmó lo dicho anteriormente por Morley sobre el uso de baños de vapor entre los mayas, con base en las similitudes entre los dos tipos de construcciones halladas en Guatemala. Escribe el autor: las descripciones de algunos de los primeros historiadores que se refieren a la construcción y al uso de los baños de vapor en las tierras altas de México, demuestran que estos han cambiado muy poco desde el tiempo de la llegada de la gente blanca, mientras investigaciones más recientes señalan casos de modernas casas de baño en otras partes de México y del área maya¹⁸.

¹⁴ Alcina Franch, Ciudad R., Iglesias, 1980: 100.

¹⁵ Driver y Massey, 1957; Lopatin, 1960.

¹⁶ Morley, 1936: 155.

¹⁷ "Probably the first valid recognition of ancient Maya sweat-houses is to be credited to Morley" - Satterthwaite, 1952: 5.

¹⁸ "Accounts from some of the early historians regarding the construction and use of sweat houses in highland Mexico show that they have changed very little since the coming of white people, while more recent investigators report the occurrence of modern sweat houses in other parts of Mexico and the Maya area." - Cresson, 1938: 88.

Satterthwaite subraya la función del baño en la antigüedad: el propósito del antiguo baño de vapor era aparentemente curativo, estaba relacionado con la salud; pero la curación tenía carácter mágico-religioso. A razón de este último factor, a pesar de que los modernos temazcales se encuentran ubicados en el área de las casas habitaciones, como parte de estas, no es sorprendente su presencia en las áreas de los principales centros ceremoniales como aquel de Piedras Negras¹⁹.

Tozzer, a este propósito y con respecto a las observaciones de Diego de Landa (ver abajo), escribió: parece que se refiere tanto al baño caliente, que algunas poblaciones mayas actuales prefieren, como al vapor o al baño de sudor usado en muchas partes del Nuevo Mundo, para fines terapéuticos y para propósitos religiosos²⁰.

Agrinier definió la casa de baños encontrada en el sitio ceremonial de San Antonio, Chiapas, perteneciente al Clásico Tardío y la relacionó con los ritos de purificación que se realizaban antes del juego ritual de la pelota²¹.

Ruz Lhuillier señala una estructura encontrada en Palenque como posible baño de vapor²².

Alain Ichon también trabajó en la zona maya y en Guatemala notó las elaboradas construcciones, sitios de ceremonias religiosas²³.

Hay muchos otros trabajos realizados en esta subárea de Mesoamérica que valdría la pena citar y que, a pesar de su importancia, no es posible tratar aquí por no constituir un punto central del presente trabajo; se tratarán en parte en el capítulo relativo a los restos arqueológicos como testigos de la tradición.

A nivel histórico es preciso mencionar la obra del religioso Diego de Landa, quien notó cómo las mujeres tomaban baños muy a menudo y tenían la costumbre de bañarse con agua

¹⁹ "The purpose of the ancient sweathouse was apparently a curative one, a matter of health; but the cure was partly magico-religious in character. Because of the latter factor, though modern examples are placed in dwelling-house areas as adjuncts of the home, their presence in ancient main ceremonial areas such as those at Piedras Negras is not surprising." Satterthwaite, 1952: 8.

²⁰ Tozzer, 1941, Vol. 18: 126; op. cit. por Satterthwaite, 1952: 8.

²¹ Agrinier, 1966.

²² Ruz Lhuillier, 1952.

²³ Ichon, 1977.

caliente y cerca del fuego; los fines de esta práctica eran terapéuticos más que higiénicos - escribe el autor²⁴.

En el área mixteca las referencias no son tan abundantes. A nivel arqueológico, cabe recordar el temazcal encontrado en Lambytieco y citado por Marcus Winter, quien lo describe y anota los usos que los zapotecos hacían de éste: “para bañar a las mujeres después del parto, para curar enfermos y para purificarse antes de participar en ceremonias religiosas.”²⁵.

Entre las obras de los cronistas, encontramos el testimonio de Antonio de Herrera, quien nos proporciona datos sobre las costumbres indígenas en el período colonial en cuanto a la costumbre de bañarse después del parto, la utilización de leña para prender el baño y las creencias religiosas de la época²⁶.

Entre otros estudios anteriores, ha sido importante el trabajo de Dahlgren de Jordan, quien trató algunos aspectos del culto antiguo, como el papel que desempeñaban en la antigüedad las cuevas como lugares de adoración y entierro, los baños de temazcal como medio terapéutico, sobre todo para el parto y el período sucesivo a éste, y la divinidad de los baños: “la encontramos también en Justlahuaca como la deidad de las parturientas. Los baños de vapor tenían por lo tanto dos aspectos - escribe la autora: “uno higiénico y otro divino. Ambos subsisten todavía en la Mixteca Alta, donde las parturientas siguen usando el baño de vapor como una medida curativa casi en la misma forma como lo describe Herrera, y al mismo tiempo le hacen ofrendas.”²⁷.

Por lo que se refiere al Altiplano central hay menor información arqueológica, mientras que tenemos más datos que nos proporcionan los documentos históricos, las crónicas escritas en el período de la Colonia y algunas ilustraciones, donde encontramos una serie de referencias y representaciones pictográficas.

En la época colonial, se destacan relaciones de los cronistas, que de manera cuidadosa se ocuparon de la vida y las costumbres de los autóctonos. Vale la pena citar, entre ellos, a:

²⁴ Landa, 1973.

²⁵ Winter, 1990: 291.

²⁶ Herrera, 1726, t. III: 98.

²⁷ Dahlgren de Jordan, 1954: 327.

Bernardino de Sahagún tanto por la *Historia*²⁸ como por el *Códice Florentino*²⁹. También Diego Durán, quien describió la costumbre del *temazcalli* y habló del origen de la divinidad tutelar del baño³⁰. A Clavijero debemos la descripción de la costumbre y de la estructura, así como de la forma de bañarse³¹. Otros testimonios proceden de los escritos de Torquemada³² y de Tezozómoc³³ sobre la antigüedad de la costumbre, que ya se practicaba antes del establecimiento de los nahoas en Tenochtitlan. En el siglo XVII, De la Serna criticó duramente la tradición como invención del demonio, junto a la costumbre de adorar el fuego³⁴.

Por lo que respecta a la época antigua, imágenes de la institución aparecen en algunos códices: Codex Magliabechi, lám. (VXXVII), Codex Nuttall, (lám. XVI), Codex Borgia (p. 13)³⁵, Codex Aubin (p. 45), Mapa de la Peregrinación de los Mexicanos (p. 48), Codex Vaticano 3773 (p. 32)³⁶

Por lo que concierne a otros elementos tratados por algunos autores acerca de la costumbre, sobre el origen del baño de vapor tipo temazcal, Ivan Lopatin³⁷ planteó el problema de su lugar de procedencia a nivel histórico, mencionando con tal propósito a la sauna finlandesa, muy parecida al temazcal mexicano, así como la existencia de otros tipos de baños sudoríficos en Europa del Norte y en el área del Mediterráneo. Asimismo, definió cuatro tipos básicos de baño: el baño de estanque o inmersión; el baño sudorífico de fuego directo; el baño sudorífico de vapor de agua, el tipo mixto. Incorporó al baño de temazcal como perteneciente al tercer tipo.

Virkki Niilo³⁸, quien trabajó en Guatemala, encontró analogías entre el *Kiuastupa* finlandés y el *tuj* guatemalteco, tanto por las finalidades como por la costumbre de “hojearse” con betula verrucosa, de usar una esponja vegetal y de hacer nacer los niños en

²⁸ Sahagún, 1956.

²⁹ Sahagún, 1957: 195 (lib. V, cap. 36).

³⁰ Durán, 1967.

³¹ Clavijero, 1945.

³² Torquemada, 1975.

³³ Alvarado Tezozómoc, 1975.

³⁴ Serna, 1953.

³⁵ Ilustración N°. 1 - *Códice Borgia*, p. 13.

³⁶ Ilustración N°. 2 - *Códice Vaticano 3773*, p. 32.

³⁷ Lopatin, 1960.

³⁸ Virkki, 1962.

el baño de vapor y enterrar el ombligo en el suelo de éste y la creencia en un espíritu guardián del baño.

José María Arreola publicó en 1920 un artículo en que trató varios aspectos de la costumbre del baño de vapor mexicano. En este trabajo el autor cita las fuentes más importantes, quién era la divinidad tutelar del baño en la antigüedad, la forma, los materiales utilizados, la manera de bañarse y el uso de las plantas medicinales durante los baños. También explica sus finalidades terapéuticas, da una interpretación sobre la etimología de la palabra indígena de *temazcalli* y habla de su experiencia en el pueblo de San Martín de las Pirámides³⁹.

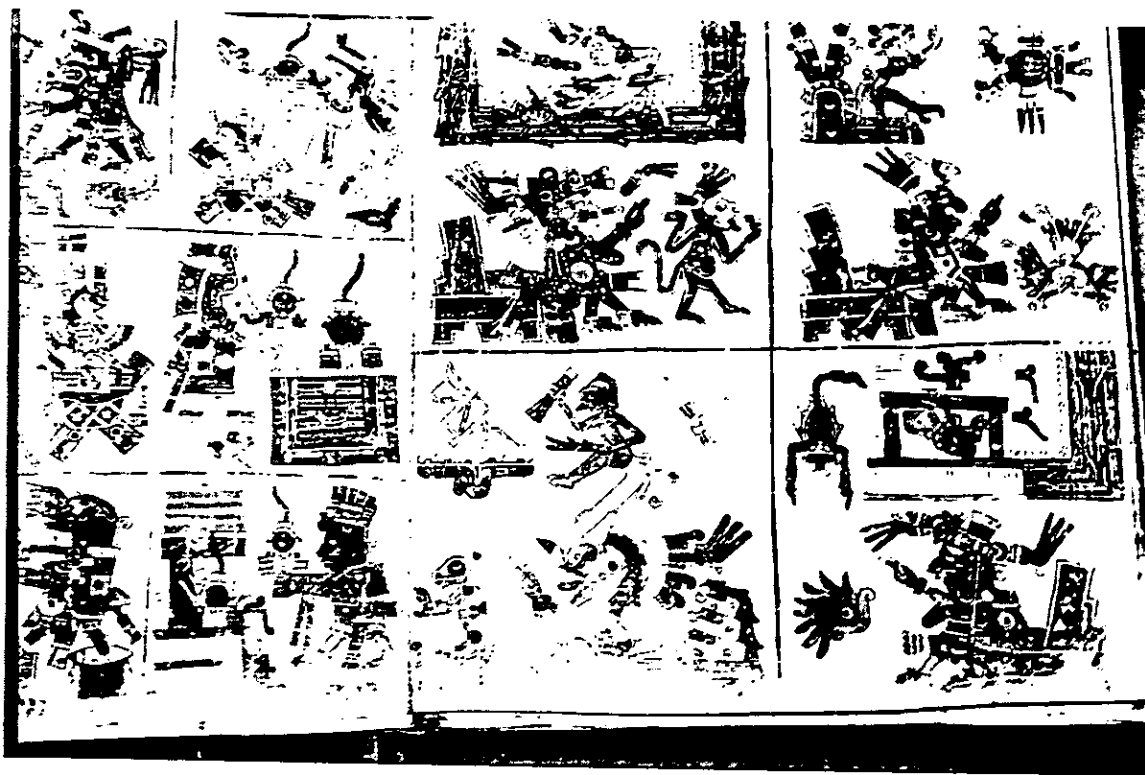


Ilustración núm. 1: *Códice Borgia*, P. 13. Ver nota 35, p. 17.

³⁹ Arreola, 1920.

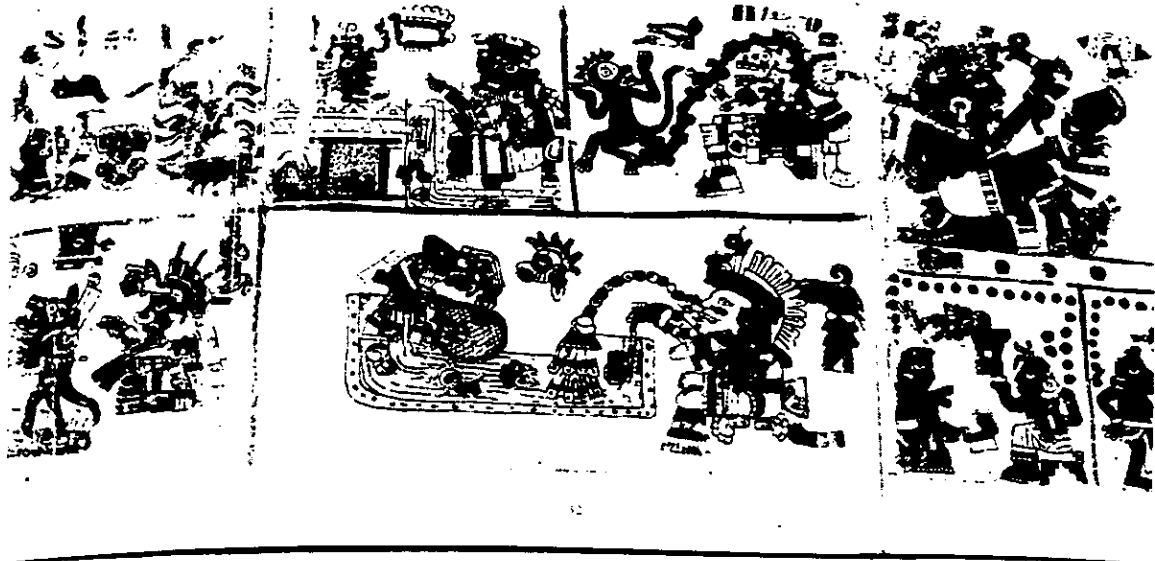


Ilustración núm. 2: *Códice Vaticano 3773*, p. 32. Ver nota 36, p. 17.

Por lo que respecta a los estudios etnográficos sobre la costumbre, el análisis se ha enfocado en los aspectos sagrados y en los conceptos de la medicina tradicional.

Vale la pena mencionar el trabajo que Madsen llevó a cabo en Milpa Alta, en el pueblo de San Francisco Tecospa⁴⁰. El autor estudió sobre todo las costumbres relacionadas con el culto y las creencias religiosas, y subrayó el aspecto sincrético del culto a la Virgen de Guadalupe, sustituto de Tonantzin. Investigó también el papel que entonces tenía el temazcal en esta comunidad por constituir un refugio para la enfermedad y los nacimientos y cómo mantenía las mismas características estructurales del temazcal de los aztecas, así como las mismas costumbres relacionadas al culto.

Entre los trabajos de Ichon cabe mencionar un estudio realizado entre los totonacas de la Sierra. En éste, el autor analiza de manera especial el aspecto simbólico de la institución, es decir el carácter sagrado que el baño de vapor mantiene entre estas poblaciones: "El

⁴⁰ Madsen, 1969.

Universo es concebido como un rectángulo, forma sagrada por excelencia; forma de la casa, del temazcal (...) y del altar”. Subraya su carácter doble: “representación del Mundo y dominio del Dueño del Fuego”⁴¹.

Siempre entre los totonacas, Walter Krickeberg condujo una investigación interesante sobre el culto, la mitología y la costumbre del temazcal, subrayando la importancia que se le da “como remedio universal”⁴². El mismo autor estudió la religión, el culto a la divinidad femenina y las creencias relacionadas con la institución del baño de temazcal también en el Valle de México entre las comunidades mexicanas⁴³

Gabriel Moedano investiga desde hace mucho tiempo lo que el temazcal significa y cómo se lo practica en varias regiones del territorio nacional. Con José Montoya, trabajó en 1971 en Xochitlán, (Sierra Norte de Puebla) donde estudió las terapias médicas que se proporcionan a las mujeres que dan a luz, el culto, las creencias y las identificaciones de la divinidad tutelar del baño con símbolos e imágenes cristianas⁴⁴. En 1977 publicó un artículo sobre la deidad protectora en la tradición oral, donde trata de manera especial la mitología y los personajes sobrenaturales sincretizados o sustituidos con deidades cristianas⁴⁵. En otro artículo trató las fuentes que mencionan la costumbre, algunos aspectos terapéuticos y religiosos, la etnografía actual de la práctica del baño y lo que significa en nuestros días la creencia en el espíritu guardián del temazcal⁴⁶.

Oscar Lewis publicó en 1963 los resultados de un estudio llevado a cabo en Tepoztlán (Morelos). En este trabajo dió prioridad al análisis de las costumbres sociales, las relaciones entre hombre y mujer, y todo lo relativo a las enfermedades, el ciclo de embarazo y parto, los cuidados que se proporcionan a las madres después del alumbramiento y a los recién nacidos. También estudió la creencia, muy arraigada, en los aires y el tratamiento de las enfermedades frías y calientes; asimismo se ocupó del baño de temazcal, ampliamente usado en toda la región⁴⁷.

⁴¹ Ichon, 1973.

⁴² Krickeberg, 1933: 102.

⁴³ Krickeberg, 1975.

⁴⁴ Moedano y Montoya, 1971.

⁴⁵ Moedano, 1977.

⁴⁶ Moedano, 1986.

⁴⁷ Lewis, 1963: 363.

Sobre los aspectos religiosos y los sobrenaturales que han sustituido o se han sincretizado con la divinidad indígena, puede mencionarse a León Nicolás quién trabajó sobre las costumbres obstétricas de los nahuas y las supervivencias de las mismas entre las poblaciones post-cortesianas y contemporáneas a su época⁴⁸. De manera especial investigó las prácticas de las parteras y las creencias obstétricas, los actos de devoción a los santos abogados del parto y las ceremonias de purificación.

Elsie Clews Parson publicó los resultados de un trabajo realizado en Mitla, donde estudia las creencias tradicionales relacionadas con el culto a los santos abogados para la concepción y durante los partos, se trata de los santos cristianos que han sustituido a la divinidad prehispánica. En asociación con las plegarias y las ceremonias religiosas, el autor señala los actos mágicos que se cumplen en el período pre-natal y en el que sigue al nacimiento⁴⁹.

En la Mixteca, en los pueblos de San Esteban Atlatlahuaca, San Miguel el Grande y Santo Tomás Ocotépec, Cornelia Mak realizó una investigación sobre la medicina tradicional, con todo lo relativo al concepto de frío-caliente, la mezcla que hay con los principios médicos traídos por los conquistadores y la creencia en un espíritu guardián del baño de temazcal, Santa Magdalena. Otros temas de este estudio son las obligaciones que se deben cumplir para con este espíritu, las ofrendas que se le llevan en ocasión del embarazo y del parto, las curaciones y las hierbas medicinales que se usan según las categorías de frío y caliente. En esta última división se toman en cuenta también los alimentos que, por ser fríos o calientes, influyen sobre el equilibrio del organismo y pueden causar malestares⁵⁰.

Con respecto al significado simbólico del temazcal, Aguirre Beltrán lo relaciona con los ritos de purificación que se hacen durante los procesos de curación, en los que se reconoce la causa mística que ha determinado la enfermedad⁵¹.

⁴⁸ León, 1910.

⁴⁹ Parson, 1968.

⁵⁰ Mak, 1959.

⁵¹ Aguirre Beltrán, 1987.

Anzures y Bolaños, en un estudio sobre la medicina tradicional mexicana, toma como ejemplo del sistema terapéutico nativo el temazcal, como lugar de la “limpia”, medio terapéutico que influye a nivel psico - religioso en los procesos de curación ⁵².

Doris Heyden en un artículo sobre los ritos de paso que se llevaban a cabo en el interior de la tierra. en las grutas, trata la simbología implícita en la cueva como representación del vientre de la madre tierra. Cita a este propósito el temazcal como cueva artificial asociada con el nacimiento⁵³.

El baño de temazcal se relaciona con la creencia en los “aires”, en el “mal aire” y se utiliza para curarse de las enfermedades ocasionadas por el “frío”. Julio de la Fuente señala esta creencia en Yalalag, así como los conceptos sobre las enfermedades, los cuidados en el parto y el uso de los baños de vapor⁵⁴.

Entre los Tuxtlas, Olavarieta Marengo encuentra creencias análogas. el “mal aire” es concebido como vientos o espíritus malignos⁵⁵.

La división dual de los alimentos, las enfermedades, los remedios vegetales y animales según las categorías de frío-caliente, es tratada también por Guiteras Holmes, quien llevó a cabo un estudio entre los tzotziles en Chiapas ⁵⁶.

Avilés Flores realizó su trabajo de tesis sobre las plantas empleadas por las parteras empíricas del Estado de Morelos ⁵⁷; en ésta menciona la función de la partera y la tradición de los baños para las mujeres, comparando las costumbres antiguas con las actuales, tanto a nivel de los cuidados que se dan, como de las hierbas medicinales que se usan.

Asimismo, Fernando Luna llevó a cabo una tesis sobre las plantas utilizadas en el temazcal en la medicina tradicional en Morelos, poniendo énfasis sobre los procesos de curación que se hacen antes y después del parto⁵⁸.

López Austin busca la explicación de lo frío y lo caliente dentro de una visión del mundo y responde a la polémica sobre la posible influencia de la teoría hipocrática de los

⁵² Anzures y Bolaños, 1989.

⁵³ Heyden, 1976.

⁵⁴ Fuente, 1949.

⁵⁵ Olavarieta Marengo, 1986.

⁵⁶ Guiteraz Holmes, 1965

⁵⁷ Avilés Flores, 1985.

⁵⁸ Luna Bautista, 1989.

humores en los conceptos de la medicina tradicional en América Latina⁵⁹. A este respecto cabe citar las hipótesis planteadas por George Foster⁶⁰ y William Madsen⁶¹ según los cuales los autóctonos integraron el complejo europeo de los humores en el sistema nativo de los opuestos y complementarios: “the contrario system”.

La tradición oral explica el origen de la creencia en el espíritu guardián del baño y las raíces de la costumbre. Fueron recogidas varias narraciones que tratan estos temas relacionados con el mito cosmológico del nacimiento del sol y la luna. De los cuentos que más directamente incluyen el origen del temazcal y su divinidad tutelar, vale la pena recordar dos: la versión chatina encontrada y traducida por G. De Cicco y F. Horcasitas⁶², y la versión mixteca publicada por Anne Dyk⁶³.

Procedimiento metodológico.

Con el propósito de alcanzar los objetivos marcados en el proyecto inicial, ha sido necesario determinar el nivel de cambio que ha sufrido la tradición del baño de vapor en el ámbito de la cultura mexicana. En este trabajo, por tratarse de un estudio etnohistórico, ha sido indispensable estudiar el fenómeno a nivel diacrónico y sincrónico, a fin de conocer las etapas fundamentales de su desarrollo histórico. Es decir, en qué consistía la tradición del temazcalli durante el período prehispánico, en el momento cero del contacto cuando se encontraron las dos culturas, en el período colonial y luego en el momento actual.

En base a este propósito se han planeado varias etapas para el desarrollo de la investigación.

Revisión bibliográfica.

El inicio del estudio fue una revisión bibliográfica de la literatura concierne el tema. Principalmente se investigó sobre Antropología médica, Historia y Literatura Colonial, Etnobotánica, Historia de las religiones y la cosmovisión de Mesoamérica, enfocando especialmente las creencias relacionadas con el baño de temazcal.

⁵⁹ López Austin, 1975.

⁶⁰ Foster, 1953 y 1972.

⁶¹ Madsen, 1955.

⁶² De Cicco y Horcasitas, 1962.

⁶³ Dyk, 1959.

El análisis histórico trató de abarcar las culturas mesoamericanas con énfasis especial en la civilización de los aztecas; en segundo lugar se hizo una confrontación con otras dos culturas representativas de la antigüedad, la maya y la mixteca. En esta etapa se realizó un análisis sobre las imágenes pictográficas contenidas en algunos Códices, como el Códice Magliabecchi y el Nuttall, entre otros. Se procuró hacer una investigación documental lo más cercana posible al momento del primer contacto cultural y los siglos que siguieron (escritos de los siglos XVI-XVII); hasta los tiempos modernos y la época actual.

Investigación de campo.

En una segunda etapa, que se ha realizado simultáneamente con la revisión bibliográfica, se llevó a cabo un trabajo de campo en algunas comunidades rurales, empezando con las culturas de origen náhuatl y siguiendo con la mixteca. En la zona maya, donde también se había planeado una breve estancia en los Altos de Chiapas, por razones de seguridad no ha sido posible desarrollar el estudio previsto.

Se ha preferido llevar a cabo la investigación en varios lugares de la República a fin de efectuar una comparación entre las distintas culturas locales y obtener una visión más completa de la tradición en nuestros días.

El trabajo de campo se ha realizado mediante la observación directa de la práctica del baño, mediante entrevistas con temazcaleros, curanderos, parteras, hierberos y gente de la comunidad. Los instrumentos utilizados han sido la grabadora, un cuaderno para tomar notas y la cámara. En un primer momento, las entrevistas han sido efectuadas de manera sistemática, según el orden de los cuestionarios anteriormente preparados y con el auxilio de la grabadora o del cuaderno. Pero, como este método resultó ser muy mecánico y poco aceptado por los informantes, se optó luego por la plática libre y no dirigida.

Ha sido privilegiada la zona de cultura náhuatl; por esta razón se empezó con una estancia en el Municipio de San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Edo. de Puebla). Esta primera conexión fue proporcionada por el Instituto Nacional Indigenista de la Ciudad de México; en este pueblo se realizaron nueve entrevistas empezando con una pariente del párroco y con la familia de la anciana partera del pueblo, Ofelia Hernández Morales. En Tepatlaxco todas las familias tienen sus baños de vapor, quien no lo tiene en su casa va con los parientes o los vecinos. La economía del pueblo es principalmente agrícola y hay mucha

migración de los jóvenes a Estados Unidos. La religión más difundida es la católica, pero hay también protestantes y testigos de Jehová. La gente es mestiza, habla la lengua española y algunos hablan o sólo entienden el idioma original náhuatl.

El estudio se siguió en el Estado de Morelos, empezando por la ciudad de Cuernavaca donde las informaciones fueron recogidas en el Instituto de Medicina Tradicional "Tlahuilli". El director de este instituto, doctor Horacio Rojas Alba, temazcalero, facilitó las sucesivas conexiones con los médicos tradicionales y temazcaleros Vicenta Villalba y Juana Nabor de la comunidad de Amatlán, donde fueron entrevistadas cuatro personas: se investigó también con don Ricardo Alberto, quien trabaja en su pequeña clínica naturista en Xoxocotla y con la familia Tupiño Bautista del Municipio de Atlautla de Victoria en el Estado de México, que posee un baño de vapor de grandes proporciones que contiene todos los elementos de los temazcales antiguos.

En un segundo tiempo, el señor Francisco Morales Baranda, del Municipio de Santa Ana Tlacotenco, en Milpa Alta, facilitó la conexión con algunas personas de esta comunidad del Distrito Federal. Aquí se realizaron tres entrevistas con gente que posee temazcal y conoce la costumbre del baño de vapor.

El trabajo de campo se concluyó en la Mixteca Baja (Estado de Oaxaca), en las comunidades de Yucuñuti y de Yucuquimi, donde hay una presencia indígena muy fuerte. En todo el municipio de Yucuquimi, incluidos Yucuñuti y San Andrés, hay protestantes, testigos de Jehová y católicos. Yucuquimi es étnico, virgen, conserva la tradición antigua y se habla sólo lengua mixteca. Por eso, en este último caso se necesitó el auxilio de una intérprete, que fue la partera Juana Castillo, del pueblo cercano de Yucuñuti. En el municipio de Yucuquimi de Ocampo fueron entrevistadas cuatro personas y en Yucuñuti de Juárez, siete personas.

Las experiencias mencionadas fueron las más importantes de la investigación de campo, pero a lo largo de estos años, contemporáneamente o en ocasiones distintas, se ofreció la oportunidad de efectuar otras entrevistas con personas de las mismas comunidades o de otras cercanas. Éstas fueron: una pariente de la familia Morales del municipio de Acajete (Puebla), municipio cercano a Tepatlaxco; un trabajador del museo de

Historia del municipio de Tlaxcala (Tlaxcala); una persona de Tepoztlán, un biólogo de Cuernavaca, una curandera del municipio de Barranca Honda (Morelos).

En el anexo Núm.1 aparecen todas las personas que han proporcionado informaciones sobre la costumbre del temazcal en las distintas comunidades en que se ha trabajado. sus nombres, edad, ocupación, idioma, origen étnico, religión y procedencia de su conocimiento, de quiénes aprendieron la práctica del baño de vapor.

La información sobre la costumbre actual procede de estas entrevistas, mis declaraciones se refieren a la información de la encuesta. Los cuestionarios y los resultados de las entrevistas se encuentran en el anexo Núm.2, divididos según el argumento que tratan. Conforme al tema que se trata, en cada capítulo se reportan algunas citas de los entrevistados durante el trabajo de campo; son las informaciones más interesantes y significativas que han sido recogido. En estos casos, aparecerá entre paréntesis "Inf." con el número que designa el informante al final de la cita de este.

La mayoría de las entrevistas se han realizado en forma de diálogo abierto, por lo tanto los informantes no han contestado a todas las preguntas de los cuestionarios. Por eso, en los resultados no aparecen por completo las respuestas de todos los que han contribuido a la realización de este trabajo.

La intención ha sido colocar en el centro del análisis las fuentes orales y trabajar sobre éstas confrontándolas y comparándolas con las fuentes escritas en época actual y en décadas recientes. En un segundo tiempo, se estudiaron los datos relacionándolos con las fuentes más antiguas para analizar el desarrollo del fenómeno religioso y la transformación - cuando la hubo - de los conceptos y de las prácticas médicas.

También, se llevó a cabo una revisión de los testimonios arqueológicos, limitada a algunos centros, como Xochicalco (Morelos), Palenque (Chiapas), Chichén Itzá (Yucatán).

En una última etapa, que comprendió el estudio analítico de la información compilada en las dos fases anteriores, se procedió a reordenar, sistematizar y redactar los datos bajo los marcos principales de: la reconstrucción de los conceptos y principios básicos de la práctica del temazcal, así como sus usos terapéuticos y sus usos ceremoniales. En segundo término, se realizó la definición de las condiciones y cambios a través de su evolución histórica, que han podido aportar elementos para determinar la situación actual.

El enfoque de este estudio es terapéutico y religioso, por eso se ha dividido el trabajo tomando en cuenta estos factores. Por abarcar un período tan extendido, que va de la época antigua a la época colonial, hasta las décadas recientes y los tiempos actuales, el estudio ha sido dividido en un análisis de las fuentes antiguas - los textos de la paleografía prehispánica, los documentos de los cronistas españoles y los restos arqueológicos -, y un estudio de la práctica actual del temazcal, las terapias que se aplican en el baño de vapor o en asociación con éste, las creencias religiosas y las costumbres que se mantienen en nuestros días.

Cap. 1. El temazcalli, institución médico-religiosa en Mesoamérica: generalidades, definición, etimología del nombre.

La costumbre del baño de vapor estaba difundida en buena parte de Mesoamérica: los diferentes grupos la practicaban de maneras distintas, la forma de la construcción así como los materiales utilizados variaban. Según el idioma y las creencias el baño de temazcal tomaba varios nombres.

En la actualidad se le conoce en todo México y Guatemala con el nombre de temazcal. El empleo difundido en todo el territorio de este término de origen náhuatl, demuestra la introducción de la palabra por obra de los españoles, que ha desplazado en parte a los nombres indígenas de cada región¹. Sin embargo la continuidad de la tradición se confirma en cuanto entre algunas comunidades se le sigue llamando en lengua indígena, por ejemplo: *ñihi*, escribe Ibarra quien nos proporciona otra información mencionando el nombre de su deidad o “espíritu” que es *Titna*, “anciana” o “abuela”, y *Ñihi*, “temazcal”².

En la Mixteca Baja en la comunidad de Yucuñuti, en proximidad de Tezoatlán, se le llama *ñihi* - de acuerdo con Severino Velázquez, curandero y temazcalero (- trabajo de campo, 1995).

Entre los pueblos totonacas de Veracruz le dan el nombre *xiaca*³, así como en Tajín.

Entre los tojolabales de Chiapas, el baño de vapor se llama *ika*; es una institución de gran importancia donde, además del aseo personal, se limpia sobre todo el alma y se cura el cuerpo⁴.

En Guatemala es el *tuj*, con este término se le conoce entre los quichés y entre los pueblos elevados de Alta Verapaz, como en Tactic, en San Cristóbal y en San Marcos⁵.

¹ Alcina Franch, Ciudad Ruiz, Iglesias, Ponce de León, 1980: 100.

² Ibarra, 1941: 84; cit. por Moedano, 1977: 13-14.

³ Moedano, 1986: 292.

⁴ Furbee, 1986: 103, en Ruz, 1986.

⁵ Virkki, 1962: 74-75.

En el Diccionario de Motul se reporta la palabra *zumpulché*, que significa: “baño hecho de tal manera, en el cual entra la mujer recién parida y otras personas enfermas para expulsar el frío que tienen en el cuerpo”⁶.

El significado etimológico del nombre “temazcal” no se ha fijado hasta la fecha, pero existen diversas interpretaciones que pertenecen todas al mismo campo semántico. La palabra “temazcal” procede del náhuatl *temazcalli*, que resulta formada por *tema* y *calli*.

En los escritos de los frailes del período colonial aparecen algunas definiciones e interpretaciones lingüísticas del término indígena y las explicaciones sobre la función social que la institución tenía en las sociedades prehispánicas.

En el pequeño vocabulario que se encuentra al final de la obra de Fray Bernardino de Sahagún, el autor define al *temazcalli* como: “casa de baño de vapor. Pequeño edificio en que se bañaban con vapor, con fines rituales, higiénicos y medicinales.”⁷.

En la Historia de Fray Diego Durán, se lee: “... los baños que en esta tierra usaban y hoy en día usan los indios. Los cuales baños llaman *temazcalli* que quiere decir “casa de baño con fuego”, el cual se compone de *tema*, que es bañarse, y de *calli* que quiere decir casa.”⁸.

Jacinto de la Serna, mencionando las “supersticiones” y “costumbres” que usaban los nativos en sus días, escribe: “*temazcalli*, que quiere decir casa de baño.”⁹.

Fray Alonso de Molina, en el Vocabulario de la lengua mexicana y castellana, lo define: “casilla como estufa, adonde se bañan y sudan.”¹⁰.

En tiempos más recientes, con respecto a la etimología de la palabra de origen náhuatl *temazcalli*, se han dado algunas traducciones e interpretaciones que vale la pena mencionar por información; como por ejemplo, J. Arreola en su artículo sobre el baño de vapor mexicano, publicado en 1920, escribe: “... me parece que puede asegurarse que viene del verbo *tema*, que significa, según el P. Molina, “echar o poner algo en alguna parte. así como maíz”; del verbo *ixca*, que el mismo padre traduce “cocer loza o asar huevos, batatas

⁶ *Diccionario de Motul*, 1864, I: 328, en Cresson, 1938: 101-102, citado por Mason, 1935.

⁷ Sahagún, en el *Vocabulario*, 1956.

⁸ Durán, 1967, t. I: 175.

⁹ Serna, 1892, t. VI: 374.

¹⁰ Molina, 1977.

o cosa semejante”, y de la terminación sustantiva *lli*. De lo cual resultaría *temaixcalli*, que por eufonía debe de haberse convertido en *temaxcalli* o *temazcalli*. Añade que: “tenemos el mexicanismo “tatemar”, que significa cocer algo en un hoyo hecho en la tierra o en algún horno (...). “Tatema”, se dice en mexicano lo que se tiene oculto o muy tapado (...). La palabra “mexcalli” y por corrupción “mezcalli”, que significa el meollo del maguey cocido en horno, y también el alcohol que con este elemento se fabrica por fermento y destilación. Por tanto, “temazcalli” significaría el lugar donde se pone, como si fuera a sufrir un cocimiento, la persona que dentro de él se mete”¹¹.

Esta interpretación, aunque de ninguna manera constituye la mejor traducción lingüística del término y de su significación etimológica, parece capturar la idea que expresa la palabra en tanto remite a significados como meter algo en un hoyo, en la tierra o en algún horno calientes.

Lingüísticamente el vocablo está formado por dos raíces indígenas *tema* y *calli*: la primera es la que dió mayores problemas a los intérpretes, mientras que la segunda tiene una traducción más admitida. Sus significados parecen ser - según como los recogió Fernando Luna en su tesis sobre las plantas medicinales utilizadas en el temazcal en Morelos¹²:

tema: cocer algo al fuego (Arreola, 1920; Simeón, 1977);
para sudar (Molina, 1571; Mendoza, 1955);
baño (Sahagún, 1580; Garibay, 1961; Varios autores, 1986);
vapor (Simeón, 1977; Varios autores, 1986).

calli: casa, casilla (Molina, 1571; Arreola, 1920; Garibay, 1940; Simeón, 1977; Varios aut., 1986).

En el área maya, en lengua Tzeltal, Yucateco y Quiché es *pus*¹³, en Jacalteca es *i'ka*¹⁴; en Pocomchi es *tuh*¹⁵; en Mam es *chuj* y en Kanhobalán es *chu*¹⁶. El Diccionario Pokomchi-Castellano reporta la palabra *tuh* que es “hornilla”, donde “se bañan y toman

¹¹ Arreola, 1920: 32-33.

¹² Luna, 1989: 12.

¹³ Blom y La Farge, 1927; op. cit. por Satterthwaite, 1952: 26.

¹⁴ La Farge y Byers, 1931; op. cit. por Satterthwaite, 1952: 26.

¹⁵ Stoll, 1886. op. cit. por Satterthwaite, 1952: 26.

¹⁶ Alcina Franch, Ruiz, Iglesias, 1980: 109.

baños calientes” - reporta L. Satterthwaite en su estudio sobre la arquitectura de Piedras Negras, donde trata la costumbre del baño de vapor en los Altos de Guatemala¹⁷.

Los tarascos lo llaman *huriguequa*; “tenía usos religiosos y medicinales, y su deidad patrona era Pehuame, la Luna Madre.” Pehuame significa “parturienta” - escribe Yólotl González Torres en su Diccionario¹⁸.

1.1. El uso de la vaporización en el mundo.

La costumbre mesoamericana de bañarse con vapor de agua encuentra una sorprendente analogía en Finlandia. El equivalente finlandés de la palabra *temazcal* es *kiuastupa*¹⁹.

En el continente Euroasiático se practican varios tipos de baño de vapor, que pueden distinguirse en dos grupos fundamentales: el tipo del norte de Europa y los baños romanos y turcos. Los primeros se encuentran en la Gran Rusia, donde tienen carácter ceremonial de purificación, en Finlandia, Latvia y Estonia, donde recibe el nombre de *sauna* y en Laponia. Los finlandeses y los rusos son los que tienen más analogías con los baños americanos, tales como el *temazcal*. Presentan muchas similitudes: son pequeñas habitaciones, las construcciones son de piedras redondas no cementadas y en ambas el techo tiene un hoyo para la salida del humo producido por la combustión; además, es común (a las dos tradiciones) la costumbre de azotarse el cuerpo con un manojito de plantas, “hojearse el cuerpo” para calentarlo más y estimular la sudoración; los finlandeses, después de haber sudado en el *kiuastupa*, se bañan con agua fría, como hacían los indígenas americanos -según reporta Durán. Mientras que la mayoría de las poblaciones actuales, no acostumbran bañarse con agua fría a la salida del cuarto de baño, excepto quienes cumplen con la tradición antigua para fines terapéuticos y culturales. También la técnica de producir el vapor es la misma, rociando el agua sobre las piedras calientes; en ambos casos se usan

¹⁷ *Diccionario Pokomchi-Castellano*, cit. por Satterthwaite, en Alcina Fr., 1980: 109.

¹⁸ González Torres, 1991: 165 y 137.

¹⁹ Virkki, 1962.

hierbas aromáticas, fragantes y medicinales. Los propósitos terapéuticos, los propósitos religiosos y los propósitos sociales - como lugar de reunión con parientes y vecinos - son comunes a las dos tradiciones. Otra característica importante que comparten es la creencia en un espíritu, dios o dueño del baño de vapor, así como la costumbre de hacer nacer a los niños en la sauna finlandesa y en el tuj guatemalteco²⁰ a la manera que tenían los mexicanos en la época antigua.

Estas analogías y semejanzas son las razones por las cuales hay quien supuso un origen común de la costumbre de bañarse con vapor.

Según Ivan Lopatin, quien maneja una teoría difusionista a propósito de la costumbre del baño de vapor americano, ésta puede ser una tradición cuya origen fue independiente y paralela con respecto a la costumbre análoga del noroeste de Europa²¹. Pero, en su opinión, es una tradición que se remonta a la Edad de Piedra. Es el resultado de una difusión cultural desde el noroeste de Europa. - el área ubicada entre el Golfo de Botnia y el Golfo de Finlandia - hacia Occidente, tras las migraciones que se realizaron en época prehistórica a través del Estrecho de Bering. Este territorio, que corresponde a la actual Finlandia, fue el probable punto de dispersión de la costumbre del baño de vapor o sauna; pero - observa el autor -, examinando la distribución geográfica del mismo en el norte de Europa, y tomando en cuenta que actualmente algunos pueblos finlandeses no conocen la costumbre, llegamos a la conclusión que no fueron ellos quienes inventaron este tipo de baño. Entonces - concluye - originalmente no era una costumbre de los nativos de esta tierra, sino que remonta a tiempos más antiguos, a los predecesores de los Tavastlanders, que ocuparon el territorio de la actual Finlandia. De ahí fue introducido en América del norte por los grupos de los primeros inmigrantes via Islanda o directamente de Europa²².

La teoría expresada por Lopatin contradice la opinión de algunos antropólogos americanos cuales Driver y Massey, quienes notaron que la práctica del baño de vapor de agua se encuentra difundida también a lo largo de todo el camino a través de Asia, Escandinavia y Turquía y en

²⁰ Virkki, 1962.

²¹ Ilustración N°. 3 -Distribución mundial del baño de vapor (Según Lopatin, 1960).

²² Lopatin, 1960: 988-989.

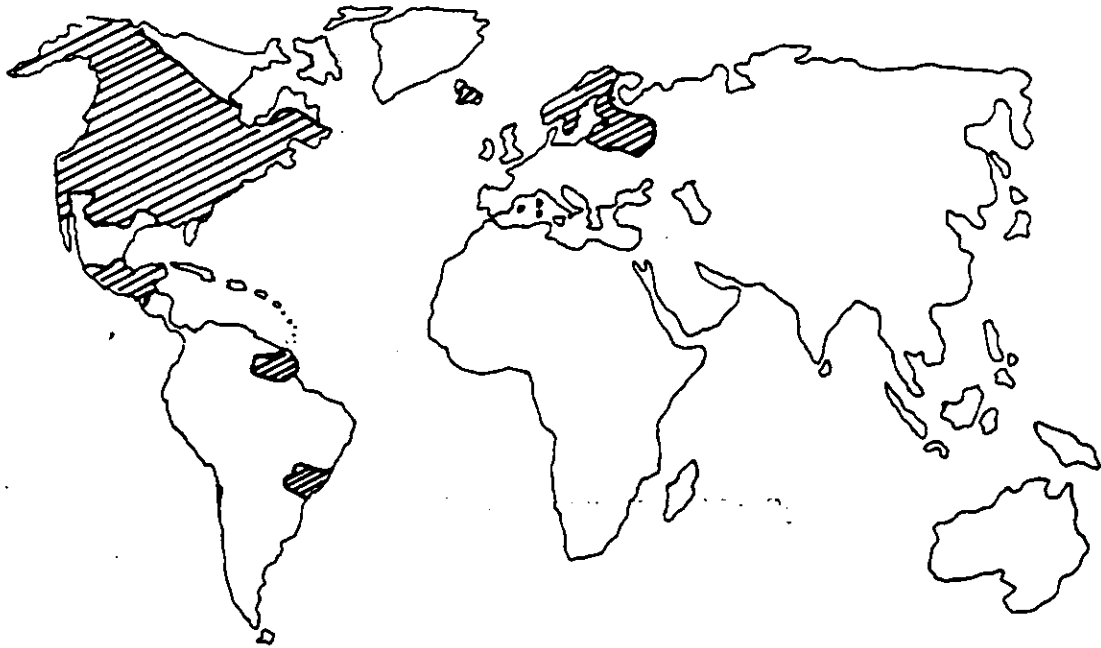


Ilustración núm. 3: mapa-1. Distribución mundial del baño de vapor (según Lopatin, 1960).
Ver nota 21.

algunos sitios del norte de Africa y sur de Europa, donde se conoce como baño turco y baño greco-romano. Con base en estos datos los autores suponen un origen común de la costumbre en el norte de Asia, de donde se extendió hacia Occidente, en Europa y hacia Oriente, en el norte de América²³.

Lopatin opone a esta teoría la diferencia que distingue a las prácticas mencionadas. diferencia que está en la técnica de producción del vapor: los baños del norte de América y del norte de Europa se diferencian de los baños turcos y greco-romanos en cuanto obtienen vapor rociando agua sobre las piedras al rojo vivo, mientras que en los baños greco-romanos y sus derivados baños turcos, no se utiliza vapor de agua sino aire caliente e inmersión con abluciones. Los primeros utilizan una técnica más primitiva para obtener vapor de agua; escribe el autor que este tipo de baño es un método muy primitivo, de la Edad de la Piedra, diferente respecto a la técnica elaborada y sofisticada del baño greco-romano (...) de nuestro tiempo. (...) Se diferencian de los baños del continente americano y de la sauna de Europa del noroeste por muchos importantes aspectos, que es ilógico clasificarlos juntos o ver en ellos un origen común²⁴. Por fin, también tiene sentido la hipótesis de un origen independiente del baño de vapor, en cada uno de los dos continentes, sugerido esto por su misma distribución geográfica en las zonas frías. De hecho, el fenómeno se dio en regiones con condiciones ambientales semejantes, las cuales, desde luego, pueden haber conducido a resultados parecidos.

Estas hipótesis e ideas sobre el origen del baño de vapor no tienen mucha importancia para la definición de la costumbre del temazcalli mexicano. Es interesante lo dicho por Lopatin sobre la antigüedad de la técnica empleada por los pueblos del norte de Europa y del norte de América, tan parecidas entre sí y tan distintas respecto a las otras del sur, que nos hace reflexionar sobre la posibilidad de una tradición prehistórica que se pierde en el tiempo. Pero, que haya tenido sus orígenes en Finlandia o en Asia durante la Edad de Piedra y de ahí se haya difundido en varias direcciones o que constituya una invención

²³ Driver and Massey, 1957: 314, op. cit. por Lopatin, 1960: 989.

²⁴ ..."It is a very primitive, Stone Age method in contradistinction to the elaborate and sophisticated technique of the Greco-Roman bath of our time. (...) are so different in many important respects from the native American and Sauna of north-western Europe that is illogical to classify them together or to see in them a common origin." - Lopatin, 1960: 989-990.

independiente y paralela en distintos lugares del mundo, no es un hecho fundamental por lo que respecta a la tradición del temazcalli mexicano.

Sin embargo, es preciso mencionar tales teorías sobre el origen de la costumbre, en tanto que las prácticas de las abluciones y la utilización de vapor de agua producido por medio de piedras ardientes, en estas distintas regiones del mundo, tienen propósitos religiosos además de terapéuticos. Los componentes de similitud son los componentes de significado. Los practicantes realizan una costumbre que constituye un acto simbólico de purificación, utilizan elementos semejantes y adoptan símbolos universales, que parecen producidos por un único inconsciente colectivo.

Lo importante es el simbolismo evocado por los elementos utilizados durante la práctica, tanto en América como en el norte del continente Euroasiático. La ablución es una costumbre antiquísima relacionada con rituales de purificación. Durante estos actos religiosos se emplean, esencialmente, elementos relacionados con los campos simbólicos del agua, de la tierra, del fuego y del aire. En la época arcaica, los elementos primordiales no eran considerados como pura materia, sino que constituían imágenes simbólicas e incluían conceptos e ideas que remiten a contenidos culturales de mayor alcance. En muchas religiones, estos conceptos se han empleado para expresar verdades eternas. Y a este propósito cabe mencionar lo que escribe C. G. Jung tratando el papel de los símbolos: “Qué distinta era la primitiva imagen de la materia - la Gran Madre -, que podía abarcar y expresar el profundo significado emotivo de la Madre Tierra. De la misma forma, lo que era el espíritu se identifica ahora con el intelecto, y así deja de ser el Padre de Todo. Ha degenerado en los limitados pensamientos del ego del hombre; la inmensa energía emotiva expresada en la imagen de “nuestro Padre” se disipa en la arena de un desierto intelectual”²⁵.

Los rituales de purificación tenían lugar en lugares cerrados, limitados, oscuros, tales como las cuevas, “símbolos del seno de la Madre Tierra, que aparecen como cavernas misteriosas en las que puede producirse la transformación y el renacer.”²⁶.

²⁵ Jung, 1992: 91-92.

²⁶ Jung, 1992: 298.

Al crecer el conocimiento científico, estas imágenes arquetípicas han ido perdiendo sus repercusiones simbólicas; el contacto directo del hombre con la naturaleza ha desaparecido así como la profunda fuerza emotiva que implicaban esas relaciones simbólicas. Tras un largo proceso de concientización, estos principios arquetípicos sufrieron una transformación que las convirtió en imágenes colectivas aceptadas por las sociedades civilizadas; pero, de esta manera, perdieron su emotiva "identidad inconsciente" con los fenómenos naturales.

1.2. Distribución geográfica en el continente.

El baño de vapor es una de las costumbres más difundidas en el continente americano. En Estados Unidos aparece en grupos del Este como los chichimechas, cherokees, delaware, creeks y otros; en el centro, con los dakotas, kiowas, arapahos; en la meseta central, entre los grupos modocs, nez percé, etc. - como lo menciona Moedano²⁷. Paul Kirchhoff²⁸ lo señala como un elemento cultural común a Mesoamérica y a grupos de recolectores y cazadores norteamericanos. Driver precisa que la vaporización era practicada por la mayoría de las tribus aborígenes de Norteamérica, excepto por los grupos esquimales del centro y del este y pocas tribus del sur de la Gran Cuenca, los yumas y pimas y los pueblos de la región del Norte de México²⁹.

Por lo que respecta al Sur, Kirchhoff afirma que se conoce un único caso de la práctica del baño entre los recolectores y cazadores de América del Sur y otro que supone como el "resultado de una difusión distinta y muy posterior desde una Mesoamérica ya existente como un conjunto cultural"³⁰. Este caso aparece en la costa del Ecuador. Lopatin menciona otros grupos que conocen la costumbre del baño de vapor en el Sur del continente, tales como los indios de Guaiana³¹, los botocudo y los puros de Brasil y una tribú de Argentina³².

²⁷ Moedano, 1986: 290.

²⁸ Kirchhoff, 1960.

²⁹ Driver, 1975.

³⁰ Kirchhoff, 1960: 12; cit. por Moedano, 1986: 291.

³¹ Roth, 1916, citado por Lopatin, 1960

³² Metraux, 1946, citado por Moedano, 1986: 291.

Los procedimientos utilizados por los grupos del Norte para obtener vapor son fundamentalmente de dos tipos: por medio de exposición directa al fuego en el interior de una pequeña construcción o, de otra manera, calentando previamente algunas piedras en un fogón. luego armando una estructura móvil encima de estas, o rodándolas para producir vapor³³. Las dos técnicas son parecidas con las que se practican en México, es decir, con el tipo fijo de temazcal de piedra y con el temazcal de estructura móvil; éste, una vez utilizado se desbarata, es el llamado "toro" o "torito" que todavía se acostumbra en algunas regiones como en la Mixteca. El primer tipo, descrito por Harold Driver, se encuentra entre los esquimales de Alaska y los indígenas de California; el segundo es mucho más utilizado en casi todo el Norte del continente, México y Guatemala. La mayoría de los baños en Alaska y California consistían en habitáculos semisubterráneos, cubiertos con tierra y con túneles para la entrada. Los de Alaska tenían forma rectangular, mientras que los de California eran redondos.³⁴

El autor señala las características comunes a estos baños de vapor, que consistían en ser de estructura reducida, a veces fija, de material pétreo, pero la mayoría resultaban ser de tipo móvil. La construcción se levantaba en ocasiones utilizando materiales ligeros y se desbarataba después de su empleo. Para ceremonias rituales los baños eran usados por los individuos del grupo que ejercían poderes sobrenaturales; para fines medicinales por los enfermos.

En estos baños entraba una persona sola, mientras que en los de fuego directo lo hacían varios individuos de la comunidad.

En el Sureste, hombres, mujeres y niños acostumbraban dormir en los baños con el fuego encendido toda la noche; en la mañana se levantaban mojados por la transpiración y salían rápido dirigiéndose al arroyo más cercano para darse un baño frío³⁵.

Es evidente que una de las razones fundamentales de esta práctica ha sido el bienestar de la población entre aquellas poblaciones que habitan las regiones frías del continente. Pero. se

³³ Driver, 1975: 132.

³⁴ Ilustración N°. 4 - distribución del baño de sudor en América del Norte (según Driver, 1961, mapa 20).

³⁵ Driver, 1975: 133.

acostumbraba mucho también entre los grupos que habitaban y habitan las zonas más calientes, como Morelos, las tierras mayas, la Mixteca, la Sierra de Puebla, entre otras.

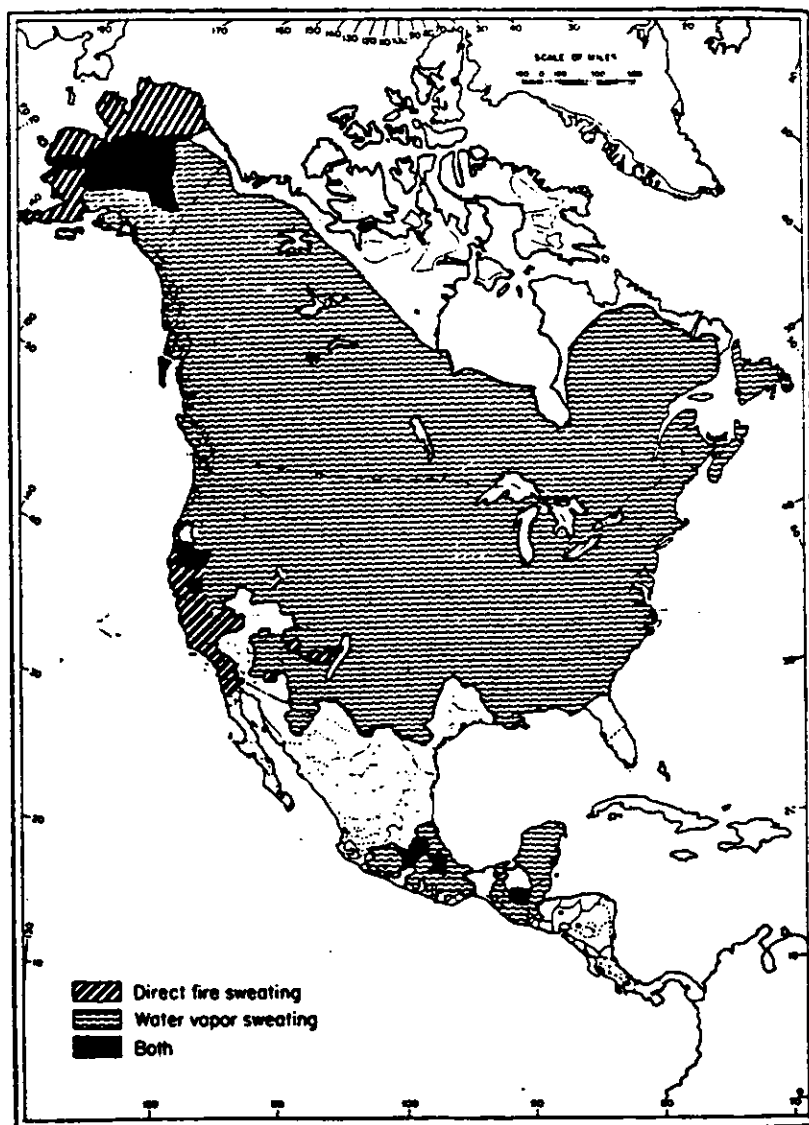


Ilustración núm. 4: mapa 3. Distribución del baño de sudor en América del Norte (según Driver, 1961, mapa 20). Ver nota 34.

1.3. Distribución geográfica en el territorio mexicano.

El baño de vapor empleado por la medicina tradicional como medio terapéutico y como práctica cultural es una costumbre común en toda Mesoamérica, México, Guatemala, parte de Norteamérica, entonces todo el Norte del continente, excluyendo el “Norte del México y parte del Sur y Suroeste de Estados Unidos, incluyendo Baja California, lo que fue Aridamérica y Oasis-América para Kirchhoff”³⁶. Los restos arqueológicos atestiguan la existencia de la costumbre en la península de Yucatán, pero los estudios etnológicos no reportan datos positivos de la práctica en la actualidad, como tampoco en la lacandona y en Belice, las zonas cálidas.

En nuestros días, la distribución geográfica del uso del temazcal parece predominar en las zonas altas del país, relativamente frías o semi-frías y húmedas.

Por lo que respecta al Norte de América, se encontraba difundido entre grupos indios que lo practicaban de manera algo diferente. En América del Sur ha sido documentado entre muy pocos grupos.

En México, la práctica del temazcal se encuentra ampliamente difundida en todo el altiplano central, por ejemplo en los pueblos de alrededor de la capital, como Milpa Alta, estudiada por Cresson³⁷ y por Satterthwaite³⁸. Hay temazcales en San Martín de las Pirámides, en la zona de Teotihuacán³⁹; en San Francisco Tecospa⁴⁰ y en Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta (trabajo de campo, 1995).

Varias investigaciones etnográficas, de principios de siglo hasta nuestros días, documentan el uso del baño de temazcal en muchos estados del país, como en Morelos, en los municipios de Tepoztlán⁴¹; en Cuautla, Jiustepec, Miacatlán, Temixco, Cuentepec, Tetela del Volcán y otros, mencionados por Avilés Flores en su trabajo sobre las plantas medicinales utilizadas por las parteras de Morelos⁴². También los hay en Huecahuaxco,

³⁶ Alcina Franch, Ciudad Ruiz, Iglesias,....., 1980: 100.

³⁷ Cresson, 1938.

³⁸ Satterthwaite, 1952.

³⁹ Cresson, 1938; Arreola, 1920.

⁴⁰ Madsen, 1969.

⁴¹ Según el estudio de Redfield, 1930.

⁴² Avilés Flores, 1985.

Hueyapan, Huichila, Col. la Nopalera, Texcala, Tlacotepec, Zahuatlán, y otras localidades donde Fernando Luna condujo su investigación sobre las plantas utilizadas en Morelos⁴³. Asimismo en Amatlán, Xoxocotla, Cuernavaca, Zapotitlán, Xochitepec y Barranca Honda (trabajo de campo, 1992).

En la región central y oriental de Puebla, en Coaxcatlán hacia el Sur, y en los pueblos popolacas, en la Sierra Norte del estado, se han encontrado temazcales entre náhuas, otomís y totonacos, como en las comunidades de San Pablito, Pahuatlán, Zapotitlán, Cuetzalan y Zacapoaxtla⁴⁴. A los pies de la Malinche y del Pinal casi todas las familias poseen un temazcal, así como en Tepatlaxco de Hidalgo, en Acajete, Magdalena (trabajo de campo, 1991).

Hay temazcales en Cholula, donde trabajó Oliveira⁴⁵ y en Tlaxcala, donde estudió F. Starr⁴⁶.

En Oaxaca, en la región de la Mixteca, hay temazcales en los municipios de San Miguel el Grande, Justlahuaca, Itundujía⁴⁷; Justlahuaca es citada también por Dahlgren de Jordan con las otras localidades de la Mixteca Alta donde condujo su investigación⁴⁸. En Yucuquimi, Cerro de Estrellas y Yucunuti, Cerro de Arena y San Andrés, un pequeño poblado ubicado entre las dos comunidades, en la región de Huyapan de León (trabajo de campo, 1995).

Hay también en la Sierra zapoteca, en Yalalag⁴⁹ y en Huahuaxtla⁵⁰.

En el Estado de México se encuentran entre poblaciones otomíes, mazahuas y mestizas tales como San Mateo Xóloc, San Juan Teotihuacán, San Pablo Actopan e Ixmiquilpan y los tepehuas de Huehuetla⁵¹. En Tajín y en otros pueblos totonacas de Veracruz y los pueblos aztecas de la misma región hay temazcales⁵². Además, entre los tzotziles y los

⁴³ Luna Bautista, 1989.

⁴⁴ Moedano, 1986.

⁴⁵ Oliveira, 1967.

⁴⁶ Starr, 1902.

⁴⁷ Moedano, 1986.

⁴⁸ Dahlgren de Jordan, 1954.

⁴⁹ Fuente, 1949.

⁵⁰ Montoya, Moedano, 1971.

⁵¹ Moedano, 1986.

⁵² Starr, 1986.

tzeltales de los Altos de Chiapas⁵³, en Tenango, Sivacá y Ocosingo⁵⁴; entre los tojolabales de Chiapas, estudiados por Louanna Furbee⁵⁵. En Huehuetenango, entre los quichés y los de Baja Verapaz y Alta Verapaz, como en Tactic, San Cristobal Totonicapán y San Marcos. En Nahualá y Santa Lucia Uatlán entre los cakchiqueles, en Panajachel, Guatemala⁵⁶. No se conoce esta institución entre los chinantecos de Oaxaca, como tampoco entre los huastecos y los populacas de Veracruz, con excepción de los huastecos de Tentoyuca⁵⁷. No aparece en la península de Yucatán ni tampoco en las tierras cálidas como la región lacandona, el Noroeste de Guatemala y Belice. La costumbre no pertenece a las zonas de clima tropical, aunque a veces se encuentra sustituido por una construcción provisional, como en Cuijla⁵⁸. Pero, se acostumbra en algunas regiones de clima caliente y seco como, por ejemplo, en la Mixteca y en Morelos.

Sin embargo, en el área maya existen varios restos arqueológicos que atestiguan el uso del baño de temazcal también en las Tierras Bajas. Los baños mayas más antiguos que se conocen son los hallados entre los templos de Piedras Negras descritos por Mason en 1935⁵⁹ y por Satterthwaite en 1952⁶⁰. En Chichén-Itzá aparecieron dos temazcales cerca del Caracol, en el centro ceremonial del conjunto arqueológico⁶¹. En Palenque se encontraron varios cuartos que tenían instalaciones sanitarias, un sistema de drenaje y un temazcal⁶²; en el Conjunto de los Murciélagos, se halló otro baño de temazcal, el llamado "Baño de la Reina"⁶³. En Tajín, en Yucatán, en Yaxchilán junto al Juego de Pelota, en Veracruz, salieron a la luz los restos de baños antiguos, lo cual demuestra sin duda la existencia de esta práctica en las zonas Bajas de cultura maya.

⁵³ Moedano, 1986.

⁵⁴ Cresson, 1938

⁵⁵ Furbee, 1986.

⁵⁶ Virkki, 1962

⁵⁷ Moedano, 1986.

⁵⁸ Aguirre Beltrán, 1958.

⁵⁹ Mason, 1935.

⁶⁰ Satterthwaite, 1952.

⁶¹ Ruppert, 1935; Morley, 1936.

⁶² Ruz Lhuillier, 1952.

⁶³ Comunicación personal - Arqueólogo Arnaldo Gonzáles, 1998.

1.4. Elementos arquitectónicos: forma, construcción; materiales utilizados; orientación del baño.

El temazcal está compuesto por una construcción reducida de material pétreo, tierra, adobe, barro, lodo, ladrillos, piedra, madera, cemento, piedra volcánica o tetzontle: en las zonas del norte, del centro y del sur del país su forma es redonda (a bóveda)⁶⁴, cuadrada⁶⁵ o rectangular⁶⁶. Se encuentran también temazcales de forma cónica y hexagonal, según la cultura y el clima de la región. En estos últimos casos se trata, por lo general, de una estructura móvil que, como en la tradición lakota, se alza sólo en ocasiones; o como en el caso del “toro” o “torito” que se construye con ramas entrecruzadas para formar una estructura semiesférica que luego se va a tapar con hojas anchas de plátano u otra planta, con petates o con mantas y plásticos. El baño se construye cerca de un río para poder disponer de bastante agua.

En estos baños la hornilla consiste en un hoyo en el piso; en él se coloca combustible para calentar la piedra o la lámina colocada encima del orificio. Se rocía el agua, que produce vapor de inmediato⁶⁷, o se colocan piedras, previamente calentadas al rojo vivo en un fogón prendido frente a la entrada y sobre éstas se rocía agua y agua de cocimiento de plantas aromáticas y medicinales. El vapor así obtenido invade el habitáculo, cuando se están utilizando aguas de cocimiento de plantas medicinales, las sustancias medicinales se desprenden, activando así un proceso terapéutico de tipo aromático.

En los temazcales de tipo fijo, con estructura pétreo, el combustible se mete en la hornilla y se deja quemar por varias horas (de una hasta cinco o seis horas), el tiempo necesario para que se caliente bien el baño, sus paredes y su piso. En la hornilla se queman leña, olotes, caña reseca, a veces basura. Adentro del habitáculo, al lado de la hornilla, se calientan unas piedras (generalmente dos), encima de las cuales se rocía el agua que

⁶⁴ Ilustración N° 5 - Tipo de construcción redonda, “a bóveda”. Localidad: S. Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla).

⁶⁵ Ilustración N° 6 - Tipo de construcción cuadrada con la hornilla anexada rudimental. Localidad: Yucuquimi de Ocampo (Oaxaca).

⁶⁶ Ilustración N° 7 - Tipo de construcción rectangular. Localidad: Yucuñuti de Juárez (Oaxaca).

⁶⁷ Luna Bautista, 1989.

produce el vapor: Sobre las piedras puestas adentro del baño, al lado del fogón u hornilla, se colocan dos recipientes

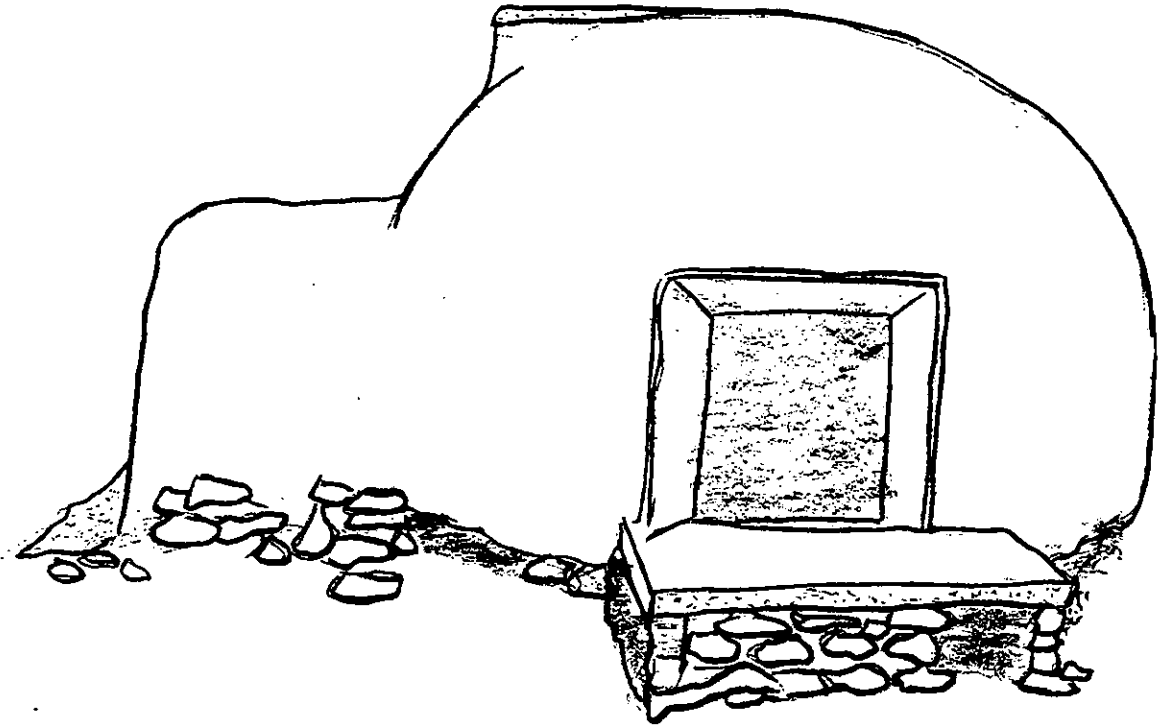


Ilustración núm. 5: Tipo de construcción redonda a Bóveda. Localidad: San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla). Ver. nota 64.

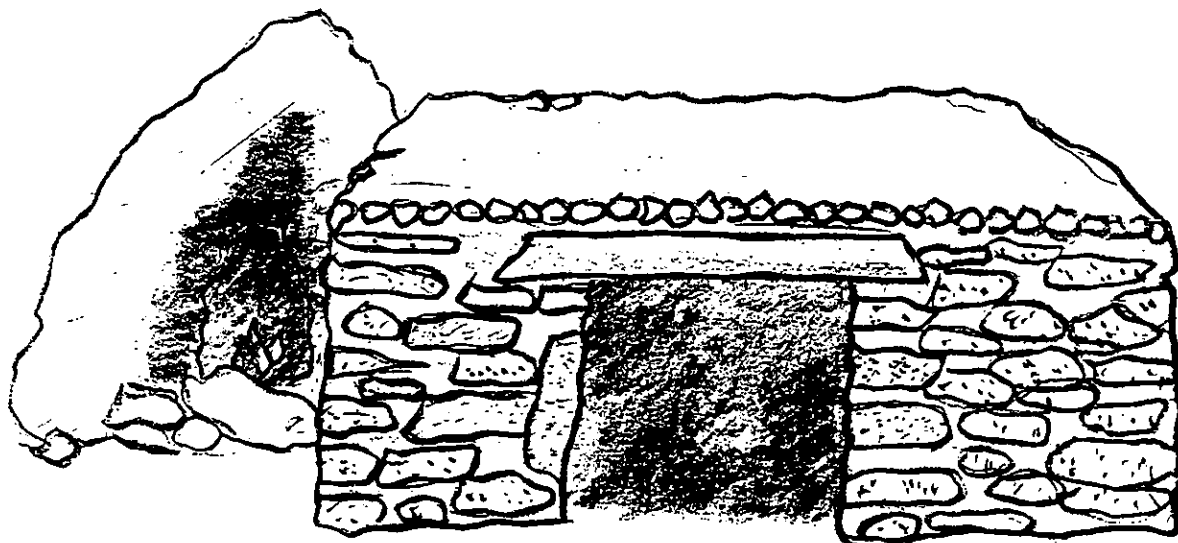


Ilustración núm. 6: Tipo de construcción cuadrada con la hornilla anexada rudimental. Localidad Yucuquimi de Ocampo (Oaxaca). Ver. nota 65.

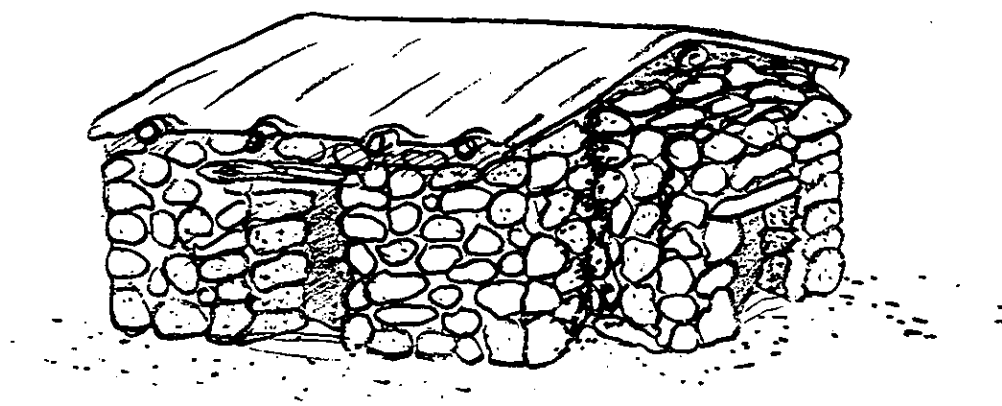


Ilustración núm. 7: Tipo de construcción rectangular. Localidad: Yucuñuti de Juárez (Oaxaca). Ver nota 66.

conteniendo aguas de cocimiento de plantas medicinales. La vaporización es obtenida rociando agua sobre las piedras del fogón y dejando que se evapore de las ollas - Tepatlaxco (Puebla) - Guadalupe Morales Herrera, 1991 (Inf. 5).

El temazcal de piedra se construye generalmente cerca de la casa, en el corral o en la huerta, en las proximidades de una habitación o de la cocina, que van a servir como cuartos de descanso. En el cuarto de baño hay algunos orificios que sirven como respiraderos y brindan una adecuada ventilación. La puertecita de entrada-salida es normalmente de 50 por 50 cm.; a través de ésta el usuario entra de rodillas apoyándose con las manos.

Parte de la construcción es la hornilla, el “ombbligo” del temazcal, constituida por una cueva de la misma materia pétreo, generalmente tetzontle. La hornilla o fogón puede ser externa, interior o independiente. La hornilla externa tiene una pequeña cámara que sirve como estufa; comunica con su exterior por medio de una división de roca porosa que no permite súbitas variaciones de temperatura. Es rudimentaria, hueca y tiene una ventilación para la salida del humo.

Otro elemento necesario es un cuarto de descanso donde el usuario va a acostarse después del baño. Este cuarto puede estar anexado a la construcción, o puede estar fuera de la construcción o en la misma casa, la cocina o una habitación.

Los temazcales tienen también desagüe para la salida del agua utilizada durante los baños.

Aunque el tamaño varíe, las dimensiones estandar del tipo circular son: 2.80 m. de ancho por 1.70 m. de alto; hornilla de 50 cm. por 1 m. de profundidad. Las medidas del tipo rectangular son, por lo común, 1.90 m. de ancho por 2.40 m. de largo por 1.35 m. de alto; hornilla de 50 cm. de ancho por 1 m. de profundidad. Las puertas de ambos tipos de baño son generalmente de 50 cm. por 50 cm., no incluyéndose las paredes⁶⁸.

El temazcal contiene otros elementos, como petates u hojas en el suelo, a veces banquetas para acostarse⁶⁹, una o dos pilas y recipientes para el agua; fogón para el cocimiento de las hierbas medicinales usadas durante el baño. Cuando existe un cuarto de descanso en la construcción, el fogón está allí - como en el gran temazcal encontrado en

⁶⁸ Rojas Alba., 1987.

⁶⁹ Ilustración N°. 8 - Banqueta para acostarse en el cuarto de baño. Localidad Cuernavaca (Mor.).

Atlautla de Victoria (Edo.Mex.), propiedad de la familia Tupiño Bautista (trab. de campo, 1992).

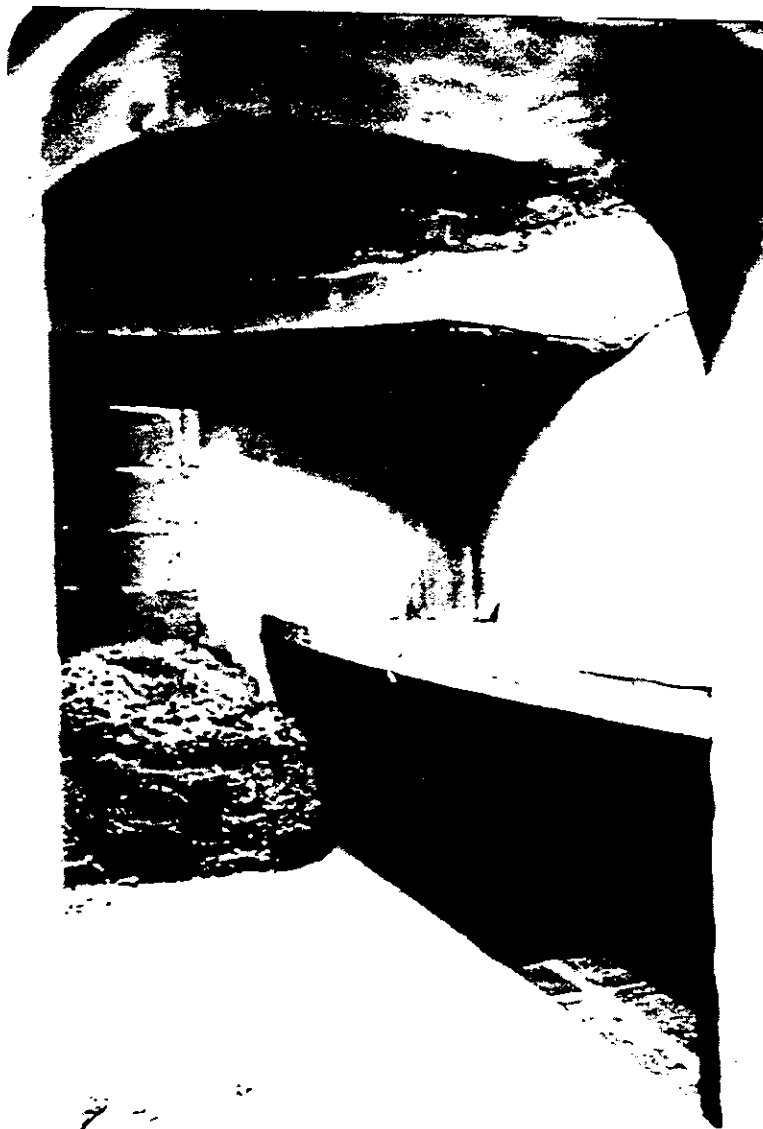


Ilustración núm. 8: Banqueta para acostarse en el cuarto de baño. Localidad: Cuernavaca (Morelos). Ver. nota 69.

La puerta y la hornilla del temazcal deberían ser el punto de referencia para la orientación del baño. En los temazcales ceremoniales que se realizan en ocasiones⁷⁰, y en los temazcales provisionales de la tradición del norte la hornilla y la puerta se orientan hacia el este y el norte.

En la antigüedad, el *temazcalli* respondía a un juego de simbolismos: se orientaba hacia los cuatro rumbos cósmicos: la hornilla hacia el este, la salida del sol Tonatiuh, y la puerta en dirección del norte, hacia el camino de los muertos⁷¹. La estructura de temazcal encontrado en el Conjunto de los Murciélagos de Palenque responde a esta orientación en cuanto la hornilla del baño mira hacia oriente y la entrada hacia norte. Esta orden responde a concepciones de la filosofía náhuatl que veían al hombre y a todo lo creado como proyecciones en el espacio de un principio dual original, como fuerzas cósmicas opuestas y complementarias las unas a las otras, y como una integración del hombre con la naturaleza y el espíritu que en ella se expresa; el hombre y su obra eran parte de este cosmos. La institución del *temazcalli* era una expresión de este pensamiento y, por lo tanto, respondía a este orden. A través de la puertecita entraban los enfermos, procediendo del camino de los muertos, y entraban de la parte de los pies hacia adentro del temazcal; como si lo hicieran en la Madre Tierra, representada simbólicamente por el baño de vapor: "... y de ahí salen sanados, (...), "nuevos", como recién nacidos" - escribe Alain Ichon⁷².

En la actualidad, la orientación del baño se debe más bien a la conveniencia, al espacio aprovechable, a los vientos, a la posición de la casa, a su cercanía con la cocina. Quien lo construye sin seguir las tradiciones antiguas, cuida algunas normas que responden especialmente a reglas generales de construcción, a la orientación de los puntos cardinales y a la dirección de los vientos. Explica el temazcalero Pedro Morales de Tepatlaxco:

Cuando se construye un temazcal, lo importante es calcular la orientación del baño. Se deben calcular bien cuales son los vientos. La puerta, por lo general, se debe orientar hacia el Este. Cuando no se siguen estos cuidados, el baño no sirve porque entra el frío y no se calienta bien. Hay que buscar los lugares según como vienen los vientos y el frío. Para nosotros así es, pero entre otros la puerta o la hornilla se orientan hacia el Norte. De todos modos, ya no lo hacemos como los antiguos, los abuelitos. - tr. de campo, 1991 (Inf. 9).

⁷⁰ Amatlán, Comunicación personal - Vicenta Villalba, 1992.

⁷¹ Comunicación personal - Horacio Rojas Alba, 1992.

⁷² Ichon, 1973: 151. Esta función del el temazcal será explicada más adelante.

Escribe Arreola que los temazcales en forma de horno de pan: "...son los construidos bajo la influencia española; puesto que los mexicanos no supieron antes de la conquista construir bóvedas, por cuyo motivo todos los dibujos de temazcales que constan en nuestros códices son de corte rectangular, como se ve en los códices Vaticano 3773, p. 32: Borgiano p.14; Mapa de la Peregrinación de los Mexicanos, fig. 48 y código Aubin p.49. Los temazcales que he observado en diversos pueblos de la Meseta Central, son generalmente de forma rectangular, aunque con algunas influencias en el techo un tanto abovedado y en la puertecilla, que muchos la tienen de medio punto."⁷³.

Aunque los códices y los testimonios arqueológicos, tales como los de Chichén-Itzá (Yucatán), Agua Tibia (Totonicapán) en el sureste de Guatemala⁷⁴ o Piedras Negras (Guatemala)⁷⁵, hacen referencia a los temazcales de tipo rectangular, hay restos arqueológicos como el de Milpa Alta⁷⁶, con estructura circular. Esto, junto con otros datos proporcionados por los informantes, contradicen aquella hipótesis. Es, por lo tanto, razonable, suponer que los baños de tipo rectangular, (en su mayoría de tamaño grande y, desde luego, más resistentes) fueron los temazcales empleados para fines ceremoniales y reservados a los sacerdotes y a las familias pertenecientes a las clases sociales más altas.

De hecho, no es cierto que el temazcal original tuviese sólo forma rectangular. En la actualidad tiene distintas formas, las cuales pueden ser el resultado de influencias ajenas. o bien la continuación, en la actualidad, de tradicionales formas prehispánicas.

En el Estado de Puebla - Acajete, Tepatlaxco, Magdalena, etc., todas las familias tiene temazcales circulares que, según los informantes, resultan ser los más antiguos, mientras los rectangulares (hay sólo uno en Tepatlaxco) son considerados de tipo nuevo, "más moderno" - Roberto Morales (Tepatlaxco), 1991.

Son la mayoría "a bóveda". Hay sólo uno rectangular. Los más antiguos y más comunes son los redondos de piedra y también de ladrillo, mientras que los más modernos son los rectangulares techados con varilla y construidos con cemento. - Guadalupe Morales Herrera (inf. 5).

⁷³ Arreola, 1920: 31-32.

⁷⁴ A. Franch, Ciudad Ruiz, Iglesias, 1980.

⁷⁵ Cresson, 1938; Mason, 1935.

⁷⁶ Cresson, 1938: 94.

Normalmente son redondos de piedra volcánica y cemento y piedra tetzontle. - Pedro Morales (inf. 9)

Este dato, referido por algunos informantes, puede constituir un caso aislado, pero contrasta con la hipótesis formulada por Arreola. Es posible, en fin, que los de tipo redondo, de estructura más reducida y de instalación sumaria y precaria, no hayan resistido a la destrucción obrada por el tiempo y por los conquistadores, mientras que las construcciones más fuertes, de tipo rectangular y de tamaño notable, sí lo hayan hecho. También podemos pensar que la gente ha olvidado las formas de los antiguos baños de vapor y recuerda sólo los de los antepasados más cercanos: los redondos, construidos a partir de la época colonial bajo la influencia española (según dice Arreola, 1920: 31-32).

En fin, lo cierto es que en la actualidad existen varios tipos de temazcales de estructura fija o móvil, de tamaño y forma variable - como ya se ha dicho antes. Resulta por eso difícil pensar que en la antigüedad existieron sólo los de tipo rectangular o cuadrado, pues la importante función de la institución en el continente americano - y sobre todo en Mesoamérica -, y las necesidades de las poblaciones (sobre todo en las tierras frías), pueden haber favorecido una creación variada, distinta y extendida por buena parte del territorio, según el clima, las exigencias, los materiales disponibles y también la diferencia entre las culturas y los grupos étnicos interesados.

Durante el trabajo de campo, las primeras informaciones sobre la costumbre del temazcal se refieren a la forma de la construcción, a los materiales que se utilizan, a la orientación de la hornilla y de la puerta del baño, a sus instalaciones; asimismo, se refieren a quien se encarga de construir el baño, en fin, a la procedencia de la práctica del baño. En el anexo 2 se reportan por completo los resultados de esta primera encuesta.

1.5. El baño en temazcal: preparación y formas de bañarse.

Para preparar un baño de vapor en un temazcal con estructura de piedra se colocan en la apertura exterior de la hornilla trozos de leña u otros materiales combustibles, caña seca, olotes, basura, etc.⁷⁷

Se prende el fuego y se deja quemar unas cuantas horas hasta que las piedras ardan y el piso y las paredes de la construcción se calienten bien. Entonces se tapa la abertura exterior de la hornilla con una piedra plana y se sella con barro o lodo para evitar fugas de calor.

De los respiraderos, hasta entonces tapados con unos trapos u hojas, se deja salir el humo producido por la combustión, que se condensa en lo alto de la cúpula del temazcal. Se destapa unos minutos y luego se vuelve a tapar.

Normalmente, se dota el piso de un desnivel que desemboca en un orificio basal, específico para dejar salir el agua del baño.

Cuando la construcción no está equipada con banquetas, se ponen hojas de pirul u otra planta en el piso, para que los usuarios puedan acostarse sobre ellas. Pero ésta no es una regla fija; a veces se prefiere un petate o el piso, sin otro accesorio.

En un fogón puesto en el cuarto de descanso⁷⁸ (o, cuando no hay un cuarto anexo a la construcción, en la cocina) se prepara el agua de cocimiento de hierbas medicinales que se va a utilizar durante el baño. Asimismo, se preparan uno o dos recipientes de agua que se llevarán al temazcal y servirán para rociar las piedras calentadas en la hornilla y también para enjuagarse el cuerpo después de haber sudado y, a veces, de haberse enjabonado.

Finalmente, se preparan sábanas y mantas que servirán para tapar a quienes salen del baño, para que se envuelvan en éstas, se acuesten y sigan sudando otro rato, antes de levantarse y vestirse. Las mantas y sábanas se dejan al lado de la puerta.

Los baños de tipo móvil se preparan de modo distinto⁷⁹ Levantada la estructura, en el centro del habitáculo se hace un hoyo que va a ser el “ombligo” del temazcal. En un fogón prendido a

⁷⁷ Ilustración N°.9 - Hornilla con olotes quemando. Localidad: Tepatlaxco (Puebla).

⁷⁸ Ilustración N°. 10 - Fogón prendido en el cuarto de descanso. En la olla, encima del fogón, hierven las plantas medicinales que se utilizan durante el baño. Localidad Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).

⁷⁹ Ilustración N°. 11 - Construcción de un temazcal móvil o “torito”. Localidad Pátzcuaro (Michoacán).



Ilustración núm. 9: Hornilla con olotes quemando. Localidad Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla). Ver. nota 77.

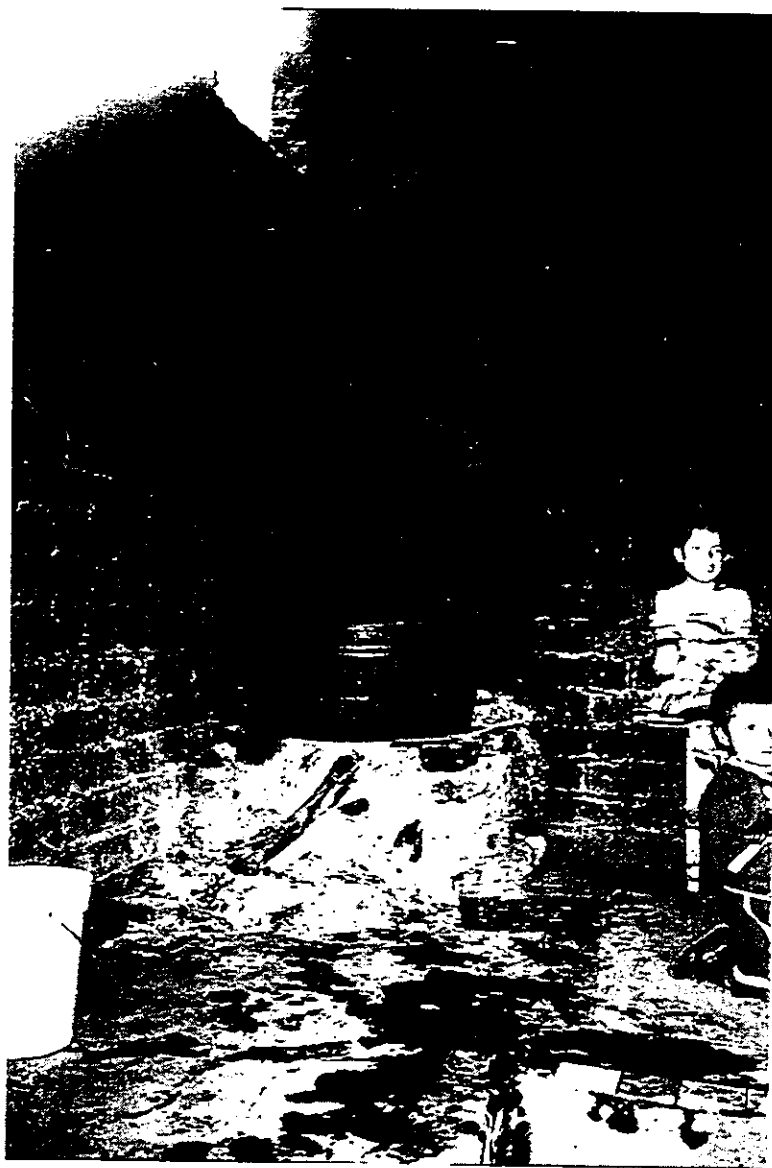


Ilustración núm. 10: Fogón prendido en el cuarto de descanso. En la olla, encima del fogón, hierven las plantas medicinales que se utilizan durante el baño. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.). Ver nota 78.

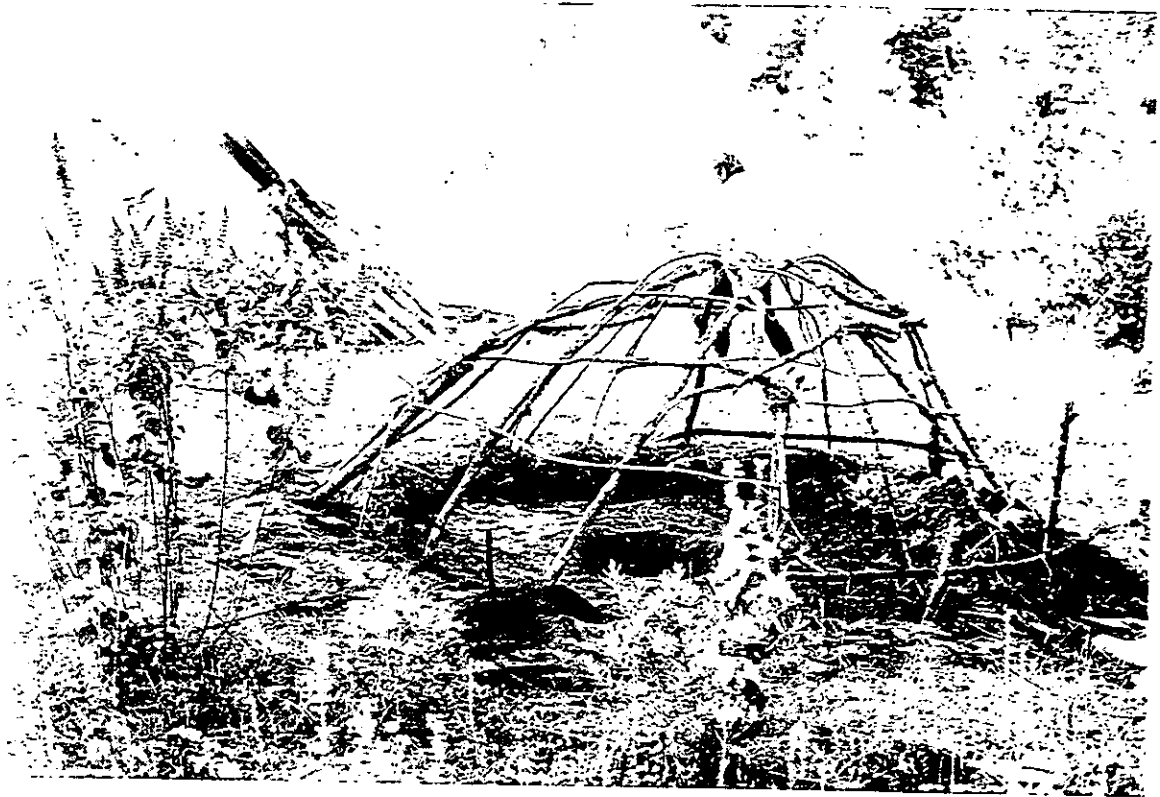


Ilustración núm. 11: Construcción de un temascal móvil o "torito". Localidad Párcuaro (Michoacán). Ver nota 79.

pocos metros de la puerta se meten piedras porosas o tetzontle, que calientan por varias horas hasta que estén ardientes al rojo vivo. Cuando se acaba de levantar la estructura con ramas y telas o mantas (que van a constituir las paredes y el techo del baño), la gente empieza a meterse adentro, se sienta alrededor del “ombbligo”. Mientras tanto, una persona que se ha quedado afuera lleva las piedras una por una al interior del temazcal con la ayuda de una pala y las coloca en su hornilla. Entonces, se rocía agua encima de las piedras y se produce el vapor deseado.

En el caso de la tradición del Norte, por ejemplo entre los dakotas, cuando se hace este tipo de baño de vapor se sigue todavía la costumbre de echarse unos cuantos cántaros de agua fría antes de salir del baño o directamente afuera de éste. Esta práctica era antiguamente compartida por los mexicas, pero, en la actualidad, las personas se cuidan mucho del “frío” a la salida del baño.

La mayoría de las veces hay un oficiante que auxilia a la gente a bañarse. Este ayudante puede ser alguien de la familia, un temazcalero, una curandera, una partera, una vecina que presta sus servicios por deber, por amistad o a cambio de alguna recompensa. El oficiante rocía el agua, agita las ramas de pirul u otra planta - (como encino o capulín) - en lo alto de la construcción: con estas ramas baja el vapor y las azota luego sobre el cuerpo del usuario, de arriba hacia abajo. En algunos lugares, el ayudante hace levantar las piernas y los pies a la persona que se está bañando, de manera que se calienten más las extremidades. Se azota con el manojo de ramas al usuario para bajar el vapor sobre él y calentar más el cuerpo⁸⁰

Según el estado fisiológico de la persona, se le da un tratamiento específico: infusiones de boldo, de árnica u otra planta medicinal. También se acostumbra, en algunos lugares, por ejemplo en San Sebastián Tepatlaxco untar la piel del enfermo o enferma con las mismas hierbas que se usan en el baño, precedentemente molidas.

Asimismo, se dan fricciones de alcohol o aguardiente para calentar más el cuerpo (en caso de réumas o gripe); masajes para relajar los músculos, los nervios, para preparar a las mujeres para el parto y, de manera especial, durante el período del puerperio.

⁸⁰ Ilustración N°. 12 - Esquema del interior de un cuarto de baño de vapor.

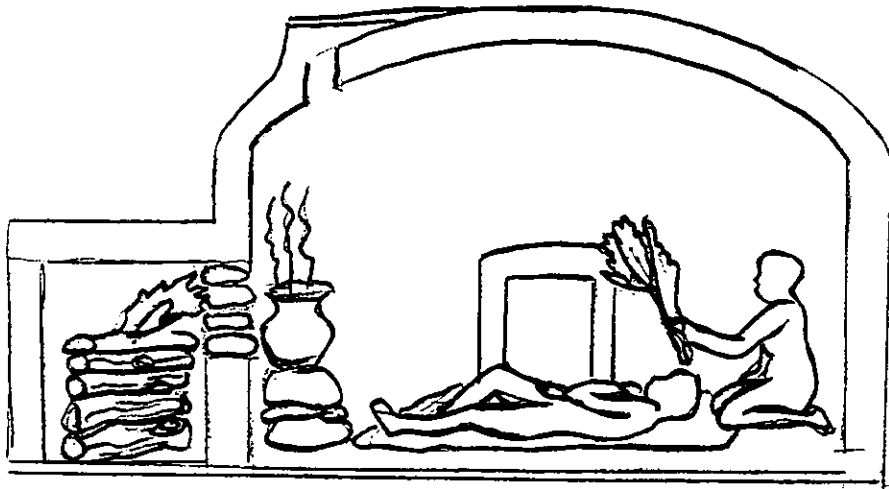


Ilustración núm. 12: Esquema de un baño de vapor. Ver nota 80.

Luego se "hojea" otra vez. El usuario se quita el sudor bañándose con agua o con agua y jabón, se enjuaga y luego, antes de salir, se vuelve a enjuagar con la misma agua de cocimiento de las plantas.

Para salir es necesario taparse bien la cabeza y el cuerpo: el frío de afuera y el "aire" pueden pegar y entrar a través de los poros abiertos. Una vez salido, el usuario se acuesta en el cuarto de descanso, si éste existe como anexo del temazcal, o bien entra en la casa y se acuesta en la cama o en la misma cocina, sobre un petate. Allí sigue descansando mientras el sudor continua saliendo todavía por un tiempo. Sólo cuando se acaba la sudoración es el momento de levantarse y vestirse.

La manera de preparar el baño de vapor no varía mucho de una región a otra, entre las trabajadas; mientras es diferente la manera de bañarse, las curaciones que se dan en éste, las plantas que se emplean para recubrir el piso del habitáculo y aquéllas que se usan para bajar el vapor y azotar el cuerpo de quien se baña.

En el anexo 2 se reportan el cuestionario y los resultados de las entrevistas.

Cap. 2 *Las voces indígenas en el temazcal del pasado.*

El temazcal se conocía en casi todo el territorio mesoamericano y tenía carácter terapéutico y religioso. Entre los nahuas, Toci era la diosa del *temazcalli*, bajo el nombre de Temazcalteci o Yoalticiti, o simplemente Toci, o Tzapotlatenan¹. Era “Madre de los Dioses y Corazón de la tierra”². Creadora de los Dioses y de los Hombres, de la medicina y los médicos, cirujanos, sangradores, parteras, adivinos, etc., de los que tenían baños de temazcal en sus casas³. El temazcal era una institución médico-religiosa de mucha importancia en el Anáhuac prehispánico: era el lugar de la purificación y el lugar del parto. En el México antiguo desarrollaba una función religiosa y una terapéutica. Religiosa en cuanto era recinto sagrado de los ritos relacionados con la Madre Tierra, bajo su advocación de Diosa de los Partos, Abuela de los Baños. Terapéutica, como medio - empleado sólo o en asociación con otros tipos de curación - para una amplia casuística de enfermedades de naturaleza “fría”, tales como gripa, reumas, enfermedades de la piel y nerviosas, piquetes de insectos ponzoñosos, etc., y, sobre todo, para el aparato reproductor y los trastornos causados por el embarazo y el parto. Existe una documentación bastante amplia que nos proporciona datos suficientes sobre las características y la antigüedad de la institución y que nos permite reconstruir el papel y la función que desempeñaba entre las sociedades mesoamericanas. Ésta consiste en los Códices, las representaciones pictográficas, los testimonios arqueológicos, las crónicas y los textos escritos por los historiadores españoles, por los frailes misioneros de las variadas órdenes religiosas, y luego por los indios hispanizados de la época de la Conquista y los siglos de la Colonia.

¹ Anzures y Bolaños, 1989: 39.

² Durán, 1967, cap. 1: 176.

³ Sahagún, 1956, vol. 1, lib. 1, cap. VIII: 47-48 - donde “Trata de una diosa que se llamaba la Madre de los dioses, corazón de la tierra y nuestra abuela”.

2.1 Las fuentes iconográficas.

Son escasos los manuscritos pictográficos precortesianos que se han conservado: unos trece mexicanos y tres o cuatro códices mayas, que fueron los que se enviaron a Europa poco después de la Conquista. En México la mayoría fueron destruidos por los españoles y sus aliados indígenas. Durante el asedio de México-Tenochtitlan, la ciudad fue arrasada casi por completo y seguramente fue entonces que desaparecieron numerosos manuscritos. En seguida, los tlaxcaltecas quemaron los textos conservados en la biblioteca de Texcoco: Juan de Zumárraga, como otros religiosos en diversos lugares, ordenó la destrucción de muchos textos: en Yucatán, en un sólo día fueron quemados 27 Códices, tanto que de la historia maya nos queda muy poco.

Asimismo, antes de la llegada de los españoles, durante la toma de una ciudad, era costumbre incendiar edificios y quemar los Códices que contenían las tradiciones de los vencidos: como cuando, en 1427, los mexicanos establecieron las bases de su dominio y el soberano Itzcóatl mandó quemar los textos pictográficos de los toltecas, los tepanecos y los chichimecas. También desaparecieron muchos textos que fueron ocultados por los mismos indios a fin de salvarlos de la furia destructora de los invasores.

Resultado de esto es que conocemos muy poco de la historia del México central antes del siglo XII, y prácticamente nada del período que antecede el final del siglo VII. Finalmente, se conocen apenas trece manuscritos mexicanos prehispánicos, de los cuales algunos provienen del Valle de México, otros de las regiones situadas al Este o al Sureste, los llamados Códices del "grupo Borgia": Borgia, Vaticano B, Fejérváry, Mayer, Laud y Cospi y los llamados libros mixtecos: Nuttall, Vindobonensis, Becker Y. Bodley y Colombino⁴.

Aparte de éstos, quedan en nuestras manos las copias de algunos manuscritos pictográficos, como el Códice Magliabechi y el Códice Tudela, los Códices Telleriano-Remensis y Vaticano A, etc. También han quedado las obras en náhuatl como los "Anales", la "Leyenda de los Soles", etc., que constituyen importantes fuentes de datos.

⁴ Graulich, 1990: 27-29

Por todo esto, la información que podemos encontrar en los documentos originales prehispánicos es en realidad muy limitada. Sólo la confrontación con otros documentos, escritos - pictóricos - arquitectónicos, nos puede ayudar en la interpretación de las imágenes y su significación simbólica.

En varios Códices existen alusiones a las características de la institución médico-religiosa del *temazcalli*. Entre otros se pueden mencionar los siguientes: Códice Magliabechi, lám. LXXVII; Códice Nuttall, lám. XVI; Códice Bodley⁵, en la segunda parte en donde se narra la historia de Quetzalcóatl como fundador de la dinastía "Rio del Bulto de Xipe": en el Códice Florentino, en las láminas LXXV y CXXXIV.⁶

Tal vez la mejor representación pictórica de estos baños y de cómo se usaban en la antigüedad, tal vez es la que podemos observar en el folio LXXVII del *Códice Magliabechiano*⁷ de la biblioteca de Firenze, copia tardía de un manuscrito perdido que probablemente formaba parte de los trabajos preliminares del Tratado de Olmos. En éste se distingue una estufa rectangular hecha de ladrillos y techada con una o varias lajas de piedra; provista de una puertecita de entrada rectangular, formada por tres piedras, dos de las cuales hacen de jambres y la otra de dintel. A los dos lados de la puerta hay dos pequeños respiraderos circulares; dentro de la casita se advierte el signo de agua que sale al exterior por un desagüe que se ve a la derecha; a la izquierda, anexa a la estufa, está la hornilla con su entrada para meter la lumbre, que se comunica con una ventanilla interior a la estufa; unas lengüetas grises que se ven sobre la hornilla y la estufa significan el reverbero del calor. Cuatro personas aparecen en la pintura: una india, - a la izquierda -, quien calienta el baño atizando la hornilla con la leña que tiene en sus manos y de la cual hay un atado frente a la estufa; a la derecha, un indio llorando, pidiendo probablemente el buen éxito del baño; abajo, están el paciente y la curandera, quien le ofrece una bebida

⁵ Ilustración N°. 13 - *Codice Bodley*: p. 40 y 39Y. La interpretación dada Alfonso Caso a esta lámina es la siguiente: "Viene luego un templo con una abertura lateral en la pared, que siempre encontramos en la representación de los *temazcales*, y en el fondo un montón de leña. Varios puntos o discos rodean el techo de este templo. Representa el lugar que llamamos *Temazcal*"

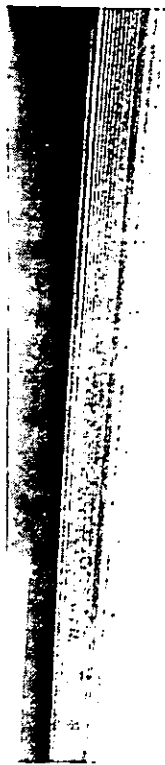
⁶ Ilustración N°. 14 - *Códice Florentino*.

⁷ Ilustración N°. 15 - *Códice Magliabecchi*.

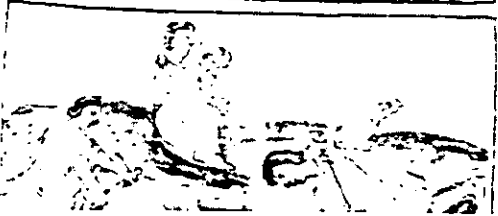
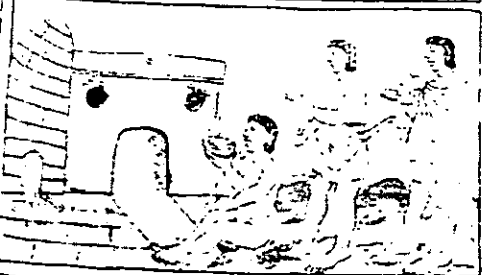
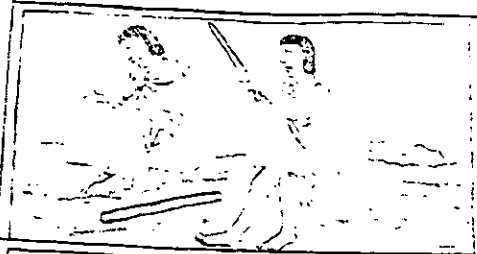
medicinal. Sobre la puertecita se ve la imagen de una divinidad que confirma el carácter religioso de la



Ilustración núm. 13: *Códice Bodley*, p. 40 y 39Y. Ver nota 5.



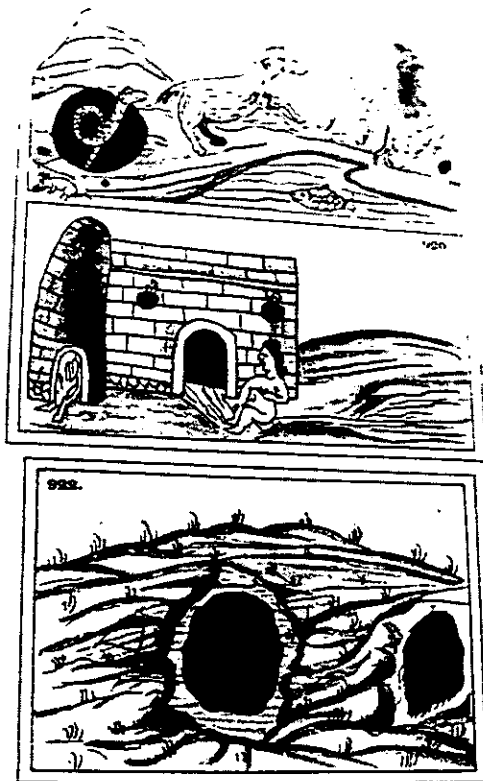
EL ESCOBA



139. ...
aco vppa. ex pa me
thauvel pati. mha.
mha. noce iequa
icuaica conq3 mel:
ioan raythay. imp.
icpatas.

Le sobre dicho fue
medico mexicano.
sesiguen

Los señores de san
Pedro pates. de san
Pedro her natus.
Joseph her natus.
Miguel pates.
her natus.



Ilustraciones núm. 14:
Códice Florentino. Lámina LXXV
y lámina CXXXIV. Ver nota 6.

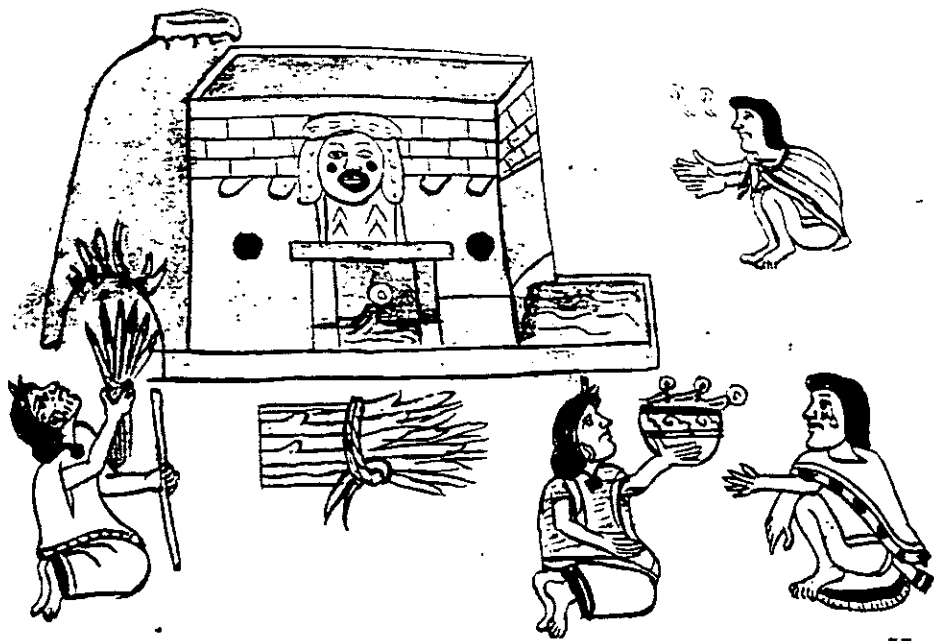


Ilustración núm. 15: *Códice Magliabecchi*, lámina LXXVII. Ver nota 7.

Esta es una figura de los baños de los indios. Ellos llaman temazcal
do tienen puesto un yndio alapuerto. Pero a bogado de las enfermedades
y quando algun enfermo y va a los baños. ofeciente encienso. que ellos
llaman copale. a este ydolo yteníanse el cuerpo negro. en veneracion del ydolo
que ellas llaman tezca tepocatl que es uno de sus mayocales dioses. Usaban en
estos baños otras vella y otras nefandas cosas. Es banarse mudos y
dios yndias desnudos en cueros y comen dentro gran fealdad y peccato
en estebano.

Ilustración núm. 16: *Códice Magliabecchi*, reverso lámina LXXVII.

Ver nota 8.

institución, el valor ritual que tenía el temazcal. Es la imagen de Toci o Temazcalteci, la misma Tonantzin, llamada también Yoaltíctli "la señora médica de la noche", Quilaztli y Cihuacóatl.

Esta lámina lleva una leyenda alusiva redactada por algún fraile, que revela la preocupación que causaba a los misioneros el empleo de estos baños:

"Esta es una figura de los baños destes yndios que ellos llaman *temazcale* do tienen puesto un yndio a la puerta que era abogado de las enfermedades y cuando algun enfermo yva a los baños ofrecíanle encienso que ellos llaman copale a este ydolo que ellos llaman tezcatepocatl que es uno de sus mayores dioses. Usaban en estos baños otras vellaqueras hazían que es bañarse muchos yndios en cueros y cometían gran fealdad y pecado en este baño"⁸.

De este texto se infiere que se está hablando de un dios hombre, precisamente de Tezcatlipoca. Afirmación errónea puesto que, aunque los dos dioses compartían algunos rasgos característicos, como los labios abultados de hule y un agujero en las mejillas (figurado), no presentaban otros elementos comunes. En fin, "Pese a que Tezcatlipoca como dios de la providencia estaba en todas partes y entendía de todos los asuntos humanos"⁹, hasta ahora ninguna fuente u obra de investigación contemporánea que conozcamos, ha mencionado las relaciones de dicha deidad con los temazcales."¹⁰ Lo más probable es que algún fraile haya confundido las dos deidades por algunos aspectos compartidos, por ejemplo: que el dios Tezcatlipoca era patrono de los hechiceros y Teteuynan era protectora de curanderos y adivinos y los dos estaban relacionados con la noche.

En la lámina XVI del *Códice Nuttall* aparece en una excepcional ilustración que muestra de manera evidente el significado simbólico expresado por el baño de vapor como lugar del parto y de la purificación¹¹. Entre dos cerros, encima de los cuales aparecen sentados dos sacerdotes, se ve un temazcal prendido. Debajo de este grupo hay una mujer. 3

⁸ Reverso de la lámina LXXVII, del *Códice Magliabecchi*, 1903.

Ilustración N°. 16 - Reverso de la lámina LXXVII del *Códice Magliabecchi*

⁹ Caso, 1962: 43 - cit. por Moedano, 1977: 7.

¹⁰ Moedano, 1977: 7.

¹¹ Ilustración N°. 17 - Lámina XVI del *Códice Nuttall*.

Pedernal, que da a luz, en el día 3 Pedernal del año 3 Pedernal. En la imagen aparece la insignia de la Serpiente Emplumada.

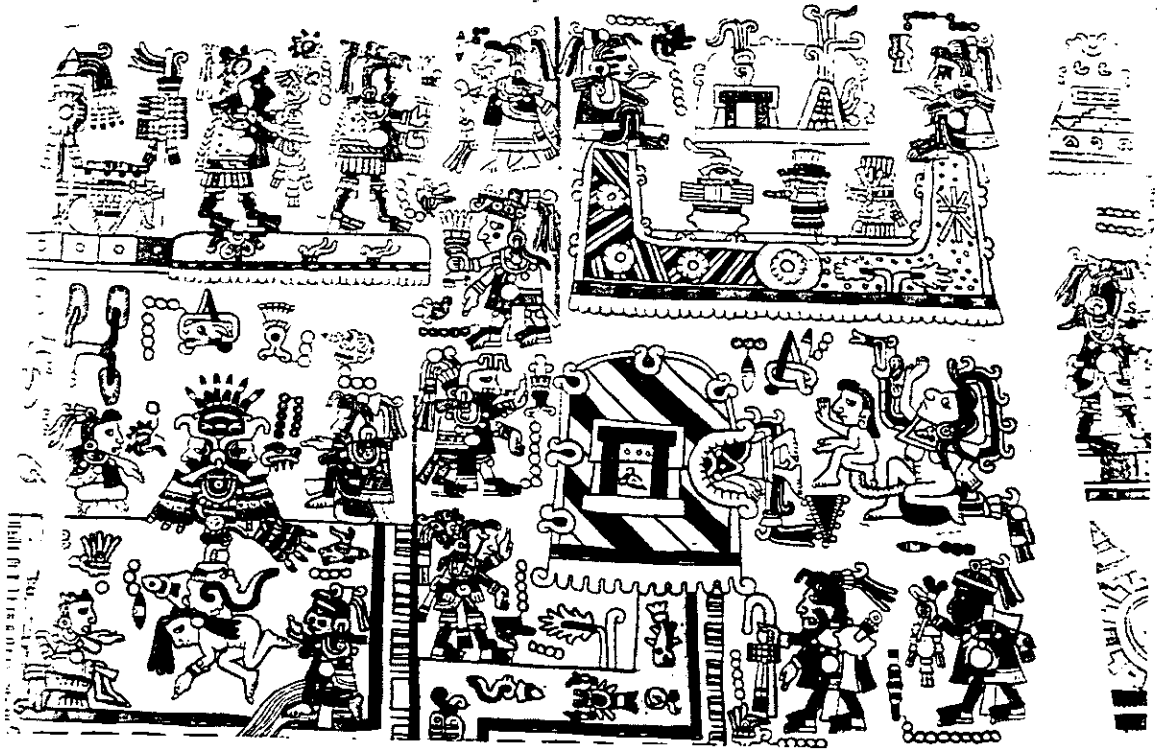


Ilustración núm. 17: *Códice Nuttall*, lámina XVI. Ver nota 11.

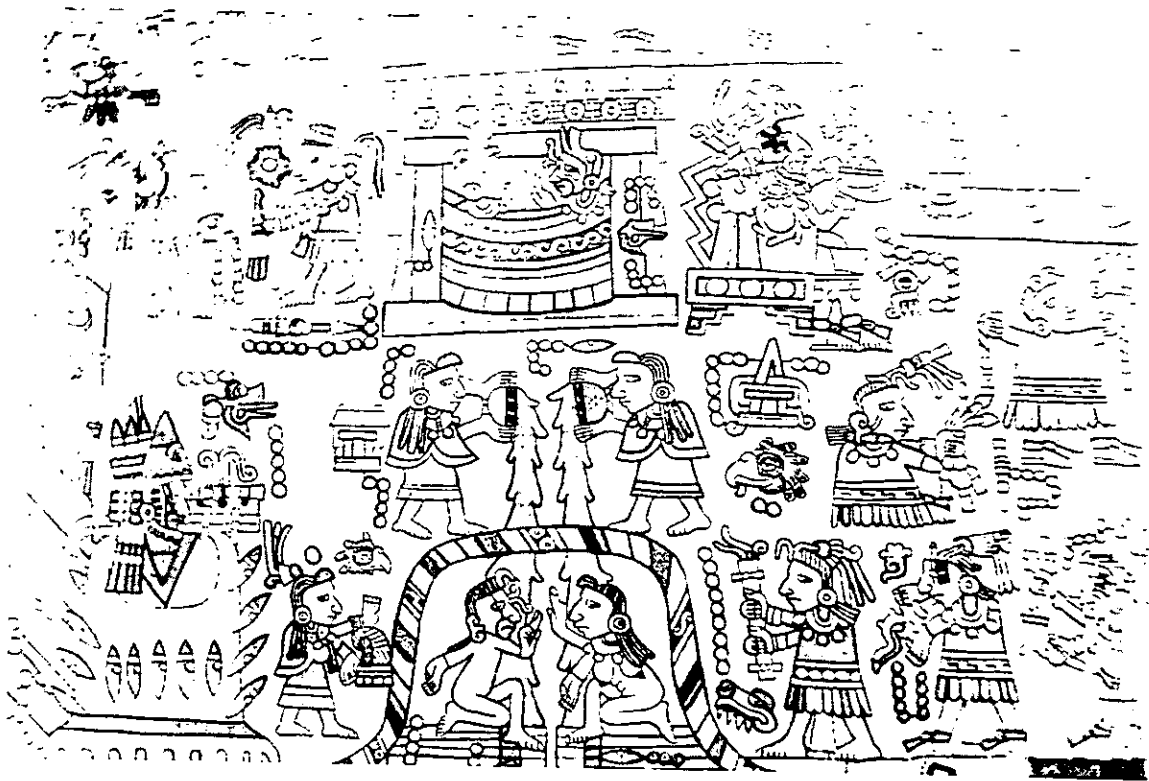


Ilustración núm. 18: *Códice Nuttall*, lámina XIX. Ver nota 13.

que es el naual de la mujer; hay también una concha y una manta triangular roja con el borde blanco. En la escena sucesiva, 3 Pedernal se mete en el interior de un cerro donde está el temazcal y donde aparecen los símbolos de la sal, del agua y de la concha. Un arroyo de agua, donde flotan las figuras de un pez, una concha y una langosta, sale de la base de la montaña y entra en una cisterna en que aparece otra vez la imagen desnuda de 3 Pedernal. Esta última imagen está rodeada por cuatro sacerdotes. La interpretación dada a esta lámina, como se encuentra en la *Crónica mixteca* es la siguiente:

*"En el Valle del Árbol y de la Ceniza,
de las Rosetas y de los Carrizos,
los sacerdotes - el Señor 9 Movimiento y el Señor 10 Viento -
supervisaron cómo era encendido el temazcal,
para que se bañara la parturienta.
A la vez, ordenaron poner una ofrenda para la Patrona del Baño:
se colocaron una vasija con rajitas de ocote y hule,
un Sagrado Haz de Varitas dedicado a Xipe,
y un Haz de Varitas Verdes atadas con papel.
La Señora (3 Pedernal) Quechquemitl de Concha,
Serpiente Emplumada, dio a luz y parió una niña,
quien, por su día de nacimiento, también se llamó 3 Pedernal,
pero recibió el sobrenombre de Quechquemitl de Jade.
Después la madre (3 Pedernal),
tomando la forma de su naual, Serpiente Emplumada,
se metió en una cueva, dentro de una peña,
en una casa subterránea de agua,
un sagrario dedicado al Río de Ceniza, el Poniente.
Allí se transformó en un río, que brotó de la roca,
rico en fauna acuática y guarnecido con árboles.
A los dos lados del río estuvieron como guardianes:
el anciano cargador del Bule, Señor 10 Hierba,
y el sacerdote (Señor) 10 Caña,
así como los Señores Primordiales:*

el Señor 9 Viento, Quetzalcóatl,

y el Señor 7 Flor, Sol."¹².

En el mismo Códice, la lámina XIX muestra la imagen de una pareja que se baña, o mejor dicho es bañada, en una cueva¹³. La interpretación dada a esta figura, según la historia que narra, es la siguiente:

"Año 10 Casa, día 2 Aguila, fue la fecha sagrada. La comitiva llevó a la novia a una cueva, donde se encontraba el Señor Hojo que Humea. Los novios se bañaron dentro de la cueva, sentados en cuclillas sobre palma verde. Los bañaron la señora 10 Casa y la señora 6 Pedernal, echándoles agua desde arriba con jícaras"¹⁴.

Las dos representaciones pictográficas nos proporcionan un dato sobre el simbolismo de la cueva como lugar en que se llevaban a cabo los procesos de purificación y de iniciación, en fin, los ritos de paso o transición de un status a otro del individuo.

2.2. Los restos arqueológicos.

Los testimonios arqueológicos constituyen una fuente que permite conocer las características arquitectónicas, los materiales utilizados, la orientación del baño, los usos sociales a los cuales podía ser destinado y las funciones socio-religiosas que la institución tenía en la época antigua.

En muchos lugares del país se han encontrado restos de temazcales, en los llamados centros ceremoniales de los conjuntos arqueológicos; este dato nos sugiere que su uso estaba ligado a ceremonias de tipo religioso y ritual. Un caso ejemplar lo constituye el baño de vapor encontrado en las ruinas de San Antonio (Chiapas). En este conjunto arqueológico salió a la luz una antigua casa de baños de gran interés por su tamaño y por estar asociada

¹² *Crónica Mixteca. El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Teozacualco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*, pp: 118-120.

¹³ Ilustración N°. 18 - Lámina XIX, Códice Nuttall.

¹⁴ *Crónica Mixteca*: 128.

con una Cancha para el Juego de Pelota. Pertenece al período Clásico tardío y la estructura está situada en el extremo Oeste de la Cancha. Está formada por una pieza grande hundida dentro de una plataforma. Tiene diez metros de largo por tres metros de ancho, la altura máxima de los muros es de 1.60 metros. En la sala se encuentran bancas en las cuales podían acomodarse hasta 30 personas. Este descubrimiento es muy importante por formar parte del complejo estructural de la Cancha del Juego de Pelota. "Es probable que sus funciones hayan estado estrechamente relacionadas con la ceremonia del juego, tal vez en ritos de purificación. Si tal fue el caso, su gran tamaño - que probablemente daba cabida a mayor número de personas de las que participaban directamente en el juego mismo - sugiere que este tenía una función religioso-social, que era compartida por un sector relativamente grande de la comunidad."¹⁵.

Este sitio ceremonial atestigua claramente el carácter de la institución, que en los tiempos antiguos desempeñaba un papel purificadorio como último eslabón de diferentes complejos rituales-religiosos.

A pesar de que los códices prehispánicos no parecen recordar la institución del baño de temazcal entre las poblaciones mayas antiguas, la información arqueológica resulta ser muy abundante en este amplio territorio. Como ya se ha mencionado anteriormente (cfr: cap. 1.2.), las excavaciones arqueológicas han puesto de manifiesto el uso del baño, tanto en las tierras templadas o frías como en las Tierras Bajas del antiguo territorio maya. En la actualidad, la costumbre continúa sólo en las zonas altas, entre muchos pueblos que tienen afinidad en lengua y en cultura, incluidos los Altos de Guatemala, pero no el Sur y el Este^{16, 17}.

Aparte de las ocho estructuras identificadas como temazcales entre los templos de Piedras Negras, en el Noroeste de Guatemala, pertenecientes al período Clásico¹⁸, en el área maya se han encontrado temazcales en varios otros sitios, como la estructura hallada en en el Palacio de

¹⁵ Agrinier, 1966: 31.

¹⁶ Cresson, 1938; Alcina Franch, Ciudad Ruiz.....1980; Satterthwaite, 1952.

¹⁷ Ilustración N.: 19; Mapa arqueológico de México.

¹⁸ Satterthwaite, 1952.

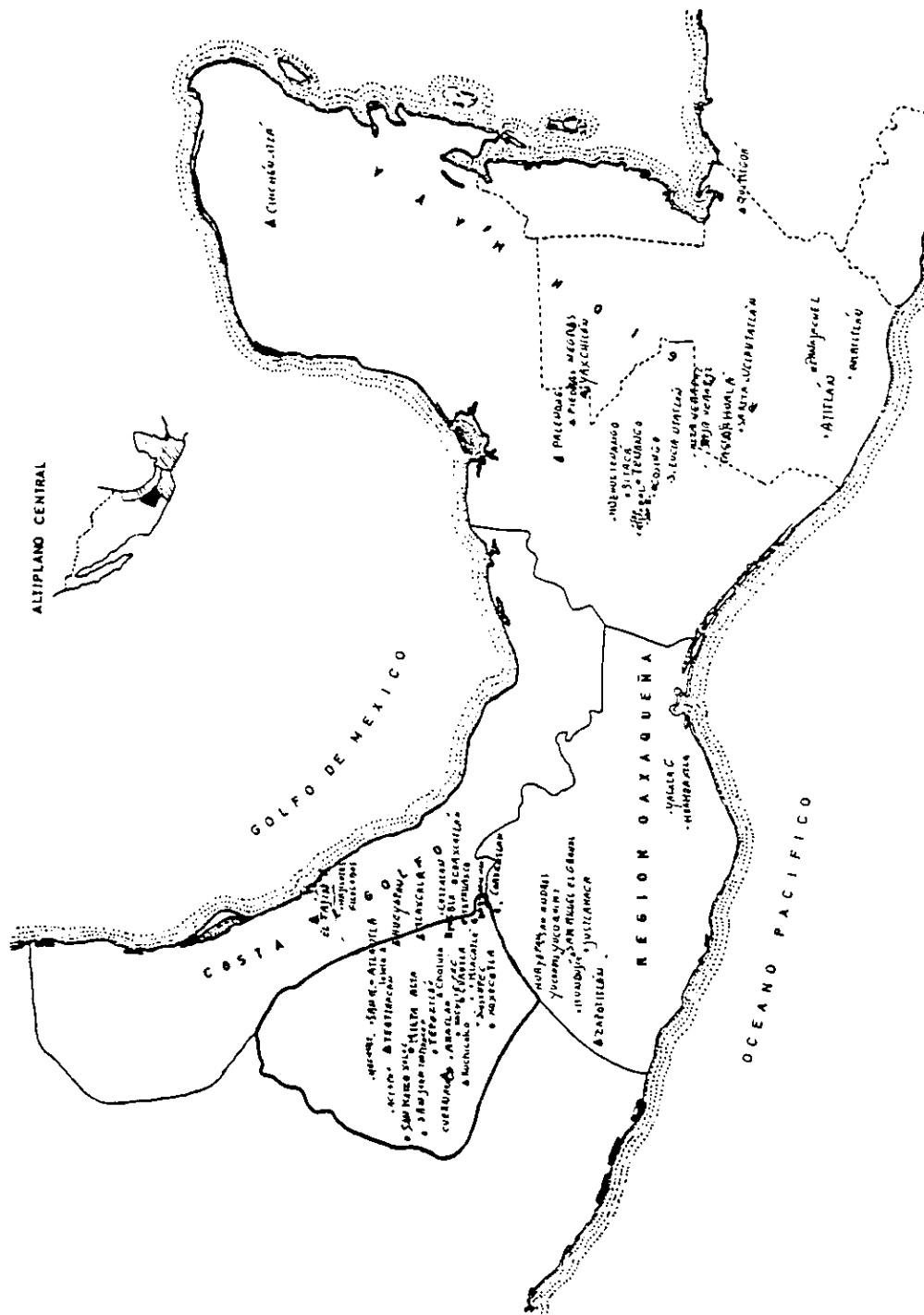


Ilustración núm. 19: Mapa arqueológico del territorio mexicano. Ver nota 17.

Palenque: cerca de la Cámara Sur y la Torre. Es una cámara con dos orificios circulares en el suelo, que se supone fueron desagües. Esta estructura carece de otros elementos que puedan confirmar la función de la misma como temazcal. Junto a esta cámara hay varias habitaciones que han sido reconocidas como instalaciones higiénicas.¹⁹

Las excavaciones han sacado a la luz muchas estructuras de temazcales en los centros ceremoniales de las antiguas ciudades. Por haber sido construidos de mampostería similar a la de los palacios y los templos y por su gran tamaño en relación a los ejemplos modernos mexicanos puede suponerse que eran construcciones de alguna importancia²⁰.

Fueron halladas estructuras de baño de vapor en el centro ceremonial de Uaxactun, en la enorme plataforma en Tikal, en Quiriguá, se encontraron dos construcciones de baño de vapor, en Chichén-Itzá dos estructuras fueron identificadas como temazcales en el Este del Patio de las Mil Columnas y en el Caracol anexo Sur²¹. Además se encontraron restos de temazcales en Iximche, en el sitio arqueológico de Zacualpa, en los Cimientos-Chustun se llevó a luz una construcción elaborada y unidades ceremoniales; en Finca el Paraíso la excavación sacó una construcción de gran tamaño, que consistía en una estructura circular subterránea hecha de piedras talladas y ásperas, y un largo pasaje cubierto por lojas de piedra que conducía a lo que ha debido ser una cámara en forma de colmena²².

En nuestros días, el baño de vapor es común entre los indios tzeltal y tzotzil de Chiapas, en Tenango, en Sivacá y en el Valle de Ocoingo. Contrariamente, las casas de baño parecen faltar en la zona lacandona de Chiapas y la parte Norte y Oeste de Guatemala, así como en Belice. En Guatemala, la costumbre ha permanecido entre los grupos mayas de alrededor del lago de Atitlán y en Cakchiquel de Panajachel²³.

En Yucatán, en la actualidad, no hay signos evidentes de esta costumbre, pero la existencia en el pasado de dicha institución parece cierta, tanto por la palabra *zumpulche*,

¹⁹ Ruz Lhuillier, 1952.

²⁰ Cresson, 1938: 100, cit. por Alcina Franch, 1980: 105.

²¹ Shook, comunicación personal, en Ichon, 1977: 203-209; Alcina Franch, 1980: 107; Morley, 1936: Ruppert, 1935 y 1952: 582-585, cit. por Alcina F., 1980: 107.

²² Ichon, 1977: 204 y Wauchope, 1938: 137; Ichon, 1977: 204; Borhegy, 1965: 32; Villa Rojas, 1969: 207; Blom y La Farge, 1926, II: 342 - op. cit. por Alcina Franch, 1980: 107-109.

²³ Cresson, 1938.

que define el baño de vapor (ya mencionada en la sección de la etimología), como por los dos ejemplares de estructuras precolombinas encontradas en Chichén-Itzá²⁴. Estos restos arqueológicos presentan rasgos comunes tanto con las estructuras de Piedras Negras como con los temazcales rectangulares del centro de México.

Por lo que respecta a la institución del temazcal en el área maya, antes del descubrimiento de las casas de baño en Piedras Negras, se creía que la costumbre podía haber sido introducida por los nahuas en el período Post-Clásico. De hecho, los ejemplares de las estructuras encontradas en Chichén-Itzá - observa Cresson -, podrían ser parte del complejo arquitectónico conocido por haber sido introducido desde México, pero, el hallazgo de las casas de baño en Piedras Negras, las coloca entre los mayas de los tiempos del antiguo imperio. Por otro lado, escribe el autor, las casas de baño de vapor difícilmente pueden ser consideradas típicas del antiguo imperio maya, porque Piedras Negras se encuentra en el límite occidental del territorio maya²⁵.

De hecho, las zonas arqueológicas se hallan principalmente extendidas en las áreas que confinan con el territorio mexicano. Es posible que la costumbre de bañarse con vapor fuera una característica de las antiguas tribus del Norte de América y de los pueblos mexicanos y que, tras contactos culturales, se diera una influencia en los territorios mayas, entre los pueblos que vivieron en estrecho contacto con los mexicanos, hasta llegar a ser una de las características que definieron la superárea mesoamericana²⁶.

Los temazcales que se encuentran entre los tzeltales de Chiapas son rectangulares, mientras que otros, como el *tuj*, en Huehuetenango, consiste en una casita circular, pequeña, poco diferente de los baños provisionales de los navajos. En lugar de la piedra usada en las

²⁴ Ilustración N°. 20 - Restos de un temazcal hallado en el conjunto arqueológico de Chichén-Itza (Yucatán).

²⁵ Cresson, 1938: I.

²⁶ Cfr. Kirchoff, 1960.

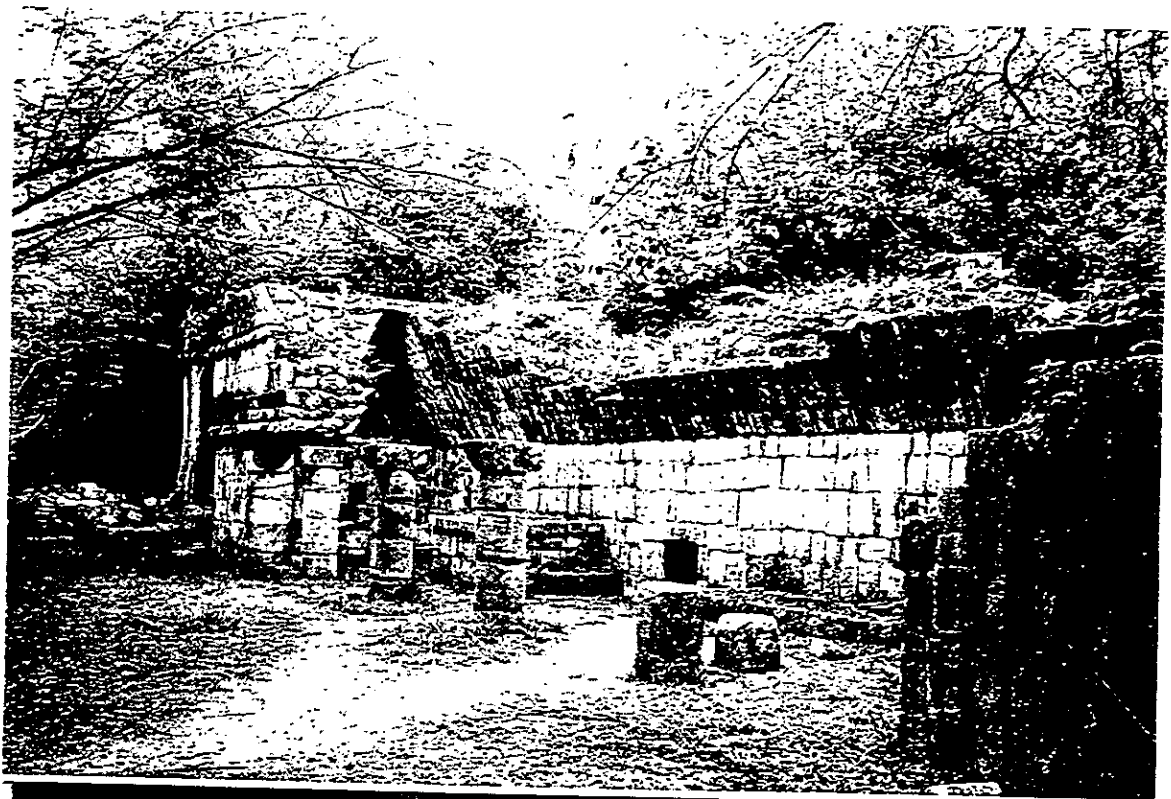


Ilustración núm 20:
Exterior e interior de un
temazcal
en el conjunto arqueológico de
Chichén-Itzá (Yucatán).
Ver nota 24.

construcciones de las áreas mexicana, oaxaqueña, morelense, se usan en ellos la madera y la tierra²⁷.

También se han encontrado temazcales semisubterráneos o enteramente construidos bajo el suelo. Del primer tipo se encuentran los de Tactic, San Cristóbal y San Marcos (Alta Verapaz), los baños de los jacaltecas en los altos de Cuchumatanes²⁸. En los primeros: "...las paredes y el techo son construidos en madera hendida y calafateados en barro. La puerta es muy pequeña y generalmente se hace el techo con pajón o teja de barro para protegerlos de la lluvia"²⁹. En los temazcales subterráneos la estructura es casi siempre de madera y el fogón u hornilla se sitúa en el interior, frente o junto a la puerta. De este tipo se encontraron en Santa María Ixcatlan³⁰, San Juan Atzingo³¹ y San Diego, en la región totonaca³².

Un dato a favor de la extensión de la costumbre en la zona maya lo proporciona el descubrimiento de 83 baños en un poblado de 366 casas en Coapa (Chiapas) del siglo XVI³³.

En fin, el descubrimiento del temazcal de tipo "campesino o rural" en Agua Tibia (Totoncapán), Suroeste de Guatemala, es testigo de una tradición extendida entre las distintas clases sociales de los mayas. Esta estructura es diferente a la de los baños descubiertos en los centros ceremoniales, que seguramente pertenecían a la élite; es, de hecho, una construcción de tipo rural o popular. Ambos tipos de temazcal llevan rasgos marcadamente religiosos.

"En San Antonio Palopó, se ocupa una cueva pequeña cavada en la pared de la roca volcánica para el baño."³⁴. Este dato confirma la hipótesis según la cual el temazcal, representación simbólica del vientre materno y de la Madre Tierra, es una "cueva artificial".

²⁷ Virkki, 1962.

²⁸ La Farge - Beyer, 1931: 41, cit. por Wauchope, 1938: 136, en Alcina F., 1980: 114.

²⁹ Virkki, 1962: 75.

³⁰ Hoppe-Weitlaner, 1969-a: 504.

³¹ Manrique, 1969: 700.

³² Ichon, 1973: 296, cit. por Alcina F., 1980: 114.

³³ Lee, 1979, cit. por Alcina F., 1980: 117.

³⁴ Virkki, 1962: 75.

que en los tiempos antiguos fue empleada como lugar en que se llevaban a cabo los ritos de paso individuales, del mismo modo en que se usaban las cuevas naturales.

Las ceremonias en cuevas fueron un elemento significativo de la vida religiosa de los mayas. Se encuentran todavía vestigios (altares, santuarios, escalinatas), testigos de un culto antiguo, en muchas grutas de lugares aislados. En el culto prehispánico, "las cuevas se empleaban para el culto a los dioses de la lluvia y de la tierra y en muchas de ellas se han hallado incensarios en cantidades considerables. A veces servían también como depósito de restos humanos."³⁵.

Lo mismo ocurrió en Oaxaca, en la región Mixteca, donde los sitios de culto fueron templos, cerros y cuevas. Escribe Dahlgren De Jordan que: *Las Relaciones Geográficas* no hablan nunca de cuevas como lugares de adoración, pero al decir de Burgoa y los testimonio del *Proceso de Yanhuatlán*, su importancia en el culto mixteco fue fundamental. En la cumbre de Cervantillos, junto a Chalcatongo, hay una cueva que era el "...panteón que generalmente veneraban todos los pueblos y señoríos de esta Mixteca en (...) una grandísima oquedad o cueva...". "Otra enorme cueva, de que habla Burgoa repetidas veces se encontraba en la zona limítrofe entre triquis y mixteca en la mitad del camino entre Justlahuaca y San Miguel Chicahuastla, donde se adoraba a los dioses "que cuidaban de dar las aguas y sazonar las semillas y frutos..."³⁶.

Las cuevas, en la misma región, eran lugares donde se sepultaban los caciques. Se los sepultaba en una tumba hueca o en una cueva. Así reporta también Herrera: "... si moría (un cacique)...enterrábanle en los montes o prados, o en alguna cueva..."³⁷.

Los testimonios de la época revelan que en el actual territorio de Oaxaca se observaba la costumbre médico-religiosa del baño de temazcal. Por lo que respecta a los datos arqueológicos, cabe señalar que los restos de un baño de vapor fueron encontrados en el centro arqueológico de Lambityeco:

³⁵ Thompson, 1977: 230.

³⁶ Dahlgren de Jordan, 1954: 271-272.

³⁷ Herrera, 1726, t. III: 99, cit. por D. de Jordan, 1954: 336.

“El piso está construido con lajas y tiene un depósito rectangular en medio. Un canal que tiene su boca afuera del muro este del temazcal, pasa debajo del piso y conduce al depósito. Para producir el vapor adentro, fueron puestas unas piedras calientes en el depósito y se echaba agua a la boca del canal (...). Este es el primer temazcal arqueológico descubierto en el Valle de Oaxaca y - escribe el autor - hasta la fecha, no se han reconocido temazcales en ningún otro sitio arqueológico del Valle”³⁸.

Sin duda la costumbre era practicada en esta zona del país, a pesar de los pocos restos arqueológicos encontrados. Confirman esto tanto las representaciones encontradas en los códices mixtecos (v. cap. 2.1), como las fuentes (Herrera), como los relatos míticos que narran su origen y el de su divinidad tutelar, así como los estudios etnográficos llevados a cabo en la región. Los últimos dos puntos se tratarán más adelante con mayores detalles.

En la región ocupada antiguamente por los nahuas, en el Altiplano central, se han encontrado restos de estructuras identificadas como baños de temazcal, siempre en los centros ceremoniales, en los sitios de Xochicalco, Teotenango y también en Tula, donde al extremo oriente de la Cancha del Juego de Pelota aparece una estructura parcialmente hundida en el terreno, con restos de piedras ahumadas que podría haber sido, con mucha probabilidad, un baño antiguo.

Lo mismo se observa en Xochicalco y Teotenango: las estructuras se hallan a un extremo de las Canchas del Juego de Pelota. Como vimos anteriormente, en relación a los restos encontrados en San Antonio (Chiapas), la institución tenía una función de tipo religioso, en el contexto del juego ritual, y era utilizada después de un proceso de purificación alimentaria y también terapéutico-oficinal, por parte de los jugadores, antes de enfrentarse en el campo.

En el actual Tlatelolco, en el Distrito Federal, se han hallado, en 1991, los restos de un temazcal de forma cuadrada, junto con nueve entierros, un basurero y una zona habitacional. Allí se ubicaba uno de los barrios principales de la antigua Tenochtitlan. Este fue el primer descubrimiento de baño de vapor que se ha hecho en la Ciudad de México.

³⁸ Winter, 1990: 291.

Otro temazcal salió a la luz durante las excavaciones que se hicieron en Bellas Artes en 1994: un baño de temazcal y algunos objetos prehispánicos, entre los cuales había una estatua de Xihutecutli - de barro negro y ojos rojos -, estaban sepultados debajo de un convento cristiano y de un cementerio de la época colonial.

2.3 Las crónicas.

Aparte de los códices y de los testimonios arqueológicos, existen las crónicas de los historiadores y los memoriales y textos de los misioneros que en distinta medida apuntaron algunas características de los baños de vapor indígenas. Pero es preciso recordar que estas obras fueron escritas en el período colonial por frailes e historiadores, a veces soldados españoles o por indios hispanizados que escribían en latín y que eran parte de un mundo distinto del que los había antecedido: el que pertenecía a los padres o a los abuelos. En consecuencia, las informaciones que transmitieron sobre el uso del temazcal, su forma, su empleo terapéutico, las plantas medicinales en los diversos procesos de curación y sobre todo, su aspecto ritual y religioso, las creencias relacionadas a la institución, sus divinidades o su divinidad tutelar, nos llegan a través del filtro de la cultura foránea española y cristiana, cuyos conceptos teológicos son por naturaleza monoteístas, excluyentes y propios de una civilización etnocéntrica.

Por eso, en la lectura y análisis de las fuentes, es preciso tener en cuenta el filtro a través del cual los datos fueron registrados y transmitidos a Europa y España, para que los pudieran entender; es decir que fueron adaptados a otro contexto cultural y social, haciendo referencia a su memoria cultural, al "background" pagano y medioeval de las sociedades europeas de los siglos XVI, XVII y XVIII con su imprescindible influencia.

Asimismo, es importante tener en cuenta la actitud de defensa y de resistencia pasiva puesta en acto por las poblaciones autóctonas que, cuando pudieron, ocultaron y defendieron sus costumbres, sus creencias, sus dioses, en fin, sus vidas.

El culto y la práctica del temazcal tienen una tradición muy antigua, como se deduce de los testimonios arqueológicos y como se lee en la historiografía y las leyendas, que lo colocan en la época de la peregrinación de las tribus mexicas.

El Códice Aubin (1576) menciona el empleo del temazcal en una época anterior al establecimiento de los nahuas en el Valle de México:

“Año 1 Acatl. Fue cuando se mudaron a Zoquipan. En el año 1 Acatl parió allá una de las mujeres de los mexica, allí en Zoquipan. Y luego hicieron su temazcal allí en Temazcaltitlán. Estando luego se bañaron. De allí se levantaron, fueron en busca”³⁹.

Los relatos históricos o míticos ubican a la institución en tiempos remotos. Fray Diego Durán anota en la historia de la peregrinación de los mexicanos, la huida de las tribus nómadas mexicas de Colhuacán por haber sacrificado a la hija del rey Achitometl, la que Huitzilopochtli quiso como “mujer de la discordia”, para que su pueblo se alejara de Acolhuacan en donde se estaba quedando, emparentándose por vía de casamientos con los habitantes de esta región, en tanto no era ese el lugar donde tenía que llevarlos. Así, después de haberla pedido para convertirla en su diosa Yoaltíctli, “la mujer guerrera”, Huitzilopochtli ordenó matarla y sacrificarla:

“...y esa ha de llamarse mi abuela o madre, en el lugar donde hemos de ir a morar. (...) Después de muerta, desollarla heis toda y el cuero, vestídselo a uno de los principales mancebos (...) Y esta es la que los mexicanos desde entonces adoraron por madre de los dioses, de quien se hace memoria en el Libro de la Relación de los Sacrificios, llamada Toci, que quiere decir “madre o abuela.”⁴⁰

Siguió la guerra con los de Colhuacán y durante la huida de este lugar, se quedaron a descansar en un sitio llamado Acatzintlitlan donde:

“Los sacerdotes hablaron al pueblo y lo consolaron lo mejor que pudieron, y así en todo aquel día entendieron en enjuagar sus ropas y encugar las rodela y armas de sus personas, y en edificar un baño, donde se bañaron a su usanza, en los baños que ellos llaman “temazcalli”. Y este es el lugar que ellos llamaron después Mexicatzinco. (...) De allí se pasaron a donde agora llamamos San Antonio. De allí vinieron al lugar que agora es San Pablo. Y allí hacen memoria que parió una hija de un señor de los principales de la compañía, y hasta el día de hoy le llaman Mixiuhtlan, que quiere decir “el lugar del parto”. (...) Y siguieron su camino hasta llegar a un sitio que reconocieron: “Ya hemos hallado el

³⁹ Texto p. 39 de la *Historia de la Nación Mexicana, Códice Aubin* de 1576.

Ilustración N°. 21 - Lámina p. *Códice Aubin*, p. 45, de 1576.

⁴⁰ Durán, 1967, cap. II: 42-43-44.

Juan de Torquemada relata el mismo mito sobre la llegada al lugar donde edificaron la ciudad de Temazcaltitlan:

“Que prosigue la materia del pasado y se dice cómo los echó de su compañía el señor de Culhuacan y los mexicanos se pasaron al lugar donde fundaron su ciudad de México.

“.....y como aquel lugar no era el que deseaban, pasaron un poco más adelante, buscándole, y haciendo alto parió la hermana de Huitzilohuitl, que había sido llevada presa a Culhuacan, cuando los cautivaron en Acolcolco; y por haber parido allí fue llamado el lugar Mixiuhecan que quiere decir: el paridero. Luego pasaron a otro donde bañaron a la parida, por lo cual le llamaron Temazcaltitlan, que quiere decir junto al baño. De aquí fueron movidos por sus dios a que buscasen el lugar donde habían de hacer su permanencia. El cual hallaron por el modo y manera que en el libro de las poblaciones y capítulo de la fundación de esta gran ciudad de México decimos, al cual lugar me remito pasando a decir en este que se sigue, la vida pobre y sola que en él hacían los mexicanos, por tener por contrarios todos los pueblos vecinos y comarcanos”⁴².

Fernando Alvarado Tezozómoc anota la llegada a Mexicatzinco donde:

83. ...se asentaron, luego ya allá levantaron el “temazcal” allá entraron dentro del “temazcal”, luego ya se bañan (...)
85. (...) luego ya por esto vienen adentro del agua al lugar de nombre Pantitlan, allá se asentaron, permanecieron, allá están en Pantitlan, y luego ya vienen nomás también dentro del “tule”, dentro del carrizo allá se asentaron, luego allá una persona parió, hijita de ellos, de los mexicanos, de nombre Quetzalmoyahuatzin, y el vástago de ella de nombre Contzallan.
86. Y en un día de verano 9-viento a causa de él es ahora el lugar de nombre Mixiuhecan, luego ya por ello vienen, allá se vinieron a asentar donde está en pie su casita de San Pablo Itepozco, allá lo hicieron, allá lo erigieron el “temazcal”, allá la bañaron a la doncella de los mexicanos, de nombre Quetzalmoyahuatzin, allá se bañó la madre de Contzallan, por eso se denomina Temazcaltitlan, allá se bañaron todos los mexicanos, allá se asentaron, ya están.
87. Y luego allá se levantaron, fueron dentro del “tule”, dentro del carrizo, allá donde ahora se denomina Toltzallan, Acatzallan, luego entonces fueron los viejos mexicanos, de nombre Cuauhtlequetzqui, o tal vez Cuauhcoatl, y también él de nombre Axolohûa, sacerdote; ambos fueron, fueron a buscar tierra donde se establecerán.
88. Y cuando fueron a salir en, cuando vieron mucha maravilla allá está dentro del carrizo, pues porque a causa del mandato de él Huitzilopochtli a los “teomamas” padres de él, a Cuauhtlequetzqui o tal vez Cuauhcoatl, a Axolohûa, sacerdote, pues les ordenó, pues así les dijo todo lo que allá está extendido dentro del “tule”, dentro del carrizo: “allá separará, allá guardará algo él Huitzilopochtli”, pues de su labio les dijo, pues así les ordenó a los mexicanos. Y luego lo vieron, blanco el ahuehuete, blanco el sauce, que allá está en pie, y blanco el carrizo, blanco el “tule”, y blanca la

⁴² Torquemada, 1975, lib.3, cap. X: 132.

rana, blanco el pez, blanca la culebra, que allá viven en el agua, y luego viéronla, se yergue en unión la roca, la cueva, la primera la roca, la cueva el lugar de salida del sol se ve está, de nombre Teatl, Atlatlayan, y la segunda roca, la cueva por la tierra de los muertos se ve está, porque está en unión de nombre Matlalatl, y de nombre Tozpalatl.

89. Y cuando lo vieron ya lloran los viejos, dicen: "de modo que ya aquí será, pues vimos los que nos dijo, por lo que nos ordenó el sacerdote, Huitzilopochtli, cuando dijo "así lo veréis dentro del "tule", dentro del carrizo, mucha cosa hay allá", y ahora pues lo vimos, nos maravillamos, pues ya verdad, pues se hizo, pues se verificó la plática de él con que nos ordenó: luego dijeron: "¡oh mexicanos! pues aún vamos, pues nos maravillamos, pues aún esperemos la plática del sacerdote, él sabe cómo se hará, luego vinieron, se vinieron a asentar allá en Temazcaltitlan."⁴³.

En el primer texto que se encuentra en la *Crónica Mexicayotl*, se lee:

"86. (...) asentarse donde se levanta el templecito de San Pablo Itepotzco, donde hicieron el "temazcal", en que bañaron a la doncella, (...) por lo cual se denomina Temazcaltitlan. Allá se bañaron todos los mexicanos, y allí se establecieron y quedaron.

87. Luego se levantaron, fueron (...) al lugar que ahora se denomina Toltzallan (...).

88. Cuando fueron a salir al interior del carrizal y vieron muchísimas maravillas (...) Inmediatamente vieron el ahuehuete, el sauce blanco que se alza allí, y la caña y el junco blancos, y la rana y el pez blancos, y la culebra blanca del agua, y luego vieron había en pie unidos un escondrijo, una cueva; el primer escondrijo, la primera cueva se ven por el oriente, llamados Tleatl ("agua de fuego"), Atlatlayan ("lugar del agua abrasada"), y el segundo escondrijo, la segunda cueva se ven por el norte, y están cruzados, llamados Matlalatl ("agua azul oscuro"), Tozpalatl (agua color de papagayo: agua amarilla").

89. En cuanto vieron esto lloraron al punto los ancianos, y dijeron: "De manera que aquí es donde será, puesto que vimos lo que nos dijo y ordenó Huitzilopochtli (...) regresémonos ya que nos hemos maravillado, y esperemos el mandado del sacerdote, quien sabe lo que habrá de hacerse"; e inmediatamente se vinieron a asentar en Temazcaltitlan"⁴⁴.

Las crónicas atestiguan el origen antiguo del baño de vapor y, por los datos que registran, nos transmiten suficientes elementos para poder afirmar que el temazcal tenía una significación trascendente en la tradición prehispánica. Sin lugar a duda se trata de una costumbre a nivel histórico muy arraigada en el Norte del continente, cuyas tradiciones se pierden en el tiempo, y que las tribus nómadas mexicas ya practicaban con mucha

⁴³ Alvarado Tezozómoc, 1975: 59-63.

⁴⁴ Alvarado Tezozómoc, 1975: 61-63.

frecuencia desde el tiempo de su peregrinación, tanto en ocasión de los nacimientos como en ocasión de sus asentamientos. En base a lo que se lee en las crónicas antiguas - que tratan del tiempo mítico de la peregrinación de los mexicas y luego de su llegada al valle, al lugar que el sacerdote Huitzilopochtli les ordenó de encontrar -, el baño de temazcal se configura como una práctica muy importante y frecuente de esas poblaciones, siendo una construcción que levantaban junto con sus habitaciones, es decir una instalación necesaria en sus asentamientos.

En el mito narrado por Tezozómoc, cuando los mexicanos llegaron al valle, vieron muchas maravillas: dentro del "tule" el ahuehuete, el sauce, la rana, el "tule", el carrizo, el pez, la culebra, blancos; ahí estaban en unión la roca y la cueva; la primera cueva estaba orientada hacia el Este, el lugar de salida del sol, de nombre Tleatl; la segunda hacia el Norte, el camino de los muertos. Este dato es significativo en el pensamiento indígena; aquí se está hablando de los cuatro rumbos cósmicos: en el lugar prometido, se encuentran representados físicamente, como en un microcosmos: la cueva, la roca, el lugar de la salida del sol: "Tleatl ("agua de fuego"), Atlatlayan ("lugar de agua abrasada"), y el segundo escondrijo, la segunda cueva se ven por el Norte, y están cruzados, llamados Matlalatl ("agua azul oscuro"), Tozpalatl("agua color de papagayo: agua amarilla")". "(...) la segunda roca, la cueva por la tierra de los muertos se ve está."⁴⁵

En este estudio adquiere sentido relacionar el simbolismo de las cuatro regiones del universo, el simbolismo de la cueva como interior de la tierra y su orientación respecto a los puntos cardinales con los temazcales antiguos, cuya orientación era la siguiente:

la hornilla hacia el Este, donde aparece Tonatiuh el Sol, que subiendo al zenit calienta a la tierra, representada por el temazcal; la puertecilla de entrada-salida se orientaba hacia el Norte, el camino de los muertos. Por esta entraban los enfermos y las parturientas, procediendo del camino de los muertos - el Norte-, entraban de rodillas, al revés, empezando por los pies penetraban simbólicamente en la tierra. Ahí adentro recibían una "limpia", una curación por agua y por fuego, en el seno de la madre tierra; de ahí salían sanados, como recién nacidos, ahí recibían una purificación. Entrar a bañarse y sudar en el

⁴⁵ Alvarado Tezozómoc, 1975: 63.

temazcal representaba entonces un regreso simbólico al vientre materno y a la madre tierra. De ahí se salían nuevos, como recién nacidos, habiendo pasado por agua y por fuego.

Bajo esta perspectiva y en el marco de la cosmovisión prehispánica, el temazcal se puede entender como una transportación del macro al micro-cosmos. Por todos los simbolismos involucrados en la institución, la relación entre el baño de vapor y una representación simbólica del concepto de universo indígena parece al fin posible.

“El Universo es concebido como un rectángulo, forma sagrada por excelencia; forma de la casa, del temazcal, (...) y del altar” - escribe Alain Ichon⁴⁶. Los temazcales antiguos se construían tomando como puntos de referencia el Este y el Norte, respondiendo de esta manera al simbolismo de la orientación del universo; el recinto sagrado era la casa de la divinidad madre y representaba el vientre de la madre tierra; en su ombligo estaba el fuego: era morada del dios primordial. Era el lugar del parto.

2.3.1 Forma de bañarse.

Sahagún a propósito de la forma de bañarse, escribe:

“Usan en esta tierra de los baños para muchas cosas, y para que aproveche a los enfermos hase de calentar muy bien el baño que llaman *temazcalli*, y hase de calentar con buena leña que no haga humo...”⁴⁷

Fray Diego Durán escribe: “Estos baños se calientan con fuego; los cuales son unas casillas muy bajas, cuanto caben dentro hasta diez personas echadas, porque en pie no pueden estar y apenas sentados. Tienen la entrada muy baja y estrecha, que si no es uno a uno a gatas, no pueden entrar. Tienen atrás un hornillo por donde se calienta, y es tanto el calor que recibe que casi no se puede sufrir. (...). Los cuales son como baños secos, porque

⁴⁶ Ichon, 1973: 43-44.

⁴⁷ Sahagún, 1956, t.III, lib.XI, cap. VII.: 325.

sudan allí los hombres con sólo el calor del baño y con vaho de él más que con ningún otro ejercicio ni medicina para sudar; de lo cual usan los indios muy de ordenario, así sanos como enfermos. Los cuales después de haber assi bien sudado, se lavan con agua fría fuera del baño, por contemplación de que el fuego del baño no se les quede en los huesos, lo que espanta a los que lo ven: que un cuerpo abierto de haber sudado una hora, que salga del baño y se laven y se echan encima dies o doce cántaros de agua (...) lo cual si un español lo hiciera, se pasmaría o se tullera, que no fuera más de provecho.”⁴⁸

El historiador Francisco Clavijero lo describe minuciosamente en su forma, los materiales empleados, su uso y, por último, señala como la costumbre era ampliamente difundida en el período prehispánico y colonial:

“El *temazcalli* o hipocausto mexicano se fabrica por lo común de adobes. Su hechura es semejantísima a la de los hornos de pan, con la diferencia de no estar construido sobre terraplén, sino al haz de la tierra: su mayor diámetro es de unas tres varas castellanas, su altura de poco más de dos. Su entrada que es también semejante a la boca de un horno, tiene la amplitud suficiente para que un hombre pueda entrar comodamente en cuatro pies. En la puerta opuesta a la entrada tiene una hornilla con la boca hacia afuera por donde se le mete el fuego, y un agujero arriba por donde respira el humo. La parte por donde la hornilla se une a la bóveda del hipocausto, que es un espacio como de una vara en cuadro, está cerrada a piedra seca con tetzontli o con otra piedra porosa. El pavimento del baño es un poco convexo y como un palmo más bajo que el suelo exterior, la cual depresión comienza antes de la boca o entrada del baño. Junto a la clave de la bóveda tiene un respiradero como el de la hornilla. Esta es la estructura común del temazcalli, que representamos en la lámina del mismo; pero en algunas partes se reduce a un pequeño edificio o choza cuadrilonga y sin bóveda ni hornilla, pero más abrigada.

Cuando llega la ocasión de bañarse se mete en el baño una estera, una vasija de agua y un buen manojo de hierbas o de hojas de maíz; se enciende fuego en la hornilla y se mantiene ardiendo hasta dejar perfectamente inflamadas las piedras porosas que dividen el baño de la hornilla. El que ha de bañarse entra por lo común desnudo y las más veces o por

⁴⁸ Durán, 1967, t. I, cap. XIX: 175.

enfermedad o por mayor comodidad lo acompaña algunos de sus allegados. En entrando cierra bien la puerta dejando un rato abierto el respiradero de la bóveda para evacuar el humo de la leña (...). Después de cerrado este conducto apaga con agua las piedras inflamadas de las cuales se levanta inmediatamente un denso vapor que ocupa la región superior del baño. Entre tanto

que el enfermo se mantiene tendido en la estera, su doméstico (si ya no lo hace él mismo por su mano) comienza a llamar el vapor hacia abajo con el manajo de hierbas un poco humedecidas, y a azotar suavemente el enfermo, y en especial en la parte doliente. El enfermo prorrumpe inmediatamente en un dulce y copioso sudor el cual se promueve o modera a proporción de la necesidad. Conseguida la evacuación deseada se da libertad al vapor, se abre la puerta del baño y se viste el enfermo o es transportado en su misma estera y bien cubierto a su cámara; pues regularmente se continua el baño con la habitación, y tiene su entrada a alguna de las piezas interiores de la casa para mayor resguardo de los que se bañan⁴⁹.

2.3.2 El empleo del baño de vapor como medio terapéutico en la época antigua.

La imagen que muestra el Códice Magliabecchi es explicativa de la función terapéutica que el *temazcalli* desempeñaba en la época prehispánica. El uso terapéutico del baño de vapor es tan importante como su uso ceremonial. Sahagún dice a este respecto que: "...aprovecha primeramente a los convalecientes de algunas enfermedades, para que más presto acaben de sanar (...) todos los enfermos reciben beneficios de estos baños, especialmente los que tienen nervios encogidos, y también los que se purgan, después de purgados también para los que se caen de su pie o de alto o fueron apaleados, o maltratados.

⁴⁹ Clavijero, 1945, t. II: 349-352.

Ilustración N°. 22 - El temazcal o "hipocláustro" mexicano, según Clavijero, 1945: 350.

y se les encogieron los nervios aprovechales el baño: también aprovecha a los sarnosos y bubosos. allí los lavan y después de



Ilustración núm. 22: Láminas del *temazcalli* mexicano. según Clavijero. 1945.

Ver nota 49.

lavados les ponen medicinas conforme aquellas enfermedades: para éstos es menester que esté muy caliente el baño”⁵⁰.

Clavijero también se refiere al uso del temazcal para el tratamiento de algunas enfermedades:

“Ha sido en todo tiempo muy usado este baño para varias especies de enfermedades, especialmente para fiebres ocasionadas de constipación de los poros. Lo usan comúnmente las mujeres después del parto y aun los que son mordidos o picados de animal ponzoñoso con buen efecto, y no hay duda que es un remedio excelente para los que necesitan evacuar humores crasos y tenaces. (...). Es hasta hoy tan común el temazcalli, que no hay población por pequeña que sea, que no tenga muchos”⁵¹.

Uno de los fines primordiales del temazcal, tanto en el pasado como en el presente, consiste en ser empleado por la mujer embarazada o por la recién parida. El tratamiento médico estaba y está relacionado de modo más o menos indirecto con el uso ceremonial del baño. Su diosa protectora, Temazcaltoci, era la patrona de los médicos, adivinos, hechiceros, todas las categorías de especialistas relacionadas con el gremio de *ticitl* o curanderos; era también la patrona de los que tenían temazcales en sus casas y representaba a la diosa Madre, relacionada a la Tierra, la Luna, diosa de la fertilidad, la fecundidad, el nacimiento y el parto.

En la antigüedad el parto era una ceremonia religiosa y entre los aztecas, existía todo un aparato de oficiantes que intervenían con un sentido mágico religioso a este acontecimiento. Entre los aztecas el empleo del baño de temazcal empezaba desde antes del alumbramiento; escribe Sahagún:

“...aprovechan también a las preñadas que están cerca del parto porque allí las parteras les hacen ciertos beneficios para que mejor paran; también aprovechan para las recién paridas, para que sanen y para purificar la leche...”⁵².

⁵⁰ Sahagún, 1956, t. III, lib. XI, cap. VII:325-326.

⁵¹ Clavijero, 1945, t. II: 352.

⁵² Sahagún, 1956, t. III, lib. XI, cap. VII: 325.

Era el "lugar de nacer"⁵³: "Entre los aztecas, la clase dominante tenía todo un aparato de oficiales que intervenían con un sentido mágico-religioso en el parto": los procedimientos que guiaban el acto eran empíricos y la partera ocupaba el lugar más importante. "Todo el proceso de embarazo, parto y post-parto era dirigido por la comadrona o partera, llamada *Temixihuitlani* que iniciaba su ejercicio al finalizar su etapa reproductiva y tenía una función muy importante en la sociedad (Quezada, 1974 y Venegas, 1973)"⁵⁴.

Sahagún en el libro VI describe con detalles los cuidados y las ceremonias que se realizaban durante el embarazo y cuando llegaba la hora del parto⁵⁵.

"La partera entre los nahoas era tenida y solicitada con veneración. Al encargarla del cuidado de una embarazada, al presentarle á ésta, le dirigían alocuciones respetuosas y expresivas, pidiéndole les diera una "piedra preciosa" y una "pluma rica" - llamando así a la criatura - y le hacían objeto de muchas demostraciones, retribuyendo con obsequios su trabajo"⁵⁶.

"La partera sabía palpar el vientre para acomodar el feto... y sobre todo administrar los medicamentos adecuados desde los primeros meses de la preñez, y aún antes, cuando se planteaban problemas de esterilidad en la mujer y durante el parto, el puerperio y la lactancia"⁵⁷.

La comadrona era entonces la ayuda principal del acto de parir. Su relación con la paciente tenía mucha importancia. Entre las prácticas obstétricas antiguas ha sido muy importante el uso del temazcal. Los baños de vapor, muy comunes en todas las culturas precortesianas, obedecen a conceptos mágico-religiosos enlazados con auténticas observaciones médicas: especialmente se empleaban en el pre y post-parto.

En el acto del alumbramiento, la partera o comadrona era quien representaba a la diosa Toci o Teteoinnan. En el *temazcalli* y durante el proceso imploraba al fogón para que

⁵³ Heyden, 1976: 20.

⁵⁴ Aviles Flores, 1985: 2.

⁵⁵ Sahagún, op. cit., t. II, lib. VI, cap. XXIV-XXXIII.

⁵⁶ Asís Flores y Troncoso, 1982, t. I, P. 2, cap. 3: 45.

⁵⁷ Quezada, 1974, op. cit. por Aviles Flores, 1985.

calentara bien el baño y ayudara a la mujer a parir. Así lo atestigua De la Serna cuando describe las “idolatrías” que tenían los indios en el período de la Colonia:

“Las parteras en aquel tiempo tenían en los partos muchas supersticiones: invocando á el fuego para que ayude á nacer las criaturas”⁵⁸.

La partera dirigía el acto de parir; su relación con la mujer tenía características que iban más allá de la relación ordinaria entre médico y paciente. Sus acciones, guiadas por la experiencia empírica, conservan hasta hoy en día las características mágicas que tenían en el pasado. Se realizan actos ceremoniales, como por ejemplo, el acto de enterrar el ombligo del recién nacido, o la costumbre antigua, que algunos todavía siguen, de dar 9 o 13 baños de temazcal a la madre según el sexo del recién nacido. En fin, también las hierbas medicinales que utilizan en el baño se conocen no por sus principios activos, sino por sus cualidades mágicas.

2.3.3 Creencias.

A propósito de algunas creencias que se daban sobre el baño de vapor y que se encuentran en las fuentes, cabe señalar una “abusión”, anotada por Sahagún:

“Otra abusión: decían que si algún mellizo estaba cerca del baño, cuando le calentaban, aunque estuviese muy caliente, le haría enfriarse, y mucho más si era alguno de los que se bañasen; y para remediar esto hacíanle que regase con agua cuatro veces, con su mano, lo interior del baño, y con esto no se enfriaba mucho sino calentaba más”⁵⁹.

De la Serna, describiendo las “supersticiones” y creencias de los aborígenes, apunta:

“... como me consta, que quando hay fiestas de voladores, les echan pulque á los palos antes de comenzar a volar; (...). Lo mesmo hazen en los baños nuevos, que llaman

⁵⁸ Serna, 1892, t. VI, cap. 5: 284.

⁵⁹ Sahagún, 1956, t.II, Apéndice al lib. V, cap. XXXVI: 38.

Temazcalli, que quiere decir casa de baños: en que para mas disimular las bellaquerias, que usan para estrenarlo, se valen de que algun ministro de su perfida doctrina lo bendiga, con que acreditan su piedad, y dissimulan su idolatría, despues de lo cual entra echarle el pulque, y offrescerselo a el fuego: ánme certificado todo esto personas de toda satisfacción⁶⁰.

En los tiempos antiguos, "...los médicos intervenían en la ceremonia de encender el baño, la cual se debía acompañar de conjuros para que el baño aprovechase a los que lo tomaban y de ofrendar copal a la diosa. Después, el médico o médica, pues debía de ser de sexo opuesto al del paciente, entraba con éste al baño y allí dentro realizaban sus ceremonias, soplando las carnes del enfermo para ahuyentarle la enfermedad o usando algún otro procedimiento por el estilo"⁶¹. La costumbre antigua que se fundamentaba en la creencia muy arraigada acerca de la necesidad de que hombre y mujer entraran juntos en el temazcal, se debía probablemente al aspecto dual de la institución, en cuanto era lugar de adoración de la diosa Madre y morada del dios del fuego. La costumbre llamó la atención de los evangelizadores, quienes la interpretaron como práctica pecaminosa y hasta el Tribunal del Santo Oficio la condenó y persiguió. Durán anotó al respecto-cuanto sigue:

"... había una diabólica superstición y agüero, y era que, cuando se entraban a bañar las mujeres se entre ellas no estaba un hombre, o dos, no osaban entrar, teniendolo por agüero. Lo mismo agora van los hombres..."⁶².

Esta costumbre o superstición, como la llama Durán, junto a su difusión extendida por toda Mesoamérica y la frecuencia con la cual asistían a los temazcales, fue entre los evangelizadores un motivo de preocupación. Los evangelizadores advirtieron el fuerte sentido religioso que acompañaba a los baños de vapor, vinculados al culto de la diosa Temazcalteci. En fin, salió una Ordenanza de Carlos V que mandaba al Consejo de Indias: "... los indios y las indias que no estuvieren enfermos no se bañen en baños calientes so pena de cien azotes y que este dos horas sentado en el tiangués...". Por supuesto la persecución afectó a las creencias y a las prácticas mágico-religiosas. Sin embargo, los

⁶⁰ Serna, 1892: 447.

⁶¹ Carrasco, 1946: 740; en Alcina Franch, 1980: 123.

⁶² Durán, 1967, t. 1: 175.

esfuerzos de los católicos no lograron la meta deseada, pues la institución religiosa tenía mucha importancia y estaba muy arraigada en la costumbre. Además el uso higiénico del baño, así como su uso terapéutico, tenían una importancia trascendente entre los pueblos de México y del resto del territorio mesoamericano, donde se lo encontraba.

La costumbre siguió siendo practicada. Las ceremonias propiciatorias se volvieron privadas y se ocultaron, realizándose en el hogar familiar. Tales ceremonias quedaron limitadas a algunas zonas del territorio, las más lejanas a los centros urbanos, mientras que en los lugares cercanos a éstos empezaron a desaparecer por los contactos continuos con la cultura urbana dominante. Los indios, en ocasiones, reinterpretaron su antigua tradición adaptando los ritos, las creencias y el culto religioso a las categorías impuestas por los cristianos, o siguieron su rito antiguo ocultándolo tras las formas nuevas.

Cap. 3 La costumbre en la actualidad: los significados terapéuticos del baño de temazcal.

El baño de temazcal es en la actualidad un medio hidro-terapéutico que en muchos lugares del país conserva aún en nuestros días un fuerte sentido ritual. Por lo que representa a nivel del inconsciente colectivo, por sus implicaciones simbólico-religiosas de profundo arraigo en la cultura local, contribuye a nivel emocional y, en consecuencia psico-somático, a mantener y a facilitar el restablecimiento de la salud.

Es un lugar que proporciona descanso, relajación, bienestar, sobre todo en las regiones más frías donde algunas poblaciones, familias y parejas lo aprovechan también como refugio de invierno.

3.1. El uso higiénico.

El temazcal se usa de ordinario como medio higiénico. Hace tiempo el baño de vapor constituía una instalación de la casa, construida normalmente en el patio cerca de la cocina o de alguna habitación, en que las personas de la familia y a veces los vecinos se metían a bañarse periódicamente.

En el municipio de Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla), cada familia emplea sus temazcales para la higiene personal; quien no posee este tipo de instalación usa el baño de vapor de un pariente o un vecino:

La mayoría de las familias tiene el suyo, cuando no tienen usan los de los vecinos. Es una necesidad más que otra cosa, aquí falta el agua durante unos períodos del año y antes la única disponible era la del jagüey. Sigue siendo utilizado como medio de limpieza y medicinal. Se usa cada ocho días, normalmente el sábado. Se usa para higiene y limpieza. - (inf. 2).

Cada familia tiene el suyo, pero si no tienen medios económicos para construirlo usan los de los parientes, vecinos, amigos. Se quema el sábado y a veces el miércoles. - (inf. 7)¹

¹ Ilustración N°. 23 - Temazcal de la familia Morales. Localidad: S. Sebastián Tepatlaxco (Puebla).

Hace algunas décadas no había en el pueblo acueductos eficientes que proporcionaran agua corriente a las casas, así que se utilizaba el agua del arroyo que se formaba en tiempo de lluvia, o se recogía la misma agua de lluvia que iba a servir para lavar y bañarse. El temazcal era el lugar del baño. En nuestros días, muchas casas están equipadas con sus sanitarios y sus regaderas, por lo tanto, el baño de vapor ya no resulta ser el único lugar donde lavarse y limpiarse; sin embargo la gente sigue empleándolo para su higiene cada ocho días, normalmente el sábado y en ocasiones también en el transcurso de la semana.

Se usa para higiene y limpieza, es lo que la gente contesta a la pregunta sobre los fines por los cuales se utiliza el temazcal.

En toda la zona usan el temazcal: Acajete, Cuetzalan, Tepuzco, Magdalena, Tlacomulco, Ocotitlán, todo alrededor de la Malinche. - (inf. 2).

Se usa también en San Agustín, Tepeztala, San Miguel, en los pueblos alrededor de la Malinche y el Pinal, hasta Cuetzalan. - (inf. 7).

Todos los informantes de Tepatlaxco confirmaron los fines higiénicos por los que se usa el baño de vapor en la actualidad. Asimismo en los otros municipios de la región central en que estuve trabajando: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.), Amatlán, Xoxocotla (Morelos), Santa Ana (Milpa Alta), Yucuquimi, Yucuñuti (Oaxaca). Claro que algunos temazcales, como el de la clínica de don Ricardo Alberto, en Xoxocotla, o el de la curandera Juana Nabor, en Amatlán, se emplean principalmente para las curaciones.

Cabe señalar también que en la actualidad, aunque muchas comunidades sigan empleándolo semanalmente, la tradición sin embargo se va perdiendo y así la costumbre, tanto que no es extraño encontrar viejas construcciones de baños empleadas actualmente como bodega, depósito de envases y otras cosas, como basura, o ver los destruidos por falta de mantenimiento. Sólo en ocasión de un alumbramiento se limpian y se preparan para dar baños a la puérpera.



Ilustración núm. 23: Temazcal de la familia Morales: Localidad: San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla). Ver nota I.

3.2 El uso terapéutico: los procesos de curación en el temazcal.

Ya desde la época prehispánica la institución era un elemento principal, complementario o alternativo en los procesos de curación de las enfermedades de "frío". Hoy en día se lo sigue empleando, solo o en asociación con otras terapias, en los medios rurales, indígenas y mestizos, a veces también entre algunos sectores de la población urbana, en parte transformado y adaptado.

Es un elemento cultural complejo porque incluye distintos tipos de tratamientos, porque emplea varias especies vegetales de tipo medicinal, a veces partes de animales (inf. 23), según la enfermedad de que se trate y de acuerdo a una terapéutica que hace referencia a los conceptos médicos antiguos, fundamentados éstos también en una cosmovisión que concebía el universo dividido de manera dual.

A raíz de sus características, un estudio específico del baño de temazcal incluye forzosamente un conjunto de concepciones médicas de procedencia antigua, así como el conocimiento de la simbología mágico-religiosa propia de la cosmovisión prehispánica mesoamericana. De hecho, como se verá a lo largo de este estudio, las dos dimensiones: simbólico-religiosa y empírica o naturalista, coexisten, interactúan y cooperan en los sistemas médicos tradicionales, tanto que resultaría artificioso separarlas. Las dos dimensiones no pueden ser divididas en cuanto forman parte de los principios de clasificación de la realidad; finalmente, la visión del mundo, en las culturas de tipo pre-científico se basa tanto en los factores de orden simbólico como en los de orden empírico o naturalista.

En el caso del temazcalli, es evidente lo absurdo que resulta la dicotomía entre naturaleza y cultura.

En fin, la institución del *temazcalli* constituye un medio hidro-terapéutico empleado como factor de curación para las enfermedades "frías". Bajo este término se incluyen todos los padecimientos ocasionados por el "frío", tal como los concibe la medicina indígena. Estas molestias y enfermedades, ocasionadas por la intrusión de "aires" en el cuerpo, son las que a nivel orgánico se manifiestan como formas reumáticas - enfriamiento, gripe, bronquitis, fiebre, etc.-, también como problemas de tipo nervioso; las enfermedades de la

piel, las ocasionadas por piquetes de insectos ponzoñosos, por traumatismos e hinchazones, o por problemas de la circulación y el metabolismo, etc.: sobre todo, las relacionadas con el aparato reproductor. El temazcal era y es utilizado especialmente en los trastornos causados por el embarazo y el parto.

3.2.1 Lugar del parto y lugar de curación para la madre.

El temazcal se emplea mucho en la preparación de la mujer para el duro trabajo del parto, a fin de relajar los músculos, los nervios y las articulaciones. La partera da varios tipos de tratamientos, masajea el abdomen de la parturienta, le hace sobadas y endereza a la criatura en caso de que venga de pies. Después del alumbramiento la madre recibe varios baños muy calientes para recuperar el calor que ha perdido dando a luz y para que se le quite el frío.

Según los principios de la medicina indígena, hoy medicina tradicional, la mujer durante el embarazo es caliente, pero al momento de parir pierde su calor y le "entra el frío". Se cree que los trastornos padecidos después del parto son debidos al frío, que pone su organismo en un nuevo estatus. En el temazcal se le dan varios tratamientos: se calienta mucho el cuerpo con largos baños, por medio de la vaporización de agua de cocimiento de plantas medicinales calientes - como la ruda, la santa maría, el azomiate, el pericón, el romero, etc.: en algunos lugares (Tepatlxco) también se unta todo el cuerpo con las mismas plantas molidas; se dan masajes y sobadas; se "jala el estómago": se aprietan los huesos desde la cabeza hasta los pies por medio de un rebozo; se faja la cadera. Se le dan tantos baños como necesita, de tres hasta veinte, según el lugar, según las condiciones físicas de la mujer y también según sus posibilidades económicas. Se empiezan normalmente el día siguiente al alumbramiento y se dan cada tercer día.

En la actualidad, el *temazcalli* ya no es el lugar del parto, como en la antigüedad, pero queda el lugar del alivio y del primer período del puerperio, tanto a nivel simbólico como terapéutico. Sin embargo, ya las mujeres jóvenes se están alejando de la tradición y muchas

prefieren dar a luz en las clínicas del Seguro Social; no recurren al baño de vapor ni siquiera después del parto. Esta situación es debida en parte al tipo de vida que se lleva, en parte es el olvido de las costumbres y la desconfianza en la medicina tradicional. Además, la regadera con agua caliente en las casas ha facilitado un cambio en las costumbres: de hecho, es fácil encontrar los temazcales en uso entre las comunidades más apartadas, pero no en los municipios cercanos a los grandes centros urbanos.

El resultado de las entrevistas, realizadas en las comunidades visitadas, nos dice que actualmente el baño de vapor es practicado principalmente para razones de higiene y para fines terapéuticos. De manera especial es empleado por los médicos tradicionales en las curaciones que se dan a la mujer después del parto; también en los últimos meses del embarazo se le dan algunos baños para prepararla físicamente. Es costumbre hacer un cierto número de baños después del alumbramiento, número que varía de comunidad a comunidad así como varían las curaciones que se hacen en el temazcal. También es usado en tratamientos finalizados a favorecer la concepción y para curar otras enfermedades de la mujer.

En las terapias, en casi todas las comunidades en que se ha trabajado, se acostumbra usar el temazcal en asociación con otras curaciones; se da a tomar tés de plantas medicinales, se le hacen fricciones, sobadas y masajes.

Las enfermedades que se curan en el temazcal son de naturaleza "fría", de acuerdo con los principios de la medicina tradicional.

Durante el trabajo de campo realizado, principalmente en la región central de raíces culturales nahuas y en la Mixteca Baja, los informantes han contestado a los cuestionarios sobre las enfermedades que se tratan, los fines, los usos, los tratamientos que se dan en el temazcal y la significación terapéutica que un baño de vapor mantiene en nuestros días. Los comentarios y las respuestas más significativas a los cuestionarios se encuentran en las citas relatadas en el texto y, por entero, en el anexo n. 2.

3.3 Curaciones y hierbas medicinales usadas en el baño de temazcal.

La medicina tradicional, heredera de las terapias indígenas prehispánicas, utiliza en el tratamiento de muchas enfermedades numerosos recursos útiles que obtiene de su medio natural, es decir: plantas medicinales, animales y minerales. Es una medicina empírica con un profundo conocimiento de las sustancias naturales a su alcance; las terapias que emplea son de tipo natural y a menudo se asocian a prácticas y creencias de tipo mágico y religioso.

El baño de temazcal es un medio hidro-terapéutico que los médicos tradicionales emplean solo o en asociación con otras curaciones para una vasta casuística de enfermedades conceptuadas como "frías". En las sesiones de temazcal los elementos de curación que se utilizan son: agua y plantas medicinales. Otros tratamientos son los masajes, las fricciones con aguardiente o alcohol, la moxa, las ventosas, las sobadas. Básicamente, los tratamientos requieren calor húmedo y plantas medicinales.

El agua se usa a distintas temperaturas y se emplea por vaporización, por ablución y por infusiones, como agua de cocimiento de plantas medicinales tomadas en té.

Las plantas medicinales utilizadas en los procesos de curación son de calidad "caliente"; se usan en la vaporización, se usan molidas y untadas sobre todo el cuerpo y tomadas en té. El bañista usa asimismo una serie de plantas en ramilletes con las que se azota el cuerpo para calentarse más y que hace flotar en la atmósfera del baño, de arriba hacia abajo, para bajar el vapor caliente que se condensa en lo alto de la cúpula. Las hierbas más comunes para estos fines son el capulín (*Prunus capuli* Cav.) y el pirul (*Schinus molle* L.). Otras se emplean para crear un ambiente fragante e incluso curativo, sobre todo para las mujeres que se atienden después del parto, por ejemplo, el pericón chitl (*Tagetes lucida* L.) y la ruda (*Ruta graveolens* L.); en el caso de afecciones bronquiales, el eucalipto (*Eucaliptus globulus*).

La variedad de plantas es muy numerosa y varía de zona en zona según la flora regional, sus tradiciones, los conocimientos de los curanderos que las emplean y conforme al tratamiento para distintas enfermedades. También los nombres indígenas de las plantas varían, tanto que a veces resulta muy difícil reconocer a cuál planta se refieren.

Lo mismo vale para la tradición antigua. Los nombres vernáculos de las plantas citadas en las obras del pasado se encuentran escritos de manera diferente en la mayor parte de la bibliografía que se refiere al uso de las plantas como se acostumbraba en la antigüedad. La información nos llega a través de obras de autores que escribieron durante el período de la Colonia, como por ejemplo las *Obras completas (1571-1577)* de Francisco Hernández, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* de Martín de la Cruz, traducida al latín por Juan Badiano; las obras de religiosos, como Fray Bernardino de Sahagún², quien, gracias a su profundo conocimiento de la lengua náhuatl pudo recoger la mayor información sobre las prácticas médicas de ese tiempo, directamente de la gente que aún seguía las tradiciones.

En épocas posteriores, se publicaron: el *Tesoro de Medicina o de las plantas medicinales de la Nueva España* (1672) de Gregorio López; el *Tratado de medicina y de todas las enfermedades* (1604) de Agustín Farfán; la *Historia de la Medicina en México* de Francisco de Asís Flores y Troncoso, entre otras. Del Paso y Troncoso en *Estudios sobre la Medicina en México* (1886) reporta muestras de las especies vegetales conocidas por los aztecas, que corresponden a las familias, géneros y especies de la clasificación botánica hecha por Linneo en Europa, dos siglos después³. En *La botánica medicinal indígena de México*, el doctor Efrén del Pozo subraya el conocimiento y la “larga experiencia de un pueblo que vivía en estrecho contacto con la naturaleza, que era devoto de las plantas, que las cultivaba y ensayaba en sus enfermos sin perjuicios dogmáticos, y recogía sus observaciones dentro de una disciplina sistemática”⁴.

Otros datos los proporcionan estudiosos contemporáneos que han interpretado la información desde otras perspectivas, así por ejemplo los *Textos de medicina náhuatl* de Alfredo López Austin y las obras de Juan Comas quien estudió varios tratados de medicina del siglo XVI, los “remedios” para las enfermedades curadas en el temazcal y las especies vegetales que se usaban entonces en los procesos de curación. Subraya la evidente influencia que la medicina de los indios de Nueva España ejerció sobre la medicina de los europeos, la influencia que hubo respecto al trabajo médico de los españoles del siglo XVI⁵.

² Sahagún, 1956.

³ Cit. por Alchína Franch, 1994: 17.

⁴ Pozo, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. v (1965): 58-59.

⁵ Este argumento será profundizado más adelante.

Finalmente, las plantas usadas en las sesiones de temazcal son de calidad caliente. Estas son, para citar algunas de las más comunes en los estados del centro - Morelos, Puebla, Estado de México, Distrito Federal -: ruda, pericón, romero, salvia, santa maría, pirul, capulín, azomiate, encino, jarilla, rosa de Castilla, zapote blanco, árnica. Se prepara agua de cocimiento de estas hierbas u otras y se colocan las ollas encima de algunas piedras al lado del "omblijo" del baño, que es su fogón. De esta agua se va a desprender el vapor medicinal que invade el habitáculo; las partículas de vapor vehiculan los principios activos contenidos en las plantas. Las sustancias se inhalan profundamente gracias también al calor y penetran a través de la piel llegando a sitios de difícil acceso si son suministradas por las vías comunes⁶. Se activa de esta manera un proceso terapéutico medicinal de tipo aromático y de tipo térmico.

Con esta agua medicinal, después de haberse bañado y enjabonado, los usuarios se enjuagan, al final del baño.

El baño de temazcal es un medio terapéutico fundamental en los ámbitos rurales, en las prácticas previas y posteriores al parto. Las plantas que se emplean en estos casos son calientes y varían según la región. En el trabajo de campo llevado a cabo en distintos lugares del territorio nacional, los informantes han proporcionado una serie de datos de los que voy a citar los más representativos y significativos.

En Tepatlaxco (Puebla), para el alivio de la mujer después del parto, en las sesiones de temazcal se emplean:

Pirul, romero, marrubio, hierba de santa maría, azomiate, ruda, la Santa María, el marrubio y el azomiate se muelen y con estas se unta la piel durante el baño para calentar más, las otras y parte de las mismas se hierven y el agua se usa al final del baño para enjuagarse. Se toman como "agua de tiempo", para tomar: agua de rosa de Castilla, hierba del angel, ejecatzi, sabino, zampate, zapote. A veces, para calentar más, friccionan con aguardiente. Se le dan masajes, dentro y fuera del temazcal, para relajarle los nervios, tendones, articulaciones. Para ayudar las contracciones uterinas se les da té de zoapatl o hierba del angel con michicapatl hervido y endulzado con canela. Después del parto se les da también té de árnica que es un cicatrizante interno. Durante los baños, se usa un manojo de ramas de encino o de pirú para bajar el vapor y azotar el cuerpo. - (inf. 6).

⁶ Luna, 1989.

En Tlaxcala el señor Manuel García Morales refiere que en su tierra:

Las mujeres que se alivian en el temazcal, se bañan con el agua de caxani. Esta planta tiene la raíz parecida en la forma a las partes genitales del hombre y de la mujer. La mujer se bañaba con el agua de la parte de la raíz con forma masculina. Le daba mucha fuerza. La tomaba también junto con canela o pulque. La persona se aliviaba de los huesos y no se hinchaba. - (inf. 11).

Hay lugares donde la vegetación es muy escasa, como en Xoxocotla (Mor.):

Aquí carecemos de hierbas frescas, por eso usamos tinturas que fricciónamos sobre el cuerpo durante las sesiones de temazcal. No usamos ramear el cuerpo. De octubre a junio no tenemos medicina fresca. Cuando tenemos, usamos pericón, huaco. En agosto: jarilla, aceitís, muicli, iguería. Para los partos cuando hay molestias: jarilla, cemposuchil, carriliyo. - (inf. 20).

En Santa Ana Tlacotenco (D.F.) se usan hojas de chayote, árnica y tocomate:

Cuando no sale la criatura, con papel y zacate, se le pone azúcar y alcohol sobre el vientre y los riñones. Después de parir se le dan baños con agua de pirú. Para ayudar el trabajo de parto se le dan tés de cemposuchil y chocolate que calientan mucho. Para cicatrizar la herida se da té de árnica. - (inf. 24).

En la Mixteca Baja, de las entrevistas realizadas en los municipios cercanos de Yucuquimi de Ocampo y de Yucuñuti de Juárez, resulta que las hierbas usadas - cuando las emplean - son marrubio, malva, azomiate, albahaca, ruda. La partera Juana Castillo: cuando se alivia una mujer, se le da agua de orégano con una cucharada de sal para parar la hemorragia. Cuando hay un aflojamiento de la matriz se le da masajes en el vientre con aceite de almendra caliente y se la sube con las manos. El marido la pone boca abajo y la sacude, luego la bañan en el temazcal. También pueden hacerle una terapia con moxa (inf. 31)⁷.

Se dan curaciones en el baño de vapor con auxilio de plantas medicinales y terapias de moxa. se aplican ventosas con alcohol y masajes en los casos de esterilidad por frío en la matriz. En Atlautla de Victoria (Edo.mex.) doña Gregoria Bautista Tupiño les da varios

⁷ Ilustración n.º 24 - La partera Juana Castillo al lado de su baño de temazcal. Localidad: Yucuñuti de Juárez (Oaxaca).

baños y una infusión de hierbas calientes con un pedacito de cola de armadillo que es muy caliente. - (inf. 23)⁸.

En Amatlán, la curandera Juana Nabor usa el temazcal para distintos tipos de curaciones:



Ilustración núm. 24: La partera Juana Castillo al lado de su baño de temazcal. Localidad: Yucuñutí de Juárez (Oaxaca. Ver nota 7.

⁸ Ilustración N°. 25 - La curandera Gregoria Bautista Tupiño al lado de la entrada de su temazcal. Localidad: Atlautia de Victoria (Edo.Mex.).



Ilustración núm. 25: Gregoria Bautista Tupiño al lado de la entrada de su temazcal. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.). Ver nota 8.

Mientras se están bañando, le doy a tomar agua de boldo que purifica, o de otra planta según lo que voy a curar. Para las mujeres después del parto se dan cuatro baños. Durante éstos: 1) se aplican cataplasmas de yema de huevo en la cara, las piernas, la cintura para que no salgan manchas en la cara y para dar fuerza a la piel; 2) se untan con tecpinchochi molida en las coyunturas para agarrar fuerza y toman atole pajaatoli - de amaranto y raíces molidas de piloncillo - tomado antes del baño; 3) cataplasma de ortiga mayor y ortiga menor con tabaco y hierba del golpe y betónica - en cataplasma y tomado; 4) se aplica camote del manzo en las coyunturas. Después del cuarto baño se hacen otros, uno por mes. A los cuatro días de aliviada, debe bañarse con el bebé y bañarlo con hierba santa - tlanicpatl o hierba de anís: sirve para los dolores. Se toma manzanilla. La hierba que se usa en el piso del baño y para ramear es el chapulixtli, que es relajante. - (inf. 16).

Para la mujer que sufre de esterilidad por frío, doña Juana hace una curación dándole cuatro baños cada ocho días, empezando el día en que baja la regla. El primer día le aplica un cataplasma de ortiga mayor y ortiga menor en el vientre; marrubio tomado con clanitpla; un masaje adentro del temazcal con camote del manzo en las coyunturas. El segundo día le da atole de amaranto con pipizahuac, salvia silvestre, betónica, una hoja de ortiga, una ramita de tabaco, hierba del golpe, una ramita de ortiga menor. Un cataplasma de clanitpla. El tercer día le da té de romero, albahaca, mirto, hierba santa, ruda; las mismas hierbas se muelen en pocas cantidades y se aplican en cataplasma sobre el vientre y la matriz. El cuarto día se le da masaje al estómago con hierba santa, se le pone alcohol; se le da a tomar té de ortiga mayor y ortiga menor, hoja de tabaco, hierba del golpe, salvia silvestre. Las hierbas que se aplican sobre el cuerpo sirven para equilibrar. Finalmente, la curandera le grita a *Temazcanantli* - (inf. 16).

Para las formas reumáticas, la misma curandera dice que estas pueden ser biliosas o de frío. En un mes le da cuatro baños: el primero es con pericón. Antes de entrar al temazcal se aplica cataplasma de ortiga mayor y ortiga menor sobre la parte que duele. Cuando el enfermo sale a descansar le da té de marrubio, salvia y hierba del becerro; el mismo té se da diario en ayunas tres veces al día.

En la misma comunidad, doña Vicenta Villalba, hierbera y curandera, para el parto unta:

Sávila machacada sobre el cuerpo antes que empiece a hojearse. Hojas de ojotillo para azotar el cuerpo o de zapote blanco. Si antes del parto tiene calambres: raíz de tlacopotle, cempasuchil machacado con ajo. Después del parto la fajan y le amarran el vientre para ocho días hasta que se bañe. Para estimular las contracciones: zihuapatli, hoja santa, raíz

de epazote - tomadas y en cataplasmas calientes. Para limpiar el útero: betónica, romero, arnica, toronjil, hinojo. - (inf. 17).

Para la gripe, doña Vicenta distingue formas sencillas y complejas. A un primer estadio: eucalipto, gordolobo, poleo en té calientes. A un estadio más avanzado: fomentos de limón o bicarbonato; tomates verdes con sal, masajes. Con catarro: maceración de poleo, ortiga, inhalación de eucalipto, romero, lentejilla.

El temazcal no es exclusivamente un medio terapéutico sino que en su empleo entran también creencias religiosas y mágicas. Este aspecto es evidente en algunas curaciones que se hacen en él para el susto y para las picaduras de tarántula. Doña Juana Nabor, cuando cura una persona picada por una tarántula prepara la sesión de temazcal de manera especial: alrededor del baño se teje una tela espesa de hilo como si fuera la telaraña tesa por la misma tarántula. Hay músicos que tocan con violino y tambor. Se le hace uno o varios baños en el temazcal para que se alivie el enfermo - (inf. 16).

Para el susto:

Se da un masaje a la persona, que luego entra en el baño de temazcal. Saliendo de éste, debe descansar una hora. Con el shaltecopalli se ahuma la persona y se le da flores junto con 12 granos de maíz y se apachuca en las coyunturas. Se le grita a la persona su nombre: "Vente María, ¡no te espantes!" Antes de entrar en el temazcal se le da un té de anís de estrella, peonía, hierba santa, palo de Brasil, muhicle. Al entrar se le grita otra vez su nombre. Esto se hace tres veces para tres baños. Se le ramea de la cabeza hacia abajo; sale a reposar, toma otro té; vuelve a entrar, se le grita su nombre, se le ramea tres veces. Cada vez reposa una hora. Luego se le viste como es la costumbre. Se le da atole de amaranto preparado con tepactli, piñones, pasas, zalzaparrilla, raíz de corrizo, raíz de caña; caldo de betónica; pollo que nosotros preparamos; caldo de clemole - (inf. 16). ()⁹*

En el cuarto cuestionario, que se encuentra en el anexo N°. 2, se han profundizado el tema de las curaciones que se hacen en el temazcal, cuáles son las terapias de tipo vegetal o de otro tipo que se aplican, para cuáles enfermedades o molestias es utilizado.

(*) La palabra "clemole" procede del náhuatl "tlemolli" donde "molli" es salsa, y "tle" es fuego: salsa de fuego. Información personal.

Se ha preferido reportar los cuestionarios 3 y 4 separadamente por la cantidad de información proporcionada por los informantes y por los argumentos tratados que, en muchos aspectos, merecen atención especial.

3.4 Los “aires”: el concepto dual de frío-calor en la medicina tradicional mexicana.

La institución conserva en la actualidad la dualidad peligrosamente ambigua de los dioses del mundo religioso prehispánico. Se cree que un baño puede dejar mal por no respetarlo, por no ser puro, por no cumplir con las ofrendas al espíritu guardián del temazcal, por causa del “frío” o de los “aires” o “malos aires”. Por eso se acostumbra taparse bien, incluso la cabeza y la cara, al salir del temazcal y luego acostarse hasta que se haya acabado de sudar.

Hay que cuidarse de los aires cuando sales del baño. Antes las abuelas cuando salían se tapaban la cabeza y caminaban hasta sus casas metiendo hojas en los rincones para señalar a los aires que no se acercaran. Cuando pasaban cerca de un cerro se encendían un cigarro para cuidarse de los aires. También cuando volvían a la casa se sahumaban las piernas con vapor de hierbas calientes.- (inf. 16).

El frío no tiene nada que ver con las condiciones climáticas externas - no directamente - tampoco con el cambio de temperatura del interior del baño al aire del corral, sino que se refiere a un principio de la medicina indígena, parte de una cosmovisión que concebía el universo dividido de manera dual. Según el pensamiento antiguo, los aires, el frío, los remolinos, son entidades anímicas que se generan en las grutas, en la tierra, en la lluvia, en las barrancas.

El frío, los aires o malos aires es una energía que viene de la tierra - por ejemplo, cuando hace calor y es época de lluvia sale de la tierra el vapor. Son espíritus. - (inf. 16)

Hay que cuidarse de éstos al salir de un baño de vapor. También, si hay alguien que está cocinando en las cercanías, el aire transporta el olor y éste te puede pegar. - (inf. 18).

La creencia en los aires está tan arraigada como la costumbre de bañarse con vapor. El temazcal calienta y saca el frío, devuelve el calor perdido.

El frío ataca y penetra en el cuerpo en forma de aires, en la cabeza y en la parte superior del torso, por exposición al agua fría o por el hecho de caminar descalzo sobre el piso frío; por el contacto con el hierro y el acero (...) y por usar, sin precauciones, alimentos y bebidas fríos - escribe G. Foster¹⁰.

López Austin subraya la importancia que tenían las articulaciones para los antiguos, que las consideraban puntos débiles en que podían penetrar y alojarse las fuerzas sobrenaturales que causaban trastornos y enfermedades: "Los dolores en las coyunturas, asociadas a los descensos de la temperatura y al aumento de la humedad constituían para el creyente una prueba de la invasión de los seres fríos conocidos genéricamente con el nombre de aires"¹¹.

En la bibliografía encontramos muchas referencias a propósito de este concepto de la medicina tradicional, que se relaciona a las causas de la enfermedad y a su determinación; asimismo encontramos en los contextos sociales de tipo pre-científico una relación intrínseca entre las causas de enfermedad y su entorno social. El "mal viento" o los "espíritus malignos" constituyen un agente sobrenatural de la enfermedad que puede ser de tipo accidental o intencional, producto de prácticas mágicas maléficas responsables de dolencias conceptuadas como frías. Un informante de la estudiosa Marcela Olavarieta Marengo da esta definición, tal vez discutible y que sin embargo es precisa en su síntesis: "Los malos vientos no son vientos comunes y corrientes; son vientos "psicológicos" que andan sueltos."¹².

También la clasificación de las enfermedades se basa en cualidades designadas como frías y calientes. López Austin afirma que las enfermedades frías, por regla general, se producen por la intrusión de la calidad fría, que puede pegar al organismo por medio de una corriente de aire en el momento en que el hombre se encuentra débil, o por la ingestión de algún alimento frío."; añade: "Los aires son en buena parte causantes de las enfermedades

¹⁰ Foster, 1972.

¹¹ López Austin, 1989, cap. 1: 177-178.

¹² Olavarieta Marengo, 1986: 89.

frías, por lo que es muy peligroso pasar por barrancos, corrientes de agua y hormigueros, que son los sitios donde se generan”¹³.

Este último punto se relaciona con un dato proporcionado por una informante a propósito de los aires, por eso lo voy a citar: *No se pisa un hormiguero que es un hueco en la tierra, hay que darle la vuelta.* - (inf. 16)

En referencia al frío, la medicina tradicional considera que a la mujer le entra el frío en el acto de dar a luz. Durante el embarazo la mujer es muy caliente, como el niño es muy caliente, pero se vuelve fría al momento del parto porque el hijo se lleva todo el calor, dejando el vacío y el frío. Madsen escribió a este propósito que a pesar de que el ser humano es templado desde el día del nacimiento, es caliente durante su estado embrionario porque el feto toma mucho calor del cuerpo de la madre. Durante el nacimiento el niño se lleva tanto calor del cuerpo de la madre que ella se vuelve fría¹⁴.

Estas ideas y conceptos constituyen el resultado o la remanencia de la cosmovisión antigua que pensaba en un universo sostenido por fuerzas contrarias, en que los opuestos complementarios controlaban el equilibrio y el orden de este. Escribe Madsen que es un sistema de contrarios, en que continuas guerras se combaten entre las fuerzas supernaturales de la luz y de las tinieblas, del calor y del frío, del Norte y del Sur¹⁵.

“Los aires en México son seres individualizados, personificados, (...). La creencia en los aires como seres provistos de voluntad motiva buena parte de las curaciones de tipo mágico que por medio de limpias, oraciones o agresiones directas pretenden restituir la salud de quien ha sido atacado por estos seres subterráneos que surgen para causar perjuicio a los hombres”¹⁶.

Aquí interesa subrayar sobre todo la naturaleza de las fuerzas del frío que son peculiares de México y Mesoamérica y que presentan características muy distintas respecto al concepto de frío como se encuentra en el área Sur del Mediterráneo, en España y en Italia. En estos países europeos las creencias son igualmente arraigadas pero tienen un aspecto más generalizado en tanto que se refieren a las corrientes, mientras la creencia en

¹³ López Austin, 1975: 19.

¹⁴ Madsen, 1955: 127.

¹⁵ Madsen, op.cit.: 123-124.

¹⁶ López Austin, 1975: 19-20.

México es en los aires como seres provistos de voluntad: esta creencia es la razón de curaciones de tipo mágico, como las "limpias".

En América Latina hubo una polémica sobre el origen de los principios de la medicina indígena que, para algunos autores - como Foster y Madsen, entre otros -, parecería ser una derivación de la teoría hipocrática del Viejo Mundo. López Austin contradujo esta hipótesis recordando los principios de la medicina indígena que hacen referencia a la general división del mundo en la parte de la tierra y la parte del cielo como unidades sexuales.

En este contexto, es preciso señalar los normales préstamos culturales recíprocos, causados por los siglos de contacto entre nativos y españoles. A este propósito, el estudio llevado a cabo por Juan Comas - *Influencia Indígena en la Medicina Hipocrática en la Nueva España del Siglo XVI* (1954), sobre la evidente influencia de las terapias indígenas en el trabajo médico de los españoles en México. Base de este estudio es el *Tratado de Medicina* de fray Agustín Farfán (1579). Este estudio lleva un caso de aculturación al revés: es decir, un rasgo cultural de los pueblos conquistados rápidamente adoptado por los conquistadores. Hasta la fecha muchos remedios son todavía usados después de haber experimentado científicamente sus efectos terapéuticos, tanto fisiológicamente como a nivel botánico y farmacológico.

Finalmente, no se pueden ignorar los normales préstamos culturales recíprocos, favorecidos por los siglos de contacto entre nativos y españoles y por algunas analogías entre los principios de la medicina autóctona y los de la tradición médica europea de ese entonces.

Italo Signorini, refiriéndose a la polémica que hubo sobre el supuesto préstamo cultural por parte de Europa, supone que el sistema ideológico actual es el resultado del encuentro entre el bipolarismo autóctono y el bipolarismo aportado por la tradición popular hispana. En favor de esta hipótesis, hace referencia a la tradición de la medicina mediterránea y en particular a la popular italiana que hace amplio uso de las oposiciones "calor"/ "frío": y existe el concepto "de oposiciones térmicas bipolares, ligadas a su vez a divisiones de los alimentos en calientes y fríos y a una igual división de los seres humanos - varones ligados al calor, y mujeres al frío -, así como también de los particulares estados en que éstos

puedan encontrarse a lo largo de la vida"¹⁷. Consecuentemente es posible que se haya dado un fenómeno paralelo en los dos continentes, y por eso no se puede excluir la realización en Mesoamérica y en el resto de Latino-América de una forma de "sincretismo espontáneo", ocasionado por el encuentro de dos sistemas estructurados sobre la idea de polaridad, en un proceso de cambio de tipo automático que, en un campo como el médico, no estuvo sometido a la atenta vigilancia de los líderes ideológicos del grupo hegemónico¹⁸.

A favor de esta última hipótesis, quiero señalar que en el uso del temazcal, en la actualidad se usan hierbas de origen europeo - como eucalipto, salvia, romero, ruda -, por su calidad caliente, junto a otras de origen americano.

Por fin, considerando la existencia de la oposición bipolar también en el continente asiático, hay una tercera hipótesis que señala López Austin: "si por caminos distintos el mundo occidental y el americano recibieron de Asia un antiguo legado"¹⁹.

3.5 La medicina tradicional en nuestros días.

Las ideas que a la fecha fundamentan las terapias médicas tradicionales y la definición de las causas de la enfermedad son una mezcla de las antiguas creencias prehispánicas y de conceptos médicos traídos antes por los conquistadores, y ahora por la medicina alópata de nuestro siglo. Asimismo la tradición católica se ha sobrepuesto a la tradición religiosa local y juntas han encontrado su lugar tras un proceso de adaptación, de aculturación, a veces de sincretismo a distintos niveles.

En el texto de Anzures y Bolaños - *La medicina tradicional en México* (1977), leemos que: "... si ambas medicinas - la indígena y la española - se interinfluenciaron y se mestizaron, esto se debe en buena parte a similitudes en sus principios y en sus aplicaciones, no obstante la diferencia de lenguaje; en una y otra había un conocimiento del organismo humano, de plantas curativas - y lo mismo se diga de animales y minerales -, y

¹⁷ Signorini, 1989: 126.

¹⁸ Signorini, 1989: 125-147.

¹⁹ López Austin, 1975: 16.

de técnicas terapéuticas, unas más adelantadas que otras; pero en ambas se daba también, además de la causalidad orgánica de la enfermedad, otra serie de factores psicoreligiosos, que la explicaban en el fondo, aunque se diversificaran por sus respectivas creencias y tradiciones."²⁰

En las comunidades campesinas y también en buena parte de la población urbana, en este último siglo se ha dado un acercamiento espontáneo o inducido hacia la medicina alópata, realizándose a veces un tipo de terapéutica mixta, que incluye la medicina vegetal, la medicina alópata, y a veces la terapia psicoreligiosa. Esta consiste en una amalgama de oraciones, conjuros, invocaciones a los santos, a los espíritus y a los dioses, asimismo a las plantas, a los animales y a los minerales y elementos del universo. La medicina que en la actualidad se practica en la mayoría de las comunidades locales, ya no se puede llamar indígena porque es una medicina mestizada, que en la actualidad se llama medicina tradicional o "popular"; una "medicina de transición" como la definió Holland²¹. En este sistema médico interactúan distintos tipos de terapias porque es un sistema que emplea y conjuga medicamentos naturales junto con elementos psicoreligiosos, y considera para el diagnóstico y las curaciones los factores psicosomáticos que han podido influenciar o causar la enfermedad. Se trata de un sistema médico sincrético en tanto se utilizan medicamentos al lado de elementos religiosos: el enfermo emplea la medicina tradicional o a la medicina de patente, pero al mismo tiempo va a oír una misa, se confiesa, va a visitar un santo, va a hacer una limpia con un curandero o se limpia en un temazcal, en última instancia puede pedir un exorcismo, etc.²²

Los elementos en juego, ideas y prácticas, son de procedencia distinta. En el período colonial se realizó un doble mestizaje tanto en la medicina indígena que en la medicina española, las cuales tomaron elementos comunes la una de la otra, incorporándose éstos en sus respectivos sistemas. A lo largo de los siglos, las culturas en contacto fusionaron. Esta fusión, en el contexto amerindio actual, tras la evolución que ha tenido en el tiempo - el proceso de modernización, la medicina alópata, la movilidad social y la influencia de los

²⁰ Anzures y Bolaños, 1977, Parte. 2: 101-102.

²¹ Holland, 1963.

²² Anzures y Bolaños, 1977: 12.

medios de comunicación -, ha dado lugar a un sistema cultural que a veces proporciona los medios adecuados para solucionar el problema del ansia y de la enfermedad, pero no siempre esta fusión ha ocasionado un continuum en el que la población pueda reconocer sus exigencias sociales, ni tampoco su realidad religiosa. Esta realidad "sincrética" es a menudo sólo un conjunto confuso de ideas.

Además, no se puede olvidar que el mestizo en México no es solamente el descendiente, desde una perspectiva biológica, del blanco y del indígena, sino que hoy en día constituye lo que Signorini llama "indio traspasado", es decir: "el indio que debido a la escolarización, a la urbanización, a la pérdida de la identidad lingüística en favor del español, a la adquisición de modelos de vida extraños, ya no es considerado indio sino que pasa a engrosar el enorme revoltijo mestizo nacional. Pero este continuo traspaso ha llevado a que en la cultura mestiza se viniera trasvasando un inmenso patrimonio de elementos pertenecientes a la esfera ideológica de las culturas indígenas, que es, como siempre, el sector más resistente en los procesos de aculturación, y que, en el campo de la medicina que aquí nos interesa, ha encontrado por añadidura el sostén de concepciones y prácticas que se daban paralelamente en la cultura popular española"²³.

Hay que añadir que en algunos lugares del país, las concepciones antiguas y las prácticas rituales y terapéuticas se han mantenido menos mezcladas, más auténticas; pero, en todo lo que respecta al mundo mestizo y campesino más cercano a los centros urbanos, éste se ha fusionado con la experiencia médica de origen extranjera, dando vida a un tipo de terapéutica mixta que, en muchos casos es efectiva y es necesaria en los contextos culturales en que se desenvuelve.

Pero, en fin, aparte de la influencia, la mezcla, la fusión de las dos medicinas y las dos culturas, el rasgo fundamental de la medicina antigua todavía queda en nuestros días, en la práctica y en el plano de lo simbólico. Los procesos de curación incluyen a veces ceremonias y prácticas rituales que radican en la cosmovisión antigua. Este aspecto de la terapéutica "popular" expresa contenidos que trascienden la pura medicina, revelan una fuerte sensibilidad por lo que respecta al espíritu y a la naturaleza.

²³ Signorini, 1989: 129.

Lo verdadero es lo espiritual. La naturaleza es algo espiritual y la armonía con la naturaleza es algo muy importante - (inf. 17).

El diálogo constante con el espíritu, la relación mística con lo sobrenatural, eran en la antigüedad un rasgo fundamental del pensamiento amerindio. La medicina, "al igual que otros sistemas proyectivos de la sociedad azteca (y mesoamericana), se sitúa y rige en el plan de lo sobrenatural" - escribe Aguirre Beltrán describiendo las características terapéuticas de los pueblos indígenas²⁴.

En esta cultura se le reconoce al hombre su condición como parte del orden cósmico, "se aspira a una integración permanente, que sólo se logra mediante una relación armónica con el resto de la naturaleza"²⁵.

En nuestros días, este pensamiento y esta actitud se manifiesta en las prácticas actuales, constituye el punto de referencia de sus conocimientos, influye en la cotidianidad, en los procesos de curación, en el sentido común, en las representaciones simbólicas del inconsciente colectivo.

"El efecto terapéutico de muchos productos medicinales, se refuerza al aplicarlos en un contexto simbólico y emotivo que tiene sentido dentro de la cultura propia: es una terapia múltiple que reconoce el carácter psicosomático de muchas dolencias y atiende al mal del cuerpo tanto como al mal del alma." - escribe Bonfil refiriéndose a la medicina entre las culturas de Mesoamérica²⁶.

La medicina tradicional mexicana deriva de una antigua experiencia empírica y revela un profundo conocimiento de los elementos proporcionados por la naturaleza, pero, su característica fundamental es la relación con el espíritu, la interrelación con la naturaleza como parte del cosmos. Aguirre individualiza el rasgo característico de la medicina indígena en su pathos, "constituido por el clima místico en que se desenvuelve."²⁷

²⁴ Aguirre Beltrán, 1987: 38.

²⁵ Bonfil Batalla, 1987: 56.

²⁶ Bonfil Batalla, 1987: 65.

²⁷ Aguirre Beltrán, 1987: 38.

Cup. 4 Significados religiosos de la institución del temazcalli.

La institución se configuraba y se configura aún en nuestros días como una tradición médica con una intrínseca significación religiosa y mágica. Es una institución que traduce tanto los principios de la medicina indígena como los elementos simbólicos de la cosmovisión de los ancestros. Entre los nahuas y las otras poblaciones que practicaron la costumbre del *temazcalli* en los tiempos antiguos, éste era un recinto sagrado, lugar de adoración de la Madre Tierra bajo la advocación de Temazcaltoci. Constituía una institución con un fuerte matiz religioso: era la casa de la diosa Madre y morada del dios del fuego, lugar en que venían al mundo las criaturas y en que se llevaban a cabo los ritos de paso individuales como los procesos de curación, la iniciación, la purificación y las limpias: lugar simbólicamente relacionado con la tierra, con la cueva - sitio sagrado, centro de adoración religiosa, símbolo de la creación y de la vida y la muerte, "puerta al otro mundo"¹, representación del vientre de la Madre Tierra.

4.1. Temazcaltoci. La divinidad tutelar de los baños de vapor.

Al frente de los baños se encontraba el rostro pintado o esculpido en piedra o la estatua de Tonantzin "nuestra madrecita", o de Teteoinnan la "madre de los dioses", diosa de la fecundidad y patrona de las parteras, corazón de la tierra, o Toci "nuestra abuela", principio femenino de la divinidad suprema, la que representaba la parte femenina del cosmos en el mundo náhuatl, bajo su advocación de Temazcaltoci, "...por otro nombre Tzapotlatenan, que quiere decir la diosa de los temazcales y de las medicinas"².

El atavío de la "madre de los dioses", Teteuynan, según un texto de los informantes de Sahagún era el siguiente³:

¹ Heyden, 1989.

² Sahagún, 1956, lib. III, Apéndice sobre supersticiones, lib. XI: 353.

³ Ilustración Núm. 26: Imágen de *Teteuynan inechichiuh* en el *Códice Florentino, cap. octavo, fo. ibidem*.



Ilustración núm. 26: Imagen de Teteuynan inechichiu. Códice Florentino. Cap. octavo, fo. ibidem. Ver nota 3.

*Tiene sus labios abultados con hule
en sus mejillas (figurado) un agujero,
tiene su florón de algodón.
Sus orejas de azulejo,
su borlón hecho de palma.
Su faldellín de caracol,
que se llama su faldellín de estrellas,
su camisa con flecos,
su falda blanca,
sus sandalias.
Su escudo de oro perforado.
Su escoba⁴.*

A propósito de la escoba que lleva en su atavío, es preciso recordar la fiesta que se celebraba en el undécimo mes llamado *Ochpaniztli*. Siempre Sahagún lo describe en el libro II:

“Al undécimo mes llamaban Ochpaniztli. El primer día de este mes hacían fiesta a la madre de los dioses, llamada Teteoinnan o Toci que quiere decir nuestra abuela; bailaban a honra de esta diosa, en silencio, y mataban una mujer, en gran silencio, vestidos con los ornamentos que pintaban a esta diosa (...) salía la mujer de la diosa que llaman Teteoinnan, compuesta con los ornamentos con que pintan a la misma diosa; y salían gran número de mujeres con ella, especialmente las médicas y parteras”⁵.

De ella escribe el autor: “Esta diosa era la diosa de las medicinas y de las hierbas medicinales, adorábanla los médicos y los cirujanos y los sangradores, y también las parteras, y las que dan yerbas para abortar; y también los adivinos, que dicen la buena ventura, o mala, que han de tener niños, según su nacimiento. Adorábanla también los que echan suerte con granos de maíz, y los que auguran, mirando el agua en una escudilla, y los que echan suertes con unas cordezuelas que atan unas con otras, que llaman “mecatlapouhque”; y los que sacan gusanillos de la boca y los ojos, y pedrezuelas de las otras partes del cuerpo, que llaman “tetlacuicuilique”. También la adoran los que tienen en

⁴ Texto paleografiado y traducido por León-Portilla. Sección tercera, 1992: 129.

⁵ Sahagún, 1956, t. I, lib. II, cap. XI: 122.

sus casas baños, o *temazcales*. Y todos ponían la imagen de esta diosa en los baños y llamábanla Temazcalteci, que quiere decir la abuela de los baños”⁶.

En el canto que se le dedicaba existe una directa alusión al Tamanchan: lugar mítico del nacimiento, el sitio originario de dioses y hombres:

Canto a la Madre de los Dioses.

*Amarillas flores abrieron la corola:
es nuestra Madre, la del rostro de máscara.
Tu punto de partida es Tamoanchan!
Amarillas flores son tus flores.
5 -Es nuestra Madre, la del rostro de máscara.
Tu punto de partida es Tamoanchan!
Blancas flores abrieron la corola:
es nuestra Madre, la del rostro con máscara.
Tu punto de partida es Tamoanchan!
10 - Blancas flores son tus flores:
es nuestra Madre, la del rostro con máscara.
¡Tu punto de partida es Tamoanchan!*

.....
.....
*La Diosa está sobre el redondo cacto:
es nuestra Madre, Mariposa de Obsidiana!
15 - Oh, veámosla:
en las Nueve Llanuras
se nutrió con corazones de ciervos.
Es nuestra Madre, la Reina de la Tierra!
Oh, con greda nueva, con pluma nueva
20 - está embadurnada.
¡Por los cuatro rumbos se rompieron dardos!
Oh, en Cierva estás convertida:
sobre tierra de pedregal vienen a verte
Xiuhneli y Mimich!⁷.*

Angel María Garibay anota que este poema es de los más importantes en el repertorio en tanto expresa la veneración a la Diosa Madre, parte femenina de la deidad. “Tamoanchan” - escribe el autor, “ es el recinto de los seres que han de venir al mundo.

⁶ Sahagún, 1956, t. 1, lib. 1, cap. VIII: 47-48.

⁷ Garibay, “Canto a la madre de los dioses”, 1995: 68. V. también “Versión de las notas marginales al cuarto Himno”, pp. 68-69.

Tanto la etimología, como el carácter de esta mítica estancia son sumamente complejos. En resumen, es el mismo sitio misterioso llamado Tlalocan. Hay en esta zona de los seres no venidos a la tierra contento y paz. La Madre, autora misteriosa de toda vida, es muy en razón que diga proceder de Tamoanchan."⁸.

Y a propósito del árbol roto, símbolo de Tamoanchan, cabe señalar la representación de un nacimiento tal como se encontró ilustrada en uno de los huesos labrados de la Tumba 7 de Monte Albán: a la izquierda se ven dos flechas y un árbol del cual desciende un niño, y a la derecha seis personas sentadas una detrás de la otra y cada cual con la mano en el hombro de la que la precede. Caso ha interpretado esta escena como una representación del árbol sagrado llamado Tamoanchan. Según las leyendas mexicanas, los niños descendían de Tamoanchan. Otra interpretación del árbol roto es la que lo relaciona con la leyenda mixteca de los antepasados míticos que descendieron de los árboles de Apoala"⁹.

Nunca se pudo ubicar bien este sitio, probablemente el lugar de procedencia es el Golfo de México. León-Portilla escribe que: "Según la vieja tradición, Tamoanchan fue el sitio donde floreció por primera vez la cultura, heredada después por varios pueblos de idioma náhuatl"¹⁰.

Según los informantes de Sahagún, Tamoanchan quiere decir "nosotros buscamos nuestra casa". Este era el lugar también de Itzapapálotl, otra advocación de la diosa madre, quien como Cihuacóatl-Quilaztli y Tlazoltéotl, es la patrona de las cihuateteo, las mujeres muertas de parto. "En los códices pictográficos vemos a Itzapapálotl acompañada por un árbol roto, símbolo del Tamoanchan, el occidente, la casa del maíz, también llamado Cihuatlampa, lugar de las mujeres"- (Códice Borgia, Borbónico, Telleriano-Remensis, Aubin)¹¹.

La diosa tutelar de los baños de vapor pertenece al llamado "complejo - toci - Teteoinnan", relacionada a la tierra, la luna, la vegetación, el agua, la fecundidad y la procreación.

⁸ Garibay, 1995: 71.

⁹ Garibay, 1995: 71.

¹⁰ León-Portilla, 1987: 23.

¹¹ Heyden, 1974: 3.

No es éste el lugar para hacer una reseña de las diosas del panteón azteca, pero vale la pena mencionar la descripción que Fray Juan de Torquemada hace de una diosa del cielo, esposa del Sol, que él llamó "la diosa del maíz o trigo de estas Indias", Centéotl. Para los aztecas el maíz era el alimento sagrado y metafóricamente era denominado "nuestra carne". "A esta diosa tenían en grandísima reverencia y veneración (...) Y la causa de tenerla en tan grande estimación y de serlos muy devotos y servidores era porque no quería recibir sacrificios de hombres, antes los aborrecía y prohibía. Los sacrificios que ella amaba y de que se agradaba y se los pedía y mandaba ofrecer eran tórtolas, pájaros, conejos, yerbas y flores; y teníanla por abogada delante del gran dios, porque les decía que le hablaba y abogaba por ellos. Tenían gran esperanza en ella, que por su intercesión les había de librar de aquella dura servidumbre que los otros dioses les pedían de sacrificarles hombres, porque lo tenían por gran tormento; y solamente lo hacían por el gran temor que tenían al demonio, por las amenazas que les hacía y daños que de él recibían, no obedeciéndolo en esto. (...)

A esta diosa miraban con suma reverencia, y sus respuestas tenían como oráculo divino, y más que otros señalados los sacerdotes de su culto y servicio..."¹². Sobre esta diosa hay creencias, de que habla el autor, que revelan una fuerte influencia cristiana..

En el siglo XVI Fray Geronimo de Mendieta escribió que tuvo noticia sobre la existencia de un culto a "una muy celebrada diosa" en la provincia de los totonacas: "... que tuvieron por mujer del sol, cuyo templo estaba encumbrado en lo alto de una alta sierra (...). Era tenida esta diosa en grande reverencia y veneración (...) no quería sacrificios de muertes de hombres, antes los aborrecía y prohibía. Los sacrificios que élla amaba y de que se agradaba, y los pedía y mandaba ofrecer, era tórtolas y otros pájaros y conejos (...). Teníanla por abogada ante el gran dios, porque les decía que hablaba y rogaba por ellos. Tenían gran esperanza en élla que por su intercesión les había de enviar el sol á su hijo para librarlos de aquella dura servidumbre que los otros dioses les pedían de sacrificar hombres (...). En esta tan celebrada diosa intercesora y medianera de los pueblos y gentes que a ella se encomendaban, parece que quiso el demonio introducir en su satánica iglesia un

¹² Torquemada, 1975, t. III, lib. VI, cap. XXV: 87-88.

personaje que en ella representase lo que la Reina de los Angeles y Madre de Dios representa en la Iglesia Católica, en ser abogada y medianera de todos los necesitados que a ella se encomiendan para con el gran Dios y sol de justicia su sacratísimo hijo...¹³.

La influencia cristiana es evidente, pero la construcción de este mito, por haberse basado en el culto religioso indígena, se ha probablemente insertado en un núcleo original de ideas.

En el laberinto de divinidades femeninas del México prehispánico lo que emerge es que entre las concepciones de las divinidades antiguas mesoamericanas y la diosa cristiana hay rasgos de similitud en los elementos simbólicos universales representativos de la diosa madre.

Último dato que cabe mencionar a propósito del culto relacionado con el baño de temazcal es una nota de Diego Durán: “Había un dios de los baños, al cual dios, en queriendo edificar un baño, después de haberle consultado y sacrificado, y ofreciéndole muchas ofrendas todos los de aquel barrio donde se había el baño de edificar, tomaban el idolillo, que era de piedra y pequeño, y enterrábanlo en el mismo sitio donde edificaban el temazcal, y allí encima le edificaban, quedando el ídolo debajo, al cual con ordinario cuidado le sacrificaban y ofrecían ofrendas e inciensos, en particular cuando se querían entrar a bañar”¹⁴.

Era el lugar del culto a la diosa Madre, el lugar del parto, simbólicamente el lugar de nacer: Los padres de la mujer que iba a dar a luz, la encomendaban a la partera y le decían: “...comenzad a bañar a esta muchacha; metédla en el baño, que es la flor esta de nuestro señor, que le llamamos *temazcalli*, a donde está y donde cura y ayuda la abuela, que es diosa del *temazcalli*, que se llama *Yoalticitl*”¹⁵. La diosa Madre era también la diosa del *temazcalli*.

Entre los pueblos náhuatl la diosa de los baños, llamada “abuela de los baños”, Temazcalteci, en realidad no era sino uno de los varios aspectos o advocaciones de

¹³ Mendieta, 1971, lib. II: 89-91.

¹⁴ Durán, 1967, t. II:175.

¹⁵ Sahagún, 1956, t. II, lib. VI, cap. XXVII: 174.

Teteoynan la "madre de los dioses", "corazón de la tierra" y "nuestra abuela", la parte femenina de la divinidad suprema.

Temazcalteci o Yoaltícitl o simplemente Toci, o Tzapotlatenan era diosa de las medicinas, madre de los dioses y de los hombres, de los médicos, los adivinos, las parteras, etc. Sahagún describe su templo, sus oficios divinos y sus características: "El segundo lugar donde había antiguamente muchos sacrificios a los cuales venían de lejas tierras, es cabe la *Sierra de Tlaxcala*, donde había un templo que se llamaba *Toci*, donde concurrían gran multitud de gente a la celebridad de esta fiesta *Toci*, que quiere decir nuestra abuela, y por otro nombre *Tzapotlatenan*, que quiere decir la diosa de los *temazcales* y de las medicinas"¹⁶.

Un atavío de la diosa era la escoba y en el undécimo mes, Ochpaniztli, se celebraba su fiesta, así como la fiesta del barrido y de la limpieza general de la casa, las calles, las acequias. Durán lo describe en este párrafo: "...(*Ochpaniztli*) que quiere decir tanto como "barrer camino", y la podemos llamar la fiesta barrendera.... Este día barrían todos sus casas y pertenencias, y calles y los baños y todos los rincones de las casas, sin quedar cosa por barrer, y esto significaba el llevar aquellos cuatro guastecas las escobas en las manos delante del ídolo, o de su semejanza. La cual costumbre de barrer ha quedado hasta el día de hoy ...Asimismo limpiaban las acequias y los ríos y las fuentes, y se bañaban y lavaban en ellas"¹⁷.

En estos días se celebraba un rito antiguo a Toci: era una fiesta de purificación general en que se hacían muchas ofrendas al agua, "al cual llamaban Chalchihucueye, que quiere decir "la del faldellín de piedras preciosas". Fue cosa extraordinaria la reverencia que le tenían, continúa Durán, "...decían condescendiendo del agua como en ella nacían y con ella vivían y con ella lavaban sus pecados y con ella morían"¹⁸. Cuidaban mucho el bañar a los recién nacidos como el bañar a los enfermos en el temazcalli.

La limpieza del espacio físico y del cuerpo en el temazcal, así como también la purificación y el baño de los enfermos, tenían claramente una significación no sólo

¹⁶ Sahagún, 1956, t. III, lib. XI, Apéndice: 352-353.

¹⁷ Durán, 1967, t. II, cap. XV: 143 y 149.

¹⁸ Durán, 1967, t. I, cap. XIX: 171.

higiénica sino también ritual. Este rito antiguo constituía simbólicamente una "limpia", limpia del espacio: el aseo, el barrido de la ciudad; y limpia de los hombres en el temazcal: las ramitas de hojas de maíz o de capulín o pirul con que se azotaban el cuerpo, desde esta perspectiva, parecen representar simbólicamente la escoba de la diosa.

4.2 El simbolismo de lo femenino expresado por la diosa tutelar del temazcalli.

La diosa guardiana y patrona del *temazcalli* era una divinidad asociada a las aguas, a la tierra, a la procreación, a la fertilidad, a los rituales de purificación y de iniciación: bajo una de sus manifestaciones representaba a la luna. Estas muchas asociaciones remiten al simbolismo de lo femenino y encuentran correspondencia entre las culturas mesoamericanas del mundo antiguo.

La institución médico-religiosa tuvo esencialmente un carácter ceremonial en todos los lugares en que se desarrolló. El aspecto sagrado del baño implicaba un conjunto de significados simbólicos de tipo purificador, que eran aun comunes a las culturas que siguieron la costumbre, como en el caso de las civilizaciones de los mayas y de los nahuas.

Un análisis sobre el simbolismo del temazcalli y su divinidad tutelar nos lleva a extender el discurso y enlazarlo en el inconsciente colectivo de las etnias que poblaron el vasto territorio mesoamericano en los tiempos pasados. No se trata de mera especulación sino que, al contrario, es un estudio que nos puede proporcionar mayores datos a fin de entender - por medio de la comparación, de la psicología profunda, de lo simbólico latente en el inconsciente colectivo -, lo que favoreció la producción de tales representaciones.

Un estudio comparativo de las expresiones religiosas entre las culturas mesoamericanas nos revela que estos pueblos estuvieron emparentados por una cosmovisión común.

Si hubo una religión mesoamericana común a todas los pueblos de esta vasta extensión geográfica, es una pregunta a la que todavía no se puede contestar. Pero, si entendemos la cosmovisión como un "hecho histórico en constante transformación" "podremos comprenderla como un prolongadísimo proceso perteneciente a sociedades que se desarrollaron durante milenios en un vasto territorio." Entonces, bajo esta perspectiva de

larga duración. podemos entender la historia mesoamericana como: "la vida de una milenaria secuencia de pueblos fuertemente vinculados entre sí"¹⁹.

Esta historia común fue la posible razón por la cual estos distintos grupos étnicos, de distinto idioma, de distintas raíces, crearon una cosmovisión básica única. "visiones comunes del cosmos que fueron bases firmes para sus interrelaciones"²⁰.

Esto supone que crearon códigos comunes, y - haciendo referencia al trabajo de López Austin - que esta fase histórica del desarrollo del pensamiento mesoamericano se ubica posiblemente en la Era preagrícola cuando los pueblos recolectores-cazadores empezaron una transformación que los llevó a estar sujetos a la recurrencia cíclica de los distintos poderes sobrenaturales y más tarde al régimen de lluvias y a la observación del devenir temporal. Estos elementos básicos de la cosmovisión mesoamericana son evidentes durante el Clásico, cuando las expresiones del imaginario se manifestaron en los símbolos pluviales y astrales. Son muchos los elementos comunes de la cosmovisión entre las culturas de Mesoamérica: por ejemplo los nahuas y los mayas, a pesar de la diversidad de sus culturas y de sus expresiones, presentan fuertes bases comunes en el pensamiento, en una explicación del mundo a partir de la configuración de los dioses, en una concepción estructurada del universo, que se manifiesta en los mitos, en las fórmulas religiosas y en las mismas prácticas rituales. Es probable que este fundamento común derive de que tanto los mayas como los nahuas del posclásico se reconocieron y fueron copartícipes en la antigua herencia de los toltecas. De hecho, no sólo tuvieron una tradición común en sus orígenes, sino que el elemento cultural que posiblemente más los vinculó fue la herencia tolteca. Como subraya Mercedes de la Garza, a pesar de que no se pueda definir cuándo, cómo y por qué surgió el concepto religioso de lo humano en el período Postclásico entre los mayas y los nahuas, "ambos pueblos compartían en ese momento histórico una tradición común, aunque no dejemos de reconocer que puede haber diferencias básicas entre el modo náhuatl y el modo maya de asumir una herencia cultural"²¹.

¹⁹ López Austin, 1997: 3.

²⁰ López Austin, 1997: 3.

²¹ Garza Caminos, 1990: 71.

Uno de los elementos comunes a las dos culturas es que los teólogos supusieron la existencia de una Causa Primera original en forma de un supremo dios doble, masculino y femenino, cuya unión hizo nacer todo lo que existe. No cabe duda que este supremo dios dual, conocido por muchos nombres, se remontaba al tiempo de los toltecas o tal vez hasta Teotihuacan. En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, se lee:

“... 3: que tenían a un dios, a que decían Tonacateuctli, el cual tuvo por mujer a Tonacacihuatl, o por otro nombre Cachequeatl: los cuales se criaron y estuvieron siempre en el treceno cielo, de cuyo principio no se supo jamás, sino de su estada y creación que fue en el treceno cielo”²².

Tonacateuctli “Señor de nuestra carne o Señor de los mantenimientos” y Tonacacihuatl “Señora de nuestra carne o de nuestros mantenimientos”²³, moraban en los cielos superiores y fueron los creadores de los cuatro dioses que tuvieron una parte más activa en la creación.

En la mitología maya se encuentra el paralelo con la pareja original de los mexicanos, aunque todavía quedan muchas dudas e inquietudes en torno a las divinidades mayas y a su identificación.

Entre los nahuas la mitología es mucho más abundante y los informes sobre los dioses y la creación permiten recoger más documentación. Entre los diversos nombres que se atribuían a la divinidad suprema, los más frecuentes son Ometecutli “Dos Señor” y Omeciuatl “Dos Mujer”. Entre los mayas, aparece el mismo concepto de pareja divina que crea el mundo con la ayuda de otros dioses. *El Popol Vuh* habla de E Quaholom, “Engendrador de hijos” y E Alom, “Concebidora de hijos”.

En fin, lo que expresa este concepto de Causa Primera creadora es la simbología del aspecto masculino y del aspecto femenino del universo.

²² Garibay, 1965: 23.

²³ González Torres, 1991: 180-181.

4.2.1 El simbolismo religioso en Mesoamérica.

Los conceptos religiosos de los pueblos de Mesoamérica parecen fundamentarse en una personificación de los fenómenos naturales y en las ideas teóricas de tipo más abstracto y simbólico. La cosmovisión de estos pueblos manifiesta una capacidad de abstracción del pensamiento que lleva a desarrollar procesos de fisión fusión en lo que concierne a los conceptos religiosos.

De hecho, una de las características más evidentes de la cosmovisión prehispánica es la que se refiere a la fusión y a la fisión de los dioses. López Austin aclara que la complejidad de los panteones de las culturas mesoamericanas no es una redundancia, ni un recargo iconográfico, sino que apunta a notables características del dinamismo de los dioses: "...a una proyección de la rueda de la vida y de la muerte en toda la esfera del cosmos: a presencias y ausencias cíclicas de las fuerzas. Los dioses - y sus imágenes - no son sino parte de una concepción general que es dinámica, lúdica, circular, de oposiciones polares: a través de transformación de los dioses podremos entender muchos de los patrones de estructura y dinámica de las antiguas cosmovisiones"²⁴.

En fin, lo que aparece claro bajo este enfoque es que el simbolismo que caracteriza a los dioses prehispánicos consiste en una integración de estructuras simbólicas: una constante y continua referencia a las fuerzas de la naturaleza y sus manifestaciones en el mundo, en la vida humana.

En otras palabras, el hombre tiene una fuerte capacidad para crear símbolos, como escribe Mircea Eliade: "Todos sus productos son simbólicos"²⁵. Los símbolos se expresan en varias actividades humanas a partir del lenguaje para llegar al rito, al mito, al arte, la ciencia, la psicología, la filosofía, etc.. Todas sus actividades implican el simbolismo: entonces: "Todos los datos religiosos poseen un carácter simbólico, cada acto religioso y cada objeto de culto remite a una realidad metaempírica". Cada objeto de culto representa "una hierofanía, es decir, una manifestación de lo sagrado"²⁶.

²⁴ López Austin, 1983: 76.

²⁵ Eliade, Kitagawa, 1986: 117.

²⁶ Eliade, Kitagawa, 1986: 126.

El símbolo habla de algo más básico y profundo que la realidad objetiva: revela una estructura del mundo que no es perceptible a nivel inmediato, pero está presente en los niveles de la conciencia colectiva.

Conforme a lo escrito por Eliade, las características esenciales del simbolismo religioso son: "su multivalencia, su capacidad para expresar simultáneamente un número de significados cuya relación no es evidente en el plano de la experiencia inmediata", y "la capacidad de revelar una multitud de significados estructurales coherentes (...) esto permite al hombre encontrar una cierta unidad en el mundo y descubrir su propio destino como parte integrante de aquel."

En fin, el "simbolismo religioso (...) siempre señala una realidad o una situación en la que se encuentra comprometida la existencia humana." Es decir, el símbolo revela una estructura profunda de la realidad y otorga un significado a la existencia humana.

El simbolismo relaciona las situaciones humanas con las fuerzas cósmicas, y abre el mundo al hombre, quien de esta manera no se siente aislado sino familiar con éste. Es una manera para encontrar solidaridad, coherencia en éste y en su destino²⁷.

4.2.2 El simbolismo lunar.

Para un pueblo esencialmente agrícola, como era el pueblo nahua o el maya en Mesoamérica en la época prehispánica, el régimen de lluvias y los fenómenos atmosféricos eran de importancia fundamental en cuanto determinaban las cosechas. El culto a los dioses del agua y de la vegetación absorbía gran parte de su vida religiosa. Entre los nahuas Tláloc, dios de la lluvia y del rayo, era una de las divinidades más importantes y una de las más antiguas. Para los mayas de Yucatán, la divinidad más importante de la lluvia y el agua era Chac.

²⁷ Eliade, Kitagawa, 1986: 128-135.

Así es preciso notar cómo era importante el simbolismo de la luna. Éste, aunque no constituía un culto, es decir, no existía una adoración formal de la luna como deidad antropomorfa, lo que sí existía era lo sagrado de la luna, compartido con otras divinidades, entre ellas las del agua, de la vegetación, de la muerte y del renacimiento²⁸.

El simbolismo lunar revela una correspondencia y una solidaridad natural entre los ritmos lunares, el devenir temporal, el agua, la vegetación y el crecimiento de las plantas, el principio femenino, el ciclo de la vida-muerte y resurrección, el destino humano. "En último análisis el simbolismo de la Luna revela una correspondencia de orden místico entre los distintos niveles de la realidad cósmica y determinadas modalidades de la existencia humana"²⁹.

La luna, por su ciclo recurrente de crecimiento, muerte y resurrección, inspiraba más temores que el sol. Se le asocia con fenómenos naturales que obedecen a leyes semejantes, como la lluvia, la vida de las plantas, la menstruación, la fertilidad, la reproducción. Su continuo ciclo la relaciona con el tiempo, el destino, la regeneración periódica y con el cambio marcado de la oposición de la luz y la oscuridad. En las noches, cuando desaparece, se supone que pasa por el mundo de los muertos. Esto la vincula con la muerte, los antepasados y los ritos de iniciación³⁰.

Expresa, en fin, una simbología relacionada con un ciclo continuo de muerte y resurrección.

La luna, en el México prehispánico, estaba directa o indirectamente asociada con muchos dioses, a excepción de un dios lunar antropomorfo, viejo, con barbas y tocado de caracol que aparece en algunos códices. Thompson menciona la creencia en una divinidad lunar masculina, tanto en el México central como en el área maya, y, asimismo, recuerda que era de menor importancia con respecto a las divinidades femeninas con que se identificaba la luna³¹.

²⁸ Eliade, Kitagawa, 1986; Gonzáles Torres, 1975: 101.

²⁹ Eliade, Kitagawa, 1986: 130.

³⁰ Gonzáles Torres, 1975: 85.

³¹ E. Thompson, 1939: 127-128.

4.2.3 Identificaciones con las diosas.

Estas divinidades, tanto en la cultura nahua como en la maya, se identifican también con la diosa femenina de la creación, están relacionadas con la procreación, los partos, la salud, la medicina, la limpieza, etc.; bajo una de sus identificaciones, son diosas de la tierra: son las abuelas; están asociadas al tejido, la magia, la adivinación. En fin, como la asociación entre luna y vegetación es tan fuerte, muchas diosas de la fertilidad son también divinidades de la luna. Thompson en un estudio sobre las diosas lunares en Mesoamérica analiza las características que comparten algunas deidades del panteón mexicano y del panteón maya. En este trabajo encontró varias diosas con nombres distintos, quienes absorben los atributos propios de lo simbólico lunar y expresan una mezcla entre la personificación primitiva de las fuerzas de la naturaleza y los conceptos religiosos, más elaborados, formulados por los sacerdotes.

La cantidad de figuras encontradas que se refieren a las diosas nos revela una vez más una característica del imperio azteca, es decir, su tolerancia en aceptar los dioses de otros pueblos: por ejemplo, Tlazoltéotl, madre de los dioses entre los huastecos, absorbida en el panteón azteca como diosa del amor, relacionada con la Luna y con el nacimiento.

Los mayas, aunque no acostumbraban aceptar los dioses de otras naciones, demostraron receptividad en absorber nuevos dioses y relacionarlos con los antiguos. Thompson cita por ejemplo la mezcla de las divinidades nuevas con las viejas, compartiendo las mismas funciones. De hecho, en Yucatán, encontramos el Arcángel Gabriel y los santos cristianos que han sustituido las divinidades antiguas en sus oficios; el Arcángel Miguel es patrono de los Chacs, en Honduras británico San Vicente es patrono de la lluvia de los campos de trigo³².

Asimismo, el autor encontró confusión a propósito de los nombres y las funciones de las diosas, debida probablemente - escribe - a las ideas a veces divergentes, de las varias tribus y pueblos que las formularon.

³² Thompson, 1939: 127-128.

En fin, sintetizando el largo trabajo llevado a cabo por el autor, las características que comparten las diosas relacionadas con la luna, en los panteones azteca y maya, eran las siguientes:

- a) Era la esposa del sol (a veces la hermana);
- b) era la patrona de los trabajadores textiles y presumiblemente inventó el tejido;
- c) presidía la procreación y el nacimiento y fue la primera mujer que tuvo relaciones sexuales;
- d) era licenciosa;
- e) como la primera mujer, era considerada como nuestra abuela y madre de los dioses;
- f) a través de las características licenciosas es asociada con la rosa;
- g) su esposo (o asociado) era un poeta o cantante;
- h) en la tradición mexicana y probablemente en la maya, era también la madre de la tierra y madre del dios del maíz;
- i) estaba asociada con el zopilote rey, el venado y la araña;
- l) era la diosa de la adivinación;
- m) estaba relacionada con el agua.³³

Tanto en el mundo maya como en el nahua, la asociación entre luna y vegetación es tan fuerte que muchos dioses de la fertilidad son divinidades lunares.

En la fiesta dedicada a Teteo Innan, Ochpaniztli, el día del barrido y de la limpieza, reúne gran cantidad de simbolismo lunar.

Las muchas diosas presentan en sus atavíos el diseño, el color, la indumentaria, símbolos que se repiten y que constituyen las claves para interpretar el carácter de las divinidades. La frecuencia con que recurren ciertos rasgos hace que formen un patrón. Es consecuente notar la interdependencia entre el agua y la fertilidad de la tierra, como se ve de las deidades del sustento y las aguas las cuales comparten muchos rasgos, por ejemplo: las plumas en el tocado, por lo general, se refieren a diosas de la vegetación y el agua. Las flores y las plantas en el tocado en forma rectangular con el *mey olli*, es algo típico de las

³³ Thompson, 1939: 127-128.

deidades del maíz. Las diosas acuáticas tienen rasgos como líneas onduladas en el *huipil*, flores acuáticos en el escudo, la nariguera de mariposa estilizada y agua que sale por abajo. Llevan también rasgos de la vegetación como la pluma de quetzal que representa la caña de maíz y la sonaja chichahuaztli que imita la lluvia³⁴.

Entonces, una observación en los códices de las imágenes de las diosas femeninas nos permite ver que casi todas están relacionadas entre sí y tienen correspondencia con los símbolos lunares, acuáticos, terrestres.

4.2.4 Similitudes entre las diosas luniterrestres en las culturas náhuatl y maya.

Las asociaciones de la diosa lunar maya Ix Chel con las extensiones de agua encuentran su paralelo y analogía en la creencia - en el centro de México - de que la diosa de la luna moraba en el Tlalocan, donde estaban los dioses de la lluvia³⁵.

La diosa lunar maya, Ix Chel, es la que se llama con la letra I y se la representa en los códices de distinta manera, probablemente para explicar sus numerosos aspectos. Era una de las más importantes deidades de los mayas, principalmente de los putunes y también de los de Yucatán, Xicalanco, Tabasco y Campeche. Era muy venerada en Cozumel, donde estaba su santuario. Se la representa sobre una media luna o copulando con el dios Chac - Códice Dresden, o con animales - como en la escena representada en una vasija procedente de Uaxactún, en el Petén, que muestra a la diosa en posición de cópula con un mono, animal solar.

La relación simbólica de la luna y de la diosa lunar Ix Chel con la sexualidad y la procreación es evidente en el Kay Nicté, cantar n.7 de Dzitbalché, en que se describe una ceremonia nocturna a la luz de la luna, relacionada con la sexualidad femenina y el amor, que se representa con la flor de Plumeria; a propósito de esta ceremonia, escribe Laura

³⁴ Heyden, 1983: 129-142.

³⁵ Thompson, 1975: 300.

Sotelo, que el hecho de que se llevaba a cabo bajo la luz lunar, nos permite pensar que se creía que la luna propiciaba la fertilidad³⁶.

En los códices mayas aparecen varias deidades femeninas, unas de aspecto senil y otras de aspecto juvenil, asociadas a diferentes nombres jeroglíficos. En la tradición oral maya la diosa Ix Chel, Señora-Arco-Iris, está asociada al tejido, las aguas, la tierra, la procreación y, bajo una de sus manifestaciones, a la luna³⁷. Sin embargo, las fuentes no registran su historia sagrada en la mitología.

La diosa senil, letra O, llamada Ix Chebel Yax, asociada al tejido tiene muchas semejanzas con la diosa I. Hay buenas razones para suponer que las dos diosas son en realidad la configuración de la misma divinidad en aspectos y papel distintos. Para Thompson, la cónyuge del Creador y deidad del tejido era la diosa senil, mientras que la juvenil era la patrona de la procreación, la medicina y la representante de la luna. A pesar de su conclusión, dicho autor nunca pudo demostrar la identificación de la diosa O con la diosa I, pero las dos estaban fuertemente vinculadas con el agua, la vegetación, la procreación. Además, la deidad del día "zac", 11o del calendario agrícola, se representa mediante un batracio con un diente limado, propio de la deidad senil O. El mismo jeroglífico se usa para representar el nombre del mes maya, cuya patrona es la diosa juvenil Y. Montoliu Villar (1986), en su análisis, llega a la conclusión de que las dos diosas son dos aspectos de la misma divinidad, en tanto las dos son las distribuidoras de las aguas celestes (en el Códice Dresden 74, la diosa O lanza agua al mundo) y terrestres y númenes de la fecundidad-fertilidad femeninas. Esto las convierte en deidades de la reproducción vegetal o madres de las mieses.

La diosa senil O, Ix Chebel Yax, era la cónyuge del Creador, Itzamná, en su advocación del viejo dios D, en la mitología maya yucateca. Sus jeroglíficos "chac, relacionado al tejido, y "men", que se vincula al conocimiento, la magia, la adivinación, son características de las diosas de la creación. "Chebel" significa pluma o pincel y el nombre Ix Chebel Yax se puede traducir como Primera-Señora-del-Pincel, la que ha pintado las cosas del mundo

³⁶ Sotelo, 1988: 38.

³⁷ Montoliu Villar, 1986.

con colores, que inventó la escritura jeroglífica. Casi siempre se representa con una serpiente en el tocado.

Está también fuertemente vinculada a las aguas. Como se ha ya mencionado, en una lámina del Códice Dresden aparece la diosa junto a su cónyuge inundando la tierra. Aquí sobresale también la característica propia de los dioses mesoamericanos, creadores y destructores.

La diosa joven I representa a la luna. Su glifo es "caban" tierra, y el prefijo es "zac", blanco: es también la "dama blanca".

En su representación sagrada en forma de monstruo, que se conoce como Itzam Cab, es semejante al Cipactli de los mexicanos. Es la tierra, Madre primigenia. Imix significa alimento. La luna es patrona de las aguas ocultas y de las cuevas. En el segundo mes del calendario llamado "uo" se preparaban ritos para los sacerdotes y magos cuya patrona es la misma diosa.

Diego de Landa escribió poco sobre esta deidad, pero en su relación, donde habla de las costumbres de las mujeres yucatecas en materia de salud y partos, leemos:

"Para sus partos acudían a las hechiceras, las cuales les hacían creer sus mentiras y les ponían debajo de la cama un ídolo de un demonio llamado *Ix Chel*, que decían era la diosa de hacer las criaturas"³⁸.

Tal vez sea esta afirmación un eufemismo por el coito.

Ix Chebel Yax es la anciana llamada Gran-Madre, cónyuge del creador el Gran-Padre. Otros de sus nombres son *Colel Lab*, "dueña de la tierra", y *X Can Le Ox*, en su advocación de hacedora de lluvia.

Los mayas de las tierras bajas creían que la Luna era la esposa del Sol, que era la patrona de las mujeres, de la procreación, del parto. Era la diosa de la medicina y las enfermedades (según los almanaques que tratan de las enfermedades en los códices Dresden y Madrid). Otro nombre que tenía era *Ix U Sihil*. "Señora del nacimiento".

³⁸ Landa, 1973, cap. XXXII: 58.

Paralelamente a las creencias mayas, Tlazoltéotl, por otra advocación Toci, "Nuestra Abuela" o Teteo Innan, "Madre de los dioses", era una divinidad de la tierra, patrona del parto, de las enfermedades, de la medicina, del tejido.

Seler observó la semejanza entre la diosa Ilamatecuhtli del Altiplano mexicano y la diosa senil maya, por los oficios que ambas desempeñaban³⁹.

Ilamatecuhtli "señora vieja", es probablemente uno de los nombres que se daban a Cihuacóatl, la "mujer serpiente", Tonantzin "nuestra madre". Entre los mexicas era la diosa madre, una deidad femenina relacionada con las tribus del Norte. Tenía gran importancia en la guerra y en el sacrificio. Sahagún dice que esta diosa provocaba cosas adversas como hambre, pobreza, trabajos. A pesar de sus atributos de guerrera se identificaba también con Tonantzin, "nuestra madre", asociada con el mantenimiento.

Por otro lado, en el panteón mexicano aparecen una cantidad de diosas femeninas cuyos oficios remiten a una simbología claramente asociada a todo lo que representan las diosas de la creación. En primer lugar está Toci, quien recibía varios nombres: Teteo Innan, Tlalliyollo, "corazón de la tierra", Yoaltíctli, "médica nocturna" y también Temazcalteci, "abuela de los baños de vapor". Se le identifica con Cihuacóatl⁴⁰, patrona de los médicos, las hierbas, las parteras, los adivinos y los dueños de los temazcales.

Sigue el autor escribiendo que a la entrada de México estaba una ermita que llamaban "oratorio de mujeres", en donde estaba un ídolo de palo, una figura de mujer anciana, con media cara blanca de las narices para arriba y negra de las narices para abajo. Este ídolo representaba a la diosa "Toci, y Madre de los dioses y Corazón de la Tierra, dicen que porque cuando quería hacía temblar la tierra"⁴¹.

Teteo Innan se identificó también con Tlazoltéotl, que era una versión de la diosa de la tierra que veneraban los olmecas y huastecas de la costa del Golfo. Tlazoltéotl era la "diosa del amor", "diosa de la suciedad" y "comedora de las cosas sucias", es decir, de los pecados carnales. Con sus sacerdotes se confesaban los indios en ocasiones. Fue también una diosa

³⁹ Seler, 1902-23: 11-53, cit. por Montoliu Villar, 1986: 61.

⁴⁰ Gonzáles Torres, 1991.

⁴¹ Durán, 1967., t. II: 1434-145

relacionada con la luna y con el nacimiento. Frecuentemente se le representa dando a luz y vestida con la piel de una de sus víctimas. Su imagen tenía una nariguera en forma de luna.

Un número considerable de diosas aztecas se relacionaban con la tierra. Estas se caracterizaban por una ambigüedad parecida: eran a la vez diosas de la luna, pero se confundían a menudo con las diosas del fuego y compartían, por esa razón, algunas características y emblemas de aquéllas. Teteo Innan era venerada como "vieja princesa", por ser el complemento femenino del dios del fuego. No hay que extrañarse por eso, en tanto los principios duales del universo incluían el principio masculino, que también era el fuego, caliente y luminoso, que vive en el interior de la tierra⁴².

Los aztecas trajeron consigo no sólo a su propio dios tribal, Huitzilopochtli, sino también a una figura particular de la diosa de la tierra, la madre del dios: Coatlicue. La diosa de la tierra era también diosa de la luna.

Otra diosa del cielo, esposa del sol, fue la que Torquemada llamó "la diosa del maíz", Centeotl. "Ella, como Chalchiuhtlicue, eran relacionadas con el agua y la purificación. Y el agua era tenida como purificadora de los pecados"⁴³.

En fin, entre los nahuas la diosa madre se llamaba Teteo Innan, Toci, Tonantzin o Coatlicue, y también: Izcuiname, Atla Tonan, Cihuacoatl, Quilaztli, Ilamatecuhtli, Tonan, Chimalman, Itzapapalotl, Itzcueye, Ichpuchtli, Ixnextli, Texcacoac, Ayopechtli, Cihuateteo, Cihuapipiltin, Mocihuaquetzque y Xochiquetzal. Forman el llamado "complejo teteoinnan".

Encontramos un paralelo en la estructura del universo de las dos culturas en lo que se refiere a la configuración de la deidad femenina. De hecho, entre los mayas parece que toma principalmente el aspecto juvenil en Ix Chel, y en Ix Chebel Yax toma el aspecto de diosa anciana, diosa madre, esposa del sol. Mientras tanto, entre los nahuas toma su configuración juvenil de diosa del amor, relacionada siempre con la fertilidad y los mantenimientos, en Xochiquetzal, y su aspecto de diosa anciana, de la tierra, íntimamente asociada con el sol, en Coatlicue. Cabe notar que las dos presentan pintura roja alrededor de

⁴² Krickeberg, 1975: 142.

⁴³ Torquemada, 1975, t. III, lib. VI, cap. XXV: 87-88.

la boca, un rasgo que se asocia a la sexualidad y a la fertilidad, como se presenta también en Cihuacóatl, Chicomecóatl y Chalchiuhtlicue⁴⁴.

En fin, no hay mucho que añadir a este panorama de diosas femeninas: lo único que falta es señalar que en el largo proceso de "aculturación" llevado por los conquistadores, hubo una sobreposición de imágenes católicas encima de las diosas aborígenes. En este proceso las diosas indígenas que eran las patronas del parto, la fertilidad, la medicina, el agua, la purificación, la tierra, la luna, la vegetación, en fin, las que eran la imagen simbólica de la parte femenina de lo creado, fueron sustituidas por la imagen sagrada femenina de la cristianidad, la Virgen María, Madre de Dios.

Thompson escribe que la razón es sencilla: la virgen, sobre todo en las representaciones españolas de la Asunción, está sobre una media luna, como la Virgen de Guadalupe y la Izamal, patrona de Yucatán, ambas objeto de veneración para los mayas. Viendo la luna, el maya deduce y no sin razón que la Virgen es una divinidad lunar.

Por lo que se refiere a los mexicanos, es casi inútil señalar que la imagen de la Madre Tierra fue sustituida por la Virgen de Guadalupe, cristiana.

Las significaciones de la divinidad madre, entre las culturas precortesianas, encontraron fuertes analogías con las significaciones y los oficios que caracterizan la Virgen cristiana.

4.3 El temazcal como representación simbólica del vientre materno.

El *temazcalli* en su forma de pequeña casa, redonda a bóveda con la hornilla anexada, imita estética y simbólicamente el vientre materno abultado, caliente y oscuro de donde no tiene que salir el calor y la energía contenida en él.

En la antigüedad las mujeres daban a luz en el baño de vapor, era el lugar del parto o "lugar de nacer" - como lo define Heyden tratando los ritos de paso individuales que se

⁴⁴ Thompson, 1975.: 298-299

llevaban a cabo en las cuevas⁴⁵. Cuando llegaba el momento de dar a luz, la partera preparaba a la mujer y prendía el baño de vapor:

“Caliéntese el baño, que es la casa florida de nuestro señor; entre en él mi hija, entre en nuestra madre, la cual se llama Yoaltícitl”⁴⁶.

La imagen escultórica de la diosa Madre, patrona de las parteras, presidía la entrada de los temazcales - como aparece en el Códice Magliabecchi. Una informante de Sahagún refiere:

“... dentro de nosotras es una cueva, una caverna.... cuya función es recibir...”⁴⁷.

Xochicalli, la “casa de la flor”, “casa de nuestro señor” (Sahagún) era una cueva artificial y representaba simbólicamente el vientre de la Madre Tierra. “Recordamos que la flor, la cueva y el lugar del nacimiento están íntimamente asociados: en realidad, significan la misma cosa....la cueva - tanto como la flor - es el símbolo de la matriz materna”⁴⁸.

El *temazcalli* era una institución relacionada con las ceremonias propiciatorias a la Madre Tierra, con los nacimientos, los bautizos o sus rituales equivalentes, los ritos de iniciación, los ritos de purificación. Los ritos de paso tenían lugar en las cuevas, en el interior de la tierra: constituían las ceremonias rituales que acompañaban la transición de un estatus a otro del individuo o del grupo. El nacimiento, que es separación del vientre materno e incorporación a la vida, tenía lugar en el “hipoclaustro” mexicano⁴⁹, así como los procesos de curación y los ritos de iniciación. En el Códice Nuttall - ya citado en el cap. 2 - aparece en la lámina XVI el temazcal prendido en el interior del cerro, en éste, 3 Pedernal entra para purificarse después del parto. Esta lámina es la más representativa en este sentido en tanto expresa el simbolismo del baño de temazcal como lugar de la purificación y del alivio de la mujer tras el alumbramiento. Asimismo la lámina XIX - también citada anteriormente, muestra la imagen de una pareja que es bañada en una cueva antes de la boda. Las dos láminas hablan de rituales de purificación que tenían lugar en el interior de la tierra, en las cuevas y en el temazcal.

⁴⁵ Heyden, 1976: 20.

⁴⁶ Sahagún, 1956, t. II, lib. VI, cap. XXVII: 174.

⁴⁷ Sahagún, 1969a, lib. VII: 118; op. cit. por Heyden, 1976: 19.

⁴⁸ Heyden, 1976: 19-20.

⁴⁹ Clavijero, 1945: 350.

D. Heyden, haciendo referencia al trabajo anterior de Van Gennep sobre los ritos de paso⁵⁰, subraya la función del *temazcalli* y su simbolismo en el imaginario colectivo: "El *temazcalli* es una especie de cueva artificial y está asociado con el nacimiento (...). La cueva simboliza el vientre de la Madre Tierra de donde nacen todos los hombres y a donde van a morir."⁵¹ La autora cita el Códice Rollo Selden en que aparece una lámina con la imagen de la Madre Tierra en forma de cueva⁵².

El simbolismo es claro en las fuentes antiguas y el papel que la institución desempeñaba en el pasado, cual lugar de ritos iniciáticos y rituales de carácter mágico -al igual que las cuevas-

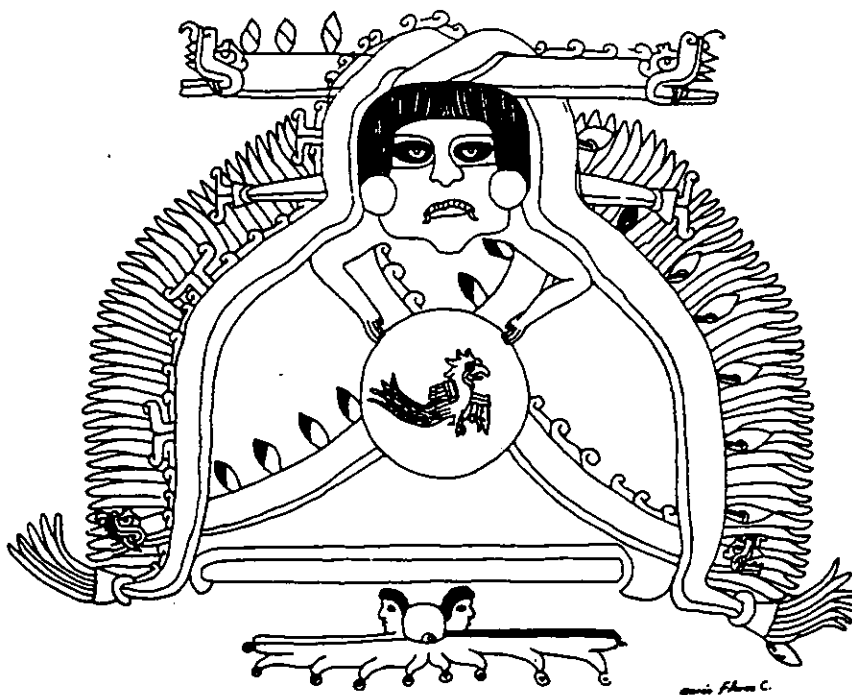


Ilustración núm. 27: *Códice Rollo Selden*. Ver nota 52.

⁵⁰ Van Gennep, *I riti di passaggio*, 1981.

⁵¹ Heyden, 1976: 19-20.

⁵² Ilustración N°.27 - *Códice Rollo Selden*.

explica claramente la significación del temazcal que es representación del interior de la tierra, y se manifiesta a nivel religioso en el culto a la divinidad femenina que es una imagen de la Madre Tierra.

En la actualidad, es asombroso ver cómo en el imaginario colectivo de la gente quedó hasta ahora la misma significación que la costumbre tenía en el pasado. La idea de que el baño de vapor representa el vientre de la Madre Tierra está tan difundida y radicada como la misma práctica.

4.4 Cueva artificial: lugar de los ritos de paso y de purificación.

La literatura lo relaciona con un proceso de purificación.

En este sentido es preciso mencionar a Aguirre, quien, tratando los procesos de curación de la terapéutica emotiva, pone en evidencia que el tratamiento que se da en estos casos es acompañado por medidas encaminadas a satisfacer la causa mística que provocó la enfermedad. Cita las enfermedades causadas por el “aire”, como las fracturas, “producidas por los *quatlapanque*, genios de los cerros”, que requieren un tratamiento orientado a responder a una exigencia interior del paciente, es decir, a la causa “primordial” que ha producido el accidente. Este tratamiento se realiza, entonces, por medio de conjuros dirigidos a los genios de los cerros. Las enfermedades que se curan en el baño de vapor se creen causadas por el aire y, al igual que las anteriores, requieren un tratamiento físico y un tratamiento espiritual: “Una ideación semejante guía el uso del baño de sudor, temazcalli, último eslabón de un complicado proceso de purificación”⁵³.

El autor lo menciona también cuando describe el rito de ingestión del peyote, subrayando el papel del temazcal como lugar relacionado a rituales de naturaleza mágica: “El rito se lleva a cabo, necesariamente, en un lugar sacro que puede ser el baño de sudor llamado “temazcal” - presidido en la vieja época precortesiana por una deidad venerada - o

⁵³ Aguirre Beltrán, 1987: 53.

el "santoscali". esto es, el casto recinto que en toda habitación rural o citadina contiene el altar doméstico." En ocasión de esta ceremonia, una doncella pura se encarga de realizar un barrido ritual para asegurar una limpieza mágica del aposento: en el ara se sitúan las imágenes cristianas que sincretizan el dios indígena, se enrama el altar, se deja prendido el fuego - el dios viejo - y se pone el plato con el peyote preparado al lado del sahumero con copal. "Los actos de purificación no se limitan al local sagrado, abarcan también a las personas que intervienen en la ceremonia: el enfermo o consultante, el curandero, los familiares (...). El rito, pues, comprende a un grupo de gente y establece relaciones místicas que desbordan la simple relación médico-paciente común en la medicina tradicional (...). Los comulgantes (...) al ingerir el brebaje lo toman "con gran veneración, como si fuera el Santísimo sacramento. (Nota: Inquisición: 339, 33-34)"⁵⁴.

Sobre las ceremonias que se efectuaban en las cuevas es útil señalar algunos datos que se enlazan con temas que se tratarán más adelante.

Estos datos, citados por Heyden en su estudio sobre los ritos de paso, se refieren a la mitología del origen. Cabe señalar: el nacimiento cosmogónico del Sol y la Luna que nacieron de una cueva⁵⁵; la ubicación de algunos seres sobrenaturales era una cueva: el dios del fuego, Huehuetéotl - Xiuhtecútlí, residía en medio del agua azul en el ombligo de la tierra (el centro de la tierra equivale a la cueva)⁵⁶. Sobre este dios - escribe Ichon -, entre los totonacas el culto al dios del fuego se dirige a una muchedumbre de Dueños (múltiples manifestaciones del mismo dios) que habitan los lugares en que se hace fuego, es decir: "la lumbre doméstica, el horno para el pan, el horno del trapiche, el horno del temazcal..."⁵⁷.

"Entre los chamulas, el Sol vivía en el centro de la tierra antes de subir al cielo. (...) El sol representa al extremo más distante y más sagrado en un continuo de categorías sociales que empiezan en ... el ombligo de la tierra... el centro del universo moral"⁵⁸.

El Códice Boturini muestra al dios Huitzilopochtli dentro de una cueva en un cerro torcido.

⁵⁴ Aguirre Beltrán, 1987: 152-153.

⁵⁵ Herrera, 1945, lib. I: 308; Pané, 1974: 96.

⁵⁶ Sahagún, 1969a, VI: 19, 41, 88-89; op. cit. por Heyden, 1976: 18.

⁵⁷ Ichon, 1973: 150-151.

⁵⁸ Gossen, 1972: 136-137; op. cit. por Heyden, 1976: 18.

Asimismo, el nacimiento de algunos grupos étnicos se ubica en una gruta o en una serie de cuevas, como ilustra el Códice Durán en el que se muestran las cuevas de donde salieron las siete tribus. En la mitología mexicana las siete cuevas, la gruta del surgimiento de grupos, se llamaban Chicomóztoc "de donde salieron los antipasados"⁵⁹.

En las creencias populares, los ritos de transición equivalentes al bautizo cristiano tenían lugar en una cueva o en su cercanía y en el temazcal⁶⁰. Estos ritos que señalan la incorporación a la sociedad son comunes en Chalma, Chiapas, en el Valle de Teotihuacan⁶¹.

El nacimiento de individuos tenía lugar en el interior de la tierra: el temazcal es una representación simbólica de la cueva; en ésta nacían las generaciones en lo época precortesiana.

En fin, los ritos de paso, tal vez de iniciación, de grupos esotéricos o sociedades de hombres, se hacían en las cuevas. Por ejemplo, en Malinalco, el templo es redondo como una kiva (cueva); en éste las esculturas de jaguares y águilas podrían constituir un indicio de que confirma la creencia de que los ritos esotéricos de estas organizaciones pueden haber tenido lugar en este sitio.

En fin, en el Códice Xolotl los siete jefes chichimecas aparecen sentados cada uno frente a su cueva.

El rito mortuorio también se relacionaba a un regreso a la tierra; Sahagún escribió: "Los viejos, las viejas (los ancestros) nos han dejado, se han ido a vivir... en la cueva..."⁶²

En la Mixteca, en la cumbre de Cervantillos, junto a Chalcatongo, hay una grandísima cueva que era el "panteón que generalmente veneraban todos los pueblos y señoríos de esta Mixteca (...), con las momias pútridas y corruptas de sus reyes y señores (...), en que tenían inmensidad de ídolos, de diversas figuras y variedad de materiales..."⁶³. Y "otra enorme cueva, de que habla Burgoa (...) se encuentra en la zona limítrofe entre triquis y mixteca, a la mitad del camino entre Justlahuaca y San miguel Chichahuastla donde se adoraba a los

⁵⁹ Durán, 1967, lib. II: 19.

⁶⁰ Ichon, 1973: 329.

⁶¹ Heyden, 1976: 20.

⁶² Sahagún, 1969a, VI: 137; op. cit. por Heyden, 1976: 23.

⁶³ Burgoa, 1934, I: 337-341; op. cit. por Dalhgren de Jordan, 1954: 271.

dioses "que cuidaban de dar las aguas y sazonar las semillas y frutos... dioses de la lluvia"⁶⁴. En fin, señala Dahlgren: "Los sitios donde los mixtecos guardaban sus ídolos y hacían sus sacrificios fueron templos, cerros y cuevas"⁶⁵.

El baño de vapor ceremonial representa el interior de la tierra. Su función religiosa y simbólica era esencial en los ritos de transición y acompañaba las ceremonias del nacimiento de los recién nacidos, así como los ritos de purificación durante las etapas de la vida del individuo, a veces del grupo. El temazcal es una cueva artificial y, en la época prehispánica, las cuevas fueron muy importantes en toda la región mesoamericana, en tanto fueron lugares sagrados que, junto con los templos, se emplearon como sitios de culto a las divinidades; en las cuevas se efectuaban ritos de curación, aquí los curanderos tratan de recuperar el alma del enfermo que se ha perdido. Se cree que en las cuevas se crea la lluvia y el granizo. El aire de las cuevas puede causar enfermedades de "frío", y del interior de la tierra, tanto como de las barrancas, procede el "mal aire". Asimismo, siempre han sido utilizadas como lugares de enterramiento. Representan simbólicamente la puerta de entrada al otro mundo, son el paso natural que pone en comunicación el mundo terrenal con el inframundo. La cueva es el "ombligo" de la tierra.

4.5 Aspecto dual del baño de *temazcalli*.

En el antiguo Anáhuac la institución rebasaba el dominio de los simples ritos de tránsito: era un conjunto de significados simbólicos procedentes de una visión del mundo de tipo cosmocéntrico.

El sistema religioso de los nahuas, en el momento del contacto con la cultura europea, se encontraba en un proceso de síntesis avanzado en que se venían agrupando dentro de la concepción de un mismo dios, aspectos distintos que se consideraban relacionados entre sí. López Austin destaca entre las cosmovisiones mesoamericanas la característica inherente a la naturaleza de las imágenes sagradas y su significación: "la fusión y la fisión de los

⁶⁴ Burgoa, 1934; op. cit. por Dahlgren de Jordan, 1954: 272.

⁶⁵ D. de Jordan, 1954: 270.

dioses, esto es, las cosas en las que un conjunto de dioses se concibe también como una divinidad singular, unitaria; y los casos opuestos de división, en los que una deidad se separa en distintos númenes, repartiendo sus atributos⁶⁶.

Esta característica, que el autor define como propia de la naturaleza de las divinidades ancestras, por extensión, era peculiar también de los elementos del espacio sagrado. Así que el *temazcalli* era el lugar en que se purificaban las parturientas, era la "casa" de la divinidad madre en su aspecto de Yoaltíctli, diosa tutelar de las parteras; pero, *Xochicalli* era también la "casa florida de nuestro señor"⁶⁷.

Era una representación de la Madre Tierra y en su interior, en su ombligo - en "xictli" demoraba el fuego, el dios viejo: la casa de la flor "es otro símbolo del útero - asociado con un dios y una diosa."⁶⁸

Es el lugar de la limpieza en que los elementos agua y fuego son necesarios y esenciales, en éste se creía que demoraba el dios del fuego. Conforme a la cosmovisión de los pueblos del Altiplano Central, el viejo dios del fuego - Huehuetéotl, vive en el centro de la tierra, habita todos los lugares en que hay fuego, como el hogar, el horno del trapiche, el temazcal. Alain Ichon, al tratar la religión de los totonacas de la Sierra escribe: "Más que a un sólo dios del fuego, el culto se dirige, al parecer, a una muchedumbre de Dueños que habitan todos los lugares en que se hace fuego (...). Esos Dueños habrían desdibujado la figura de un dios único, al origen: "Taqsjoyut" o "Taqsjoyat" (de la raíz "Tkuyu": quemar). Pero bien se trata, de hecho, de múltiples manifestaciones de ese dios único"⁶⁹. El autor está tratando la religión de los totonacas, y si es cierto que las culturas de Mesoamérica tuvieron bases comunes, resulta correcto y útil mencionar las creencias de la población totonaca.

En el Anáhuac la partera *ticitl*, quien encarnaba a la diosa durante los nacimientos, dirigía sus plegarias al fuego - el dueño del temazcal, mientras la enferma rezaba a Temazcalteci⁷⁰.

⁶⁶ López Austin, 1983: 76.

⁶⁷ Sahagún, 1956, t. II, lib. VI, cap. XXVII: 174.

⁶⁸ Heyden, 1977: 384.

⁶⁹ Ichon, 1973: 150.

⁷⁰ Ichon, 1973: 151.

De la Serna notó cómo : “Las parteras en aquel tiempo tenían en los partos muchas supersticiones: invocando á el fuego, para que ayude á nacer las criaturas”⁷¹.

En referencia al culto que se daba al fuego, el autor observó:

“...y para mejor disimular su engaño, y ponçoña, lo adoran, mezclando sus ritos, y ceremonias idolátricas con cosas buenas, y sanctas, juntando la luz con las tinieblas á Christo con belial, reverenciando a Christo Señor Nuestro, y a su sanctísima Madre, y á los Sanctos (á quienes algunos tienen por Dioses) venerando juntamente á sus idolos.¡. Y pasaran delante su paliación, y dissimulación, que hazen á los sanctos sacrificios, y con lo mismo sacrifican á el fuego, sacrificando gallinas y animales, derramando pulque en su presencia, ofreciendole comida, y bebida, y atribuyendoles qualquiera enfermedad, que les viene, y peidiendoles su favor, y ayuda, para que no les vengan, y dandoles gracias, si consiguen lo que les piden, y pareciendo, que esto hacen con los Sanctos, á quien tienen delante: passa la intención á el fuego, á quien offrescen aquellos sacrificios, y quando quieren hazer sacrificios, y ofrendas á cada uno de aquellos sancots en particular, comiençan por el fuego, á quien por más dissimular le tienen puestos varios nombres en la lengua mexicana: “Xiuhteuctli” (...). Lllamanlo Dios “Tetatzin”, que quiere decir Dios Padre, conservando en este nombre el antiguo, con que le llamaban Padre, y Madre, y en cuyas manos nacimos, y como han oido predicar que el Spiritu Sancto vino en lenguas de fuego sobre los Apostoles, atribuyen el nombre de Dios Spiritu Sancto á el fuego, entendiendo por el á su Dios, que es el fuego. Lllamanle otros San Simeon, y otros San Joseph, porque ordinariamente los pintan viejos; y con estos nombres dissimulan, y conservan el antiguo nombre, conque llaman á el fuego, “Huehuentzin”, que quiere decir viejo...”⁷².

Alarcón escribió:

“Es con tan exceso la veneración y honra que todos los indios hazen al fuego, que al punto que hacen se enredan en esta superstición. Pónenlo en el aposento de la parida, y allí lo van fomentando, sin que del se saque una brasa hasta el quarto día...”⁷³.

⁷¹ Serna, 1892: 284.

⁷² Serna, 1892: 281-284.

⁷³ Ruíz de Alarcón, 1988: 131.

“El temazcal representa a la Tierra, el viejo dios del Fuego - el Huehuetéotl náhuatl - vive en el horno llamado *xicle*, término derivado del náhuatl *xictli*: ombligo; entonces reside en el “ombligo de la tierra”⁷⁴.

La costumbre tiene un carácter doble en tanto representa a la tierra y es demora del dios del fuego, es: “Representación del mundo y dominio del Dueño del Fuego, es decir interior de la Tierra”⁷⁵.

Bajo esta perspectiva, el temazcal parecería una buena ilustración de la pequeña casa, una representación de la relación simbólica tierra-fuego, en que están presentes las dos partes del universo: el masculino y el femenino. Cabe mencionar una costumbre antigua - anotada por Durán en su *Historia* - que durante la Colonia fue prohibida por el Santo Oficio:

“... había una diabólica superstición y agüero, y era que, cuando se entraban a bañar las mujeres se entre ellas no estaba un hombre, o dos, no osaban entrar, teniendolo por agüero. Lo mismo agora van los hombres...”⁷⁶.

Esta práctica “promiscua”, tanto como el fuerte sentido religioso que acompañaba a la costumbre, llamó la atención de los evangelizadores hasta llegar a constituir un motivo de preocupación y celo en la tarea de los misioneros e inquisidores. Una ordenanza de Carlos V mandó al Consejo de Indias que: “ los indios y las indias que no estuvieren enfermos no se bañen en baños calientes so pena de cien azotes y que este dos horas sentados en el tiangués...”⁷⁷.

Los católicos no pudieron entender la significación de esta práctica que ahora, bajo la perspectiva de su aspecto dual, se explica por sí misma. - Como veremos en el capítulo que sigue, la costumbre conserva todavía su naturaleza entre algunas comunidades del Altiplano central.

⁷⁴ Ichon, 1973: 151.

⁷⁵ Ichon, 1973: 332.

⁷⁶ Durán, 1967, t. 1: 175.

⁷⁷ *Código Penal u Ordenanza para el Gobierno de los Indios* (de Carlos V) . en Jacinto de la Serna, 1953.

Todos estos datos confirman el carácter doble de la institución: representación del interior de la tierra y dominio del Dueño del fuego. “Bajo este segundo aspecto el temazcal hereda la peligrosa ambigüedad de su dueño y reclama sus ofrendas propiciatorias”⁷⁸.

4.5.1 El dios del fuego.

La primera característica de este dios es su importancia, tanto por el culto que se le daba como por la multitud de sus nombres. Por lo que se refiere al culto, éste era familiar y público, sobre todo por el número e importancia de las fiestas que en el público se dedicaban al dios anual, cuadrienal y secularmente, y por la constancia de los ritos ígneos en el familiar. Pedro Ponce nos dice:

“Jamás ha de apagarse el fuego en casa de los indios ni ha de faltar leña, y si acaso falta y sucede al casero alguna desgracia, llegando a su casa pide perdón al fuego, atribuyendo a que por no haberle tenido encendido o por haber faltado la leña le sucedió la desgracia”⁷⁹.

“Lo mismo creen de los ríos, lagunas y manantiales, pues a todo lo dicho ofrecen cera y encienso, y a lo que más veneración dan casi todos tienen por dios, es el fuego”⁸⁰.

Prueba de su importancia es su desdoblamiento, manifiesto en la pluralidad de sus nombres. Entre la larga lista de advocaciones hay Xiuhtecútl o “señor del fuego”, Huehuetéotl o “dios viejo”, Ixcozauhqui o “el que tiene amarillo el rostro”, Cuezalin o “pluma roja”, Nahui Ácatl o “cuatro caña”, que es uno de los nombres calendáricos, Milintica o “está ondulando”, Tzoncozahuiztica o “están amarilleando sus cabellos”....⁸¹.

Sahagún subraya la importancia del dios por sus oficios y sus atribuciones, y por las fiestas que le dedicaban:

⁷⁸ Ichon, 1973: 333.

⁷⁹ Ponce de León, 1987: 369-380.

⁸⁰ Ruíz de Alarcón, 1988: 24.

⁸¹ López Austin, 1985: 16.

1 - Este dios del fuego llamado *Xiuhteculli* tiene también otros dos nombres el uno es *Ixcocauhqui*, que quiere decir "cariamarillo"; y el otro es *Cuezaltzin* que quiere decir "llama de fuego".

2 - También se llamaba Huehuetéotl, que quiere decir "el dios antiguo": y todos lo tenían por padre considerando los efectos que hacía porque quema la llama, enciende y abrasa, y éstos son efectos que causan temor.

3 - Otros efectos tiene que causan amor y reverencia, como es que calienta a los que tienen frío y guisa las viandas para comer, asando y cociendo y tostando y friendo.

4 - El hace la sal y la miel espesa, y el carbón y la cal, y calienta los baños para bañarse y hace el aceite que se llama "úxitl"; con el se calienta la lejía y agua para lavar las ropas sucias y viejas, y se vuelven así nuevas.

5 - A este dios se le hacía fiesta cada año, al fin del mes que se llama "izcalli", y a su imagen le ponían todas las vestiduras y atavíos y plumajes del principal señor en tiempo de Motecuzoma: hacíanle a semejanza, de Motecuzoma, y en tiempo de los otros señores pasados hacíanle la semejanza de cada uno de ellos:

6 - y puesto en su altar o trono, descabezaban a su presencia muchas codornices, derramaban la sangre de ellas delante de él, y también ofrecíanle copal como a dios, y ofrecíanle unos pasteles que llamaban "quiltamalli", hechos de bledos, y estos mismos comían por su honra, en todos los barrios, por su honra, y cada casa antes que los comiesen los ofrecían al fuego, y antes de ofrecerselos no los comían"⁸².

4.5.2 Identificaciones del dios del fuego con otros dioses.

Definir y describir la figura del dios del fuego puede parecer sencillo si el investigador limita su estudio a la mera forma y al mero significado del dios arcaico: Xiuhteculli, y al dios Huehuetéotl o "dios viejo", primera identificación del Señor del fuego⁸³.

⁸² Sahagún, 1956, t. I, lib. I, cap. XIII: 56.

⁸³ Sahagún, 1956, t. I, lib. I, cap. XIII: 56.

Los códices, los testimonios arqueológicos y las pinturas, muestran representaciones simbólicas de un dios antiguo, viejo, cuyas facciones revelan un significado claro: la escultura desdentada, la cara arrugada, las espaldas encorvadas, la vejez del personaje dicen que se trata de un concepto de divinidad muy remoto en sentido cronológico.

Pero, como escribe López Austin, los símbolos que aparecen visualmente sólo integran “códigos cuyas referencias estaban mucho más allá del ámbito de la emoción estética.”⁸⁴

Cuáles son los códigos a los cuales hay que hacer referencia en un estudio sobre una divinidad cuyo culto se ubicó en toda Mesoamérica, los sugiere el autor citando el gran número de sus nombres, que indican desdoblamiento del dios en una muchedumbre de divinidades. Este hecho nos indica que, en realidad, existió un complejo del dios del fuego.

Otra necesaria referencia es la cosmovisión nahua, que concebía un universo ordenado de manera dual en el que la armonía cósmica se mantenía gracias a los principios antagónicos que luchaban eternamente, y se complementaban a los contrarios, que se anulaban manteniendo esa armonía.

La división bipolar del cosmos, que implica los conceptos de frío-caliente, noche-día, muerte-vida, femenino-masculino, etc., indica también una división sexual.

La divinidad originaria Ometéotl era hombre y mujer, padre y madre. Este concepto revela el significado profundo en que los opuestos son las dos caras de un sólo concepto: un ser dual que lo compenetra todo. “Nuestro padre unitario” o Tocenta; “anciano, anciana” o Huehuetéotl: son éstos dos de los nombres con los cuales se advocaba al fuego⁸⁵.

Fundamentándome en las fuentes y en los estudios anteriores, no creo equivocarme afirmando que el dios del fuego es el mismo Ometéotl.

Hay una clara identificación del dios viejo con la divinidad suprema. Los informantes de Sahagún designan expresamente a Ometéotl como:

“Madre de los dioses, padre de los dioses: el dios viejo, in teteu inan in teteu ita. in Huehuetéotl”.

Aquí se está hablando de un doble aspecto del principio cósmico, madre y padre.

⁸⁴ Huehuetéotl y Xiuhtecutli se identificaron en el *Codex Florentino*, lib. VI, fol. 34r, fol 71v.

⁸⁵ López Austin, 1985: 16.

“El señor del fuego y del año: Xiuhtecutli” es otro título de Ometéotl. Clavijero - escribe León Portilla - resume brevemente los aspectos de Xiuhtecutli: “señor del año y de la hierba, era el dios del fuego, al cual también llamaban también ixcozauhqui que significa semblante amarillo”⁸⁶.

“Tendido en el ombligo de la tierra: in tlaxicco ónoc”. Este término está formado por la desinencia de lugar -co (en); el radical xic-tli (ombligo); y tlal-(li) (tierra) “en el ombligo de la tierra”⁸⁷.

La residencia del dios del fuego era el centro de la tierra entre los cuatro puntos cardinales.

“Metido en un encierro de turquesas. El que está en las aguas color del pájaro azul - el que está encerrado en nubes - el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos”⁸⁸.

Aquí se habla de su calidad fundamental: es omnipresente, está en todos los lugares.

Es cierto, por las fuentes y los estudios antecedentes, que Xiuhtecutli se identifica con Huehuetéotl, “el dios viejo” (Códice Florentino), con in Tonan in Tota (nuestra madre, nuestro padre), que son igualmente in Teteu inan in Teteu ita (madre y padre de los dioses) (Códice Florentino), y que esta pareja se iguala también en otros textos con Ometecuhtli, Omecíhuatl, y en una palabra, con Ometéotl⁸⁹.

Según León-Portilla, Xiuhtecutli era uno de los aspectos o máscaras del dios supremo dual. Este autor escribe que, cuando Quetzalcóatl fue al cielo para descubrir lo que existía en su interior, encontró la respuesta en el principio dual: “...el aspecto femenino del cielo estrellado” y el “astro que de día hace resplandecer a las cosas, encontró su rostro masculino y el símbolo maravilloso de su potencia generativa (...) Este principio radical, este Dios viejo (Huehuetéotl), como a veces se le llama, no existe él sólo frente al Universo. Es en su función primordial generativa “madre y padre de los dioses”, o sea que es origen de las demás fuerzas naturales divinizadas por la religión náhuatl”⁹⁰.

⁸⁶ Clavijero, 1945, en León-Portilla, 1974: 102.

⁸⁷ *Códice Florentino*, AP I, 16, en León-Portilla, 1974 : 102-103.

⁸⁸ *Códice Florentino*, AP Y, 16, en León-Portilla, 1974: 102-103.

⁸⁹ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*: 28: en el *Códice Florentino*, lib. VI, fol. 148v.

⁹⁰ León-Portilla, 1974: 93.

Según Beyer: "El dios del fuego, Xiuhtecutli, llegó a convertirse en una divinidad panteísta que todo lo compenetra e invade y que recibe los nombres de Huehuetéotl. "dios viejo". Tota "nuestro padre" y teteu inan, teteu ita "madre y padre de los dioses".

En cambio, León-Portilla concibe este principio teológico de panteísmo con el término "dualización dinámica del universo", por la idea de generación y concepción. Se opone al término "panteísmo" usado por Beyer porque los sabios nahuas consideraban el dios supremo como distinto del mundo - distinto de lo creado. "y especulaban poéticamente sobre si algún día vivirían en su presencia, en su paraíso, del que procedían toda verdad y toda belleza"⁹¹.

4.5.3 La conexión del fuego con el Sol.

Beyer identifica a Xiuhtecutli en el cielo por su color azul, el color del firmamento. "Señor azul, el dios del cielo diurno, un dios solar"⁹².

La conexión del fuego con el sol es indudable. El pueblo azteca era el pueblo del sol por excelencia. En el pensamiento azteca, el hombre era concebido como colaborador de los dioses y en particular del sol. El sol, advocated como el principio supremo, con los nombres de: "nuestra madre, nuestro padre". En el *Códice Florentino* aparece el texto que sigue:

*Levántate, ataviate, ponte de pie,
goza del hermoso lugar:
la casa de tu madre, tu padre, el Sol.
Allí hay dicha, hay placer, hay felicidad.
Condúctete, sigue a tu madre, a tu padre, el Sol.*⁹³

Esto es lo que, como reporta el Códice, se decía frente a la mujer muerta en el parto.

Escribe López Austin, a propósito de la confluencia entre la deidad del fuego y la deidad solar, que: "En el sector intermedio, la tierra, Tlalticpac, se incluyen los 4 cielos bajos. En uno de ellos viaja el Sol como emisario del fuego"⁹⁴.

⁹¹ Keen, 1984: 45.

⁹² Beyer, 1965: - en López Austin, 1985: 17.

⁹³ *Códice Florentino*, l. VI, fol. 141v.: AP Y, 37.

Finalmente, el fuego tenía íntimas relaciones con el Sol y era el transformador por excelencia. En el relato mítico de la creación del último Sol, mediante el fuego se logró la transformación del dios buboso Nanahuatzin en Sol. Escribe Yolotl González Torres que: "Su asociación con el Sol es indudable, ya que ambos eran productores de energía"⁹⁵.

La asociación del fuego con el Sol es también intuitiva por las representaciones iconográficas. Por ejemplo, en el llamado *Calendario azteca* se ven "las bandas con dibujos de los rayos solares y de joyas de jade o turquesa, pues los aztecas llamaban al Sol Xiuhpiltontli, "el niño turquesa" - escribe Alfonso Caso. Por último, las dos bandas exteriores son dos dragones de fuego que llevan al sol por el cielo".

"Estas serpientes de fuego (Xiuhcóatl) que rodean el sol en el Calendario azteca, rodeaban también el Templo Mayor de Tenochtitlán. Los dragones o serpientes de fuego que llevan al Sol en su camino están presentes en la pirámide de Tenayuca, que es un templo dedicado al Sol: a los dos lados se encuentran serpientes de fuego "pintados de negro o de azul, para indicar a los dragones, el del Norte y el del Sur, que transportan al sol en su camino"⁹⁶.

Caso pone en evidencia el significado de las imágenes. Según el autor, también los dos dioses, "el nocturno y el diurno, Tezcatlipoca y Huitzilopochtli, son dioses del fuego, y se cubren a veces con la Xiuhcóatl, que es el nahual de Xiuhtecuhtli"⁹⁷.

Se creía que el Sol, al anochecer, descendía en el inframundo, en su aspecto de Tezcatlipoca. En el mundo subterráneo recibía el nombre Chicunauhqui, "señor del conjunto de los nueve" y "Mictlan de niebla".

Entonces, si hacemos referencia a los conceptos más antiguos de la cosmovisión mesoamericana de las cuatro regiones cardinales y de la región central (abajo y arriba) la quinta región en donde reside el fuego "en el ombligo de la tierra", el dios del fuego "es el dios del centro en relación con los cuatro puntos cardinales, así como el tlecuil o brasero para encender el fuego, es el centro de la casa y del templo indígena"⁹⁸. Forma un eje del mundo junto con el ser supremo en el cielo y el dios de la muerte en el inframundo⁹⁹.

⁹⁴ López Austin, 1985: 17.

⁹⁵ Gonzales Torres, 1985: 147.

⁹⁶ Caso, 1974: 49.

⁹⁷ Caso, 1974: 56.

⁹⁸ Caso, op. cit.: 55.

⁹⁹ Krickeberg, 1975: 92.

El dios del fuego tiene una fuerte vinculación con el número tres. Su residencia es el hogar, las tres piedras que sostienen el comal y la olla, las que sirven de trébedes: tres tamales hincados en su imagen en la fiesta de xócotl huetzi; tres eran los sacerdotes que arrojaban a los sacrificados al fuego, etc.

“El dios vive en los tres grandes sectores del cosmos: Ilhuícatl, Tlalticpac y Mictlan.” Seler escribe que es “ilhuicahua” y “tlalticpaque”, “señor del cielo” y “señor de la superficie terrestre”¹⁰⁰. Su ubicación es la central, está en el axis mundi (Caso, Sejourné, L. Austin).

El jeroglífico náhuatl del quincunce acompaña al dios del fuego - se ve en el tocado, por ejemplo del dios de Teotihuacán¹⁰¹.

El quincunce está formado por cuatro puntos unificados por un centro y éste constituye el punto de contacto del cielo y la tierra. Designa además la piedra preciosa que simboliza el corazón, lugar de encuentro de los principios opuestos.

En este signo se reúnen las características del quinto sol, el corazón del cielo, expresado en la mitología.

Finalmente, es una estilización del cuadrilátero y del triángulo, figurando al centro el vértice de una pirámide.

Está constituido por cinco puntos, encerrados o no en un cuadrilátero, que simbolizan la piedra preciosa, emblema del Sol, del corazón humano y del calor.

En las varias representaciones del jeroglífico aparece la figura de una cruz. Esta cruz, llamada, de Quetzalcóatl, tiene valor de punto central y simboliza el reencuentro del cielo y la tierra. Libertada de línea que la rodea, es característica del fuego. Es constante en los incensarios y braseros del dios del fuego, encontrado en el Cerro del las Mesas en Veracruz.

¹⁰⁰ Seler, *Comentarios al Códice Borgia*, op. cit. por López Austin, 1985: 93.

¹⁰¹ Sejourné, 1993: 104.

4.5.4 El aspecto dual del dios del fuego.

El dios del fuego en algunas de sus representaciones plásticas o figurativas presenta atributos de otras divinidades.

Es cierto que, dentro del politeísmo mesoamericano, es difícil establecer con exactitud una distinción entre los atributos necesarios de un dios y los accesorios o circunstanciales. En el caso de este dios encontramos a veces atavíos que pertenecen claramente al elemento del agua o a Tláloc; en seguida vamos a ver algunos casos ejemplares.

En referencia a las características duales de los dioses, que hacen referencia al aspecto principal del dios supremo Ometéotl, que son hombre y mujer en uno, es consecuente pensar que el dios del fuego incluye también el concepto opuesto de agua. Alfonso Caso dice que el fuego con el agua primordial son la pareja original¹⁰².

Es un cosmos en que todo lo que existe obedece a la acción de dos principios antagónicos que luchan eternamente, en que, en el mito de la creación, durante la lucha entre Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, se desencadena una lluvia de fuego; en fin, considerando que la religión azteca estaba en un proceso de síntesis en que se venían agrupando dentro de la concepción de un mismo dios aspectos distintos que se consideraban relacionados, no es absurdo llegar a la conclusión de que el dios del fuego tenía relación con el dios del agua, hasta el punto de fusionarse.

Es la dinámica de la unión de los contrarios, base de la creación.

La relación o liga del dios del fuego con Tláloc es evidente en un fresco teotihuacano que representa escenas del Paraíso terrenal (como está descrito por un informante de Sahagún).¹⁰³

El ejemplo es reportado por Sejourné. El fresco presenta una imagen de la creación encerrada en un cuadrilátero, formado por dos serpientes entrelazadas recubiertas de agua y de cabezas de Tláloc. La divinidad al centro ha sido reconocida como Tláloc, la máscara está adornada de colmillos; las estrellas de mar y las ondulaciones que ornan las colutas que salen de la boca; las conchas abiertas que trae en las manos y las gotas, lo confirman.

¹⁰² Caso, 1974: 25.

¹⁰³ Caso, "El paraíso terrenal en Teotihuacán", *Cuadernos Americanos*; op.cit. por Sejourné, 1993.

Según Bernardino de Sahagún era Tláloc que reinaba en el Paraíso terrenal.

Pero la peluca amarilla y los ojos romboidales de su máscara son características de Huehuetéotl. Encima de este personaje se elevan dos bandas, de las cuales una es portadora de signos de agua y la otra, amarilla, está sembrada de mariposas. La mariposa es el símbolo del fuego.

Hay otro ejemplo similar, llevado por la autora, de una pintura sobre vaso en Teotihuacán. Esta tiene dos anillos a manera de gruesos anteojos y ofrece elementos que pertenecen a la mariposa, como las alas del insecto en lugar de los brazos. Es el dios de la lluvia. El jeroglífico "movimiento" adorna su pecho.

La idea constante se basa en el concepto de la armonía dinámica del agua y del fuego¹⁰⁴. Además, el emblema de la guerra florida era el jeroglífico del agua-quemada.

El otro ejemplo, quizá más representativo, es la escultura de 77 cm. aparecida durante las excavaciones del Templo Mayor en la Ciudad de México, estudiada por López Austin¹⁰⁵. Es ésta una figura muy compleja que presenta elementos pertenecientes a cuatro campos de relación simbólica y un quinto que agrupa a los no identificados. El autor identifica entre los elementos de fuego:

la posición sedente, encorvada, con piernas cruzadas al frente;

el disco sobre la cabeza semejante al llamado "brasero de Huehuetéotl";

los ojos y pares de barras alternados en la pared del "brasero";

las orejas cilíndricas que presentan al centro un gran disco; las manos sobre las rodillas, en posición de puño y palma.

Los elementos de agua que presenta la estatua son:

la superficie superior con caracoles, remolinos y agua en su relieve;

la placa con máscara bucal, con dos grandes colmillos;

las placas perforadas como anteojeras;

dos jades en la divisa dorsal.

Los pertenecientes a los campos semánticos de muerte-tierra-agua:
mascarones de ojos circulares y enormes dientes puntiagudos.

¹⁰⁴ Sejourné, 1993: 112-124.

¹⁰⁵ López Austin, 1985.

A la tierra:

las franjas laterales de la divisa dorsal con dibujo de pleitas¹⁰⁶.

También, el autor indica otros elementos que pertenecen a campos semánticos no identificados. En fin, escribe, la figura tan atípica reúne elementos de la divinidad del fuego, del inframundo y de la muerte, la parte femenina del cosmos. Entonces, no sólo reúne elementos de Tláloc, sino que ofrece símbolos de tierra y de muerte.

4.5.5 Atavíos. Su relación con el poder.

Elementos típicos de este dios son: los ojos romboidales, las mariposas que aparecen en las bandas o en su gran pectoral rectangular - símbolo de la llama -, las manos sobre las rodillas colocadas como puño y palma, orejas y nariguera de turquesa.

En los manuscritos pictográficos, el dios aparece con un rostro mitad rojo y mitad amarillo, con la barbilla negra. Los colores rojo y amarillo se alternan con el azul de la turquesa. Tiene por nagual a la serpiente de turquesa.

Otro adorno es la diadema de turquesa, la *Xiuhuitzolli*, el mismo adorno que llevaban los soberanos. El dios del fuego presenta una fuerte vinculación con el poder: "Al ser elegido el soberano se convertía en "padre y madre del pueblo", un sustituto del dios supremo. La liga del dios del fuego con el poder es evidente en los *Huitlatoque*.

"En un momento histórico determinado(...) se necesitó un concepto que pudiera estar jerárquicamente por encima del tlatoani (gran señor, gobernante). Esta idea debía reflejar el ordenamiento cósmico de la naturaleza. El complejo del dios del fuego llenaba perfectamente este deseo: tenía una antiquísima tradición. a través de uniones con otras deidades se convertía en el dueño, el dominador del centro (...), del arriba (como desdoblamiento del Ometéotl...) y del abajo (el señor del Mictlan...), ataviado por la *Xiuhuitzolli*"¹⁰⁷.

¹⁰⁶ López Austin, 1985: 5-6.

¹⁰⁷ Noguez Ramírez, 1971, op. cit. por Heyden, 1972: 10.

4.5.6 Xiuhtecutli se identificaba con Huitzilopochtli.

El dios del fuego se encuentra en el axis mundi y el Sol es el emisario de Xiuhtecutli. Este se identificaba con Huitzilopochtli. El pueblo mexica era el pueblo del Sol y el dios tribal había ido gradualmente absorbiendo las funciones y los atributos de otros grandes dioses.

Alfonso Caso dice que este dios representa propiamente el cielo azul, es decir, el cielo del día, pero es una encarnación del Sol¹⁰⁸. El Tezcatlipoca azul era conocido en Tenochtitlan como Huitzilopochtli. La región del sur era su región.

Los teólogos aztecas, en el esfuerzo de sistematizar un panteón muy vasto de dioses, pusieron en marcha un proceso de síntesis en que cada uno de los dioses combinaba en sí mismo cierto número de formas y atributos diferentes, a veces opuestos.

Claro símbolo de esta problemática son las dos grandes pirámides que coronan el templo Mayor, los adoratorios de Huitzilopochtli y de Tláloc. Según Doris Heyden, los mexicanos, en esta doble representación, figuraron “la oposición y compenetración de los dos conceptos (...). En esta doble representación los mexicanos realizaban el poder guerrero del pueblo, manifestado por su dios tutelar y de la guerra, Huitzilopochtli, al lado de Tláloc, que representaba el sustento (...) es el reflejo de la base económica - agricultura y guerra - dentro de un contexto ideológico¹⁰⁹.”

¹⁰⁸ Caso, 1974: 49.

¹⁰⁹ Heyden, 1984: 23.

4.5.7. Los opuestos en el árbol cósmico.

Un último elemento que apoya esta concepción dual del dios del fuego, es el simbolismo expresado por el árbol cósmico. Éste se revela como “imago mundi”, o como “axis mundi, como un polo que sostiene el cielo, une las tres zonas cósmicas (el cielo, la tierra y el infierno) y al mismo tiempo permite la comunicación entre el cielo y la tierra”¹¹⁰. En éste giran dos corrientes helicoidales que son las fuerzas contrarias del cielo y del inframundo. “En el ramal acuático y en las raíces está Tlalocan, el mundo del dios de la lluvia. En el ramal ígneo y en la capa está Tonátiuh Ichan, la casa del Sol”¹¹¹.

En la simbología del árbol cósmico parece expresarse la cosmovisión de un pueblo que concebía el universo como producto del movimiento dinámico y armónico de fuerzas opuestas y complementarias. “Los símbolos de tiempo, lluvia, turquesa, tocado y poder se funden en la voz de los dioses que transita por el tronco. Esta es la causa por la que el poder aparece representado por los dioses: Tláloc, el señor de la lluvia, con su tocado en forma de símbolo del año, y Xiuhtecutlí, el señor del fuego, con su tocado de mosaico de turquesa”¹¹²

¹¹⁰ Eliade, Kitagawa, 1986: 124.

¹¹¹ López Austin, 1993: 62.

¹¹² López Austin, 1993: 62.

Cap. 5. *La tradición oral.*

La tradición oral indígena explica el origen de la divinidad protectora o espíritu guardián del baño de vapor y el origen del mismo temazcal por medio de narraciones de carácter mítico. Muchas de éstas están relacionadas con el mito cosmogónico del nacimiento del sol y la luna y con el tema del engaño y la muerte de la anciana y su esposo-venado, padres adoptivos de los niños que serán los nuevos astros.

Los relatos míticos que han sido tomados en cuenta en este análisis pertenecen a poblaciones distintas a nivel cultural y a nivel étnico, aunque se encuentren todas en territorio mexicano. De manera distinta tratan el mito cosmogónico sobre el origen del sol y la luna, pero el acontecimiento que más interesa, a los fines de este estudio, está constituido por la muerte de los ancianos por obra de las nuevas generaciones. Por medio del engaño tienen origen los astros principales, los que serán divinidades en la época antigua agrícola: mueren los ancianos, quienes, cada uno en su ámbito, habían sido figuras representativas de los cultos religiosos anteriores, durante la época silvestre.

El análisis realizado sobre los relatos - que se van a citar en seguida -, se ha fundamentado en las indicaciones que proporciona la metodología estructural propuesta por Claude Lévi-Strauss para el estudio de los mitos y las costumbres de los pueblos de cultura pre-científica¹; en la simbología de lo profundo explicada por el análisis de los sueños vistos como manifestaciones del inconsciente colectivo, de Carl G. Jung²; en las raíces históricas del cuento maravilloso de Vladimir Propp³; en las notas de López Austin sobre el mito⁴; en los estudios sobre el simbolismo religioso como concepción del mundo, de Mircea Eliade⁵.

En el ámbito de este trabajo, algunos principios básicos planteados por estos autores para la interpretación de los relatos míticos, han constituido las llaves de lectura de los

¹ Lévi-Strauss, 1966.

² Jung, 1992. - Por lo que se refiere al inconsciente colectivo, en mi trabajo, en este momento, lo voy a mencionar pero no lo voy a tratar, aunque sería útil operativizar esta teoría en la recuperación de procesos sociales en los que los procesos de aculturación se dibujan en lo "tradicional".

³ Propp, 1989.

⁴ López Austin, 1997.

⁵ Eliade y Kitagawa, 1986.

textos orales que narran el origen del espíritu guardián del temazcalli y la significación del mismo en la tradición.

El método estructuralista considera que la mente humana procesa de manera binaria, de manera diádica, como una computadora, y que sus productos son igualmente diádicos. De un estado inicial de "tabula rasa", por medio de la experiencia, la mente abstrae las ideas y los conceptos y los ordena de manera diádica en oposición entre ellas como las categorías empíricas "crudo y cocido", "sí y no", etc. Éstas pueden ser utilizadas como instrumentos conceptuales a fin de sacar nociones abstractas y relacionarlas entre sí⁶. En "Le cru et le cuit" por medio de algunos mitos pertenecientes a culturas distintas aunque cercanas por el habitat, la historia, la cultura, Lévi-Strauss demuestra la existencia de una lógica de las cualidades sensoriales, con líneas de desarrollo y leyes propias.

Por lo que respecta a la mitología, primer postulado de Lévi-Strauss es que hay algún tipo de orden detrás del aparente desorden, es decir, que los relatos míticos no son creaciones arbitrarias, sin significado, fruto de mentes irracionales, sino que, al contrario, son productos de la mente y responden a determinadas exigencias. Los relatos míticos no son creaciones "fantásticas" de los pueblos que los han elaborado sino que - escribe el autor - se fundamentan en la estructura misma de la mente. La elaboración se realiza a nivel inconsciente según una estructura binaria y sus productos son parejas diádicas, a veces en oposición entre sí. Posiblemente han sido elaborados no de manera consciente, sino inconscientemente, es decir que los hombres no piensan en los mitos, más bien los mitos se piensan en los hombres: son elaboraciones inconscientes.

Bajo la perspectiva de la psicología de lo profundo, los mitos, como los ritos y el lenguaje, tienen un carácter simbólico y, como los símbolos que C. G. Jung analizó a nivel del sueño en los individuos, éstos "derivan del "inconsciente colectivo", es decir, esa parte de la psique que conserva y transmite la común herencia psicológica de la humanidad"⁷. Escribe el autor: "...parece que lo que llamamos inconsciente ha conservado características que formaban parte de la mente originaria. Es a esas características a las que

⁶ Lévi-Strauss, 1990.

⁷ Jung, 1992: 106.

constantemente se refieren los símbolos de los sueños, como si el inconsciente tratara de volver a todas las cosas antiguas de las cuales se libró la mente al evolucionar”⁸.

La característica de los símbolos es que revelan “una modalidad de lo real o una estructura del mundo no evidentes en el plano de la experiencia inmediata (...) Tales símbolos develan el lado milagroso, inexplicable de la vida y, a la vez, la dimensión sacramental de la existencia humana”⁹. Los símbolos son por consecuencia religiosos y multivalentes. en tanto expresan simultáneamente varias significaciones que no son evidentes a nivel de la conciencia. En fin, escribe Eliade: “el símbolo es susceptible de revelar una perspectiva en la cual realidades heterogéneas se dejan articular en un conjunto o incluso se integran en un “sistema”. Dicho en otro modo: el símbolo religioso permite al hombre descubrir una cierta unidad del mundo y, al mismo tiempo, conocer su propio destino como parte integrante del mundo”¹⁰. Esto se conecta a lo dicho por Jung, quien subraya la relación emotiva del ser humano con la naturaleza característica de los pueblos de cultura pre-científica: “El hombre se siente aislado en el cosmos, porque ya no se siente inmerso en la naturaleza y ha perdido su emotiva “identidad inconsciente” con los fenómenos naturales, que han ido perdiendo sus repercusiones simbólicas. Su contacto con la naturaleza ha desaparecido y con él, se fue la profunda fuerza emotiva que proporcionaban esas relaciones simbólicas”¹¹.

El pensamiento mítico propone explicaciones totales de manera inmediata. A diferencia del pensamiento científico, que divide el problema distinguiendo los fenómenos y resolviéndolos uno tras de otro de manera analítica, el mito propone explicaciones totales de manera inmediata. El primero divide el problema en tantas partes cuantas son necesarias para resolver el mismo problema, el segundo tiene como objetivo la comprensión total y es implícito que si no se entiende todo no se puede explicar nada. Por medio de la ciencia logramos comprender los fenómenos naturales, el mito no puede dar al hombre mayor

⁸ Jung, 1992: 96.

⁹ Eliade, 1969: 261.

¹⁰ Eliade, Kitagawa, 1986: 261-264

¹¹ Jung, 1992: 91.

poder sobre el ambiente mientras le da la ilusión de comprender el universo de manera total como un conjunto armónico¹².

López Austin escribe del mito que éste es un "hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración"¹³. Bajo la perspectiva histórica, los mitos pertenecen a la tradición oral y por tanto son fuentes históricas, constituyen una respuesta a un problema social. En la identificación de este problema es necesario tener en cuenta el simbolismo que un mito o un grupo de relatos míticos está manejando y el argumento o problema al que se refiere y al cual da una solución. "Debe haber una correspondencia entre el significado inconsciente del mito - el problema que trata de resolver - y el contenido que utiliza para llegar a tal fin, es decir, el argumento"¹⁴.

Esto presupone el conocimiento de la historia del pueblo o los pueblos que lo han elaborado, en tanto el argumento que trata es un problema social, una realidad o una situación que compromete la existencia humana. Y no siempre esta correlación es una imagen reflejada, sino que puede aparecer también como una transformación o una imagen "al revés", una imagen invertida de la organización social. Si se busca su solución "ab absurdo", "al revés, entonces el contenido manifiesto se modificaría para formar la imagen invertida de la organización social, tal como está presente en la conciencia de los nativos"¹⁵.

Además, en los relatos míticos de origen antiguo se practicaba un lenguaje mímico altamente desarrollado, y el lenguaje es un sistema de signos lingüísticos que expresan un significado, un concepto concreto o abstracto. Entonces, los hechos que se narran en estos relatos esconden también algo que está detrás y que pertenece a las causas profundas, las que no se explican y que, en última instancia, son propias de otra dimensión del universo, distinta de la real, concreta del mundo racional, que más bien tienen una explicación emocional.

El relato mítico maneja símbolos de tipo verbal, por eso es importante la dinámica de oposiciones que está en la estructura de fondo y cuyo contenido descansa en la vida material, en un problema de fondo de la sociedad. Entonces, lo que trasmite un relato mítico

¹² Lévi-Strauss, 1990.

¹³ López Austin, 1989, v. II: 34.

¹⁴ Lévi-Strauss, 1976: 88.

¹⁵ Lévi-Strauss, 1976: 89.

es una respuesta a un problema social. En la individuación de este problema es necesario tener en cuenta el vínculo entre el simbolismo que maneja el mito y el contenido material, el argumento o problema al que se refiere.

Otro elemento importante es el que fue planteado por Vladimir Propp sobre el origen histórico de los cuentos maravillosos, en cuanto la unidad de composición del cuento está en la realidad histórica del mito. Aunque la psicología es fundamental en las teorías antropológicas y en los estudios etnológicos, la unidad de composición del cuento no debe buscarse en la psique humana, ni en la particularidad de la creación artística, sino que está en la realidad histórica del pasado.

Además, en una estructura narrativa mítica todo significa. “El mito es un texto, y como lo indica la etimología latina de esta palabra, es asimismo un “tejido” homogéneo a través del cual el hombre “explica” su presencia en la tierra”¹⁶. El mito tiene una estrecha relación con las narraciones y los cuentos de la tradición oral (en muchos casos el mito y la leyenda o narración coinciden perfectamente) y a propósito Lévi-Strauss escribe: “Si los mitos tienen un sentido, este no puede depender de los elementos aislados que entran en su composición, sino de la manera en que estos elementos se encuentran combinados. (...) Estas propiedades sólo pueden ser buscadas ‘por encima’ del nivel habitual de la expresión lingüística”¹⁷. El mito, por pertenecer a la tradición oral y al lenguaje, está formado por unidades constitutivas (paragonables a los morfemas y semantemas de la lengua); estas unidades no pueden ser consideradas aisladamente sino como “haces de relaciones” y sólo en forma de combinaciones de estos haces las unidades constitutivas adquieren una función significante.

Ya antes lo había establecido Vladimir Propp en su análisis del cuento maravilloso ruso, que puede ser tomado como patrón de toda una categoría de cuentos de origen antiguo en Europa, y en segundo lugar en América, en lo que respecta a las estructuras socio-políticas arcaicas y elementales de las sociedades precientíficas.

¹⁶ Johansson, “Análisis estructural del mito de la creación del Sol y la Luna en la variante del Códice Florentino”, en *Estudios de cultura náhuatl*, 1994: 120.

¹⁷ Lévi-Strauss, 1966: 190-191.

El autor establece en primer lugar que: “La estructura de los cuentos maravillosos demuestra su estrecho parentesco recíproco. Este parentesco es tan íntimo que no se puede separar con exactitud un tema de otro”.

Son consecuentes las premisas: “Primera: ningún tema del cuento maravilloso puede ser estudiado por sí mismo; segunda: ningún motivo del cuento maravilloso puede ser estudiado prescindiendo de sus relaciones con el conjunto”¹⁸.

Asimismo, establece que las raíces del cuento deben buscarse en el pasado y en las relaciones sociales del pasado. De hecho, el cuento maravilloso ha conservado las huellas de numerosos ritos y costumbres; a veces hay correspondencia entre relato maravilloso y rito, que, por lo general, explica el motivo que aparece en el relato; a veces es al contrario, el relato explica el rito y resulta ser una fuente para el estudio y la comprensión del ritual.

También, sigue el autor, existe una relación entre relato mítico y mito. Se diferencian por su función social. A veces, relato maravilloso y mito coinciden tan perfectamente que en la etnología y en el folklore tales mitos se llaman cuentos.

Los ritos, los mitos, algunas formas de mentalidad primitiva e instituciones sociales, el autor las considera como formaciones anteriores al cuento y cree posible explicar el cuento por medio de ellos. Hay cuentos en que la coincidencia entre ellos y el pasado histórico es tan completa que nos permite afirmar que el relato refleja la realidad histórica. A veces el mito o el cuento constituyen una exacta inversión del rito del cual tratan. Es decir que el tema no siempre nace de la evolución del reflejo directo de la realidad, sino de un proceso de negación de esta realidad¹⁹.

Parece éste el caso de las narraciones míticas que se han encontrado sobre el temazcal y el origen de su espíritu guardián o diosa tutelar.

Propp subraya que un fenómeno debe ser estudiado en sus movimientos y no en su estancamiento. Así, el cuento maravilloso y en nuestro caso las narraciones míticas, reflejan los cambios sociales y de la producción, las etapas de la evolución, y es un precioso receptáculo de fenómenos culturales desde hace mucho tiempo desvanecidos de nuestra conciencia. Asimismo, el cuento también conserva las huellas del paso a un nuevo orden de

¹⁸ Propp, 1989: 9.

¹⁹ Propp, 1989: 17.

cosas: el nuevo régimen influye en las antiguas formas o el cuento adapta el nuevo orden de cosas al antiguo, solucionando pacíficamente los conflictos.

5.1. Los relatos míticos que narran el origen del espíritu guardián del temazcal.

Hay varias versiones que tratan del temazcal y de la divinidad tutelar del baño. Entre los mayas se han encontrado algunas narraciones que relatan una serie de incidentes de la vida del sol, a veces también de la luna, en la tierra, antes de encargarse de sus funciones astrales. En estos relatos - citados por Thompson²⁰, el Sol y la Luna todavía jóvenes, cazan y llevan la carne al hogar en que una anciana, que cumple las funciones de madre o abuela, los engaña dando toda la carne a su amante, quien es normalmente un monstruo enorme, y además dice a los niños, que tienen hambre y se la piden, que ya han comido. Es un engaño. Los hermanos se dan cuenta, deciden matar al amante y hacen con engaños que la anciana coma parte de su cuerpo. Luego, ella intenta matar a los hijos adoptivos pero éstos triunfan y la matan.

Este relato resulta algo fragmentario e incompleto, pero cabe señalar que estas narraciones se encuentran difundidas en buena parte de la zona maya, como por ejemplo entre los kekchís y los mopales, entre los cakchiqueles de San Antonio Palopó, en que aparece mencionado el temazcal del cual no se tiene noticia en el ámbito maya²¹. Por el contrario, hay muchos paralelos en el Sur de México, en cuyos cuentos se encuentra el baño de vapor como parte importante de la narración.

En la versión narrada en San Antonio Palopó había tres hermanos: el tercero será transformado en mono y los dos que quedan serán el Sol y la Luna. Estos echan a sus abuelos en un temazcal y les prenden fuego. El abuelo se transformó en pisote y huyó a la costa. Después, los hermanos se hicieron cargo de sus tareas celestiales.

Hay otra narración mítica que la investigadora Louanna Furbee encontró entre los tojolabales de Chiapas, que se disocia mucho de las citadas y de la trama de estos cuentos.

²⁰ Thompson. 1975: 425-428.

²¹ Thompson. 1975: 427.

en tanto no se narra el origen del sol y la luna. Sin embargo, es interesante la significación simbólica contenida en este relato.

“Para el tojolabal de Chiapas, México, el baño de vapor o ika es una institución de gran importancia: es el lugar donde se asea, pero más importante aún, es el lugar donde se limpia el alma o se cura el cuerpo.”²². Hay muchas creencias que rodean el ika, como las enfermedades “frías” que se curan en él, o la creencia en la existencia espiritual que se reordena con el baño de vapor, pero no se fija de inmediato y el que se baña debe cuidarse hasta que esto suceda, porque, de lo contrario, se causará daño.

La autora pone en evidencia la similitud entre estas creencias y la estructura de un mito recogido por Stresser- Peán entre los huastecos de la costa del Golfo, mayas que viven bastante separados de los otros del Sur.

“La montaña es parte central del mito de los huastecos; ésta que consideran hueca, es la casa de los dioses rayos; lugar donde estos son servidos por los Mamlab, deidades ancestros de los huastecos ahogadas hace mucho tiempo por el dios Rayo, esposo de la diosa Tierra. Estas deidades son el origen del rayo y del trueno; inducen con hachas y machetes a las nubes femeninas a encontrarse con el dios rayo entre la montaña. El Mamlab también asiste a la fiesta con la diosa rana, su compañera quien lo espera dentro de una cueva. Las fiestas de la cueva son escenas nocturnas de brindis, bailes y música, y al salir de ellas las nubes están preñadas de lluvia.

Éste es un breve resumen de la parte más importante del mito, la parte que está relacionada con las creencias que los tojolabales tienen del baño de vapor”²³.

Es evidente en esta parte del mito el ciclo de renovación, de la fertilidad de la tierra en relación a la temporada de lluvia. Este relato mítico tiene importancia por la significación simbólica contenida: en la montaña hueca, que es también el temazcal - representación simbólica de la cueva -, se renueva el ciclo de la fertilidad, de los cerros se generan las nubes cargadas de lluvia.

En algunas versiones del mito relacionado al origen del Sol y la Luna, aparece el baño de temazcal como medio terapéutico y como lugar en que acaecen cambios de tipo

²² Furbee, 1986: 103.

²³ Furbee, 1986: 104.

sobrenatural. Estos relatos también cuentan el origen del espíritu guardián del baño. De Cicco y Horcasitas en el pueblo de San Juan Quiahije, Oax., recogieron una versión del mito cosmológico sobre el origen del Sol y la Luna, el origen del espíritu del baño y del temazcal²⁴. Anne Dyk en 1959 publicó un texto mixteco en el que se prende un baño de temazcal usado para curar²⁵; Walter Miller recogió un cuento mixe sobre el origen del sol y la luna que fueron concebidos cerca de un temazcal de manera sobrenatural²⁶. Los textos han sido analizados junto con otros en que no se habla del temazcal, sino solamente de su espíritu guardián, la abuela de los baños. Todas estas versiones del mito contienen otros temas comunes²⁷. Estos textos son parte de la tradición oral que hace referencia al mito cosmogónico del Sol y la Luna. En los relatos analizados hay motivos que recurren con una secuencia similar a los cuentos arriba mencionados en que aparece el temazcal como parte de la narración.

En estos relatos, algunos motivos son parte de la narración, mientras que otros se presentan independientemente, probablemente se han desprendido de la secuencia del mito del Sol y la Luna o se han realizado distintas adaptaciones de un tema original, según la cultura y el momento histórico en que se han dado, en el sentido de su evolución. Es decir, conforme a la evolución que ha tenido el mensaje contenido en el cuento²⁸. (Los textos más importantes, por su contenido, aparecen por completo en el anexo núm. 3).

De las narraciones que se han podido consultar, de acuerdo con sus temas básicos, éstas se pueden dividir en dos grupos, conforme al interés principal de este trabajo:

- a) narraciones que se refieren sólo al origen de la divinidad del temazcal, la "abuela";
- b) narraciones que tratan conjuntamente el origen del temazcal y su espíritu protector o diosa de los baños.

²⁴ Cicco. Horcasitas, "Los coates: un mito chatino", 1962.

²⁵ Dyk, "Creation of the Sun and the Moon", 1959.

²⁶ Miller, "El Sol y la Luna", 1956.

²⁷ Las versiones que se han analizado, junto con las tres citadas, han sido: el cuento mazateco-popolaca "La formación del Sol y la Luna" de Jhonson Weitlaner y Jhonson Basset, 1939; el cuento mixe "El Sol y la Luna" de Pedro Carrasco, y la versión chinanteca "El Sol y la Luna" de Roberto J. Weitlaner, 1952; los cuentos mixes "Los hijos de María se convierten en Sol y Luna" y "Por que el zopilote tiene la cabeza roja" de Walter Miller, 1956; los cuentos mixtecos "El tlacuache rabo pelado" y "Origen del panal de avispas" de Wilfredo Cruz, 1946.

²⁸ Cfr. Propp, 1989.

Pero es preciso señalar que las narraciones hablan principalmente del engaño y la muerte de la anciana-abuela o madre adoptiva de los hermanos. En algunos de estos relatos aparece el temazcal y en estos casos siempre se alude a su origen divino y se da un fundamento que fortalece la práctica tradicional de las ofrendas a su deidad protectora.

Las versiones han sido analizadas según los motivos o mitemas contenidos, que aparecen en la tabla que sigue. En ésta se especifica el nombre de la cultura de la que procede cada cuento y se da una numeración a cada uno de los textos interesados con base en esta secuencia, la cual se refiere a los textos citados en las notas número 24, 25, 26 y 27:

- 1) versión chatina - De Cicco y Horcasitas;
- 2) versión mixteca - Dyk;
- 3) versión mixe - Miller;
- 4) versión mazateco-popolaca - Weitlaner y Jhonson;
- 5) versión mixe - Carrasco;
- 6) versión chinanteca - Weitlaner;
- 7) versión mixe - Miller;
- 8) versión mixe - Miller;
- 9) versión mixteca - Cruz.

Cuadro de los mitemas en las versiones analizadas.

1 - No había luz:

1. chatina;
3. mixe;
4. mazateco-popolaca;
9. mixteca.

(De todos los textos se infiere que la humanidad vivía en la obscuridad).

2 - Nacimiento sobrenatural de los hermanos:

nacen de dos huevos:

4. mazateco-popolaca;

6. chinanteca.

engendrados por un pájaro y una joven (nagualismo):

1. chatina;
3. mixe: la joven quedó embarazada cuando “durmió entre el temazcal”, y sus padres dicen que entonces “no es pecado”;
7. mixe: el padre es un joven que, rechazado por la mujer, se convierte en pájaro;
8. mixe: el padre es un joven que, rechazado por la mujer, envía un pájaro.

3 - Acontecimiento traumático inicial:

1. chatina;
9. mixteca. (En estos dos cuentos, los abuelos o los padres los abandonan en un río).
3. mixe;
7. mixe;
8. mixe. (En estos tres cuentos mixes, la madre muere antes de dar a luz y, cuando “el mayor de zopilote” empezaba a picotearla para comerla, los niños, adentro la barriga de su mamá, le dicen de no lastimarlos).

4 - Adopción de los niños por una anciana:

1. chatina;
4. mazateco-popolaca;
5. mixe;
6. chinanteca;
9. mixteca

5 - Los niños fueron creciendo en la casa de una anciana o de la abuela, quien los adopta:

1. chatina;
3. mixe;

4. mazateca-popolaca;
5. mixe;
6. chinanteca;
7. mixe;
9. mixteca.

6 - Comunicación con los animales:

1. chatina;
2. mixteca;
3. mixe;
4. mazateco-popolaca;
5. mixe;
6. chinanteca;
7. mixe;
8. mixe;
9. mixteca.

7 - El esposo de la anciana es un venado:

1. chatina;
2. mixteca;
4. mazateco-popolaca;
6. chinanteca;
9. mixteca.

8 - Los hermanos matan al venado y lo llenan de insectos ponzoñosos:

1. chatina;
2. mixteca;
4. mazateco-popolaca;
5. mixe: lo matan y lo entierran en un panal de abejones;

6. chinanteca: no llenan el cuero del venado con insectos. pero se oye el ruido de un abejón en un cajón que parece el ronquido del animal;

7. mixe;

9. mixteca.

9 - Dan la carne del venado a la anciana para que la come, y/o la comen ellos mismos:

1. chatino;

2. mixteca;

3. mixe: le dan los testículos del tatabuela diciéndole que es hígado de venado;

4. mazateco-popolaca;

6. chinanteca;

7. mixe.

10 - Animales u otro, como el agua, avisan a la vieja de que está cocinando a su esposo-venado:

1. chatina: es una rana que la avisa;

2. mixteca: es una rana que la avisa;

3. mixe: es el agua de la olla en que está cociendo la carne que la avisa;

4. mazateco-popolaca: son el cotorro y el sapo que la avisan;

5. mixe: es el agua de la olla que la avisa;

7. mixe: es el agua de la olla que la avisa.

11 - Los insectos que rellenan el cuero del venado, pican a la anciana dejándola enferma:

1. chatina;

2. mixteca;

3. mixe;

4. mazateco-popolaca;

7. mixe;

9. mixteca.

12 - Canibalismo:

los viejos quieren comer a los niños:

4. mazateco-popolaca.

los niños quieren comer a los viejos:

1. chatino;
2. mixteco;
3. mixe;
4. mazateco-popolaca;
5. mixe;
6. chinanteca;
7. mixe;
9. mixteco.

13 - Baño de temazcal:

1. chatina: los hermanos constuyen el baño de temazcal, donde van a curar a la anciana y ahí la dejan morir. Cuando la mujer está muerta, le encomiendan su papel de divinidad del temazcal. espíritu guardián del lugar donde irán a nacer las nuevas generaciones; también le encomiendan sus poderes benéficos y maléficos, según si la humanidad cumplirá con las obligaciones, las ofrendas que le debe. La anciana se convierte en espíritu guardián del temazcal.
2. mixteco: los hermanos prenden el baño de vapor para curar a la madre y se van dejándola morir. La mujer se convierte en el espíritu guardián del baño.
3. mixe: "entre temazcal" concibió la madre de las criaturas, por un hecho milagroso.

14 - La anciana se va a vivir al volcán:

4. mazateco-popolaca.

15 - En sus andanzas, después de la huida del hogar, los futuros Sol y Luna se enfrentan con con diferentes situaciones y animales de origen sobrenatural:

1. chatino: encuentran a una mujer, quien reconocen como su madre, tejiendo ropa para todos los animales. Le aseguran el sustento antes de proseguir en su camino.
Llegan a un lugar donde matan a un animal que daba la luz en cambio de sacrificios humanos: comía a los niños. Les roban los ojos que daban la luz y se van al cielo, donde, después de una contienda para agarrar el ojo derecho más luminoso, se convierten en Sol y Luna.
2. mixteca: matan a una serpiente y le roban los ojos luminosos para convertirse, luego, en Sol y Luna.
3. mixe: matan a una culebra que come gente, luego, después de un conflicto entre los dos, para poseer el ojo más luminoso, se cambian en Sol y Luna.
4. mazateco-popolaca: el Sol sigue molestando a la vieja poniendo sus enaguas sobre el volcán en donde ella vive, dejándola en la obscuridad.
5. mixe: se esconden en la boca de una tuza. El Sol, por medio de una trampa, deja atrás a la Luna y le tira un huarache en la cara dejándola sucia de lodo.
6. chinanteca: encuentran a la mujer “diablo” quien comía a la gente: la matan y la queman con toda su casa. Luego encuentran a un águila con dos cabezas que comía a la gente: la matan y se contienden los ojos. El Sol gana el ojo derecho más luminoso: pega en la cara del hermano con el cura conejo dejándole una mancha.
7. mixe: se esconden en la boca de una señora. En cambio del favor, la señora les pide de matar a una culebra que come a la gente. Matada a la culebra fueron a otro pueblo

16 -Juego de pelota:

1. chatina: la contienda de los dos hermanos para poseer el ojo del animal más luminoso: gana el Sol.
2. mixteca: el hermano que agarra un ojo y medio de la serpiente se convierte en Sol, el otro con medio ojo se convierte en Luna.
3. mixe: contienda para tragar el peso (moneda). El hermano que gana, salió transformado en Sol.

4. mazateco-popolaca: los viejos matan a uno de los hermanos y juegan con su cabeza: la viejita gana. El hermano que escapa se transforma en perro y salva los huesos del otro: hace una trampa para obtener la cabeza-pelota. En fin, ganan los muchachos.
6. chinanteca: se contienden los ojos luminosos de una culebra: gana el Sol .

De las narraciones analizadas, la versión chatina es la más completa.

- a) una joven queda embarazada teniendo un pájaro entre sus senos:
es una circunstancia mágica.
- b) la joven había engañado a sus padres por seguir jugando con el pájaro a pesar de la prohibición de sus padres:
la acción empieza por una ruptura del orden, de una prohibición.
- c) nacen dos criaturas que la madre no quiere pero no tiene ánimo para matarlos; los abuelos los llevan al río y los abandonan:
la acción sigue con una separación traumática.
- d) una anciana sin hijos los recoge y los lleva a su casa, los cría y les dice de ser su madre: su esposo es un venado y vive en el bosque:
es una anciana casada con un animal: el venado era en los tiempos antiguos el señor de los animales, su representante, cuando el régimen de subsistencia se basaba en la cacería. Era una divinidad de la época silvestre.
- e) los hermanos, un día que van a cazar, flechan y matan al venado, no lo reconocen como padre:
lo desconocen. Matan al dios viejo.
- f) le quitan el cuero y lo llenan con abejones. Las patas las vuelven faisanes y chachalacas y, vueltos a la casa, las dan a comer a la anciana:

es un engaño y constituye una inversión de los hechos antiguos en que el engaño y la agresividad era dirigida de los ancianos hacia los jóvenes. Un probable residuo de canibalismo tribal.

g) una rana (en otros cuentos otro animal o el agua de cocimiento en que se se está hirviendo la carne) avisa a la mujer que se está comiendo a su esposo:

en ese tiempo los animales viven y se comunican con los hombres. Se trata de un tiempo mítico.

h) la señora va al bosque en donde encuentra a su esposo: le pega en tanto no le contesta. Salen los abejones y la pican, dejándola enferma. Regresa a la casa y se queja con los niños de lo que le ha pasado. Ellos le contestan que la van a curar en el temazcal: "te vamos a hacer un temazcal de humo". Van a construir un temazcal:

aquí se explica la función terapéutica del baño de vapor en los procesos de curación. En esta versión, contrariamente a la de Anne Dyk de la mixteca, se va a construir un temazcal, tal vez por la primera vez. No queda claro si la institución ya existía o si se está hablando de su origen primitivo.

i) una vez preparado, hacen entrar a la anciana y la encierran adentro. No la dejan salir jamás. Se asfixia en el baño de vapor:

matan a la anciana-abuela, así como ya han matado a su esposo. Finalmente, es evidente que lo que hacen es matar a los viejos, los antepasados que no son directamente sus padres genéticos, sino son más bien los abuelos o antepasados.

l) a las protestas de la mujer que quiere salir porque se está asfixiando, los hermanos le contestan que se caliente bien en donde está enferma:

aquí otra vez aparece la función terapéutica y purificadora del baño.

m) en fin, cuando queda muerta, los muchachos le dicen: "Tu vas a quedar aquí en este lugar para que te conozca todo el que viene al mundo. Aquí vas a beber, a comer pan.

chocolate y buena comida cuando veas que nace una nueva criatura....Serás la madre de las criaturas. Vas a estar mejor. Vas a estar con los que vienen al mundo”²⁹.

Aquí queda señalada la transformación de la anciana por acción del fuego. Se pone en acto un proceso de transmutación y renovación. Puede ser interpretada como la antepasada de las nuevas generaciones. Se señala su papel de protectora del baño de vapor y del nacimiento, que a partir de entonces tendrá lugar en el temazcal. Asimismo, queda señalado que a ella se tendrán que hacer ofrendas en comida, cada vez que se use el temazcal, y que de esto depende su poder benéfico o maléfico, de su observancia por las nuevas generaciones. En fin, que ella será la madre de las criaturas: la diosa de todo el que viene al mundo.

El relato sigue como si fuera una parte desligada del texto anterior y al mismo tiempo consecuencia de esto.

n) los niños se fueron de la casa y a lo largo de su camino encuentran una mujer que es, otra vez, su madre adoptiva. Ella está tejiendo ropa para todos los animales:

la mamá, que es seguramente la misma anciana que ha muerto en el temazcal, es la protectora o dueña de los animales. En los tiempos antiguos, en el tiempo mítico, cuando hombres y animales se comunicaban entre sí, existía la figura del dueño o la dueña, espíritus protectores y representantes de éstos. La anciana de los cuentos míticos presenta un vínculo con la maga, dueña de los animales en los cuentos maravillosos analizados por Propp³⁰.

o) le aseguran su sustento alimentar con maíz y siguen su camino. En un pueblo les dicen que un animal, una serpiente, que es el que da la luz, se come a la gente. Matan a la serpiente, le arrancan los ojos y se van al cielo. El que tiene el ojo derecho será el sol y el otro la luna:

²⁹ Cícco y Horcasitas, 1962: 76.

³⁰ Propp, 1989.

entonces no había luz. Quien la daba era una serpiente que comía a la gente. Matan también este animal del tiempo antiguo y después de una contienda entre los dos por agarrarse el mejor ojo, el derecho que da más luz, se suben al cielo y se vuelven astros.

Mediante el sacrificio necesario de la muerte de la anciana, quien ahora aparece claramente como la antepasada, se da un acto creativo, de transformación. En los esquemas prehispánicos de los cambios, la muerte de un estado anterior es indispensable para que pueda haber un renacimiento. Los dioses antiguos tienen que morir para que haya un cambio, para que haya movimiento.

La anciana, por medio del fuego del temazcal, muere y se transforma en divinidad protectora del baño de vapor y de las generaciones futuras.

En la narración mixteca de Dyk, en el temazcal muere y se transforma en divinidad protectora del baño y de las generaciones futuras.

En la narración mixe reportada por Miller, el temazcal es el lugar en donde la madre de los niños concibió. Los padres de la mujer no se enojan, en cuanto así no fue pecado, no hay culpa suya, no fue descuido. Con estos comentarios, subrayan el carácter sagrado del baño.

En fin, la tradición oral que habla del baño y de su divinidad se encuentra estrechamente vinculada con el origen del sol y la luna y en varias versiones ni siquiera se menciona la institución del temazcal.

Hay también narraciones en que la influencia católica es evidentísima. Es el caso de un cuento, citado por Moedano, procedente de San Francisco Tepeyac, Puebla, relatado en español. En este el que engendró a la madre del sol y la luna es el Espíritu Santo (sic!). No vale la pena relatar el texto, sino poner en evidencia el paralelo de la concepción divina o sobrenatural que los católicos comparten con los indígenas mesoamericanos en su religión, y la consecuente sobreposición de los datos³¹.

Del análisis de las estructuras binarias resultan una serie de oposiciones:

jóvenes / viejos.

³¹ Moedano, 1977: 21-22.

Los niños o jóvenes matan a los viejos, los padres adoptivos.

La tradición nos dice que había rituales antiguos en que los ancianos sacrificaban a los niños y había casos de canibalismo. Esto es confirmado por el cuento mazateco-popolaca en que son los viejos quienes quieren comerse a los niños; logran matar a la niña (la que será la futura luna). pero el hermano de alguna manera la salva y huyen juntos de la cabaña de la vieja. Es una transformación de la historia antigua. En todas las otras versiones el mitema ya se encuentra invertido. La relación de parentesco adquirida entre padres (adoptivos) e hijos. se encuentra conceptualizada en forma de oposición: naturaleza/cultura.

Por lo que respecta al venado, el esposo de la abuela-madre. la relación animal/hombre se invierte cuando el venado, dueño de los animales, divinidad de la época silvestre pre-agrícola. donador del alimento para los hombres, la cacería. recibe alimento por los hombres. La efectiva inversión se realiza a nivel cultural cuando los donadores de alimento (los niños) no lo reconocen como padre-antepasado-abuelo y lo matan.

Sigue la inversión: toman su carne y la llevan a la abuela para que la come:

las nuevas generaciones toman según la naturaleza / no dan según la cultura.

Transformación de cultura a naturaleza:

el venado, de su estatus cultural de divinidad dador y receptor de alimento regresa a su estatus natural de alimento: para el hombre.

Las nuevas generaciones / los antepasados.

Las nuevas generaciones matan a las viejas generaciones.

Este elemento del mito está relacionado al problema que el mito lleva a la luz ligado al nacimiento de los nuevos astros, el Sol y la Luna, nuevos dioses de la época agrícola.

Los niños nacen por un acontecimiento mágico y serán los nuevos dioses. Los viejos del cuento representan a los viejos dioses, o son las figuras representativas de cultos antiguos: el venado es el dueño de los animales de la época preagrícola, la abuela es la dueña de los animales, corresponde a la maga de los cuentos maravillosos analizados por Propp (1989). Vivía en un tiempo mítico, cuando no había luz y los hombres convivían con los animales. Se puede ver también un rasgo de matriarcado en cuanto a la iniciación de los jóvenes. que les permitía entrar en el mundo de las mujeres. y la residencia era matrilocal:

es en la casa de la abuela donde se vive y el venado, su esposo o amante, va a la casa de ella.

Las nuevas generaciones son activas, agresivas / las viejas generaciones son pasivas.

Esta es otra relación invertida de la tradición. El tema central de estas relaciones invertidas se realiza por medio del engaño. Otra vez la versión mazateco-popolaca nos proporciona el anillo que falta en cuanto en ésta la madre engaña a los niños diciéndoles que son ellos los que durante la noche comen toda la carne que cazan durante el día y, para comprobar lo que dice, en la noche les unta de grasa sus bocas, mientras que la da...a su amante, quien la visita cuando los niños duermen.

Los niños emplean el engaño cuando matan al venado y lo llenan de insectos ponzoñosos para que piquen a la abuela y, por medio del engaño, la encierran en el temazcal para que muera en éste. Allí le encomiendan su futuro papel de tutora de los baños de vapor y de las criaturas que allí irán a nacer.

“Tú te vas a quedar aquí en este lugar para que te conozca todo el que viene al mundo. Aquí vas a beber, a comer pan, chocolate y buena comida cuando veas que nace una nueva criatura....Serás la madre de las criaturas. Vas a tener mejor comida. Aquí vas a estar mejor. Vas a estar con los que vienen al mundo”³².

Del análisis resulta una serie de parejas diádicas:

vida - muerte;

renovación por creación - renovación por muerte;

transmutación de las nuevas generaciones - transmutación de las viejas generaciones;

comienzo de una nueva época en que habrá luz - fin de una vieja época en que no había luz;

matan a los animales-dueños - los hombres vivían y se relacionaban con los animales.

³² Cicco y Horcasitas, 1962: 76.

Este último esquema no necesita muchos comentarios para poder afirmar que la narración está tratando un tema de cambio social muy importante: muerte de una época antigua y nacimiento de una nueva. O, en otras palabras, un proceso de cambio que implica una transformación de las relaciones sociales.

Es preciso señalar el análisis que hace Vladimir Propp en su texto sobre el origen del cuento maravilloso, para entender el sentido de fondo de esta narración.

5.2 La maga-abuela.

Hay algunos patrones de los cuentos maravillosos, estudiados por Propp, que el autor individualiza y que pueden ser usados comparativamente con los patrones o mitemas encontrados en las narraciones analizadas. Aunque no es éste el lugar para poder citar y caracterizar a todos, es preciso recordar algunos de ellos.

El sustrato más antiguo de estos cuentos está constituido por el terror a las fuerzas invisibles que rodean el hombre;

la figura de la maga y las representaciones de la muerte;

el vínculo de la maga con el Hades y el reino de los muertos;

el rito de iniciación que representaba una muerte temporal;

el bosque como entrada al Hades y al reino de los muertos y el espíritu del bosque;

conexión entre el bosque en los cuentos maravillosos y el bosque en los ritos de iniciación;

el bosque era el lugar de los ritos de iniciación;

quien cumplía la iniciación a los jóvenes era una mujer (de la estirpe de la esposa del iniciado) o era un hombre disfrazado de mujer. Es ésta una característica de las relaciones sociales de la época antigua matriarcal, que entrarán en colisión con la autoridad masculina que se va elaborando históricamente. El equivalente masculino de la maga es el maestro del bosque: es un personaje histórico. La mujer, anciana, madre, dueña del reino animal,

donante, de cualidades mágicas, es prehistórica, arcaica. Por sus huellas se la puede descubrir en los materiales rituales.

La maga está vinculada al rito de iniciación y se relaciona al reino de los muertos. Los niños que van al bosque van hacia la muerte: el bosque es la morada de la maga que rapta a los niños o es la entrada al Hades.

“Con la aparición de la agricultura y de la religión agrícola, toda la religión silvestre se transforma en brujería; el gran mago se convierte en un brujo, la madre y señora de los animales es una bruja que se apodera de los niños para devorarlo no sólo simbólicamente. El tenor de vida que destruyó el rito acabó también con los creadores e iniciadores: la bruja que quemaba a los niños es quemada a su vez por el narrador, iniciador de la tradición épica del cuento.

Este motivo no se halla ni en los ritos ni en las creencias, pero aparece apenas el relato comienza a circular con independencia del rito, demostrando que el tema no se creó bajo el modo que había creado el rito, sino bajo el que le sucedió, y transformó lo sagrado y terrible en grotesco heroico-cómico”³³.

Los relatos míticos que se refieren al temazcal y a su divinidad ilustran una situación análoga a las tramas de estos cuentos antiguos de lo maravilloso, donde se tiene una resolución del desarrollo histórico de los tópicos de los cuentos arcaicos. Quiero decir que parecen ilustrar la resolución de este problema.

Los cuentos están ubicados en un tiempo indefinido, un tiempo mítico, en que todavía no hay luz. los hombres conviven con los animales, con quienes se comunican en un mismo lenguaje, con quienes se juntan y se casan; también las cosas hablan (como en el caso del agua).

El cuento empieza con una situación traumática, de ruptura o separación: los recién nacidos, los hermanos, se abandonan en el bosque o en un río.

La anciana que los recoge, quien será su madre adoptiva, puede tener alguna relación con la maga de los cuentos maravillosos. De hecho, es una mujer vieja, sin hijos, vive en un

³³ Propp, 1989: 126.

tiempo mítico, se relaciona con los animales, los protege y les prepara sus ropas (en el cuento chatino).

El venado era una divinidad arcaica en Mesoamérica, dueño o representante del reino animal en la época silvestre, pre-agrícola cuando los seres sobrehumanos eran los dueños del bosque. Eran los que determinaban el éxito de una empresa vital para el hombre: la cacería.

La vieja envía a los niños al bosque para llevar la comida al esposo-venado. Si nos conformamos al significado simbólico que tiene el bosque en los cuentos maravillosos los niños, que ya no son niños sino adolescentes van hacia la muerte o iniciación.

Los hermanos desconocen al padre por ser un animal, un venado. No lo aceptan y lo matan. Lo vacían y llevan la carne a la madre diciéndole que esa es su cacería. Por ende, el orden del cuento antiguo es puesto al revés.

Cuando regresa del bosque enferma por las picaduras de los abejones, es engañada por los hermanos. El cuento sigue su tópico invertido: la vieja-abuela-antepasada es encerrada en el temazcal-cabaña y allí se le da la muerte, una muerte física y una transmutación por medio del fuego. La iniciación se practicaba normalmente en una cabaña que a veces tenía forma de animal. Una de las formas de iniciación era el abrasamiento por fuego.

El cuento, que bajo este enfoque aparece moderno, transforma lo que en los tiempos arcaicos era sagrado y fuente de terror (el bosque, la iniciación de los adolescentes, la iniciación por asamiento, el miedo a las fuerzas sobrenaturales, a un régimen de subsistencia que de repente dependía de causas no controladas por el hombre) en grotesco.

Pero, los hermanos - que aquí aparecen como héroes culturales -, no matan totalmente la figura matriarcal de la sociedad antigua porque le aseguran un lugar en donde se va a quedar para siempre y donde cuidará a las nuevas generaciones. Todo el que viene al mundo le deberá llevar ofrendas y comida. En el cuento chatino también aseguran a la mujer que encuentran en su camino, quien está tejiendo la ropa de todos los animales, el sustento alimenticio con el maíz. Encuentran una solución pacífica al cambio.

Finalmente los hermanos matan al viejo dios y a su esposa, la dueña del reino animal, es decir que matan a los espíritus del tiempo arcaico y se vuelven ganadores, nuevos dioses: los astros - el sol y la luna, vinculados con los tiempos modernos de la sociedad agrícola.

Esta transformación importante a nivel social, que parece ilustrar este relato mítico, es todavía más evidente en cuentos análogos en que la vieja y su esposo quieren matar y comer a los niños. En el cuento mazateco-popolaca sólo la Luna es matada y comida (en cuanto es más boba que el Sol), pero luego resucita y escapa. Finalmente, lo que aparece en estos relatos es el desarrollo de un tema: el cuento narra el pasaje de un tiempo arcaico a un tiempo histórico, de la fase pre-agrícola a la fase agrícola. Sigue un camino lento, pero de clara concientización de esta transformación, evidenciada en el relato mítico del nacimiento del Sol y la Luna.

De hecho, la vieja-abuela-maga se encierra en el temazcal-cabaña y allá recibe una transmutación: es un rito de paso - se transforma en otra cosa, una divinidad que tiene poder sobre las generaciones futuras. Queman a la abuela en donde se iniciaban los neófitos. El rito de la iniciación está relacionado al tiempo arcaico silvestre. Después de este rito, los iniciados regresaban a sus casas. Por lo contrario, la abuela está condenada a quedarse en la "cabaña" o temazcal para siempre.

La rebelión de las nuevas generaciones contra las viejas marca el paso del crecimiento histórico; una rebelión comparable a la de los héroes griegos. La muerte de los padres permite la renovación por obra de los hijos o nuevas generaciones.

Finalmente, es éste un caso en que el cuento maravilloso coincide con el mito.

Definitivamente, la institución del temazcal es muy antigua; por lo que se lee en los cuentos de la tradición oral, ya existía en la época silvestre, tal vez sea el producto de alguna transformación cultural de una institución anterior.

Cap. 6. *El temazcal en la actualidad. Qué significa hacer un baño de vapor en nuestros días.*

En el transcurso del tiempo, tras la Conquista y la larga convivencia de los pueblos autóctonos con el pueblo cristiano de origen español, la cultura mexicana sufrió una fuerte transformación. El culto y los ritos se perdieron un poco, o se reinterpretaron dentro de nuevas formas religiosas. En parte se siguió practicando la costumbre y, aunque por lo común la intención y el sentido religioso se olvidaron, el sentimiento de fondo no ha desaparecido.

Actualmente, en muchas comunidades se acostumbra la práctica del baño de vapor y es común notar la existencia de una mezcla de elementos originariamente extraños los unos con los otros, que sin embargo han encontrado la forma o la manera de convivir compartiendo el mismo espacio sagrado.

En el culto popular a veces sobresale el tinte cristiano y a veces el indígena, pero siempre se manifiesta una indigenización de la fe. Muchos referentes del culto siguen siendo los mismos de antes, aunque estén también mezclados con símbolos cristianos como la cruz, símbolo de la salvación por los católicos y símbolo de la cuatripartición del universo en las cuatro regiones cósmicas, según el pensamiento indígena. “Esta doble interpretación de la cruz se sincretiza en algunas cruces de atrio, como la de Acolman, donde al frente aparece el símbolo cristiano, y por la espalda el espejo labrado de Tezcatlipoca”¹. El símbolo de la cruz ya existía en Mesoamérica, entonces los indios no tuvieron que decodificar y recodificar en sus propios códigos el signo que ya conocían.

En algunos pueblos es muy común encontrar cruces colocadas encima de la bóveda o de la entrada del baño. Son cruces de madera o de pirul o de flores de pericón; en Amatlán se componen cruces nuevas el 24 de junio de cada año, día de San Juan Bautista. Doña Vicenta V., hablando de las ceremonias que se tienen durante el estreno de un nuevo temazcal, subraya la importancia de componer cruces:

Porque siempre ha existido aquí el culto a la cruz, es muy antiguo. - (inf. 17).

¹ Anzures y Bolaños, 1977: 4.

En San Sebastián Tepatlaxco, los baños raramente llevan símbolos religiosos y la práctica ha perdido casi todas las finalidades espirituales que desarrollaba en el pasado, la mayoría de la gente y de los jóvenes ya no sigue las costumbres a excepción de algunos. La anciana partera del pueblo dice que:

Algunos todavía colocan una cruz encima de la entrada del baño, como se acostumbraba antes, para que lo proteja de los incidentes, que no le caiga un rayo mientras que se bañan o al fin de que no se caiga la misma construcción. Las cruces se colocaban antes y a veces todavía se colocan para que Dios te libre de un cualquier accidente, para protegerse, cuidarse, para recomendarse a Dios. Antes componían cruces de flores que ponían dentro y encima del baño y rezaban a la Virgen María. - (inf.6).

En nuestros días, la costumbre conserva en parte las características que le eran peculiares durante la época prehispánica. El ritual no se manifiesta directamente, sino formalmente. La práctica conserva la tradición explícita en la forma, lo que le falta es hacer manifiestos los contenidos y sus significaciones. Éstos parecen haberse olvidado, los hilos que unían el ritual con sus significaciones profundas se han interrumpido; pero cuando la gente acude a los baños se percibe una atmósfera cargada por un sentimiento antiguo y arraigado.

Es cierto que para muchos la práctica del baño no tiene otra intención que sus finalidades higiénicas: es el lugar del aseo y la limpieza y, a veces, todavía se emplea para la curación de algunas enfermedades:

La mayoría de las familias tiene el suyo, cuando no tienen usan los de los vecinos. Es una necesidad más que otra cosa. Aquí falta el agua durante unos períodos del año y antes la única disponible era la del jagüey. Sigue siendo utilizado como medio de limpieza y medicinal. Se usa cada ocho días, normalmente el sábado. Se usa para higiene y limpieza; para las mujeres después del parto - más que diez baños cada tres días; para los alcohólicos - para depurarse; para los niños. - (inf. 2).

No, ya no hay sentido religioso. Antes las mujeres daban a luz en el temazcal, ahora ya no, nada más lo usan como factor de curación, para aliviarse después del parto. - (inf. 3)

Somos católicos y ya no creemos en estas cosas. - (inf. 10).

No hacemos fiesta o ceremonias al temazcal. Cuando se alivia una mujer, se mata un pollo y se ofrece a los que han ayudado. - (inf. 30).

Hay también quien afirma que la costumbre ha degenerado:

Me parece que ya no tiene sentido religioso. De lo que sé, antes de la conquista había un ritual, pero ahora se ha degenerado y con el pretexto que ahí se curan, meten cosas, toman mientras que se bañan y además entran todos los de la familia, incluso primos y sobrinos, y se vuelve una orgía. La cosa es fea. - (inf. 2).

Finalmente, para algunas comunidades queda el único lugar donde poderse bañar y para las familias que ya tienen regaderas y servicios sanitarios en sus casas, el baño de vapor constituye igualmente un lugar de descanso y de relajación donde, no sólo la persona se limpia el cuerpo, sino que también se purifica:

Un baño de temazcal significa no sólo limpiarse el cuerpo de la mugre, sino que es también una purificación. - (inf. 16).

De hecho, a pesar de que indudablemente la costumbre vaya perdiendo la significación que tenía en la época antigua, entre las comunidades más apartadas respecto a los grandes centros urbanos, las que se han conservado más auténticas bajo el punto de vista de las tradiciones, el baño de temazcal mantiene un fuerte sentido religioso:

El lugar seleccionado para la construcción de un baño queda consagrado únicamente para ello y se le considera un lugar sagrado. La entrada al temazcal representa el regreso al vientre materno. Tonantzin, nuestra madrecita, nos recibe en su vientre para curarnos de los males físicos y espirituales. Una entrada/salida muy pequeña que entorpece la acción, la oscuridad y el silencio, un espacio bastante reducido impactan y reviven las cuestiones de quienes somos y donde estamos, un mundo sin exterior y donde sólo se puede mirar hacia adentro de uno mismo. - (inf. 14)².

Una sesión de temazcal puede ser impactante en cuanto es un ritual de purificación. En la actualidad mantiene su carácter específico de lugar al que se va para recibir una "limpia", conserva entonces el sentido mágico-religioso que caracterizaba la institución antigua:

² Ilustración N°. 28 - Imagen de la diosa indígena del temazcal a la entrada del baño de vapor. Localidad: Cuernavaca (Mor.).



Ilustración núm. 28: Imagen de la diosa indígena a la entrada del baño de vapor. Localidad: Cuernavaca (Mor.). Ver nota 2.

Antes decían que la persona se lavaba de los pecados, ahora que se purifica. Es una limpia fuerte porque es vapor de fuego. Se siente que sale algo de tí. Por eso, si estás enfermo y te bañas con otros puedes afectarlos. - (inf. 16).

Es una representación de la Madre Tierra y un baño de temazcal representa una limpia, una purificación. -(inf. 16).

La institución parece conservar la significación que tenía en la antigüedad, como dejan entender o dicen expresamente muchos informantes:

El temazcal representa la matriz de la tierra. Representa la diosa Madre y curandera, se relaciona con los ritos a la Madre Tierra. Aquí se acostumbra que una persona esté adentro meditando sobre las cuatro direcciones y sobre el Padre Sol y la Madre Tierra. - (inf. 20).

Antiguamente las ceremonias de iniciación, de purificación, en general los ritos de paso tales como los rituales que acompañaban la transición de un estatus a otro en la vida del individuo, se llevaban a cabo en las cuevas. Los ritos de separación e incorporación, como las ceremonias que se hacían para el recién nacido, tenían lugar en el recinto sagrado del temazcalli, así el nacimiento como el ritual equivalente al bautizo cristiano:

Antes era un bautisterio, ahora ya no. - (inf. 20).

En Tepatlaxco, la hija de la partera de la comunidad recuerda un ritual que se acostumbraba cuando ella era todavía una niña:

Una vez bautizado el bebé (a los nueve días, porque se temía le pasara algo) se hacía una ceremonia: lo llevaban al temazcal que estaba todo adornado con flores, por el suelo y en los cestos. Encima de la cúpula estaba puesta una cruz colocada sobre algo como un pequeño altar, y muchas velas y veladores quemando. Ahí hacían sahumerios quemando el copal y moviendo el sahumerio en signos de cruces. Se bañaba el niño en el temazcal y lo untaban con agua de rosa de Castilla - que sirve para que no se le arroje la piel y porque es la flor de la Virgen de Guadalupe.

En ese día la familia no podía ofrecer una comida porque la mamá todavía seguía enferma, pero lo hacían a los cuarenta días del nacimiento después de otra ceremonia que todavía siguen haciendo en nuestros días. Ésta consiste en llevar a la madre y al niño al templo, acompañados por los padrinos. Los dos iban vestidos de manera tradicional, como de ceremonia en la costumbre antigua. En ese día la madre recibía una purificación por el mismo cura, después del parto y de la enfermedad.

Muchas costumbres han ido desapareciendo en el transcurso del tiempo, sólo en las familias donde todavía vive la abuelita que sigue la tradición se sigue llevando el niño al temazcal después del bautizo para que sea bañado con agua de rosa de Castilla. Lo que se

acostumbra hoy en día es la purificación en el templo a los cuarenta días del nacimiento. - (inf. 5).

En algunas comunidades se acostumbra hacer una ceremonia propiciatoria al comienzo de la vida de un temazcal. En esta ocasión se sahuma el baño, se componen cruces, se prenden veladoras, se reza, se llevan ofrendas al espíritu guardián, se hace una convivencia:

El estreno de un temazcal es un ritual importante y simbólico. El ceremonial normalmente es dirigido por una persona que conoce la tradición. Puede ser el temazcalero, un curandero, la partera, una persona de la familia. Durante el estreno se reza en náhuatl o en español, según el conocimiento de quien lo dirige y sus creencias. Se reza a Dios, a la Virgen Morena, a los santos, a Temazcaltoci, según la creencia. Se sahuma el temazcal con copal para bendecirlo. Se prepara una comida a base de atole y tamales u otro y se ofrece a los presentes. - (inf. 14).

Los estrenos se siguen haciendo para los temazcales ordinarios, pero lo hacen sólo en los lugares donde se conserva la tradición:

Algunos acostumbran todavía hacer una ceremonia para estrenarlo. En este caso se ponen flores, se componen cruces, se sahuma el baño, se prenden veladoras, se reza. Cuando acaba la ceremonia se hace una fiesta y se ofrece comida con mole, tamales, atole. Todo el mundo va porque es una ceremonia. Normalmente la persona que la dirige es un curandero, un temazcalero o alguien que sabe, que tiene más conocimiento de la costumbre, que normalmente ha adquirido de los ancianos, los abuelos o los curanderos. Rezan, pero no siempre porque la costumbre se va perdiendo.

Los elementos que se usan en esta consagración son: las flores, el sahumero, la cruz, el caracol, las oraciones. Las flores son ofrendas. Sahumar es un signo de humildad y agradecimiento. La cruz tiene un simbolismo muy antiguo. El caracol es el símbolo de la tierra, es el centro y el espíritu. La espiral del caracol tiene un significado espiritual en cuanto liga el mundo terrenal con el mundo ultraterrenal. La campana suplió al caracol. Después de la ceremonia se hace una convivencia. - (inf. 17).

A veces, es un sacerdote de la iglesia de la comunidad que conduce la ceremonia y bendice el temazcal. Tiene que ser bendecido, si no podría no servir bien, podría no sanar a los enfermos y a los niños. Normalmente es el cura que viene a dirigir la ceremonia y a bendecirlo, pero hay casos en que lo bendice otra persona que sabe y reza en náhuatl a los dioses. - (inf. 19).

En Xoxocotla don Ricardo Alberto C. explica con palabras sencillas el sentido de este ritual y la significación de las imágenes sagradas a las cuales se dirige:

Durante la ceremonia se reza a Dios, a la Tierra y al Sol. La tierra es la que nos está dando energía. Cuando hacemos la ceremonia, nos metemos adentro a rezar en náhuatl o en español como uno sabe y quiere. La oración es la misma, dirigida a la misma divinidad, pero cada quien la hace a quien quiere.

Aquí el dios católico ha pegado mucho. Esta es la creencia que nos dejaron los antepasados, pero no cumplimos como se debería de hacer. Casi no cumplimos, cuando hay misa yo no voy. Aunque digo de ser católico, yo no cumplo.

Los santos a los cuales se reza (y son muchos), son imágenes del Creador - de Jehova o de Yavé - el Padre Universal. Nos trajeron las Viejas Escrituras y por allí nosotros seguimos. Los santos patrones del pueblo son San Felipe Apóstol y la Virgen María. Pero, lo importante es que alguien esté adentro del baño meditando sobre las cuatro direcciones y sobre la Madre Tierra y el Padre Sol que nos da energía. En todo esto meditamos para que nos aliviamos. - (inf. 20).

A la entrada del baño de la clínica de don Ricardo está la imagen de la Virgen Morena junto a una oración:

*Padre santo te pedimos
tu omnipotencia con todo
respecto y humildemente
bendigas este temazcal.*

*Aquí nos curamos
de todas las enfermedades
le pedimos padre sol y
madre tierra que nos de
las energías curativas.*

*Madre de los pecadores
pedimos humildemente
que nos cures los males
por medio de este temazcal.*

La ceremonia es dirigida al espíritu del baño. Madsen encontró la misma costumbre en el período en que trabajó; leemos en su trabajo: cuando un indio construye una casa, los espíritus de todas las piedras se unen para formar el espíritu de la casa. Un temazcal (...), también tiene un espíritu. El dueño de la nueva casa o del temazcal escoge un padrino para

el espíritu y da una fiesta con música para divertirlo. Un cura debe bendecir al espíritu de la casa o del temazcal; si no se bendice la nueva estructura, esta se caerá o el dueño morirá¹.

El lugar seleccionado para la construcción se considera un lugar sagrado. En la época prehispánica se acostumbraba colocar un idolillo de piedra o de madera en el suelo en donde se iba a levantar un nuevo baño. Éste representaba al espíritu guardián. En nuestros días la costumbre ha desaparecido, sólo a veces se usa hacer ceremonia y se ofrecen flores y comida; sin embargo, en casos excepcionales se hace una ofrenda propiciatoria al “dueño” del temazcal:

Cuando se levanta un temazcal ceremonial (y ésto ocurría también en algunos lugares cuando se levantaba un temazcal cualquiera), se entierra una ofrenda para el guardián, algo como un idolillo de piedra. El espíritu guardián es la “abuela”, la “madre”. En Amatlán, doña Juana cuando mete alguien a bañarse para que pueda llegar al embarazo, le grita a la Tepezenola. Es ésta una piedra de forma fálica que se encuentra en el pueblo, a la cual llevan ofrendas las mujeres que tienen problemas para embarazarse. Y grita a la “abuela”, a la “madre”. - (inf. 14).

En Amatlán se usa ofrecer algo a la “abuela de los baños” para que quede satisfecha y alivie a los enfermos:

Cuando se construye un temazcal, se acostumbra llevar un animalito - gato o perrito o una gallina -, al lugar donde se va a levantar. Allí se mata, su sangre se arroja hacia las cuatro direcciones y las tripas se dejan enterradas en el lugar. A veces se tira agua bendita del templo. Es una ofrenda para que el temazcal sea satisfecho. Se cree que si no se ofrece algo, el espíritu se ofende y no va a servir en las curaciones. - (inf. 18).

El espíritu guardián del temazcal conserva la característica dual, ambivalente y peligrosa propia de los dioses del mundo antiguo. Si no se le da satisfacción y no se cumple con las ofrendas que se le deben, si no se respeta, se puede enojar y dejar mal a los que a él ocurren. La creencia en la ambigüedad del “dueño” del baño de temazcal sigue en nuestros días. “En los lugares donde la tradición indígena se ha conservado más pura, se sigue hablando de un “espíritu guardián”, “dueño”, “dios” o “diosa”, quien protege, sana y beneficia a los que acuden en busca de alivio, pero que también castiga y enferma cuando

¹ Madsen, 1957: 151.

se le ofende o no se le proporcionan con las debidas ofrendas al hacer uso del baño". Actualmente, algunos de los nombres que recibe el "espíritu" en idioma mixteco son: *Titna ñihi*, en que Titna quiere decir anciana o abuela, y ñihi quiere decir temazcal; *jina*, que, en la Mixteca, es el espíritu del baño de vapor, así como de todos los creados. También, entre los chatinos de Oaxaca, se le llama *Mac Kutsa* que es: "señora vieja" o "anciana", y *Ho Ste* es: "santa abuela"; en la región de Mitla, se le da la denominación de "anciana sagrada"⁴.

En Amatlán, se le llama *Temazcanantli*, *nantli* quiere decir madre: en Santa Ana Tlacotenco se llama *Temazcalamaztli*.

La ambivalencia del dueño de la institución, o mejor dicho de los dueños - la diosa madre y el dios del fuego, representaciones de la Madre Tierra y del Padre Sol -, es manifiesta en algunos casos como, por ejemplo, en Atlautla de Victoria, donde los santos tutelares son dos, hombre y mujer:

San Jacob y Santa Juanita, que alivian o castigan. Antes, estaban las imágenes de Santa Ana y del Santo Niño de Atocha (que me robaron.). Ahora está la Virgen de Guadalupe y Cristo. - (inf. 21)⁵.

En Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta cuando se acaba de construirlo se realiza una ceremonia de estreno en que dos personas, un hombre y una mujer deben entrar juntos para bendecirlo:

Ahora se acostumbra bautizar al baño cuando se estrena. Su nombre y la fecha de la ceremonia la marcamos sobre la cúpula, este baño se llama Luisa y es del 1965. Al comienzo de la vida de un baño se hace un estreno. En esta ceremonia, que es el día de su bautizo, es el cura que viene a bendecirlo; hay un padrino y una madrina que acompañan al cura. Se reza y se sahuma al baño. Al final se ofrece una comida. Colocamos la imagen de Chalmita encima de la puerta de nuestro temazcal para que lo cuide. - (inf.24)⁶.

⁴ Ibarra, 1941; Dyk, 1959; De Cicco y Horcasitas, 1962; Carrasco, 1961; Parsons, 1968, - cit. por Moedano, 1977: 13-14.

⁵ Ilustraciones N°. 29-30 - Imagen de la Virgen de Guadalupe y estatuilla de Cristo al lado de la entrada del temazcal. Cruz con listones colorados y flores encima de la puerta del baño. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).

⁶ Ilustración N°. 31 - Imágenes del baño de vapor y de Chalmita a la entrada del temazcal de la señora Josefina Meza Patiño. Localidad: Santa Ana Tlacotenco (Milpa Alta).

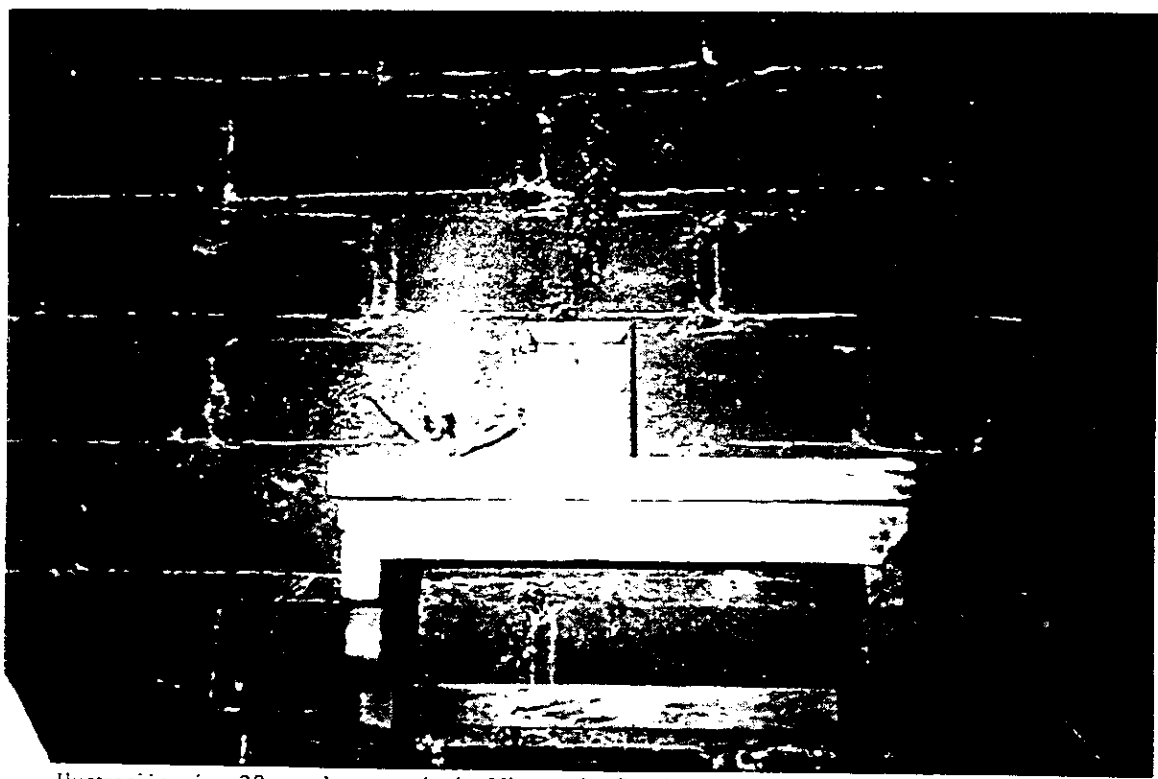


Ilustración núm. 29: Imagen de la Virgen de Guadalupe y estatuilla de Cristo al lado del temazcal. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.). Ver nota 5.

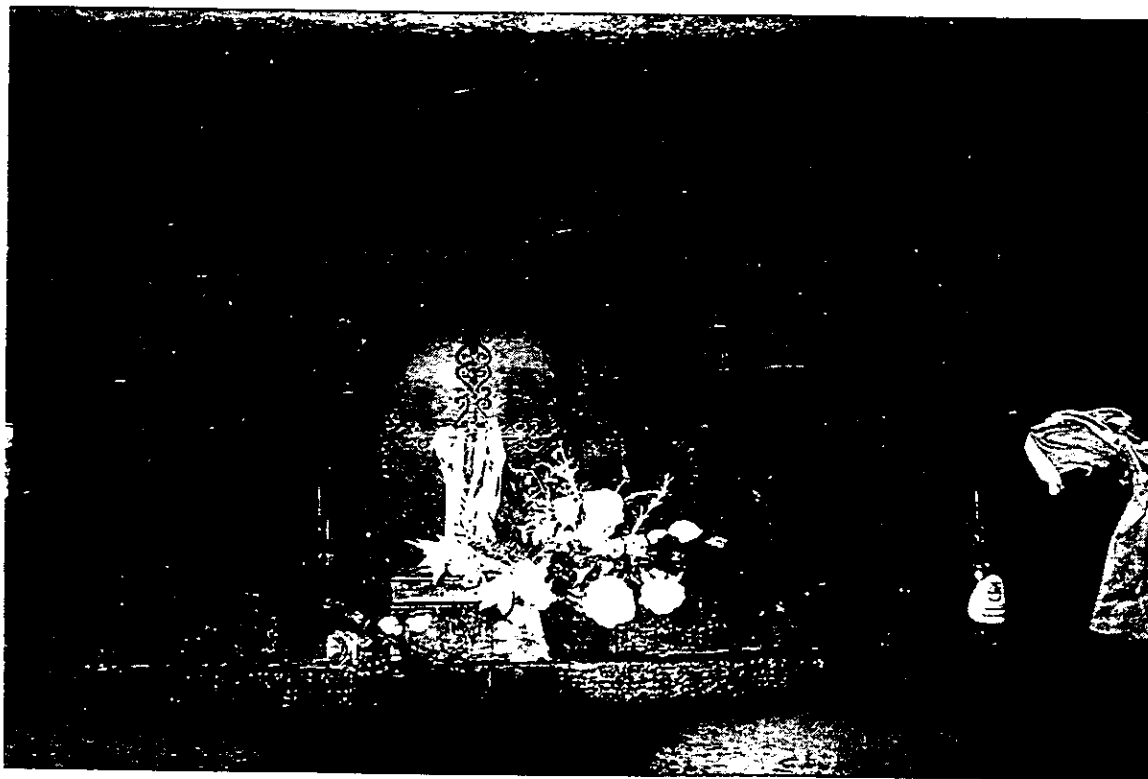


Ilustración núm. 30: Cruz con listones de colores y flores encima de la puerta del baño. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.). Ver nota 5.



Meza Ilustración núm. 31: Baño de vapor e imagen de Chalmita a la entrada del baño de Josefina Patiño. Localidad: Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta (D.F.). Ver nota 6.



El temazcal se llama Temoteo y tiene dieciocho años. Cuando se estrena, se acostumbra hacer una ceremonia: el cura viene a bendecirlo y entra en el baño junto con la madrina. Se reza y se lanzan cohetes. Si no se hace esta ceremonia, el temazcal no sirve para curarse. Cuando se construye, se acostumbra ofrecer un pollo al temazcal; éste se entierra en el cemento de la construcción. - (inf. 26).

En Yucuñuti, en la Mixteca Baja, durante el décimo baño que se da a la mujer que ha dado a luz, se toma una jícara de pulque o cerveza y se avienta al fogón:

Este se llama baño "de presencia" y se acostumbra para darle las gracias al temazcal. De esta manera no se enferma el niño, no le salen manchas. Antes bañaban al niño para purificarlo, ahora ya no. Aquí no se acostumbra hacer ceremonias para el temazcal, ya no hay este tipo de tradición. - (inf. 31).

Se agradece al baño echándole pulque o aguardiente para evitar que se enoje. - (inf.32).

No se hacen ceremonias en ocasión de su construcción o estreno. Pero el baño se puede enojar cuando se usa muy a menudo, entonces salen granitos, puede dar dolor de cabeza, vómitos. Cuando pasa ésto hay que hacerle una ofrenda: se echa pulque o aguardiente a las piedras del fogón para agradecerlas. - (inf. 33)

La sociedad indígena, a lo largo de los siglos de contacto con las culturas foráneas, ha tenido y ha sufrido un cambio notable sobre todo en lo que respecta a sus creencias religiosas. Esta transformación, producto del proceso de "aculturación" llevado a cabo por los españoles y los evangelizadores, se ha realizado tanto en formas guiadas como en formas espontáneas, es decir que las poblaciones autóctonas tuvieron que aceptar la nueva doctrina impuesta por los conquistadores y adaptar su culto y sus costumbres al nuevo sistema, pero a veces el proceso se dió espontáneamente. El fenómeno de cambio cultural que se dió en México, en algunos contextos representa un caso típico de lo que ha sido definido por Nutini como un sincretismo "espontáneo"⁷; de hecho, aunque el proceso de "aculturación de los pueblos indígenas" fue "guiado", sin embargo fue también producido desde adentro, espontáneamente, gracias a los rasgos análogos entre la diosa madre indígena y la madre del dios cristiano, en el ámbito de sus significaciones simbólicas.

⁷ Nutini, 1988.

6.1 La imagen de la Virgen María sustituyó la efigie de Temazcalteci.

En México, la Virgen María ha sido sincretizada por lo menos en una docena de imágenes sagradas de procedencia cristianas. Estas identificaciones son, entre otras, con la "Madre del Buen Parto" y "Virgen de Montserrat" entre los nahuas de Xochitlán⁸; con la Purísima Concepción en algunos pueblos mestizos del Valle Poblano-Tlaxcalteca⁹; con la Virgen de Montserrat en Tepoztlán¹⁰; con Santa Magdalena en San Esteban Atlatahuca, Oaxaca¹¹; con la simple cruz en muchísimos pueblos; con la Virgen de Guadalupe o con Chalmita en Santa Ana, Milpa Alta; con Santa Ana en Atlautla de Victoria o la Virgen Morena en Xoxocotla, etc. A veces, aunque muy raramente, se encuentra la imagen de un santo, como el Santo Niño de Atocha, que antes protegía el temazcal de la familia Topiño Bautista en Atlautla de Victoria (Edo.Mex).

León Nicolás, quien hizo un estudio sobre la obstetricia en México, anota las plegarias y los nombres de la Virgen católica a la cual se dirigen las oraciones de las mujeres que van a dar a luz: "Entre las estampas o imágenes de Santos, en papeles especiales, que tenía la embarazada en la cabecera de su cama ó portaba colgada al cuello, dentro de una bolsita de lienzo, se tenía también esta jaculatoria con una imagen de la Sma. Virgen: "En tu concepción oh Virgen María fuiste inmaculada. Ruega por nosotros al Padre cuyo hijo diste a luz." A esto le llaman "palabras de la Virgen".

Durante todo el embarazo y aún después del parto, acostumbran dar de comer obleas á las pacientes, en su defecto tiras de papel impreso que contienen la anterior jaculatoria. Igualmente se hacen tiras de listón de papel impreso que tienen impresa la misma jaculatoria. Con ella se faja el vientre de la parturienta.

Las santas invocadas en estas ocasiones, que el autor registró son: "Nuestra Señora de Consolación", "Nuestra Señora de la Fuente", "Nuestra Señora de la Bala", y también: "San Ramón Nonato", "San Taraca", "San Vicente Ferrer", "San Felix de Cantalicio", "San

⁸ Montoya y Moedano, 1971: 281.

⁹ Moedano, 1977: 16.

¹⁰ Lewis, 1963: 358.

¹¹ Mak, 1959: 129.

Ignacio de Loyola”, “San Agustín”, “San Francisco de Paula”, “San Simón de Rojas y San Anastasio Carmelita”¹².

En Yucuñuti de Juárez (Oaxaca), durante las curaciones se acostumbra rezar a la Virgen de Guadalupe o al Santo de la Columna y San Sebastián Mártir que apareció en esa comunidad. Cuando una mujer se alivia o se cura, se reza a la Virgen de Montserrat. Esta oración fue hallada en la santa área de Santa Macerada y tiene la virtud de esta área:

*No se llevará cosa mala ni será perseguida con la justicia.
La mujer que está de parto saldrá de ello sin peligro, ni dolor con el cuello de matriz.
Te ruego, oh Santa Madre de Santa Macerada,
contamos en tu hija María que está en peligro,
defiéndela, ayúdala, favorécela, libramela
de estas persecuciones y de enemigos malos.
No permite piadosa Madre ni que ella se muera sin recibir pecado moral.
Deja de caer en raya,
te rogamos por María,
por las miles de persecuciones que padeciste
y de esta querida hija que sufre.
Amén.*

- (Yucuñuti, inf. 31).

El último cuestionario (núm. 5) completa este apartado, en que ya se encuentran transcritas las partes más interesantes de las entrevistas que conciernen los aspectos religiosos y las significaciones intrínsecas del baño de temazcal. En las comunidades en que se llevó a cabo la investigación de campo, los resultados de las entrevistas han sido diferentes en cuanto a la tradición y a la continuación de la costumbre en sus aspectos ceremoniales. A veces es evidente la pérdida de las creencias y sin embargo queda, en las formas de practicar el baño, una actitud de respeto que recuerda la antigua costumbre.

¹² León 1910: 146-152.

6.2 El cambio cultural.

La Virgen de Guadalupe es el símbolo del genio indio para conyugar el viejo con el nuevo. Cuando la Virgen católica de Guadalupe apareció a los mexicas en 1531, fue más que natural que los indios la asociasen con la diosa azteca Tonantzin, puesto que ambas divinidades fueron madres de dioses y ambas fueron madres y creadoras de los hombres¹³.

La Virgen Morena prolonga el sentimiento sagrado que, heredado de los ancestros y de los españoles, subyace en las almas a lo largo de la historia. La Virgen sustituta de Coatlicue perdió su carácter de devoradora, las garras y los dientes de la calavera, para mostrar su carácter de madre dadora de bienes y su papel de intercesora y protectora de sus hijos frente a Dios. La adoración a la Virgen, el poder de atracción masiva de su culto y el paroxismo que se desencadena el 11 y el 12 de diciembre en la Villa, en el cerro del Tepeyac, son el signo del sentimiento trascendente de lo sagrado que anima a los mexicanos de nuestros días.

El milagro de la aparición de la Virgen Morena al campesino Juan Diego, si en el siglo XVI pasó casi inadvertido, al surgir el nacionalismo, se volvió el símbolo de la nación. Guadalupe dió un sentido de identificación en la lucha nacionalista. En efecto, parece que el pueblo mexicano, huérfano de cultura, ha encontrado en la Virgen, madre de la nación, la protección y la esperanza para sus penas y su miseria. El rasgo característico de la divinidad es la intercesión y la protección, es la madre benévola de su pueblo frente al desastre de la Conquista y a la pobreza en que han caído sus hijos.

Su culto es tan fuerte porque la creencia se ha fijado en la estructura misma del sistema religioso antiguo, Tonantzin ha sido sustituida por una imagen análoga y, además, bondadosa. De hecho, parece que el pueblo de México, que desconfía de los hombres, ha buscado y ha encontrado una madre protectora en la Virgen Morena.

En su estudio sobre el sincretismo religioso, H. Nutini notó que la gente indígena mexicana, y a menudo los mestizos de las zonas rurales, consideran de clase más elevada al santo patrono del pueblo que a Dios Padre, a Dios Hijo, o a Dios Espiritu Santo, o encentra

¹³ Madsen, 1969: 221.

su catolicismo en el culto de la Virgen de Guadalupe abandonando de esta manera el dogma central del monoteísmo¹⁴.

Durante el período de la Colonia la introducción de los santos cristianos no resultó muy difícil porque el culto a seres sobrenaturales antropomorfos presentaba fuertes analogías con el cristianismo. Los santos desempeñaron un papel importante en la sociedad ya desde los primeros tiempos. Cada familia tenía su santo y a él dirigía sus oraciones y cuidados. Pero los frailes se preocuparon por la interpretación que se les daba, en tanto la palabra náhuatl que los definía, correspondía a la traducción español de "imagen sustituida". Sólo después de un tiempo se dejó el término indígena para llamarlos santos¹⁵. Los "santitos" heredaron todas las características de las divinidades paganas, por eso tenían que ser cuidados y adorados con ofrendas. De otra manera "regañan"¹⁶.

Cuando dos culturas entran en contacto bajo las condiciones de un cambio cultural dirigido, se da la integración fusional, si las formas de la cultura asimiladora son compatibles con los principios de la cultura dominada. Es decir, cuando los datos nuevos de una cultura "otra" entran en contacto con las categorías de una tradición establecida e, incluso, se ponen en estado de aculturación respecto a ésta, son aceptados siempre y cuando resulten ser útiles, comunicables y compatibles¹⁷.

Pero no siempre el resultado refleja un verdadero cambio del culto, sino que parece ser una adaptación de lo antiguo a los moldes cristianos. Las categorías occidentales fueron implantadas en una estructura originaria sin poder producir una verdadera fusión; de hecho, la sociedad mexicana, numerosa, multiétnica y notablemente desigual, revela una falta de solución al enfrentamiento de las dos civilizaciones. Sin embargo, la interacción entre los grupos produjo cambios culturales y un cierto tipo de fusión que se realizó tras un proceso de apropiación de los signos y las imágenes.

En el catolicismo popular se manifiestan numerosas formas de resistencia por apropiación. En las creencias y prácticas religiosas, aunque sean cristianas, son evidentes los rasgos de la cultura local antigua; en estos casos se habla a menudo de sincretismo como

¹⁴ Nutini, 1988: 39.

¹⁵ Lockhart, 1992, comunicación personal.

¹⁶ Tranfo, 1980: 166.

¹⁷ Holland, 1963: 531.

conjunto de elementos pertenecientes a dos sistemas culturales distintos, que por imposición o interacción se han fusionado.

El caso más clásico de sincretismo religioso, esto es, la misma Basílica de la Virgen de Guadalupe, surgió en el cerro del Tepeyac en donde se encontraba “aquella ermita” de la “madre de los dioses”¹⁸. No fue una casualidad si Sahagún denunció como invención del demonio la instalación del culto a la Virgen en lugar del culto a Tonantzin, en el mismo espacio sagrado.

La enorme popularidad de la Virgen, “otra imagen de la diosa madre, de la Madre Tierra Tonantzin”¹⁹, “encuentra su paralelo en muchas otras regiones de México, en donde los dioses paganos le preparaban el camino al cristianismo. El monte sagrado de Amecameca al Sureste del Valle de México y la gruta de Chalma en el Este de México, son otros dos famosos lugares de peregrinación, en los que los dioses locales se vieron sustituidos por santos cristianos”²⁰.

El pensamiento de fondo de las culturas locales se ha conservado más abiertamente en las regiones aisladas del país. El catolicismo popular o folk practicado en las regiones del país, es un catolicismo ortodoxo que sin embargo presenta rasgos peculiares de las tradiciones locales y por eso aparece bastante modificado respecto al concepto monoteísta del cristianismo. Es un catolicismo cuyos aspectos más sobresalientes revelan: “una pronunciada tendencia monolátrica; una configuración pragmática que rige las relaciones humano-sobrenatural y la organización del culto; una preponderancia ritual y ceremonial; y una distinción a veces pronunciada entre los aspectos privados (en el hogar) y públicos (en la iglesia) de la religión”²¹.

En la actualidad, las comunidades permanecen como unidades sociales con una identidad propia. La cultura mexicana aparece como una cultura de resistencia cuyas motivaciones y causas se encuentran en el mismo sistema colonial que limitó su desarrollo e impuso símbolos y conceptos ajenos a la cultura de origen..

¹⁸ Durán, 1967.

¹⁹ Andrés Segura, capitán de una cofradía del Distrito Federal, - comunicación personal, 1992.

²⁰ Krickeberg, 1975: 125.

²¹ Nutini, 1989, N. 1: 86.

“El proceso de resistencia se orienta a la conservación de los espacios de cultura propia que el grupo ha logrado mantener pese a la presión de la dominación colonial.”²²

La convivencia entre españoles, indios y, en algunos lugares, de población negra, produjo influencias recíprocas y el contacto continuo dió origen a cambios culturales subsecuentes. Esta interrelación causó una transformación lenta pero continua, en la cual los cambios se han generado no sólo: “por contacto o influencia externa, sino también por fuerzas internas engendradas en el seno de las propias culturas”²³. Es decir que se han dado formas de cambio distintas, productos de reacción y luego de adaptación al nuevo sistema y, finalmente, se desarrolló un tipo de “resistencia selectiva”, que se realizó rechazando los elementos incompatibles con los ya existentes en la cultura local o que contrastaban fuertemente con las convicciones de los nativos, pero apoderándose de los elementos ajenos cuando se adquiría control sobre los mismos y cuando se encontraba una aplicación de éstos a la situación socio-cultural del grupo. En la realidad nacional se distinguen elementos culturales selectivamente aceptados por los dos grupos, aquellos rechazados, los que fueron sincretizados o reinterpretados para ajustarlos a la estructura social en el momento histórico conveniente. Por ejemplo, hace notar Aguirre, la adopción del arado para el cultivo del trigo, el trabajo asalariado y otras inovaciones en la organización social se dieron cuando estas actividades estaban conectadas directamente con las necesidades del grupo. Pero junto al arado persistió: “El uso antiguo de la coa para el cultivo del maíz, esto es, coexistieron lo viejo y lo nuevo selectivamente utilizados en su particular contexto y con su propio valor y significado”²⁴.

Aunque en la actualidad los pueblos indios vivan separados y ajenos a muchos aspectos de la vida de la sociedad mexicana, es evidente la mezcla y la persistencia de elementos occidentales con elementos locales: “Se hace la limpia en el temazcal y después hay que estrecharse la mano al final de la misa”²⁵.

En las creencias y prácticas religiosas, aunque de origen cristiano, son evidentes los rasgos de la cultura local antigua. En estos casos se habla a menudo de sincretismo como un

²² Bonfil Batalla, 1987: 191.

²³ Aguirre Beltrán, 1970: 11.

²⁴ Aguirre Beltrán, 1970: 24.

²⁵ Bonfil Batalla, 1987: 205.

conjunto de elementos pertenecientes a dos sistemas culturales distintos que por imposición o interacción se han fusionado. Pero las causas de esta fusión son las fuerzas de acción y reacción que han jugado un importante papel en el llamado proceso de aculturación. El llamado sincretismo aparece en realidad, a la luz de los hechos y desde el punto de vista de las realidades locales, como la realización de un proceso de apropiación, reorganización y reinterpretación de los datos en la propia estructura. En el caso del culto popular la apropiación de símbolos ajenos y su adaptación a estructuras ya existentes es un fenómeno muy evidente y común. Los signos y prácticas de la religión impuesta los reorganizaron y reinterpretaron "en el seno de su propia matriz religiosa (...) supeditandolos a un esquema que no es cristiano y que tiene su origen en la religión mesoamericana."²⁶.

El fenómeno del cambio cultural ha sido estudiado en las últimas décadas desde la perspectiva del cambio sincrético. "El catolicismo folk mesoamericano es quizá el mejor ejemplo de sincretismo que se conoce, si se define esta forma de cambio religioso como confrontación de dos sistemas religiosos, de extracciones diferentes, pero con similitudes y paralelismos suficientes que propician una integración elevada después de un período relativamente largo de integración"²⁷.

Por otro lado: "no se debe exagerar el proceso sincrético que afectó la formación de este nuevo catolicismo, y desde este punto de vista hay algunos aspectos centrales y anciliares de esta formación que deberían caracterizarse más bien como resultado de un proceso de aculturación, es decir, en que la transformación final refleja un bajo grado de similitud y paralelismos en los elementos originales de la ecuación sincrética"²⁸.

Es cierto que las manifestaciones religiosas en México expresan rituales y creencias cristianas y locales en que a veces el tinte católico o el prehispánico sobresalen, pero es también evidente que es un catolicismo con un fuerte matiz politeísta o, como lo define Nutini, un "sistema pagano-católico." En la realidad, a nivel superficial, la religión folk tiene una apariencia predominantemente católica en la estructura del ritual, pero en lo profundo no refleja propiamente el pensamiento monoteísta cristiano.

²⁶ Bonfil Batalla, 1987: 196.

²⁷ Nutini, 1989, n.II: 87.

²⁸ Nutini, 1989: 89.

La adopción de la religión cristiana no se desarrolló tras un proceso armónico de conciencia, sino más bien fue “el resultado de una historia de dominación”²⁹, el resultado de una implantación de la cultura occidental en una estructura originaria que no ha provocado una fusión, concretizándose en una serie de interrelaciones recíprocas y adecuadas a las exigencias de los grupos, sino que estos han coexistido en relaciones de desigualdad tanto que los dos grupos siguen desarrollando sus papeles históricos de dominante y dominado, del más poderoso moderno y avanzado frente al más atrasado tradicional y rural.

Sincretismo no define desde luego una “mezcla” de elementos cristianos con otros de origen aborígen. López Austin pone en evidencia que es común calificar a las religiones indígenas de sincréticas, entendiendo por sincretismo la conciliación de dos corrientes de pensamiento: “que dan como producto un conjunto más o menos estructurado en el que se puede descubrir elementos de uno y otro origen”³⁰. Para el autor la conciliación se produjo en un proceso de evangelización que no pudo impedir la persistencia de aspectos paganos en el cristianismo de los neófitos. Para otros la antigua religión sólo se cubrió con ropajes de cristianismo que sirvieron como nomenclatura protectora frente a una evangelización forzada. Otros la interpretaron como una mezcla desarticulada y confusa de los elementos donde los fieles no comprenden el sentido de sus creencias. Nutini hace hincapié en que la religión resultante de la confluencia de dos sistemas religiosos produce un sistema muy diferente a éstos³¹.

De todos modos, no se puede olvidar que la religión folk o popular es el resultado de la transformación brutal de las sociedades aborígenes por obra de los conquistadores, creada en situación de colonia. La sociedad mexicana se ha desarrollado adaptándose cotidianamente al nuevo régimen en un juego de interrelación, en un proceso infinito de acción y reacción, en que: “Los elementos opuestos de las culturas en contacto tienden mutuamente a excluirse, luchan entre sí y se oponen mutuamente; pero al mismo tiempo tienden a interpenetrarse, a conjugarse e identificarse (..). La pugna entre las culturas europea colonial e indígena hizo posible la emergencia de una cultura nueva - la cultura

²⁹ Bonfil Batalla, 1987: 196-197.

³⁰ López Austin, “El mestizaje religioso. La tradición mesoamericana y la herencia mitológica”, en *L'Como...*, 1989, n. 1: 26-27.

³¹ Nutini, 1989: 89.

mestiza o mexicana - como consecuencia de la interpenetración y conjugación de opuestos³².

³² Aguirre Beltrán. 1970: 37.

Conclusiones.

El estudio de la tradición del *temazcalli*, por ser una institución compleja, un conjunto de significados simbólicos que hacen referencia a la cosmovisión antigua, a la religión, a la magia, a la medicina indígena y a la actual medicina tradicional, ha llevado a profundizar estos temas importantes y necesarios al fin de intender la costumbre de manera cabal.

Asimismo la investigación, por tener entre sus objetivos estudiar la práctica del baño en los tiempos antiguos así como en la actualidad y profundizar el sentido religioso y terapéutico que sigue teniendo en nuestros días, tuvo que incluir un estudio que se relaciona con el llamado “proceso de aculturación de los pueblos indígenas”, llevado a cabo e impuesto por los conquistadores a lo largo de los siglos de la Colonia. De hecho, por ser una institución ceremonial, fue objeto de persecuciones de tipo religioso e incluso inquisitoriales y por eso sufrió cambios tanto a nivel religioso como cultural. La población indígena tuvo que adaptarse a un sistema foráneo y a condiciones de vida que llevaron a un proceso de transformación, de sistematización de los nuevos códigos culturales dentro del sistema antiguo y a encontrar soluciones para no dejar totalmente la cultura de los ancestros.

Actualmente, en la medicina tradicional y en la práctica del baño de temazcal, se nota un *continuum* del pensamiento y de la tradición antigua ya en las formas ya en lo que se refiere al simbolismo de la institución; éste se manifiesta a nivel del inconsciente colectivo por las creencias que rodean la costumbre, y se manifiesta concretamente en las ceremonias de tipo religioso que en algunos lugares todavía acompañan el uso del baño de vapor.

La información en torno al baño de temazcal revela una marcada vinculación con el recurso vegetal, principalmente aplicado a su terapéutica. Las terapias son de procedencia indígena, siguen los principios de la medicina prehispánica, pero al mismo tiempo se mezclan con terapias alópatas; según la enfermedad o las molestias físicas que se tratan, se aplican curaciones tradicionales o se va con el médico del Seguro y se toman medicinas alópatas.

Corremos el riesgo de incidir en algunas repeticiones, pero es indispensable repetir algunos temas ya tratados para dar una visión de conjunto sobre lo que es la costumbre en nuestros días. En base a los resultados de la investigación de campo³³, puede afirmarse que la práctica del baño sigue vigente: tanto en los municipios de las regiones del Altiplano Central como en las comunidades de la Mixteca Baja, donde se ha llevado a cabo la investigación de campo, resulta que la costumbre es originaria del lugar y es practicada en todos los alrededores (ver cuestionario 1, informantes: 2 y 7).

Por lo que se refiere a la forma de los baños de vapor, en la zona de origen étnica náhuatl, en Tepatlaxco (Puebla) la mayoría son redondos y los de forma rectangular (hay solo uno) resultan ser los más modernos; en el Estado de Morelos - Amatlán, Xoxocotla, Cuernavaca -, y en la comunidad de Atlautla de Victoria (Edo. Mex) la mayoría son rectangulares: en Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, hay temazcales redondos y rectangulares. En Yucuquimi de Ocampo (Mixteca baja) los baños de vapor no tienen forma definida, son rudimentarios, un poco redonda con la hornilla anexada bastante grande respecto al cuarto de baño; mientras que en Yucuñuti de Juárez se construyen de forma cuadrada y rectangular, y en San Andrés (municipio de Yucuquimi) se usa también el "torito", aunque no se acostumbra mucho por ser muy caliente y algo peligroso por la salud.

Las normas de construcción para los temazcales de tipo fijo de material pétreo varían un poco de región a región, pero no de manera considerable. En general siguen las pautas que define el informante n. 14 en el cuestionario 1. Los temazcales encontrados en la zona del Altiplano a veces tienen el cuarto de descanso anexado al cuarto de baño, como en Atlautla de Victoria y en Cuernavaca, pero la mayoría no están equipados con este componente necesario en los baños de vapor antiguos.

Normalmente son los albañiles quienes construyen los baños de vapor, pero deben ser capacitados, como el señor Pedro Morales de Tepatlaxco; o deben conocer las técnicas de construcción, como en el caso del doctor Horacio Rojas de Cuernavaca.

³³ Como ya señalado en la introducción, la encuesta se ha realizado en forma de diálogo libre, no respectando una secuencia de preguntas preestablecida; sin embargo las conversaciones con los informantes han sido dirigidas hacia argumentos específicos. Los temas tratados se encuentran en el Anexo 2, junto con los resultados.

Los materiales utilizados para la construcción de los temazcales fijos son: tierra, piedra, piedra porosa y volcánica o tetzontle, adobe, lodo, ladrillo, tabique, concreto, madera, a veces varilla en los techos de los baños de forma cuadrada o rectangular, piedra amarilla en las comunidades de la Mixteca y en Santa Ana Tlacotenco.

Por lo que respecta a la orientación del baño, por lo general ya no se siguen los principios antiguos que hacían referencia a la cosmovisión pre-hispánica. Es decir, la mayoría de la gente no construye su temazcal orientando la hornilla hacia el Este y la puerta hacia el Norte, sino que se busca el lugar más adecuado, protegido de los vientos, cercano a la casa para que la persona que sale del baño pueda entrar directamente en una habitación o en la cocina sin resfriarse. Sólo quien conoce la tradición antigua o construye temazcales ceremoniales cuida la orientación del baño; de hecho este dato se ha encontrado en Santa Ana Tlacotenco donde toda la población habla el idioma original náhuatl y conoce las creencias antiguas; asimismo se ha encontrado con los curanderos más tradicionales, como Don Ricardo Alberto Castañeda de Xoxocotla, y Horacio Rojas Alba, quien construye temazcales ceremoniales.

La manera de preparar el baño no varía de región a región, mientras que varía un poco la forma de bañarse. A este propósito es preciso señalar que en la zona de Morelos se acostumbra echar algunos cántaros de agua tibia y fría sobre la cabeza y el cuerpo durante el baño y antes de salir; ésto favorece la abertura de los poros y favorece la sudoración. Pero en Tepatlaxco no se acostumbra bañarse con agua fría en el temazcal, al contrario, cuidan mucho que a la persona no le “pegue el frío” durante el baño y a la salida del habitáculo.

Así como se usaba en la antigüedad, durante el baño se acostumbra azotar el cuerpo del enfermo con un manojo de ramas de capulín o pirul o encino para favorecer la sudoración.

Asimismo se usan hierbas medicinales, tomadas en té, en vaporización de agua de cocimiento, en unguento molidas y untadas sobre todo el cuerpo - Tepatlaxco -, en tinturas friccionadas sobre la piel - Xoxocotla . En la Mixteca, no se acostumbran plantas medicinales durante los baños, excepto cuando se hacen curaciones. En esta región los usuarios se bañan con agua tibia antes de entrar en el temazcal y sus baños son muy largos en tanto que entran y salen del temazcal varias veces. Las plantas medicinales utilizadas

están clasificadas como “calientes” y las más comunes son: árnica, jarilla, zapote blanco, encino, pirul, ruda, capulín, romero, salvia, Santa María, marrubio, azomiate, entre otras. El uso de las plantas varía de región a región, así como varía el tipo de planta utilizado, conforme a lo que se encuentra en la zona, según el tratamiento que se hace al enfermo o enferma y conforme al conocimiento del médico (ver el cuestionario número 4 en el anexo 2).

Principalmente es empleado para razones de higiene; ésto es típico en la zona árida de la Mixteca y en los pueblos donde no hay acueductos o servicios higiénicos en las viviendas. En estas comunidades es importante tener un temazcal, casi todas las familias tienen el suyo o usan el baño de algún vecino o pariente. Además, muchas personas prefieren el temazcal a la regadera y lo emplean para bañarse una vez por semana, aunque tengan baños en sus casas.

Es utilizado como medio terapéutico en los procesos de curación para enfermedades calificadas como “frías” y sobre todo para las mujeres después del parto. De hecho, la práctica del baño de vapor en la actualidad es finalizada de manera especial para las curaciones que se hacen a la mujer después del alumbramiento. Este dato se ha encontrado en todos los lugares en que se ha trabajado. Actualmente ya no se acostumbra dar a luz en el baño de temazcal como en la época pre-hispánica. Las curaciones consisten en algunos baños en los últimos meses del embarazo para preparar la mujer al trabajo de parto, relajar los músculos, los nervios y las articulaciones. El día después del parto, se empiezan las curaciones en el temazcal; se le dan varios baños, de diez a quince hasta veinte (en la Mixteca), cada tercer día. Se le dan masajes, fricciones, se le aprietan los huesos, se le faja la cadera que, según la creencia, queda como “abierta” después del embarazo y el parto. Según la región, las costumbres locales y el estado de salud de la puerpera se le dan diferentes tipos de cuidado y se le suministran tés cicatrizantes y calmantes.

Los baños también se utilizan como factor de curación en casos de esterilidad por “frío”, y para favorecer otros embarazos. En Atlautla de Victoria, en los casos de esterilidad, se dan tés preparados con hierbas calientes y un pedacito de cola de armadillo, que es muy caliente. En Amatlán, la curandera Juana Nabor hace una serie de curaciones a

la mujer y le grita a Temazcanantli, diosa tutelar del baño de vapor. Las curaciones en temazcal son útiles también para el aflojamiento de la matriz.

El temazcal es utilizado sólo o en asociación con otros tratamientos para todas los malestares y las enfermedades clasificadas como “frías”. También, es regulador del metabolismo, de la circulación de la sangre, y es útil en el tratamiento del estrés, del sistema nervioso y como medio de prevención. En todas las comunidades en que se estuvo trabajando resultan estos datos (ver cuestionario número 3 en anexo 2). En Yucuñuti el curandero Severino Velásquez hace curaciones en el baño de temazcal también para infección de los ojos, dolor de muela, sarampión y viruela, cuando ha terminado el período eruptivo y febril. Asimismo se acostumbran algunos baños por picaduras de insectos ponzoñosos, como la araña “capulincillo” y la viuda negra, en Tepatlaxco, o la tarantula, en Amatlán.

El temazcal constituye todavía un centro de reunión familiar y de la vecindad, lugar de descanso, relajación y bienestar espiritual. Su uso es semanal, a veces diario: en otros casos se prende sólo en ocasiones particulares, como después de los nacimientos.

Con respecto a las creencias de tipo mágico y religioso que aún siguen muy arraigadas en nuestros días, son importantes las que se refieren a los “aires”. Éstos, según dicen algunos informantes (ver entrevista con doña Vicenta Villalba, inf. 17), son espíritus, son energías anímicas que proceden de la tierra y de las cuevas, o, en época de lluvia, son los remolinos y el vapor que sale de la tierra que está caliente y que “pegan” el cuerpo causando enfermedades de frío. También el “mal aire” puede ser transportado por el viento, cuando alguien está cocinando en los alrededores el olor de la comida puede enfermar al usuario que sale del temazcal.

La persona que prende el baño debe ser “caliente” - dice doña Juana Nabor de Amatlán (inf. 16) -, si no el baño no se calienta bien.

Los “malos aires” se manifiestan en las enfermedades “frías”, después del parto y en la esterilidad de la mujer no comprobada a nivel clínico, después de caídas y fracturas, en las enfermedades de la piel, en los problemas de origen nervioso, en el susto, en el malestar causado por las picaduras de insectos ponzoñosos, y en otras como la diabétis y en los

problemas ocasionados por la mala circulación de la sangre. El temazcal cura y alivia del frío. Durante las curaciones se cuida mucho que no entre aire en el cuarto de baño y que éste no “pegue” a la salida del temazcal; se calienta mucho el cuerpo para “sacar” el frío: se utilizan hierbas calientes.

Esta creencia está relacionada con el sentido profundo que la práctica mantiene en nuestros días. Hacer un baño de temazcal equivale a hacer una “limpia”, física y espiritual. Hacer un baño de temazcal significa hacer una “limpia”, significa purificarse. limpiar el cuerpo no sólo de la mugre, sino más bien de la impureza interior. Es una ritual de purificación, es una limpia fuerte de agua y de fuego (inf. 16)³⁴.

Respecto a las creencias religiosas que rodeaban la costumbre en los tiempos antiguos, es decir el culto a la divinidad madre, el espíritu guardián del baño, se advierte en la forma de bañarse una presencia antigua y una fe implícita en el poder purificador del temazcal. De hecho es un ritual antiguo en que las creencias no están explicitadas directamente sino formalmente. Sigue el sentido religioso que la institución tenía en los tiempos antiguos, aunque se rece a Dios o a algún santo o santa cristiana. Lo importante de la costumbre es tener fe mientras se está en el baño de vapor.

Es considerado todavía como un lugar que representa a la madre, una madre que cura y da salud a sus hijos. No es casual su empleo principal para las curaciones que siguen a los nacimientos. A nivel de lo simbólico, el recinto sagrado del temazcal representa el vientre de la mujer embarazada y es una representación de la cueva, del vientre de la Madre Tierra. Algunos informantes refieren que es representación del macrocosmos donde están presentes los cuatro elementos y la diosa madre (ver. entrevistas con inf. 14 y 20 en cuestionario n. 5).

La imagen de la diosa antigua ha sido sustituida por imágenes cristianas, la mayoría femeninas, raramente por un santo. En San Juan Tlacotenco hay un temazcal muy antiguo que ya no se utiliza, que llaman la “madre de San Juan” y lleva la imagen del santo (inf. 14). En los lugares en que se ha trabajado, las imágenes sagradas puestas a la entrada del baño son la Virgen de Guadalupe - como en Xoxocotla, en Atlautla de Victoria, en general

³⁴ Este dato me ha sido proporcionado de manera especial por los informantes con quienes he podido establecer un relación más profunda y confidencial.

en el Estado de Morelos y, antes, en Tepatlaxco; también se ha encontrado la imagen de Chalmita en Santa Ana Tlacotenco. Por lo general, a la entrada del temazcal o encima de la cúpula, se acostumbra colocar una cruz de barro o de flores de pericón, como en Amatlán.

Durante las curaciones y las ceremonias propiciatorias, se acostumbra rezar a las santas cristianas que representan la divinidad tutelar del temazcal. Se reza a la Virgen de Guadalupe, a Santa Ana, a Chalmita y a Santa Juana de los Lagos en Santa Ana, a Santa Juanita y a San Jacob en Atlautla donde los santos tutelares son dos, a la Virgen de los Remedios en Yucuquimi de Ocampo, al Santo de la Columna San Sebastián Mártir y a la Virgen de Montserrat en Yucuñuti de Juárez y en San Andrés.

Se acostumbran ceremonias propiciatorias en ocasión del estreno de un nuevo temazcal, durante las curaciones y cuando se cura una mujer después del parto. Antes se acostumbraba un rito religioso, se bañaba al recién nacido en el temazcal antes del bautizo en la iglesia o este mismo día - como en Tepatlaxco y en Santa Ana. Se llevan ofrendas de flores y comida a la divinidad o santa tutelar del baño de vapor; se reza en español o en lengua indígena a Dios, a la Virgen María, a la Virgen de Guadalupe u a otra santa cristiana, pero también se reza a los dioses antiguos, como a Temazcanantli en Amatlán, a la Madre Tierra y al Padre Sol en Xoxocotla. Se hace la ceremonia, se sahuma el recinto del temazcal, se reza y, al final, se hace una convivencia y se ofrece una comida a los que han participado.

Los informantes de las comunidades que aún siguen la vieja tradición, aunque en parte modificada, desde luego mezclada con la cultura católica, creen en una presencia sobrenatural que cuida el temazcal. A nivel psicológico, éste es un elemento importante de la práctica del baño de vapor y de su eficacia en los procesos de curación. Se cree en la presencia del espíritu guardián del temazcal. En algunos lugares se acostumbraba enterrar un idolito debajo del piso del cuarto de baño, quien representaba al espíritu del temazcal. A éste se dirigían y se dirigen las oraciones y a él se llevan las ofrendas. En algunos lugares también se hacen ceremonias cuando se construye un temazcal. En Amatlán se hace una ofrenda a Temazcanantli, y en Santa Ana a Temazcalamatzli (nombres indígenas del espíritu). Se acostumbra llevar un animalito al lugar donde se va a levantar un baño, ahí se mata y su sangre se avienta hacia las cuatro direcciones; luego se entierra en el piso del

cuarto de baño. Es una ofrenda que se hace al espíritu guardián para que quede satisfecho y alivie a los enfermos y a los niños que se van a curar. En estas ocasiones o durante el estreno, el temazcal también debe ser bendecido por un sacerdote cristiano.

El espíritu del temazcal parece mantener la dualidad característica de los dioses pre-hispánicos. puede curar pero también enferma a quien entra en el sin respeto. La persona debe ser pura - dicen los informantes -, debe ser conciente que se trata de un ritual de purificación, no de una mera limpieza física. La característica dual de la divinidad del temazcal se revela explícitamente en Atlautla de Victoria donde los santos tutelares son dos, hombre y mujer, San Jacob y Santa Juanita. También se revela en Santa Ana Tlacotenco donde, durante el estreno y bendición del nuevo baño, se hace una ceremonia que llaman bautizo del temazcal; en esta ocasión el sacerdote entra en el habitáculo junto con una mujer, posiblemente la dueña, y bendice al temazcal para que pueda servir en las curaciones.

En los municipios de las comunidades mixtecas se acostumbra agradecer al temazcal echándole pulque o aguardiente, para evitar “que se enoje”. En esta área hay mucha creencia religiosa, es muy fuerte el culto mariano, el culto a la cruz y se cree mucho en la intercesión de los santos. Pero, al mismo tiempo, siguen costumbres antiguas como el “baño del huesero” que se hace durante el noveno baño de la púérpera. En esta ocasión se pone una olla o una jícara con agua y algunas hierbas en el temazcal, cada persona que va a bañarse después de la mujer, toma una hoja y se talla sobre las coyunturas. Se cree que de esta manera se forman bien los huesos del recién nacido.

Finalmente: ¿qué significaba hacer un baño de vapor antes, en el México indígena antiguo, y qué significa ahora, en nuestros días?

En el análisis realizado de las imágenes pictográficas contenidas en algunos códices, la información encontrada en las fuentes escritas en el periodo colonial y, luego, la confrontación de estos datos con las fuentes orales de la época actual - la información recogida durante la investigación de campo -, todo esto me ha orientado en las conclusiones escritas a lo largo de estas páginas. Pero, creo que la diferencia fundamental entre la costumbre del baño de temazcal de nuestros días de la tradición del *temazcalli* de la época pre-hispánica es el propósito que tiene esta práctica. La finalidad fundamental del antiguo

baño de vapor era curativa, estaba relacionada con la salud; pero la curación tenía carácter mágico-religioso. Por eso no es sorprendente que se hayan encontrado restos de temazcales en los principales centros ceremoniales de los conjuntos arqueológicos.

En la actualidad el baño de temazcal sigue teniendo propósitos terapéuticos. Sin embargo, el carácter mágico-religioso, que era distintivo de la institución antigua, no está vigente de la misma manera en todas las comunidades (de las zonas abarcadas en este estudio). El rasgo fundamental de la institución - su aspecto ceremonial -se realiza actualmente sólo en ocasiones y quien sigue la costumbre son los ancianos y la gente que de alguna manera recupera y conserva voluntariamente la tradición mexicana. En algunas regiones el temazcal continua siendo una práctica cultural que para algunas personas - los médicos tradicionales y los ancianos conocedores de la tradición y de su significado - mantiene el carácter mágico-religioso como un rasgo importante y necesario de la costumbre. Para otras personas, en general, a pesar de las creencias que aún rodean la costumbre, se nota una pérdida del sentido religioso de la institución. Ésta se manifiesta en la tendencia hacia un cambio de las costumbres de la población juvenil, orientada más hacia un estilo de vida laico: hay olvido de lo antiguo, concebido como viejo, algo que debe ser superado al fin de llevar el paso de los tiempos actuales que requieren rapidez y más "racionalidad".

Por otro lado, existe también un fenómeno de contraculturación³⁵ que se manifiesta a nivel de instituciones y centros de salud que trabajan en las comunidades indígenas de varios estados del país. Estos institutos - como el Instituto de Medicina Tradicional "Tlahuilli" de Cuernavaca -, hacen hincapié en un mejor conocimiento de la medicina tradicional, de los principios terapéuticos de la cultura antigua y de su aplicación, por ser medios eficaces que pueden satisfacer las exigencias de una población numerosa y mezclada como es la nacional, que normalmente no es bien atendida por las instituciones de salud.

Este hecho es parte de un movimiento general que quiere recuperar y revalidar la cultura ancestral, preservándola frente a un proceso de transformación en el que ha cambiado el

³⁵ A este propósito ver también las informaciones proporcionadas por Jorge Castro de Tepoztlán sobre la tradición de los indígenas del Norte (inf. n. 12)

modelo de la confrontación; éste ya no está constituido por la cultura católica española, sino por el modelo capitalista laico que procede de Estados Unidos. Un modelo que aleja al hombre de su hogar cultural y favorece el olvido de las costumbres.

La significación religiosa que el *temazcalli* tenía en los tiempos antiguos en parte continúa, sin embargo en muchos aspectos se ha perdido y aunque sobresalga el simbolismo mágico que conserva la práctica en nuestros días, los nexos entre el rito y su significación profunda por lo general se han olvidado.

Pero aunque vaya perdiendo su significación mágico-religiosa como lugar de la purificación y de los ritos de paso, casa de la diosa madre y morada del dueño del fuego, sigue ocupando un lugar importante en los contextos comunitarios tanto por ser medio terapéutico como por ser una representación simbólica del vientre materno, del vientre de la Madre Tierra.

Es un caso ejemplar de institución propia de un sistema médico tradicional en que coexisten e interactúan dos componentes a fin de realizar las curaciones. Me refiero al componente místico-simbólico y al componente empírico o naturalista. Las dos dimensiones no pueden ser separadas en tanto forman una unidad, de acuerdo a los principios pre-científicos de clasificación de la realidad. La clasificación o interpretación de la realidad, en las culturas de tipo pre-científico, se basa tanto en factores de orden simbólico como en factores de orden empírico naturalista. Las dos dimensiones penetran la una en la otra de manera tal que resultaría artificiosa una distinción entre el componente naturalista y el sobre-naturalista. Es una medicina que fundamenta sus conceptos en la fuerte relación entre espíritu y forma, entre psique y soma, que (dicho en términos modernos) ha considerado siempre el aspecto psico-somático de muchas enfermedades.

El baño de temazcal constituye un caso ejemplar propio de este tipo de cultura que adopta dos sistemas terapéuticos: el naturalista y el ritual, recargado de simbolismos de purificación. De hecho, en esta institución encontramos la interrelación de dos formas distintas de enfrentar la enfermedad: una parte de una concepción basada en conceptos de orden natural, se ubica en medio de una compleja cosmovisión y utiliza terapias de tipo natural. La otra se refiere a la intervención sobrenatural en contexto ritual, y al mismo tiempo utiliza terapias de tipo natural, ricas en significados simbólicos purificatorios y en

valores religiosos. En el caso del temazcal, es evidente lo absurdo que resultaría la dicotomía entre naturaleza y cultura³⁶.

Conjunto de significados simbólicos que rebasan el simple uso médico. la casa de baños es una pequeña “construcción” que traduce así los principios fundamentales de la medicina tradicional mexicana, así como las creencias mágico-religiosas de la época prehispánica.

³⁶ Cfr. Lanternari, 1994, cap. 3.

ANEXO N°. I
CUADRO INFORMANTES.

Municipio San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla).

N°	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
1	Roberto Morales	48 años	funcionario	español y náhuatl	mestizo	N católica	general
2	María Guadalupe Herrera	40 años	ama de casa	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de su madre
3	Elisa Ramirez de Flores	47 años	ama de casa	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de la madre.
4	Lola Morales	55 años	partera	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de Ofelia Morales y en el Hospital de la zona.
5	Guadalupe Morales Herrera	57 años	enfermera	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de la madre
6	Ofelia Hernández	87 años	partera profesional	español y náhuatl	mestizo	católica	curso de parteras y aprendió de la gente
7	Ofelia Morales Tellez	40 años	maestra de primaria	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de la tía y la madre
8	Juana Rosas	60 años	campesina	español y náhuatl	indígena	católica	aprendió de la madre y su gente
9	Pedro Morales	59 años	temazcalero y albañil	español y náhuatl	mestizo	católica	aprendió de su maestro

Municipio: Acajete (Puebla).

N°	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
10	Aurelia Flores Morales	57 años	ama de casa	español	mestiza	N católica	aprendió de la madre

Municipio de Tlaxcala (Tlaxcala).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGE	RELIGIO	CONOCIMIENTO
11	Manuel García Morales	60 años	empleado en el Museo de Historia y Artesanía	español y náhuatl	mestizo	N católica	por la historia y la tradición en su pueblo

Municipio de Tepoztlán (Morelos)

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGE	RELIGIO	CONOCIMIENTO
12	Jorge Castro	37 años	artesano	español	N argentino	N bautizado católico	de sus compañeros

Municipio de Cuernavaca (Morelos).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGE	RELIGIO	CONOCIMIENTO
13	Carlos Gómez	35 años	biólogo	español	N española	N católica	estudio y conocimiento personal.
14	Horacio Rojas Alba	34 años	doctor y temazcalero	español y náhuatl	mestiza	tradicional	estudio y tradición

Municipio de Barranca Honda (Morelos).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGE	RELIGIO	CONOCIMIENTO
15	Lidia Brito	55 años	curandera	español y náhuatl	N mestiza	N católica	de la madre y curso de capacitación

Municipio de Amatlán (Morelos).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
16	Juana Nabor Torres	50 años	temazcalera	español y náhuatl	mestiza	católica y tradicional	: aprendió de Vicenta Villalba y de la gente
17	Vicenta Villalba Anaya	62 años	hierbera y temazcalera	español y náhuatl	mestiza	católica y tradicional	estudios personales y de la gente
18....	Isabel Casales	65 años	ama de casa	español y náhuatl	mestiza	católica	aprendió de la madre
19	Sabina Casales	60 años	ama de casa	español y náhuatl	mestiza	católica	aprendió de la madre

Municipio de Xoxocotla (Morelos).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
20	Ricardo Alberto Castañeda	80 años	curandero y temazcalero	náhuatl y español	mestizo	católica y tradicional	de la tradición y curso de capacitación

Municipio de Atlautla de Victoria (Estado de México).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
21	Salomón Tupiño	75 años	peluquero	español y náhuatl	mestiza	católica	aprendió de la madre
22	Antonio Tupiño Bautista	38 años	campesino	español y náhuatl	mestiza	católica	aprendió de la madre
23	Gregoria Bautista Tupiño	75 años	ama de casa	español y náhuatl	mestiza	católica	aprendió de la madre y de la gente.

Municipio de Santa Ana Tlacotenco - Milpa Alta (Distrito Federal).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
24	Josefina Meza Patiño	59 años	ama de casa	náhuatl y español	mestiza	N católica	de la madre y su gente
25	Guadalupe Caballero Vargas	53 años	empleado	náhuatl y español	mestiza	católica	personal
26	Anónima	60 años	ama de casa campesina	náhuatl y español	mestiza	católica	de su madre y su abuela

Municipio de Yucucquimi de Ocampo - Mixteca Baja (Oaxaca).

Nº	NOMBRE	EDAD	OCCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
27	María López Herrera	32 años	enfermera auxiliar	mixteco y español	mestiza	N católica	personal
28	Porfirio Guillermo Rodríguez	30 años	párroco de las iglesias de yucucquimi y de Yucucuti	español y poco mixteco	mestiza,	católica	sabe algo por lo que ve de la tradición
29	Amalia Villanueva Solán	33 años	enfermera en la clínica del IMSS	español y poco mixteco	mestizo	católica	personal
30	Anónima	38 años	campesina y ama de casa	mixteco	mixteco	católica y tradicional	tradición familiar

Municipio de Yucuñuti de Juárez - Mixteca Baja (Oaxaca).

B	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
31	Juana Castillo	48 años	partera empírica y profesional	mixteco y español	mestiza	N católica	por la tradición y los cursos de capacitación
32	Severino Velazquez	60 años	campesino y curandero	mixteco y español	mestizo	católica	aprendió de los abuelos
33	Teresa Zurita Paz	57 años	campesina	español y poco mixteco	mestiza	católica	aprendió de su mamá y su esposo.
34	Antonio Zamora	60 años	temazcalero y obrero	español y poco mixteco	mestizo	católica	aprendió de su abuelo.
35	Alfonso Zamora	62 años	obrero	español y poco mixteco	mestizo	católica	aprendió de su abuelo

San Andrés, Municipio de Yucuquimi.

Nº	NOMBRE	EDAD	OCUPACION	IDIOMA	ORIGEN	RELIGIO	CONOCIMIENTO
36	Emidio Durango García	35 años	trabaja en Estados Unidos	español y poco mixteco	mestizo	N católica	aprendió de su gente
37	Evina Durango	30 años	ama de casa	español y poco mixteco	mestiza	católica	aprendió de su gente

ANEXO N°.2

CUESTIONARIOS.

Cuestionario No.1

- ¿ La costumbre del baño de temazcal es originaria de esta región ?
- ¿ Es practicada en los alrededores ?
- ¿ Qué forma tienen los baños de vapor, son todos iguales ?
- ¿ Originariamente, qué forma tenían ?
- ¿ Con qué materiales se construye ¿
- ¿ Quién lo construye: un albañil, una persona capacitada por experiencia personal o por haber aprendido de alguien que sigue la tradición, un temazcalero u otro ?
- ¿ Es originario de la zona ?
- ¿ Es una costumbre difundida entre la población y en los alrededores?

Resultados.

1) Aquí son casi todos a bóveda, hay sólo uno que es rectangular de tipo más moderno.

2) En toda la zona usan temazcales: Acajete, Cuetzalan, Tepuzco, Magdalena, Tlacomulco, Ocotitlán, todo alrededor de la Malinche y el Pinal.

La mayoría de las familias tiene el suyo, cuando no tienen, usan los de los vecinos.

Son a bóveda que es la forma original. Hay uno rectangular techado con varilla.

Los de bóveda son de piedra y la hornilla es de piedra volcánica refractaria, que sacan de la Malinche.

Los temazcales son originarios de la zona. En toda la zona usan temazcal: Acajete, Cuetzalan, Tepuzco, Magdalena, Tlacomulco, Ocotitlán, todo alrededor de la Malinche y el Pinal. La mayoría de las familias tiene el suyo, cuando no tienen, usan los de los vecinos.

3) Son de origen prehistórico, prehispánico.

Tienen forma a bóveda o rectangular techados con varilla: los redondos son de piedra y concreto.

5) El temazcal es original de la zona.

Son la mayoría redondos a bóveda, hay uno rectangular. Los más antiguos y los más comunes son los redondos de piedra y de ladrillo, mientras que los más modernos son los rectangulares techados con varilla y contruidos con cemento.

Los constuye un señor que es albañil y aprendió a construirlos cuando era todavía un muchacho.

No hay un verdadero temazcalero, es decir una persona que se dedica sólo a este tipo de construcciones conforme a la tradición antigua.

6) A bóveda o rectangulares.

7) El temazcal es pre-hispánico y original de aquí.

Se usa también en San Agustín, Tepeztala, San Miguel, en los pueblos alrededor de la Malinche y el Pinal, hasta Cuetzalan.

Cada familia tiene el suyo, pero si no tienen medios económicos para construirlo, usan el de los parientes, vecinos o amigos.

Son a bóveda y últimamente he visto que construyeron uno rectangular.

La hornilla es de piedra o de ladrillo.

Se usa también en San Agustín, Tepeztala, San Miguel, en los pueblos alrededor de la Malinche y el Pinal, hasta Cuetzalan. Cada familia tiene el suyo, pero si no tienen medios económicos para construirlo usan el de los parientes, vecinos, amigos.

9) Son originarios de la zona, de este pueblo y de los alrededores de La Malinche.

Normalmente son redondos, de piedra volcánica y cemento y de piedra tetzontle.

Aprendí a la edad de 27 años de un viejito del pueblo. Me enseñó a construir la cúpula de manera distinta y que yo ya no uso. A decir: hecha la base, se ponían tablas de madera dentro de la base detenidas por palos hundidos en el suelo. Encima se ponía tierra en forma de cúpula y sobre esta tierra se construía la cúpula con piedras y cemento. Cuando se secaba bien, en unos días, se sacaba todo lo que sostenía la cúpula. El problema se presentaba al momento de sacar los palos porque los mismos se quedaban hundidos en el suelo. Por eso cambié la técnica.

Cuando tenemos que construir un baño, primero escogemos el lugar apto, fijamos el centro y de aquí tomamos la medida que debe ser de 1.25 m.. Se da la vuelta haciendo un círculo que es el perímetro del baño: 2.50 m.

Las piedras del muro deben de ser de campo, porosas y se mezclan con cemento. El muro mide 30 cm. de hondo. La puerta mide 50 cm. y así la hornilla. La hornilla mide m. 1.20 de largo. Del piso al techo mide 1.30. m.

El suelo está al mismo nivel de la tierra.

Las piedras que se llevan para calentar son de 30 cm. de ancho y 12 cm. de grueso. Se ponen a tijeras sobre otras dos de base. Encima de las dos se pone otra piedra a modo de techo que mide 20 cm. x 20. cm.

Sobre estas piedras se ponen otras de tipo volcánico y a la hora de bañarse se rocía agua sobre éstas.

La entrada es 50 cm. de ancho x 70 cm. de alto. Es compuesta de bloques de cemento de 10 cm. de grueso.

Las paredes se construyen primero. Se llena todo con tierra para poder luego construir la cúpula apoyándola sobre la tierra. Para construirla se ponen las piedras sobre la tierra y se aprietan bien con cemento. Se deja unos dos-tres días hasta que se seque. Se quita la tierra y está listo.

10) Es original de la zona.

Son a bóveda de piedra o ladrillo.

12) Seguimos la tradición dakota que aprendimos por un maestro de temazcal de California.

En la costumbre dakota, el baño de temazcal es una ceremonia de tradición nómada. La gente levantaba sus habitaciones como “tipí” y en la misma manera levantaba sus baños de vapor. Se levantaba en los lugares en que se hacían reuniones, normalmente cerca de un río porque se necesita de agua.

13) Son a bóveda y rectangulares.

14) El temazcal es originario de la zona.

En la actualidad las formas prehispánicas se han visto enriquecidas por otras.

Los materiales también han cambiado, se usan los que se encuentran en la zona. En general, después de hacer una revisión de los temazcales prehispánicos y los actuales, podemos citar los elementos arquitectónicos del baño: materiales, formas, hornilla.

Materiales: tierra, ladrillos crudos, piedra, adobe, madera, cementos, ladrillos cocidos;

Formas: circular como horno de pan, rectangular (techo dos aguas o bóveda), cónico, hexagonal, cuadrado (techo dos aguas o bóveda);

los componentes arquitectónicos: cuarto de baño con ventilación para la salida del humo; banquetas para acostarse, sentarse o ponerse en la posición adecuada; “ombligo”, si no hay hornilla interior o en temazcales en que las piedras se calientan al exterior; puerta de entrada de 50 cm. X 50. cm.

Hornilla exterior, interior o independiente del baño sobre todo en temazcales provisionales;

tiro para la salida del humo.

El lugar de descanso: separado del temazcal - en la cocina, en un cuarto de la casa -; como parte de la construcción del temazcal: cuarto de descanso; o lugar descubierto junto al temazcal.

Instalaciones necesarias: desagüe, agua (pila o recipiente), fogón (para el cocimiento de hierbas usadas en el baño).

Los tipos más comunes son el redondo y el rectangular.

Las dimensiones son:

Redondo: cuarto de baño. 2.80 m. de diámetro; interior 2 m.; 1.70 m. de alto; 1.35 m. de interior.

Puerta: 50 cm. de ancho X 50 cm. de alto. Encima de la puerta, por lo regular, está colocado un altar.

hornilla: 1 m. de largo X 50 cm. de ancho.

Rectangular: cuarto de baño: 1.90 m. X 2.40 m. de largo; interior: 1.50 m. X 2 m.: 1.35 m. de alto.

Puerta: 50 cm. X 50 cm..

Hornilla: 1 m. de largo X 50 cm. de ancho.

Éstas son las dimensiones de los temazcales comunes. Son diferentes de los temazcales ceremoniales, pero la diferencia no está en la manera de construirlo, ni tampoco en las medidas, sino en la finalidad del baño y en los conocimientos del temazcalero, porque la construcción sigue la tradición en el conjunto de los simbolismos involucrados. - (inf. 14).

16) Son rectangulares, hay sólo uno que es redondo, es el más viejo y está construido con piedras.

17) La tradición del temazcal aquí es muy antigua. Creo que es indígena. Cerca de Tlamepanque hay un temazcal ya en ruinas que es muy antiguo, donde los sacerdotes iban a recibir virtud y hacían ceremonias de iniciación.

Hay cuatro baños en el pueblo y sólo uno es redondo.

En la construcción usan piedra tetzontle que detiene el agua.

Se construye cerca de la cocina, por si llueve.

No hay un temazcalero en Amatlán. Los construyen los albañiles.

18) La forma es rectangular y redonda

19) Es originario de la zona, es de tradición antigua.

El mio es rectangular.

20) Es originario de aquí, pero cuando se deshicieron las casas en 1923, se destruyeron también los temazcales y no se volvió a construir otro con excepción de éste que acabamos de construir hace seis años. lo construimos nosotros con la ayuda de un albañil.

Es rectangular; adentro es de piedra y lodo, afuera es tabique y arriba es de concreto cuadrado.

21) Es originario de la zona.

Aquí la mayoría son rectangulares de piedra y concreto o de varilla y barro. El cuarto de baño tiene piedra tetzontle.. hay también de adobe.

La construyeron un hermano de mi esposa y un albañil

24) En Santa Ana los temazcales son redondos a cúpula, aunque puede haber cuadrados.

La hornilla se orienta hacia el Este.

25) Son redondos a veces cuadrados.

Cuidamos la orientación de la hornilla hacia el Oriente.

El temazcal es originario de la zona.

Se fabrican con tetzontle y tierra amarilla.

26) Mi temazcal es cuadrado y no está orientado hacia los puntos cardinales.

27) Aquí todas las familias tienen su baño. se los construyen por su cuenta. Son rudimentarios, un poco redondos con la hornilla anexa bastante grande respecto al cuarto de baño.

Se fabrica de piedra y lodo.

El temazcal es originario de esta zona.

28) Están hechos de piedra, piedra porosa y lodo. no tienen una forma definida: son un poco redondos, pero varían.

Creo que son originarios de aquí.

29) Es originario de esta región.

Se fabrican con lodo y piedra.

31) Aquí los baños son de piedra y se construyen de forma cuadrada - rectangular.

En toda la Mixteca tienen sus baños.

Usan el tetzontle para el fogón.

En Tezoatlán hay el torito, pero ya no se acostumbra mucho porque es muy caliente y uno se puede enfriar con el primer aire.

32) Los aspectos que se toman en cuenta en la construcción son: que esté cerca de un cuarto de la casa para descansar; las piedras son de piedra "azul" (porosa); el fogón tiene un hueco que comunica la cámara de combustión con el cuarto de baño. No se toman en cuenta aspectos como la orientación, aunque se cuida la procedencia de los vientos, que no vayan a pegar sobre la hornilla.

33) . 34). 35) Aquí la mayoría de la gente construye el suyo, quien no sabe hacerlo lo encarga al señor Zamora, que es temazcalero.

Se construyen en el terreno según como sopla el viento, cuidando que éste no pegue en la puerta. sino se queda obturado el vapor y no calienta bien.

Se construye cerca de la casa y de manera que quede cómodo respecto a ésta.

La construcción queda un poquito hundida en el terreno para que esté bien fijo.

Las piedras del fogón son piedras amarillas (porosas), no se destruyen con el fuego, tardan unos cinco o seis años.

No se usa hacer ventilaciones en el fogón para evitar que entre mucho humo. Se puede. pero no se acostumbra mucho.

36). 37) Se usa temazcal de piedra o el torito. Mejor el primero porque el torito se calienta mucho y es peligroso.

Cuestionario 2.

- ¿ De qué manera se prepara un baño de vapor ?
- ¿ Cómo acostumbran bañarse ?
- ¿ Se utilizan plantas en el baño y para qué se emplean?
- ¿ Qué cuidados se dan a la gente que va a bañarse ?
- ¿ Durante el baño, se emplea agua fría?
- ¿ Se acostumbra taparse bien a la salida del baño?

Resultados:

1) Ponen fuego en la hornilla y hacen calentar el baño unas horas. Cuando la gente está adentro, echan agua encima de las piedras para que suba el vapor . luego se pegan con ramas y hojas de capulín.

2) Echan agua para hacer subir el vapor y se pegan con hojas de capulín, también con ramas de encino; con éstas bajan el vapor agitándolas de arriba hacia abajo.

5) En Tepatlaxco así lo hacemos: se calienta el baño unas cuantas horas . de una hasta cinco o seis, dependiendo del tiempo necesario para calentar las piedras y la temperatura externa.

En la hornilla se quema: leña, olotes, caña reseca, a veces basura.

En esta manera se calientan unas piedras (normalmente dos), encima de éstas se arroja el agua al fin de producir vapor.

Cuando el baño se ha calentado bien, se tapa la boca de la hornilla con piedras de 8-10 cm. de espesor y con la ceniza producida por el mismo fuego.

Mientras se está quemando el combustible, se toman unas hierbas “calientes” cuya función es calentar el cuerpo y se preparan en parte molidas y en parte en agua de cocimiento.

Una vez entrados en el temazcal, se echa agua sobre las piedras para que se desprenda vapor y con un manojo de ramas y hojas de pirul, encino o capulín, se baja el vapor caliente que se condensa hacia lo alto de la cúpula. Con las mismas hojas se azota el cuerpo de arriba hacia abajo.

Cuando se entra es necesario agacharse para que no te afecte el carbón tóxico producido por la combustión. Luego te sientas y te untas con las hierbas molidas. Entonces te acuestas y empiezas a sudar mientras quien te ayuda a bañarte azota tu cuerpo con las ramas para favorecer la sudoración y bajar el vapor.

A veces se dan masajes para relajar el cuerpo, los músculos, los nervios y las articulaciones.

Se sigue un buen rato echando agua sobre las piedras calientes, azotando el cuerpo. Luego te enjuagas con agua tibia. Al final, te lavas con jabón y shampoo. Te enjuagas otra vez.

Te tallas la piel con piedra pómez para que se separen las células muertas.

Te echas agua de cocimiento de las hierbas sobre todo el cuerpo.

Antes de salir, la persona que te ha bañado te ayuda a taparte con camisonas, sábanas y cobijas de lana hasta la cabeza y los ojos. Esto es importante porque de lo contrario te enfriarías por el aire de afuera.

Te acompañan a la casa y allá te acuestas en un cuarto y descansas todo el tiempo que quieres, mientras continúas sudando.

El "agua de espanto" (de cocimiento de hierbas calientes) se echa también sobre las piedras para que el vapor contribuya como factor de curación.

14) Antes de salir del temazcal y también durante el baño te echas unos cántaros de agua fría sobre la cabeza y el cuerpo. Sirve para que se abran los poros y puedas sudar más copiosamente.

Antes de salir te tapas con una sábana y pasas al cuarto de descanso donde te acuestas sobre un petate y te tapas con una o más cobijas.

16) Mientras que estás adentro, una persona te ayuda a azotarte el cuerpo de arriba hacia abajo por todos lados. Antes de salir del baño te enjuagas con agua tibia. Saliendo, la persona que te baña te ayuda a taparte con una sábana. Luego te acuestas allí mismo, frente a la puerta del temazcal o cerca de la entrada sobre un petate y te tapas con una o más cobijas.

20) Cuando estás adentro, te echas agua fría para que se abran bien los poros que a veces se quedan como cerrados. También antes de salir te echas agua fría dos veces.

Nosotros no azotamos el cuerpo, no tenemos hierbas frescas para mucho tiempo durante el año, así que friccionamos sobre la piel tinturas, extractos alcohólicos de plantas.

Cuando sales te tapas con una sábana y pasas al cuarto de descanso donde te acuestas sobre la cama y te tapas con una cobija.

21) Antes de salir te enjuagas con agua tibia de cocimiento de hierbas calientes. Te tapas con una sábana o con otra manta y te quedas un rato en el cuarto de descanso.

No nos echamos agua fría antes de salir porque la persona está muy caliente y se enfriaría.

24) Prendemos el baño con leña o caña reseca y lo dejamos calentar por algunas horas. Tapamos la hornilla con piedra, ceniza y lodo. La gente se mete a sudar y a veces hay una persona que ayuda a bañar, por ejemplo cuando se cura un enfermo. Se baja el vapor con unas ramas de capulín y se azota el cuerpo de la persona. Al final del baño te tapas y sales para ir a descansar ahí mismo o en un cuarto de la casa.

27) Aquí se prende muy a menudo. No se usan hierbas medicinales para bañarse, sólo la pura agua.

29) Los prenden casi diario. Cuando se bañan salen y entran muchas veces del temazcal. Lo calientan para dos o tres horas.

Cuestionario 3.

- ¿ Para qué se usa el baño de vapor ?
- ¿ Qué enfermedades se curan con la práctica del baño ?
- ¿ De qué manera se usa para el alivio de la mujer que acaba de dar a luz ?
- ¿ Cuántos baños se le dan antes y después del alumbramiento ?
- ¿ En qué otras ocasiones se practica el baño ?

Resultados:

1) Se usa para limpiarse y reforzar el vientre.

Para higiene.

Lo usa mucho la mujer después del parto: se le dan 12 - 13 baños, uno cada tercer^o día.

Cuando hay enfermos de frío se pasa alcohol friccionando la piel.

Se quedan dentro 20-30 minutos.

2) Es una necesidad más que otra cosa. Aquí falta el agua durante unos periodos del año y antes la única disponible era la del jagüey.

Sigue siendo utilizado como medio de limpieza y medicinal.

Se usa cada ocho días, normalmente el sábado.

Se usa para las mujeres después del parto: más que 10 baños, cada tercer día.

Para los alcohólicos.

Para depurarse.

Para los niños.

3) Para razones higiénicas, cada 8 días.

Para partos y post-partos, cada tercer día, más o menos 15 veces. También antes de parir una vez por semana para calentarse.

Para enfermedades de frío, sobre todo a los niños.

4) La entrevistada dice que no deja usar el temazcal que, según ella, "hace daño".

5) Para enfriamiento, reumas, gripa, depuración. Para las mujeres que van a dar a luz, porque ayuda a la flexibilidad de los huesos. Después del parto cada tercer día, varias veces.

Para las enfermedades de la piel.

Para la higiene. es muy útil cuando no hay agua.

6) Se usa para higiene y limpieza.

Para las mujeres embarazadas y después del parto. También yo le daba atención médica.

Se usa para las picaduras de araña "capulincillo", y de la viuda negra. En este caso se quema la hoja de maguey reseca y es el gas carbónico lo que cura. El humo que recibe el enfermo hace que se alivien los dolores del cuerpo y los nervios. La hoja es de mezote.

Para favorecer el embarazo y en casos de esterilidad o esfuerzos. Para la matriz floja.

7) Se quema el sábado y a veces el miércoles.

Se usa para. enfriamientos, como réumas. bronquitis, para los niños. Para infecciones de la piel. ronchas. salpullidos. Para antes y después del alumbramiento - antes, cada 1 -2 semanas; después, de 10 a 15 baños cada tercer día, hasta 40 días.

Favorece el embarazo; depura, porque sudando se limpia la piel y el organismo, se depura la sangre.

8) Casi todos tienen temazcales a excepción de pocos.

Se usa para las mujeres que dan a luz, un baño antes del parto y después hasta 18-20 veces cada tercer día. Para que se alivien, para parar la hemorragia. se amarran con faja de lana.

10) Se usa cada 8 días o 2 veces por semana.

Se usa para quien tiene fiebre, pero algunos van sólo con los doctores. Se usa para las preñadas. 1 vez antes del parto y 10 después. Luego se fajan.

11) Se usa para las mujeres. Para los niños que se orinan en la cama o que tienen catarro. Antes los subían hacia arriba del temazcal y les soplaban sobre la parte.

12) Es de uso ceremonial, sigue la tradición dakota. El primer baño que se hace es una iniciación.

También tiene finalidades sociales, de reunión y, en segundo lugar, de higiene.

13) Para limpieza y no sólo física.

Su uso es sobre todo reservado a las mujeres y a quien padece de enfermedades de frío.

Tiene finalidad de purificación.

14) Para las mujeres, porque durante el parto les entra el frío.

Es usado también para enfermedades de frío.

Para la circulación de la sangre, várices. Para enfermedades de la piel. Es depurativo, purificadorio. Soluciona problemas de asma. Favorece el embarazo y cura la esterilidad por frío. Mantiene la salud óptima y quita el stress. Relaja el sistema nervioso. Regula el metabolismo en general. Ayuda en muchos casos de artritis.

15) Para aliviar el parto, antes y después: Con su uso el parto es más rápido. Para enfermedades de frío, tos, bronquitis, réumas, gripe, inflamación. Enfermedades de calor.

16) Para enfermedades de frío. Para las madres, se bañan el cuarto día, el octavo, 4 veces en un mes. Para favorecer el embarazo en caso de esterilidad. Para stress, nervios. Para picaduras de arañas y tarántulas. Para el "susto". Antes se usaba diariamente hasta el momento en que fue prohibido por los españoles.

17) Enfermos de frío. Depura la sangre, purifica. Después del parto para dar fuerza y calentar por el frío que entra en la madre. Para las molestias del parto, se bañan después de ocho días para algunas veces, cuantas quieren y según sus posibilidades. Para los dolores musculares. Para inflamaciones e hinchazón.

18) Para enfermedades de frío. Para partos.

19) Se usa para limpiarse. Para enfermedades de frío. Para los partos, a los ocho días se hacen 3 o 4 baños dependiendo de las posibilidades y las molestias.

20) Para enfermedades de frialdad. Para ácido úrico. Reumáticos. Várices y mala circulación. Para los partos, para que tomen energía: se hacen 5-6 baños y es muy útil para los malos partos. Sale toda la impureza y se quedan como nuevos.

21) Para el frío, reumas, gripe; para las mujeres: favorece el embarazo y cura la esterilidad. Para la circulación, várices. Para la diabetes.

22) Para el frío y los partos. Favorece el embarazo y cura la esterilidad. Es lugar de reunión para la familia y los vecinos. Se quema todos los días.

24) Se usa para curaciones, para las enfermedades de frío; para los partos, no lo usamos para limpiarnos. Antes se usaba cada ocho días, ahora sólo en ocasiones. Se usa también para desintoxicarse de algún veneno. También para torceduras, reumas, dolores de hueso, de cintura, para quien no queda embarazada.

25) Lo usamos para limpiarse el cuerpo. Para después del parto se hacen 4 - 5 -6 baños, según los que necesita la señora. Se baña también al niño para que no se enfríe. No lo usamos para las "limpias"; éstas se hacen afuera del baño. Se usa en ocasiones para curaciones. Cuando curan a una mujer que acaba de dar a luz, el marido la carga con otros tres hombres sobre un ayate, hecho con fibra de maguey, y la llevan al temazcal para que ahí se alivie.

26) El baño de temazcal ayuda a parir; si hay una partera, ayuda a enderezar la criatura y a hacerla nacer. Aquí lo usamos cada ocho días.

27) Se usa sobre todo para después del parto: las mujeres se bañan para 20 días empezando el día después del alumbramiento; todos los días y luego para 5 veces cada ocho días. Antes de bañarse se lavan con agua tibia, se dice que así se les lava la sangre. Hay cinco parteras en el pueblo: algunas mujeres se alivian en la clínica y otras en el temazcal.

28) Se usa para cualquier cosa. enfermedades o partos.

29) Usan el baño para el alivio de la mujer y otras enfermedades de frío o para bañarse.

30) Lo usamos para muchas cosas, sobre todo para el alivio de la mujer después del parto.

31) Para la mujer que da a luz. se le hacen 20 baños tibios y de 5 a 8 calientes. Paren en la casa y el día después se bañan con hierbas. no el mismo día si no se le cuece la sangre.

Se usa también para otras enfermedades: si hay aflojamiento de la matriz. se le dan a la mujer masajes en el temazcal y se le sube con las manos. Se le hacen otros tratamientos.

Se usa para las mujeres que no se quedan embarazadas.

Para las enfermedades frías.

Para prevenir las enfermedades se bañan cada ocho días.

32) Se curan enfermedades de frío y de calor. Cuando son de frío se usa el temazcal: cuando son de calor fuerte (calor de calentura o calor físico) no es conveniente usar temazcal. sino que se le da alguna medicina.

Se usa para el dolor de muela.

Para el alivio de la puérpera.

La leña debe ser especial para que no haga chispas. Si se está bañando el niño, la leña que hace chispas le causa granitos.

Se toma el baño de vapor para el sarampión y la viruela, enfermedades eruptivas en general.

Para la infección del ojo.

El baño de temazcal puede hacer daño; se hace una prueba: se calientan las rodillas y las piernas. si suda la frente es conveniente, va bien. Por lo contrario es mejor que el enfermo salga y no tome el baño, si no puede hacerle daño.

33). 34). 35) Se usa cuando hay sarampión. pero no en el período eruptivo o febril. Cuando los granitos se secan un poco, usando aguardiente y malva, para ayudarlos a secarse. el enfermo ya puede entrar a bañarse. Se usa cuando los granos están secos y no hay fiebre.

Se usa sólo para enfermedades de frío, no de calor. Las enfermedades calientes son peligrosas y pueden causar la muerte.

36). 37) Se acostumbra para las mujeres después del parto. Se hacen tantos baños como se necesitan.

Se practica cuando las mujeres no pueden tener hijos.

Cuestionario 4.

- ¿ Qué curaciones se hacen en el baño de temazcal ?
- ¿ Que tipo de plantas medicinales se emplean ?
- ¿ Cuáles se usan para curaciones después del parto ?
- ¿ Cuáles para formas de enfermedades de frío como gripe, reumas, bronquitis ?
- ¿ Para qué otras molestias o enfermedades se emplea el baño ?

Resultados.

1) Árnica, capulín, jarilla, zapote lanco, encino, pirul, ruda. Se hierven juntas y las ollas con el agua de cocimiento - "agua de espanto" -, se colocan encima de las piedras calentadas previamente. de manera que el vapor producido es agua medicinal.

3) Árnica que es cicatrizante y desinflamante.

Antes las mujeres daban a luz y se aliviaban en el temazcal, ahora se bañan el otro día y nada más.

4) No usa hierbas medicinales ni antes ni después del parto. - Se muestra muy escéptica. dice que nada más trabaja con la madre cuando le empiezan los dolores de las contracciones: intenta enderezarle un poco la criatura y cuando el cuello de la matriz se abre. le hace una inyección con media dosis de la medicina que se da normalmente en el hospital para ayudar a la criatura a nacer.

A veces la madre prefiere acostarse y a veces sentarse, porque dicen que así tienen más fuerza.

5) Usamos hierbas "calientes", estas son: romero, pirul, santa maría, ruda, marrubio, azomiate, zapote blanco. Normalmente usamos tres o siete hierbas. También usamos árnica como cicatrizante.

Una parte de estas plantas se hierva y con el agua de cocimiento la gente se enjuaga después de haberse bañado. Otra parte de las mismas se muele y se unta sobre todo el cuerpo - dan mucho calor y fuerza.

Las mujeres después del parto las usan cuando se hinchan.

6) El calor del baño permite que el vientre no se afloje. Las sesiones de temazcal favorecen un nuevo embarazo. Ayudan a resolver casos de esterilidad debidos a esfuerzos físicos, deporte duro, por razones no comprobadas clínicamente o por traer la cadera "abierta".

A las mujeres que han dado a luz y no se alivian en el baño, las llaman "crudas". A veces se hinchan y se ponen amarillas.

Después del baño es importante que una o mejor dos personas fijen a la enferma, para cerrarle bien los huesos, que después del trabajo de parto quedan como abiertos: empiezan por la cabeza y bajan hasta las rodillas y los pies, cuidando de cerrar bien la cadera.

Otras curaciones para la mujer para aliviar las molestias del embarazo, sin o en asociación con el temazcal: pozote de sorillo y yepatlina; la preñada debe evitar de tomar agua "cruda", pulque y limonada.

Cuando se detiene la placenta, le pegan con un pedazo grande de jabón a los dos lados del vientre y le dan a comer cebolla con herba buena.

El cordón lo cortan y lo cicatrizan con el machete que usan para cortar el trigo quemado. Cuando se inflama se usa ponerle polvo y ceniza del comal negro.

Para las púerperas que no tienen leche, le dan atole de masa y atole de ajonjolí, charales rostizados sin ser lavado, ahuate.

Para que se vaya la leche, le aplican una cataplasma de maíz azul molido.

Para ayudar a dar a luz le dan hierba del ángel y michicate..

Cuando hay un parto difícil se le manda al doctor.

Con qué se lava el bebé: antes ni lo lavaban, yo le enseñé a lavarlo con aceite de ajonjolí o almendra y a ponerle gotas de manzanilla en los ojos. El día después lo bañaban en el temazcal.

Cuando no hay hijos, se le atribuye más a la mujer que al hombre y normalmente es sólo la mujer que va al doctor.

Prolapso de la matriz: cuando la mujer tiene la matriz desviada, dos hombres (el marido y otro) la ponen boca abajo y la sacuden. Luego se le pone un rollo de pano y se venda. Se queda acostada sin moverse 20 días y se alivia. Luego se le dan baños de temazcal.

Cuando el cuello del útero es demasiado chiquito, no se puede hacer nada. Si depende de las hormonas, se le dan algunas inyecciones de cuerpo amarillo y licor sedante.

Cuando la matriz está resfriada: se aplican ventosas, se faja y se hacen tres baños de temazcal.

Para acabar de concebir, como anticonceptivo: se come liebre cuya carne es muy fría.

Para evitar el aborto espontáneo: hoja morada de mazorca hervida con cocolle de carrizo. Antes lavaban el morro del perro negro con aceite y mezcal y luego lo daban a tomar a la mujer.

Para inducir el aborto: se usa la hierba del ángel.

Para ayudar las contracciones del útero: zoapatl o hierba del ángel con michicapatl hervido y endulzado con canela.

7) Se usan hierbas calientes, a veces también tomadas cuando tienen muchos escalofríos.

Para mujeres que no pueden embarazarse por haber hecho esfuerzo físico o deportes. Se cree que por estas razones se afloja la cadera y la columna. En este caso se hacen también ventosas por toda la columna. Se hacen masajes y se aprieta el cuerpo con una faja

A los niños que tienen infecciones de la piel se les hacen baños de árnica.

8) Se usa romero, árnica - que es un cicatrizante -, zampate, pirul, Santa María, estafiate, flor de Castilla o rosa de Castilla. Para las mujeres que no logran dar a luz y se ponen hinchadas, pálidas y amarillas.

También se hacen ventosas de alcohol y aguardiente.

Después del parto, como confortativo, se le da agua de estafiate.

Para que no afloje la columna después del parto y se recomponga, se le faja el vientre.

Antes del parto se bañan para limpiarse. Si tienen frío y le duele la cadera, sirve para que los huesos se vuelvan más elásticos, gracias al calor, y se preparen mejor al trabajo.

10) Se usa pirul, azomiate, marrubio, romero, hierba del ángel, ruda, Santa María, ejecatzi, sábila. Se usan hierbas calientes para bañarse y para untarse y se toman como "agua de tiempo", cuando tienen sed. Es porque las mujeres se enfrían después del parto. Se usa árnica como cicatrizante.

De todos modos, ahora muchas van con el doctor o al hospital.

11) Citado en el capítulo 3.

12) En el baño se mete salvia.

14) Se usa pirul, ruda y las hierbas calientes, según lo que se encuentra en la región y las posibilidades individuales.

15) Se usa chapulisque, ocotillo y otras que se encuentran en la zona. Según el tipo de enfermedad que se va a curar, se utilizan hierbas diferentes.

16) Se usa para inducir el embarazo, para la esterilidad por "frío", para después del parto: para las picaduras de insectos ponzoñosos como la tarántula; para el susto - (ver las partes que se refieren a estas curaciones en el capítulo 3, p. 11.)

Para los nervios: tomar té de marrubio y passiflora; masajes con aceite de rosa. Cataplasmas de jabón blanco rallado con lengua de vaca y aplicado en las cejas de la frente. Tomar un té preparado con: hojas de zapote blanco, flores de tila, gordolobo, árnica, peonía, anís de estrella, zarzaparilla, pasiflora - en partes iguales a excepción de la zarzaparilla, un puño y la pasiflora, muy poca. Se prepara un litro con tres dedos de la composición: para cuarenta días en las mañanas y en las noches. Masajes en ayunas. Después de este tratamiento, se le da un baño de temazcal, se le pone chiquiadores de alacles en las acienes para media hora antes de bañarse. Se le da una buena sobada en el estómago para que se relaje. Si es necesario se siguen los baños de temazcal..

17) Para los partos y otras curaciones que se hacen a las madres - (ver citación en el capítulo 3, p. 10.)

Para la amenorrea: toronjil, orégano, salvia, romero, ruda - calentar el vientre con fomentos de romero o aceite de romero.

Ovarios policísticos: emuicli o zoapatle (chihuapatli - cuana sana), todos los días en tintura 15 gotas para 15 días antes de la menstruación.

Antihemorrágicos: milenramas.

Hemorragia uterina: milenramas, corteza de encino, cáscara de granda.

Mastopatía: depuración de la sangre - comer mucha fruta; tomar cosas frescas: hojas de nogar o cáscara de nueces, mhuicle, romero (4-5 días antes del ciclo). Desinflamar el seno con hojas de fresno o sauco en cataplasmas.

Inflamación ovarios: romero, hoja santa, orégano.

Anemia: emuicli.

Cuando la mamá se siente mal porque el niño está enfermo, por ejemplo, si tiene hipo, que es una enfermedad de frío, se le unta el vientre con tintura de raíz de tlacopatli con ajo, ortiga, cempasuchli y se baña en el temazcal.

En el temazcal se bañan también por los dolores musculares con hojas machacadas de ortiga y alcohol - se untan el cuerpo antes de entrar en el temazcal, también toman té de tlacopatle antes de entrar.

18) No sé bien pero ahora la mayoría de las jóvenes mamás prefiere ir al hospital, ya no tienen mucha confianza en la tradición.

19) No uso el temazcal para curar, pero sé que se pone la yema del huevo en las coyunturas y se dan hierbas calientes tomadas y untadas.

20) Cambian las hierbas según la región y lo que se usa es lo que crece espontáneo en el lugar donde se vive. Además cambian los nombres de las mismas plantas de estado a estado del país.

Cada médico y curandero usa las hierbas de manera distinta, así que cuando nos reunimos en los cursos de capacitación con los promotores de salud, nos transmitimos las informaciones.

21) Para enjuagarse al final del baño usamos agua de romero, ruda y otras hierbas calientes.

23) Para ayudar a las mujeres que no pueden embarazarse, las baño en el temazcal y le doy a tomar té de hierbas calientes con un pedacito de la cola del armadillo, que es muy caliente.

24) Se usan: romero, pericón, toronjil (blanco y rojo), etc.

Cuando no se conoce bien la enfermedad de la que padece la persona que se va a curar, se juntan varias hierbas y se les dan; esto ayuda también a prevenir recaídas.

Para los partos: hojas de chayote, árnica, tecomate.

Para veneno: camote de valeriana.

Actualmente casi no hay parteras como había una vez y el baño de temazcal se prende poco, sólo en ocasiones.

25) Las hierbas que usamos durante los baños son: pirú, zapote, romero, pericón, Santa María, etc. La ruda para la limpia. Se dan té.

26) Cuando hay trabajo de parto y no sale la criatura, con papel o zacate se le pone azúcar y alcohol sobre el vientre y los riñones. Después de parir se le dan baños con agua de pirul. Para ayudar a parir se le da té de: cempasuchtli y chocolate, que calientan mucho.

Se le dan té calientes de: Santa María, borrago, ruda.

Para el empacho: se le pone sobre el estómago una masa compuesta de rosa de Castilla, mantequilla, carbonato, pan de puerco.

Para calmar los nervios durante y después del parto: té de manzanilla.

Para cicactizar la herida: Té de árnica.

También se usan: albahaca y toronjil.

Si se va la leche: zapote blanco en té en ayunas.

27) Las mujeres antes de bañarse se lavan con agua tibia, así no se les cuece la sangre.

No usan hierbas medicinales, sólo agua.

Muchas se alivian en el temazcal.

29) Las hierbas medicinales que se usan el baño son: marrubio, malva, azomiate, albahaca, ruda.

30) Cuando salen granitos al niño, se toma una piedrita del fogón, se pasa en un poco de agua y se le da de tomar al niño. De esta manera se les resecan.

31) Se usan hierbas calientes: azomiate, salvia y otras que no conozco por nombre.

Cuando se alivia una mujer, se le da agua de oregano con una cucharada de sal para que salga la hemorragia.

Cuando hay aflojamiento de la matriz, se les dan masajes al vientre con aceite de almendra caliente y se le sube con las manos. El marido la pone boca a bajo. Luego se baña en el temazcal. También se le puede hacer una terapia con moxa: con vasos llenos de alcohol caliente, tres adelante sobre el vientre y dos atrás, se amarran, se jala la matriz y se faja.

32) Cuando se hace una terapia para el dolor de muela es importante envolver la mano y el brazo con un trapo en taanto éste procura más calor.

Cuando salen granitos al niño a causa de las chispas que hace la leña del fogón, se cura con el agua de las piedras del mismo; se toma una piedrita del fuego, se lava bien y esta agua se le da de tomar al niño.

Cuestionario 5.

- ¿ Hay creencias relacionadas con el uso del baño ?
- ¿ Cuáles son estas creencias y qué tienen que ver con las terapias que se aplican ?
- ¿ A qué causas se atribuyen las enfermedades que se curan en el temazcal ?
- ¿ Qué significado tiene hacer un baño de temazcal ?
- ¿ Tiene alguna significación especial ?
- ¿ Se acostumbra hacer ceremonias para el temazcal o en ocasiones de baños y curaciones ?
- ¿ En qué otras ocasiones se acostumbran ceremonias de tipo religioso ?
- ¿ Hay algún santo o divinidad que tutela el temazcal ?
- ¿ Qué otras cosas se acostumbran por tradición ?

En algunos lugares se habla de un espíritu guardián del baño, ¿aquí la costumbre conserva esta creencia ?

Resultados.

1) No hay religión. La gente va a rezar en la iglesia. El pueblo es en parte católico y en parte protestante.

A veces, para estrenar el baño, le ponían un idolito encima de la entrada, pero ahora ya no se usa.

2) Le ponen todavía una crucecita encima de la entrada. Pero sólo algunos la llevan y en la actualidad es raro encontrarlas.

- para el resto de la entrevista, ver el texto del cap. VI, p.159

3) Antes se colocaba una cruz encima de la entrada, ahora ya no, yo no he visto.

4) Antiguamente usaban un rito religioso, ahora lo usan principalmente como medio de curación.

Recuerdo que antes cuando nacía un niño, la partera teniéndolo en brazos, lo signaba bendiciéndolo: con los dedos le hacía una cruz sobre la frente. Luego lo pasaba al papá que hacía lo mismo y lo pasaba a los otros parientes, quienes lo signaban con la cruz y al final lo pasaban a la mamá, quien lo recibía.

Todas estas cosas han ido desapareciendo en el transcurso del tiempo.

- ver otros resultados de la entrevista el texto del cap. VI, p.

6) Tengo 87 años pero en 60 que llevo viviendo aquí no me tocó ver ritos religiosos. Lo único que puedo decirte es que, cuando se ha bautizado el niño, se bañan la madre y el mismo con agua de romero y de rosa de Castilla. Lo llevan al temazcal, que en este día adornan, llenando el suelo de flores en hileras. Normalmente lo hace la familia o la partera. Todavía a veces llevan al bebé al baño el día después de haber nacido.

En este pueblo son casi todos católicos, hay sólo un templo evangélico.

- para el resto de la entrevista, ver el texto del cap. VI, p. 177.

7) Se usa porque es tradicional. los antiguos llevaban más cosas, símbolos, pero últimamente ya no.

10) Ya no se usa colocar cruces encima de los temazcales, no he visto. Pero rezan a Dios y se encomiendan para que los cuide.

11) Antes, para estrenar el temazcal llevaban 12 niños a bañarse y hacían una comida para ellos y la señora que los bañaba. Los bañaba con agua de huixtomate. Los untaban con esta raíz y azufre.

La puérpera se bañaba con agua de la raíz de caxani, que tiene la forma de los genitales del hombre y de la mujer. Para que agarrara fuerza tenía que bañarse con la parte masculina.

12) Nosotros seguimos la tradición lakota. Es una tradición de gente nómada y el temazcal es ceremonial.

Para levantar un temazcal. Es un chamán quein tiene que dirigir la ceremonia. Aquí no hay un verdadero chamán, pero cada baño es dirigido por alguien que conoce el ritual.

La ceremonia se desarrolla haciendo ofrendas a las cuatro direcciones. Estos son los cuatro mundos y los cuatro elementos y las ofrendas se hacen también al hombre, nosotros incorporamos una 5a. rodada para el hombre nuevo.

El temazcal es construido como un tipí con la orientación hacia el este y la gente que va a sudar, tiene que circular de la izquierda a la derecha y nadie puede cruzar este círculo, nadie puede cruzar entre el fuego y el temazcal.

La ceremonia empieza con la primera quemada: la gente se va a sentar y cada vez que entra una persona tiene que pronunciar la palabra "macuyasin" que significa "por todas nuestras relaciones". El iniciador va a hablar y a pedir la ofrenda al gran espíritu, que es el maestro de las cuatro direcciones. El director de la quemada es el que va a echar el agua a las piedras. El no va a sudar, pone las piedras a calentar sobre el fuego que está fuera del tipí y cuando ya están candentes las mete adentro.

Agradecemos a las piedras, a la tierra, a la Madre Tierra, al inframundo que nos da las piedras para que podamos sudar.

La primera quemada es para las piedras. Todo el mundo hace su oración, se canta, se reza al gran espíritu, se llama el hombre que abre la puerta. El ambiente se enfría un poco, se van a recibir otras piedras y se empieza la segunda quemada. Se entra en el segundo mundo: el de

las plantas. Agradecemos a las plantas que nos dan la madera y los alimentos. Cada uno hace su oración por medio del gran espíritu.

Con la tercera quemada se agradece a los animales.

La cuarta es para el hombre.

Hay temazcales para los hombres que se queman en luna llena y temazcales para mujeres, en luna nueva.

Las mujeres que están menstruando no pueden bañarse con los demás porque tomarían su energía.

Se cree en el Gran Espíritu. A él se dirigen las oraciones durante los baños ceremoniales: el Gran Espíritu es el maestro de las cuatro direcciones.

13) Es un ritual antiguo que no es explicitado directamente sino formalmente.

El temazcal representa la matriz de la tierra. Cuando te metes dentro para sudar, te acuestas en posición fetal y sales "nuevo" de ahí.

El temazcal es una técnica terapéutica que masajes, limpia, uso de plantas medicinales. Según el manejo de la herbolaria, todo en la naturaleza está compuesto por cuatro elementos y todo es la combinación de estos cuatro elementos. Alimentos y plantas incluyen gradaciones de las calidades calientes y frías. las plantas son más o menos frías o calientes. Esta calidad es determinada por el efecto que produce en el cuerpo. Cualquier fenómeno y cosa presenta estas calidades y ninguna de las dos es negativa. El equilibrio es lo positivo.

La costumbre es tener fe mientras se hace el baño y rezar a alguien. Quiero decir que todavía sigue el sentido religioso de la institución, aunque se rece a Dios o a algún santo o a divinidades antiguas. Esto se ve más en ocasiones del estreno cuando se llama una persona que dirige la ceremonia. Generalmente es una persona anciana, que reza en náhuatl o en español, lo que quiera y sepa, a una divinidad cualquiera, católica o indígena.

14) El temazcal todavía conserva un fuerte sentido religioso. Es un ritual de purificación. -

El temazcal construido por una persona que sabe responde a un juego de simbolismos. En este caso, abarca lo que hay en la tierra y la cúpula. Cuando se construye este tipo de baño se hace una división con el lazo, se pone al centro y se marca un círculo con la otra extremidad. La mitad de la brazada te da la medida de la puerta, orientada hacia el este.

Hay trece niveles en la proyección vertical y nueve hacia abajo de la tierra. Esta parte que queda hundida significa que está abrazando los nueve niveles. El treceavo nivel se queda afuera: representa el Omeyoca donde vive la divinidad dual. Al construir este tipo de temazcal quedan doce agujeros alrededor de las paredes: dos están orientadas hacia oriente, de aquí se empieza a medir. Se amarran los agujeros que se encuentran al frente, los unos con los otros. Como resultado de esta operación se forman cruces orientadas. Las medidas te dan las orientaciones de los cuatro rumbos cósmicos. En cada lugar se coloca un listón: oriente - listón blanco, poniente - listón rojo, sur - listón azul, norte - listón negro. Luego se amarran y después se cruzan. Las orientaciones forman otra cruz. En total se forman doce cruces y cada poste representa un lugar de ascensión al cielo a cada uno de los niveles.

En la visión espacial indígena se piensa que al centro de este círculo de tierra hay un gran árbol que llega al Omeyoca. En este centro se hace el ombligo del temazcal, es decir, una

excavación donde se introducen las piedras al rojo. Este ombligo es el lugar de ascensión al treceavo nivel.

El estreno de un temazcal es un ritual importante y simbólico. El ceremonial es dirigido normalmente por una persona que conoce la tradición, puede ser un temazcalero, un curandero, alguien de la familia. Durante el estreno se reza en náhuatl o en español, según el conocimiento de quien lo dirige y sus creencias. Se reza a Dios, a la Virgen morena, a los santos, a Temazcaltoci, según la creencia.

Se sahuma el temazcal con copal, para bendecirlo.

Se prepara una comida de tamales, atole u otro y se ofrece a los presentes.

Los estrenos se siguen haciendo para los temazcales ordinarios, pero lo hacen sólo quienes siguen la costumbre y en los lugares donde todavía se conserva la tradición, los más apartados.

De todos modos es indudable que la tradición se va perdiendo. Pero, lo impresionante es que aunque se olvide el sentido de la creencia y se pierda el hilo conductor entre el significado original y el simbolismo, la forma sigue la tradición prehispánica.

En esta zona de Morelos, en distintos pueblos se acostumbraba colocar una cruz de pericón encima de la entrada del baño. En algunos casos se encuentra también la imagen de la Virgen María o de Guadalupe o de una santa, raramente un santo.

En el caso del temazcal, hay muchos santos que han sustituido Tonantzin y ocupan su lugar a la entrada o al lado de la construcción. En San Juan Tlacotenco hay un temazcal que ya no sirve, muy antiguo, que llaman la "madre de San Juan" y llevaba la imagen del santo.

Cuando se levanta un temazcal ceremonial (y esto ocurría también en algunos lugares cuando se levantaba un temazcal cualquiera) se entierra una ofrenda para el "guardián", algo como un idolillo de piedra. Cuando se prende, se hace una ofrenda con la veladora y se quema el sahumador para limpiar, se llevan alimentos para el espíritu guardián. En otros lugares se rezan oraciones cristianas y, a veces, cuando te metes adentro la curandera te pide de rezar al santo en que crees.

15) La gente todavía cree en el poder del temazcal y rezan tanto en ocasión del estreno como cuando van a curarse.

Se hace un estreno cuando se acaba de construir un nuevo baño. La ceremonia es normalmente dirigida por una persona que sabe, una partera o un temazcalero. Se reza, se sahuma el baño, se ofrece comida a las personas presentes.

16) El temazcal representa una madre, una curandera. La diosa que lo cuidaba era Temazcanantli - nantli significa madre.

Es una madre que cura y un baño significa una purificación. Antes decían que una persona se lavaba de los pecados, ahora que se purifica.

Hacer un baño de temazcal significa hacer una limpia fuerte porque es vapor de fuego.

La persona que prende el temazcal debe de ser "caliente" sino el baño no se calienta bien.

El que se va a bañar debe estar preparado a respetar el baño, éste le puede lastimar en lugar de darle salud y fuerza. Hace bien pero al mismo tiempo puede hacer daño.

Cuando hago una curación a una mujer que sufre por esterilidad de frío, le grito a Temazcanantli.

Aquí se colocan cruces de pericón encima de la entrada del baño. También el mío la lleva.

Antes de entrar, hace tiempo, se agradecía a Temazcanantli, diosa madre y curandera, que cuidaba los partos. La Madre Tierra.

Cuando aliviamos a los enfermos, rezamos a la Madre Tierra y a Temazcanantli.

17) Por la forma que tiene representa el vientre de la mujer embarazada. Es el símbolo de la madre y de una madre que da salud a su hijo. Es una representación de la Madre Tierra.

Un baño de temazcal representa una limpieza, una purificación.

El "aire" son espíritus, entidades anímicas que proceden de la tierra, las barrancas, las grutas. En la actualidad se usa protegerse del frío pero no como antes. Las tradiciones se van perdiendo. Muchas mujeres prefieren ir al hospital.

A la hora del parto, la mujer recibe frío, es débil. La creencia es que su piel se queda suelta, abierta. El baño le da fuerza.

Había en la antigüedad temazcales ceremoniales. Eran para los sabios que los usaban en los rituales de iniciación.

Los temazcales de aquí llevan una cruz de pericones colocada encima.

Durante el estreno y también durante un baño o curación, se acostumbra rezar a alguien: Dios, Guadalupe o a los dioses.

Cuando se construye un temazcal, todavía se acostumbra llevar un animalito, como gato o perro o gallina en el lugar donde se va a levantar. Allí mismo se mata y su sangre se tira hacia las cuatro direcciones. Antes se acostumbraba colocar un idolito enterrándolo bajo el piso del baño. Ya no se hace.

18) Cuando se construye un temazcal se lleva un animalito, un pollo, al lugar donde se va a levantar. Ahí se mata y su sangre se avienta hacia las cuatro direcciones; las tripas se entierra en el lugar. Es una ofrenda que se hace al espíritu del baño.

Cuando se acaba de construir un temazcal se usa hacer una ceremonia de estreno. Ésta es conducida por un cura católico si se sigue la fé católica; si no por uno de los familiares. Tiene que ser bendecido porque si no se hiciera podría no servir.

Los temazcales llevan cruces de pericón colocadas a la entrada.

Cuando te estás bañando, si alguien en el vecindario está cocinando, el aire puede trasportar el olor y enfermarte a la salida del temazcal.

19) Se usa para bañarse y limpiarse.

Cuando se acaba un baño se usa hacer una ceremonia. Se ofrecen flores, se ponen cruces, se reza a Dios, a la Virgen, a los dioses. Al final se ofrece una comida de atole y tamales a los participantes.

20) Se relaciona con la Madre Tierra, oscura y caliente y que nos da energía.

Cuando acabamos de construirlo, hacemos una ceremonia de consagración. Es una consagración que se hace sólo una vez al comienzo de la vida de un temazcal. Quien conduce el ritual es un curandero o un temazcalero que conoce la tradición. Se sahuma copal, se ofrecen flores, se reza en náhuatl, como en el caso de este baño. Nosotros rezamos en náhuatl la oración que todavía se encuentra en el cuadro puesto encima de la entrada. - ver el texto de la oración en el cap. VI.

No es sólo curativo, es representación del macrocosmos donde están presente los cuatro elementos y la diosa madre.

Lo que seguimos es la fé, creemos en Dios, en la Madre Tierra y en el Padre Sol.

21) No se hicieron ceremonias de estreno, sólo una comida.

Lleva una cruz colocada encima de la puerta. Al lado están la imagen de la Virgen y un crucifijo: hay ofrendas de flores y de comida que llevan las mujeres en ocasión del primer baño después del parto.

Hay también listones colorados puestos sobre la cruz. Estos también son ofrendas de las mujeres.

El temazcal alivia y enferma. Hay a veces gentes que llaman a San Jacob y a Santa Juanita, que son los dueños del temazcal, para que los alivie del mal; pero, si ofendes el temazcal de cualquier forma entonces te enfermas.

22) Las mujeres que vienen para el primer baño llevan ofrendas al temazcal, flores y comida.

Te alivia pero puede al mismo tiempo enfermarte. Esto pasa cuando, por ejemplo, alguien que se está bañando de repente dice algo contra el temazcal. Entonces, te deja enfermo. Luego, si quieres aliviarte, hay que volver a rezar a Santa Juanita.

Otros, como mi mamá, la llaman Santa Ana y de esta santa teníamos una imagen puesta a la entrada del baño, hasta que se la robaron.

Los santos tutelares del baño son San Jacob y Santa Juanita.

24) Encima de la cúpula de este temazcal está una imagen de Chalmita, para que no ataque el aire y cuide el baño. También Santa Juana de los Lagos es tutora del baño..

- Ver el resto de la entrevista en el cap. VI, p. 164.

25) Ahora no hay mucha tradición, pero cuando se acaba de construir, se hace un estreno. Durante la ceremonia viene el cura de la iglesia a bendecirlo con agua bendita, se llevan flores, se prenden velas, se ofrece una comida.

Cuando se construye un baño, se le ofrece un pollo a su espíritu: se sacrifica y se entierra en el cemento, su sangre se esparce toda alrededor del temazcal. Si no el baño no va a servir. El espíritu guardián es Temazcalamaztli.

Antes se usaba bañar al niño en el temazcal antes de bautizarlo, pero ahora ya no se acostumbra.

La santa patrona es la Virgen de Guadalupe.

27) Aquí hay mucha creencia religiosa. La diosa protectora del temazcal es la Virgen de los Remedios. No sé como se llamaba o quién era antes en los tiempos antiguos.

28) Creen mucho en la intercesión de los santos. Creían en un dios superior ya desde el tiempo de la llegada de los dominicos misioneros. La religión aquí es una religión popular con culto a los santos, a la cruz, a la piedad eucarística, al culto mariano.

Creo que hay formas de sincretismo. Hay todavía unas formas del culto antiguo, como cuando no llueve y entonces van al cerro y sacrifican los pollos.

Cuando se acaba de construir un temazcal, hacen una fiesta de estreno. También cuando se hacen baños a las puérperas, en ocasión del último se mata un pollo y se ofrece una comida a todos los que han ayudado.

29) No sé nada de religión. No sé si hacen ceremonias, sólo que cuando la mujer se baña por última vez, entonces ofrece una comida a los que han ayudado.

30) No hacemos fiesta o ceremonias al temazcal. Cuando se alivia una mujer, se mata un pollo y se ofrece a los que la han ayudado.

31) En el noveno baño que se da a la puérpera, se acostumbra que cada persona que va y se baña, toma una hoja de las hierbas puestas en una olla en el temazcal, se la talla sobre las coyunturas. Se cree que de esta manera se forman bien los huesos del niño. Este lo llamamos "el baño del huesero".

En las curaciones, se reza a la Virgen de Guadalupe o al Santo de la Columna, San Sebastián Mártir que apareció aquí; para él hay peregrinaciones cada 20 de febrero.

Cuando una mujer se alivia o se cura, se reza a la Virgen de Montserrat - ver el texto de la oración en el cap. VI.

32) Se agradece al baño echándole pulque o aguardiente para evitar que se enoje.

En el último baño que se da a la mujer que ha dado a luz, se acostumbra poner una jicarita de agua con hierbas adentro del temazcal. Todos los que van a bañarse, toman una hoja, la mojan con agua y se mojan el cuerpo para que se fortifiquen los huesos del niño y para evitar que haga daño.

33). 34). 35) En ocasión del primer baño, se acostumbraba llevar algo de comida al temazcal, pero ahora ya no se usa. En ocasión del último baño, se acostumbra tomar la jicarita de agua en el temazcal, unas hojas y tallarlas sobre el cuerpo.

37) Cuando no puedes tener hijos o no te alivias, te recomiendan a la Virgen de Montserrat. Cuando quieres un hijo varón y nace una mujer, le das el nombre de Montserrat, para que el siguiente hijo nasca hombre.

Anexo N. 3

En este tercer anexo se relatan cuatro cuentos de la tradición oral sobre el origen del espíritu del baño de vapor y el origen del temazcal. Son los cuatro cuentos más significativos entre los textos que han sido analizados en el quinto capítulo de esta tesis.

“Los coates: un mito chatino” - cuento chatino, Gabriel de Cicco y Fernando Horcasitas, 1962.

Se dice que al principio hubo una pareja que tenía una hija chiquita. Le decía a la niña que no jugara con un pájaro. Pero a la muchacha le gustaba el pájaro por sus bonitos colores. Pasando el tiempo los padres se dieron cuenta que su hija estaba embarazada. Dijeron, “¿Quién es el padre de la criatura?”. Pero ella no lo había visto que no había tenido contacto con ningún hombre. Sólo había tenido el pájaro entre sus senos debajo de la camisa. Había engañado a sus padres porque había seguido jugando con el pájaro.

Con el tiempo dió a luz a dos hijos. Se sintió muy mal. Eran como muñecos estos niños. Ella no quería quedarse con las criaturas aunque le daba lástima matarlos. Los abuelos los llevaron al río y los echaron al agua. Llegó una señora a pescar, encontró a los niños y se los llevó a la casa en su falda. Creía que eran muñecos. Pero después crecieron. La señora decía que eran sus hijos y ellos la creían su madre.

Cuando eran grandes se dieron cuenta que la mujer que los había criado no era su madre. La señora salía a encontrarse con un venado que era su marido. Los niños se dieron cuenta de esto y compraron flechas. Se fueron a cazar faisanes y chachalacas. La señora les dijo, “hijos, mucho cuidado que no toquen a su padre ahora que vayan al monte. No vaya a ser que maten a su padre.” “No, mamá,” le dijeron, “ya conocemos bien a nuestro padre.”

Se fueron al campo a cazar y flecharon al venado. “Ah, pícaro,” dijeron, “pícaro ¿cómo dicen que eres nuestro padre?”

Le quitaron el cuero y las cuatro piernas. Llenaron el cuero de abejones. Bien lleno quedó el cuero. Parecía venado vivo. Las cuatro patas las volvieron faisanes y chachalacas. Volvieron a casa.

“Mira, mamá, cazamos dos faisanes y dos chachalacas.”

“Bendito sea Dios, hijos,” dijo la señora, y quedó muy contenta. Agarró su cántaro y se fue a traer agua al pozo. En la barraca estaba una rana.

Decía la rana, “te estás comiendo a tu marido.” lo dijo tres veces. La señora se disgustó. “¿Capaz que los muchachos hayan matado a su padre!” Volvió a su casa con el cántaro de agua.

“Hijos ¿no será su padre el que trajeron?”

“¿Por qué, mamá?” preguntaron.

“Es que allá abajo en la barranca hay uno que me dijo que me estaba comiendo a mi marido. Tres veces lo dijo.”

“Ay, mamá, ese es un cabrón chismoso. nosotros conocemos muy bien a nuestro papá.”

Se fueron a la barranca a ver quién había sido el chismoso. Le dieron una patada a la rana.

“Pícaro chismoso;” le dijeron, “¿cómo fuiste a contarle ese chisme a nuestra mamá! Y le llenaron la boca de trapo.

Regresaron a la casa. Dijeron, “Mamá, pon la comida. Ya vamos a almorzar.” Cuando estuvo lista la comida, ella almorzó, pensando en su marido. ¿A qué hora iría a almorzar? Cuando terminó de comer salió al campo a llamar a su marido. “¿Ciervo, ciervo, ciervo!” Llamó tres veces. “Vente a almorzar.” pero él no podía contestar porque estaba tirado debajo del monte en un guamil. La mujer gritaba y gritaba buscando a su marido. Oyó que hablaba una paloma. “Allá abajo está,” dijo tres veces la paloma. La mujer adivinó lo que decía la paloma y se fue por abajo hasta que llegó al guamil. Allí vió tirado a su marido. Corriendo se arrimó hasta donde estaba tirado su marido. “Pícaro,” le dijo. “hace qué tiempo que te estoy buscando para que te vengas a almorzar.” Y que le pega con la mano al marido y salen los abijones que estaban adentro del cuero y le pican a la señora. Regresó bien herida a su casa.

Cuando llegó a su casa dijo, “Hijos, vean ustedes. Lo que me pasa es que me picaron los animales que rellenaban el cuero del papá de ustedes.” Los muchachos le contestaron. “Mamá te vamos a curar. Te vamos a hacer un temazcal de humo.” Se pusieron a hacer el temazcal. Metieron piedras y juntaron leña y pronto lo terminaron. Luego le dijeron a la señora, “Ven.” Se metió en el temazcal y adentro había lumbre y humo. Los muchachos le comenzaron a tapar por fuera. “Hijos, sequenme de aquí. ¡Está demasiado caliente!” “Mamá caliéntate en las partes donde te picaron los animales.” Ya les faltaba poco para terminar de tapar la entrada del temazcal. La señora dijo otra vez, “Sáquenme de aquí. Hace demasiado calor.” “Mamá,” le contestaron otra vez, “caliéntate donde te picaron los animales.” por fin terminaron de tapar el temazcal y la mujer quedó muerta adentro.

Entonces le dijeron los muchachos a la muerta, “Tú te vas a quedar aquí en este lugar para que te conozca todo lo que viene al mundo. Aquí vas a beber, a comer pan, chocolate y buena comida cuando vees que nace una nueva criatura... Serás la madre de las criaturas. Vas a tener mejor comida. Aquí vas a estar mejor. Vas a estar con los que vienen al mundo.”

Por eso todos nosotros, los inditos, respetamos mucho al temazcal. Porque dicen que ella quedó allí y es la madre de todos los criados. Ahora hacen temazcales de siete piedras y les ponen lumbre. Los alumbran todas las tardes durante los once días después del nacimiento de una criatura. A los once días le ponen tres velas enfrente. Van a la iglesia con una vela encendida y cuando regresan echan pan, chocolate y comida sobre las piedras. Esa señora es el espíritu del temazcal y la madre de todos los criados.

Se fueron los hermanos al campo con sus flechas. Allí vieron a una señora tejiendo la ropa de todos los animales. Se le acercaron pero no la reconocieron. Le hicieron “Sst, sst,” y la señora volteó la cara. Se dieron cuenta que era su mamá. “Oye, hermano,” dijo el mayor. “parece que es nuestra mamá.” “Deveras (sic!), hermano; sí es.” Pero la señora seguía trabajando en su tejido. Entonces volvieron a llamarla. “Sst, sst.” La estaban reconociendo más. Dijeron, “Sí es nuestra mamá.” La llamaron por tercera vez y salieron enfrente de ella. “¿Aquí estás, mamá?” “Sí, jóvenes.” “Y qué estás haciendo ahora, mamá?” “Hijos, ¿ven esto? Estoy tejiendo para vestir al ganado, las bestias y los tejones y todos los animales que hay en el mundo.” Dijeron, “deja tu trabajo, mamá y vente con nosotros.”

“Hijitos, me voy con ustedes si esperan a que termine el trabajo que estoy haciendo.” “No, mamá.” No quisieramos esperar. Lo que todavía le faltaba hacer era el vestido de los armadillos. Corrieron más largo el hilo hasta que se acabó y por eso el armadillo tiene la cáscara arenosa.

Terminó la señora su tejido y se fue con sus hijos. Los dos pensaron. “¿Como vamos a darle de comer a nuestra mamá? No tenemos milpa, ni maíz. Esto no está bien, hermano.” Dijeron. “Vamos a hacer una cosa. Vamos a quebrar una botella y con los vidrios verás lo que vamos a hacer. Ese vidrio lo vamos a echar donde hay gente pizcando mazorcas.” Así lo hicieron. Echaron los pedazos de vidrio en la milpa y todos se volvieron moscas y zancudos.

Cuando el dueño de la milpa vio tanto bicho, recogió su cosecha rápidamente pues no aguantaba tanto zancudo y mosca. Se fue para su casa en el pueblo. La madre se quedó allí para recoger. “Esto lo hacemos para que tenga de comer.” “Sí, hijos,” dijo la mamá. La mamá recogió tanto como el dueño de la milpa. Ya que tenía que comer la mamá, se fueron los muchachos. Siguieron su camino y se fueron buscando su manera de vivir.

Llegaron a un lugar donde había gente. Allí estaba una mujer bañando a una niña. La mujer estaba llorando. “Señora,” dijeron, “¿por qué llora usted?” “Ay, señor,” dijo la mujer. “Lloramos por mi hija. Ahorita a las doce llegará el animal que nos da la luz a comerse a una niña que tenemos aquí. Lo siento por mi hija.” Dijeron. “Oiga, no llore usted. Si le parece bien matamos a ese animal. ¿Qué clase de animal es?” “Es una culebra y siempre anda por aquí. Es la que nos da luz. No nos parece bien que la maten porque todo queda oscuro.” “No se preocupe. Nosotros arreglaremos bien las cosas.” “Bueno, cómo no,” dijo la señora. “por favor mátenme a ese animal. Aquí cada semana le damos un niño para que se lo coma. Es muy triste para nuestros hijos.” Ellos le preguntaron que donde estaba el animal. La señora dijo que por la laguna. “Vamos a ver si lo podemos matar o no, pero tenga usted paciencia por si todo queda oscuro.” Se fueron a la laguna. Calentaron tres piedras en la lumbre y las echaron en la laguna. Pero el animal no sintió las tres piedras calientes. El hermano mayor dijo, “Vamos a echar siete piedras a la lumbre.” Calentaron siete piedras y las echaron una por una a la laguna. A la quinta piedra se levantó el animal en la laguna. Luego echaron las otras dos y se murió el animal. Ya que estaba muerto le sacaron un ojo.

El hermano mayor dijo, “Ahora vámonos por todo el mundo.” “Muy bien,” dijo el hermano menor. El menor se fue por ahí y se encontró a una muchacha. Le dio una fruta que se llama cacao de sueño. le dio sueño a la muchacha y se durmió donde estaba. El hermano menor dijo, “Ahora vámonos a coger esa muchacha mientras está dormida.” Cada uno se fue con la muchacha. Cuando regresó el menor preguntó, “¿Qué cosa viste ahora que fuiste con ella?” “Hermano, vi el nacimiento de los pelitos de la muchacha.” Dijo el hermano menor, “Ahora yo voy; a ver qué me da.” Se fue el menor y después regresó. Su hermano le preguntó, “¿Como te fue hermano?” “Allí donde yo fui, le salió sangre. La sangre que me arrojó me manchó.” “Con esto va a haber una criatura después.” Luego despertó la muchacha.

Los hermanos se fueron a buscar manera de vivir a otro lado. El hermano menor quedó enviciado en esas cosas. Anduvo tratando a otras mujeres. “Vente conmigo,” dijo el menor al mayor. “¿A dónde vamos?” preguntó el otro. “Vamos con esas mujeres. Le dio un consejo a su hermano. “No debes seguir así. Con esas cosas salimos mal. Mejor ya no sigas

haciendo eso. Vamos los dos juntos nomás.” “Hermano, pues si ya no he seguido.” “Por eso te digo, para que salgamos bien en todo lo que hemos buscado, vamos a subirnos al cielo para alumbrar a todo lo que viene a este mundo.” “Sí, hermano,” dijo el menor, “me voy contigo al cielo.” Pero él ya estaba comprometido con una muchacha. Le dijo a la muchacha, “si me voy al cielo con mi hermano a ti te tengo que llevar conmigo.” El hermano mayor le daba órdenes acerca de sus relaciones con las mujeres. El hermano mayor le dijo a una tuza, “Hoy mi hermano y yo nos vamos al cielo cada uno en un hilo. Verás que yo agarro un hilo primero y mi hermano agarra otro hilo. Después la mujer de mi hermano va a agarrar otro porque ella quiere ir al cielo con nosotros. Y mi hermano y yo tenemos mucho trabajo que ir a hacer en el cielo, vamos a alumbrar el mundo. Tu le cortas el hilo a la mujer y...” La tuza le contestó, “pero qué tal si ella me pega o me mata.” El hermano mayor dijo, “yo te daré un buen camino para que puedas correr y no te alcance.” Está bien.” dijo la tuza.

Cuando comenzaron a subir al cielo la tuza estaba lista para cortar el hilo de la mujer. Iba el sol primero. Llegó al cielo. La luna iba atrás. Y junto, junto a la luna, detrás iba la mujer, detrás de los dos. Iban a la mitad del cielo cuando la tuza cortó con sus dientes el hilo de la mujer. Cayó a la tierra. Ya no pudo subir. La luna regresó pero la tuza le pegó un manazo en la cara. La tuza se metió bajo la tierra.

El sol y la luna no trabajan juntos. No trabajan al mismo tiempo. Esto se debe a que la luna se atrasó por buscar a la mujer y el sol se apuró, pasó para enfrente y la luna se atrasó. Su hermano no lo alcanzó y por eso hasta ahora viene atrasada la luna. Van y vienen. Y el sol tiene instrucción de trabajar todos los días mientras que la luna camina por el cielo a veces nomás en parte y a veces toda la noche. Quiere regresar a su mujer.

“Creation of the Sun and the Moon” - un cuento mixteco, Anne Dyk, 1959.

Once there was a woman who had two sons. She said to the children: “Go to take food for your father to eat, for he is at the mountain, and return,” she said. They went and took food for him to eat. They arrived and the man appeared. He was a deer. He came and they seized that man and killed him. They cut up his flesh and returned with it. They gathered wasps, hornets and bees and stuffed them inside the skin of the deer. Then they left and went home.

They came to their mother and gave her the meat. Then she said to them: “Have you gone crazy? You have killed your father,” she said to them. They said: “Not so, for over at that mountain we found a wild animal which we killed,” they said to their mother. She left and went to the river and came to the river’s edge. A frog was there and it said to her that it was her husband’s flesh they were eating. She said: “Fool, who do you think you are? Why do you speak that way to me?” she said. She took sands and sprinkled it on the frog. The back of the frog became crinkled. She left and again went to the mountain taking some food (for her husband) him to eat again. Upon arriving she called and called as she stood at the foot of the mountain. No one answered. She left again and went away. She came to where the (stuffed) deer was standing. She said to it: “What’s the matter with you, stupid? Why don’t

you say something?" she said. But how could he speak any more being only a skin. She took her fist and struck the ear of the standing animal. The bees, hornets and wasps broke out which were in the skin. They stung her badly. She left and came home and said to her children: "Why have you done thus? Those insects have stung me" she said. Her children said to her: "Do not be afraid. We will relight the steam bath, for you to take a bath and you will recover." they said. They rebuilt the fire for the steambath and she took a steambath. She took a good long bath. Her children did not permit her to leave the steambath. They closed the door of the steambath securely. She never came out but went up toward the grate of the steambath and turned into (the spirit) *jina* of the steambath.

Then her children left and went far away. They found a snake. They killed it. They took out its eyes and they were very pretty. They made a rope and climbed up and went to the sky. One of them became an eye and half of the snake. The other is half of one of the snake's eyes. The boy who became an eye and a half is the sun. The boy who became half of an eye is the moon.

"Creación del Sol y la Luna" - traducción del cuento mixteco transcrito por Anne Dyk, 1959 (cfr. original en inglés).

Había una vez una mujer que tenía dos hijos. Un día les dijo de ir al cerro donde estaba su papá para llevarle comida y, luego, regresar. Cuando los niños llegaron al monte vieron al hombre. Éste era un venado. Lo mataron y partieron su carne; luego llenaron su cuero con avispas y cada tipo de insecto ponzoñoso. Cuando regresaron a la casa, dieron la carne del venado a su madre. La mujer les preguntó si estaban locos por haber matado a su padre: los niños le contestaron que no era cierto, porque habían matado a un animal salvaje. Ella salió y fue al río donde una rana la avisó que habían comido la carne de su esposo. La mujer le contestó: "Loca, ¿quién te crees ser?, ¿por qué me hablas de esta manera?" Agarró arena y la roció encima de la rana; por eso, su espalda se volvió arrugada. La mujer se fue otra vez a la montaña buscando alimento (para su esposo), para que comiera. Lo llamaba gritando y gritando, pero nadie contestó. Fue por arriba y por abajo hasta que llegó al lugar donde estaba el venado (relleno). Le preguntó: "¿Qué te pasa?, y por qué no contestas, estúpido?". Pero ya no le podía contestar, siendo sólo una piel del animal. La mujer agarró un palo y con este le pegó hasta que los insectos, saliendo, la picaron dejándola enferma. Regresó a la casa y preguntó a los niños: "¿Porqué hicieron ésto? ¿Esos insectos me picaron!" Los niños le contestaron: "No tengas miedo. Vamos a prender el temazcal y tu vas a tomar un baño de vapor y te vas a aliviar." Cerraron la puerta y ella hizo un buen largo baño. Los niños no le permitieron jamás salir del baño del vapor. Cerraron la puerta con seguro. Ella nunca pudo salir de allá, pero subió hacia la reja del temazcal y se transformó en (espíritu) *jina* del baño de vapor.

Luego los niños se fueron. Encontraron a una culebra y la mataron. Le sacaron los ojos que eran muy bellos. Hicieron una cuerda y subieron al cielo. Uno de ellos se volvió un ojo y medio de la culebra. El otro es la mitad del ojo de la culebra. El primero niño es el Sol y el segundo niño la Luna.

“La formación del Sol y la Luna” - un cuento mazateco-popolaca, Irmgard Weitlaner Jhonson y Jean Basset Jhonsson. 1939.

Cuando se formó el sol y la luna; - era una viejita y tenía su esposo viejito. Vivían cuando no había sol - viejita iba todos los días al pozo a lavar su maíz. Tenía allí una piedra donde ponía su nixtamal y siempre le molestaban los pescaditos - le robaban el nixtamal - se enojaba la viejita - se iba depositando bajo la piedra el nixtamal. Un día se enojó mucho la viejita y registró la piedra - no encontró su nixtamal, pero había dos huevitos. La viejita los llevó a su casa - hizo un nido y echó los huevos entre algodón. Después de algún tiempo nacieron dos criaturas, que eran el sol y la luna. la viejita los puso en una cuna de bejuco - tenía allí las criaturas. Ella iba otra vez al pozo - a la viejita le gustaba tejer mucho algodón. Cuando se fué a lavar el nixtamal dejó solas a las criaturas - les dijo que se quedaran allí. Cuando regresó. encontró que su algodón estaba regado por toda la casa, patio, etc. Se enojó, y no sabía quién era. Una persona le dijo que eran las criaturas. Otra vez se fué la mujer y las criaturas hicieron la misma maldad.

La viejita se enojó y les dijo que andaran, y así se hicieron grandes. La viejita tenía una bola y la viejita se la dió a jugar a las criaturas - trataban de ver si llegaban al cielo y sonaba. Los chamacos la aventaron primero y no sonó. Luego aventó la viejita y llegó la bola al cielo y sonó. La vieja ganó y entonces encerró a los chamacos. Dijo a su esposo, “Vamos a hacer una fiesta y convidar a nuestros amigos y vamos a comer a los niños”.

Uno de los chamacos era más vivo y se fué - éste era el sol. El otro se quedó, y lo encerraron. Iban los viejitos a hacer un banquete. Se fué el sol y se encontró con los invitados y les dijo: “No quiebren los huesos porque es mi hermano - no tiren los huesos. tírenlos a mí. Voy a ser perro y me paro debajo de la mesa”.

Los invitados le tiraron los huesos, y el sol los depositó por allí - nada más faltaba la cabeza. La viejita tenía la cabeza en su comal junto a la lumbre. Sol fué a aconsejar a los pájaros pintos (urracas?), y el sol dijo a ellos que fueran a la casa de la vieja a tocar, para divertirla, para poder robar la cabeza. Se fueron los pájaros - uno cantaba, otro tocaba la jarana. El viejo se estaba durmiendo porque había comido mucho; la vieja lo despertó cuando oyó la música - ella se salió a oír. Mientras tanto el perro entró y se robó la cabeza y se fué donde tenía los huesos enterrados. Formó el cuerpo pero no podía hacer mover el esqueleto.

Luego se fué a espiar a un camino de animales silvestres. Primero pasó el venado, y el Sol dijo, “Oye, venado, no quieres estar dentro la barriga de mi hermano? Tú vas a ser el corazón - vas a ver el mundo - no te pasa nada”. El venado no dijo nada. El perro le jaló el rabo y así se quedó el venado - vinieron otros, y el último era conejo. El perro dijo entonces, “¿Vienen otros?” “No”, dijo el conejo, “Soy el último”.

El perro le rogó que fuera él, y lo puso en la barriga. Despertó el esqueleto. - “me dormí mucho. que pasó?” El perro le contó lo de la pelota, y por eso no alumbra la luna tanto porque se desmayó.

Los dos quisieron vengarse. La vieja tenía la pelota donde no pudieron sacarla. Preguntaron al sapo, - “Sí está, pero no la puedo sacar, porque no puedo pasar el río”. Sol dijo que era (la pelota) de su padre, pero que la vieja se las quitó. Dijeron a la lagartija, “No puedo - llevo, pero no llevo porque no puedo volar”.

“¿Quién puede sacarla?”. El murciélago dijo que podía. “Haz favor de cambiar esta pelota por la otra”. Se fué el murciélago:

“Va a romper la pelota”. pero el murciélago cambió las pelotas y se la dió a los niños. Estos fueron a la casa de la vieja y dijeron, “Buenas tardes, abuelita”.

“¿Dónde salieron ustedes? ¿Cómo andan escondidos? Soy madre de ustedes”.

“Vamos a jugar”, dijeron los niños. Tiraron primero los muchachos y sonó. Llegó al cielo. Luego tiró la vieja, y no llegó. La vieja lloró y dijo: “No me maten - yo les dí a comer”. Pero los niños agarraron al viejo y a la vieja y los encerraron. Dijo el Sol al hermano: “Cuídalos - voy a invitar gente para comerlos mañana”.

Pero era sonsa la luna - no hizo caso - se huyeron los viejos. Llegó el Sol y dijo, “¿Dónde están?” Fué a ver y ya no estaban allí. La luna dijo, “No pasó nadie por aquí”. Vieron un hoyo - por allí se salieron los viejos. Dijo el Sol, “Voy a pensar”, y resolvió agarrarlos. Sol dijo al hermano, “Tenían un perro y un guajolote”. Se fueron a la orilla del mar - uno ladraba y el otro hacía ruido de guajolote. Los viejos oyeron sus animales. Vinieron por el aire en forma de gavilanes - y lloró la vieja cuando la agarraron. Pero se peló el viejo otra vez. No lo encontraron.

Dijeron los hermanos, “Vamos a vivir con nuestra madre como antes”.

“Está bueno, hijos”, dijo la vieja, “ustedes tienen la culpa de ser como son”.

Al Sol le gustaba cazar. Llegó a casa con presas. La vieja hacía comida y le llevaba a su esposo al pozo - se hacía sonso el muchacho porque ya sabía. - el Sol una vez mató un venado y se fijó donde la vieja llevó la comida. El Sol dijo una vez, “¡Voy a cazar, mamá!”. La luna se quedó. El Sol se fué al pozo. Llegó y le tiró al viejo. El viejo tenía forma de venado. y el sol lo mató - cogió el cuero - sacó la carne - cogió cada especie de animales que pican (serpientes, etc.), y los echó a la barriga. Quedó el venado barrigón - el Sol lo dejó acostado.

Llegó después a la casa - la vieja hizo la comida. La viejita tenía hambre y comió los riñones - eran los riñones de su esposo. Luego dijo que tenía sed y dijo que iba a traer agua al pozo. Sol le aconsejó a los pájaros que le dijeran a la vieja - y por el camino andaban animales que decía, “Vieja, vieja, comiste los riñones de tu esposo”. Ella se enojó y pegó al cotorro con hierbas. y por eso los cotorros son verdes. Vino sapo brincando delante de ella y gritaba. “Te comiste los riñones de tu esposo”. Entonces ella lo pisó. y por eso es plano el sapo. El Sol le había dicho a la viejita, “Si no está despierto el viejo, dale una patada o si no pégale col palo”. llegó la vieja y estaba roncando el viejo - “Oye, viejo, levántate, trajeron venado”. Pero no contestaba. Entonces le pegó la vieja con palo. y salieron todos los animales y le picaron a la vieja. Ella fué llorando a la casa. les dijo la Vieja a los chamacos que ellos habían ganado, y que les tenía miedo. La Vieja se fué a vivir al volcán, y todavía vive allí. Cuando tapa con nubes el Sol al volcán, es la enagua de la vieja - para todavía molestarla y el volcán todavía está oscuro porque ella vivía antes donde estaba oscuro - y para molestarla todavía el Sol pone sus enaguas para seguir viviendo en lo oscuro.

“El sol y la luna” - un cuento mixe, Walter Miller, 1956.

La muchacha se llamaba María. Ya tenía arreglado su hilo para tejer. Estaba tejiendo Wantalón (pantalones) - esa es que usaba la gente entonces -, cuando vino un pajarito y se sentó sobre el hilo.

- ¡Ai, tú, pajarito! ¿Qué estás haciendo? ¿Por qué te sientas así sobre mi hilo?" y lo espantó. Se fue. Luego vino otra vez y se sentó sobre el hilo. Otra vez se espantó y se fue. Luego regresó y se sentó sobre el hilo y se cagó.

- Ai, tú, pajarito, boca-de-mierda! ¿Por qué haces así? Ya ensuciaste mi hilo. Ahora te voy a matar."

Ahí tiene un palo entre los hilos (para afirmar el tejido). Lo sacó y dió un manazo donde tiene el pájaro su cabeza. Pues, se cayó muerto. Ahí moviendo, viene rodando, bajando (por el hilo) a donde está la muchacha. Lo levantó así en sus manos (haciendo un ademán).

- "Ai, pobre pajarito! Ya te mataron. ¿Por qué fuiste ensuciar mi hilo? Pero no tengas cuidado."

Y lo metió dentro de su camisa.

Ahí está tejiendo cuando el pájaro comenzó a mover su chicha, dos lados. Otra vez lo movió. Tres veces lo movió.

- "Tú pajarito, qué estás haciendo. ¿Ahora sí te voy a matar!"

- Y se metió entre su camisa para agarrarlo cuando voló - se fue.

Así no más se cargó (se preñó). pero se enojó mucho su papá, su mamá cuando está cargada. Durmió entre el temazcal. Así es que viene cargando. No es pecado; no es descuido. Así no más está preñada. Y se amuinó (amohinó) mucho su mamá, y su papá.

Un día fue (a) traer leña (a) aquel lado donde se llama "wünongéch". Allí encontró un ardilla que se llama Martinillo. Ese ya puso el bejuco así, como una jamaca (hamaca). Allí estaba jugndo, empujando, columpiando.

- "Martinillo ¿qué haces?"

- "¿Qué ya vienes, tú María? Pues aquí estoy columpiando. Pero está muy bonito. ¿Qué no quieres (probar)?"

- "¿Qué puedes (columpirme)?"

- "¿Cómo no! Súbete."

Entonces subió María. Lo empujó el ardilla. Ahí fue a cortar con su diente, donde está el bejuco.

- "Ahora ya está".

Y lo empujó otra vez.

(Se rompió el bejuco). Fue a caer la muchacha donde se llama "pixkhut'am". lejos fue a caer. Pero se murió esta pobre. Muerto fue a caer allí. Luego vino el mayor de zopilote. éste que se llama "mahkwekxy", y lo iba a comer. Comenzó picotear cuando le habló el chamaco dentro de su mamá:

- "Tan bonito vas abrir. No vas a comer la carne. Un lado lo vas amontonar. Ahí, después, lo vas a comer. Yo sé cómo voy a levantar mi mamá. Ahí voy hacer mi brujería, voy a ofrendarla".

- "¿Bueno!"

Tan bonito lo abrió. Ahí, a un lado amontonó la carne. Cuando ya (la) abrió, ahí salió el chamaco, (de) entre su mamá. Estaban estre dos, un hombre y una mujer. Así tamaño está (el informante indicó una altura de 30 cm.).

Entonces dece el chamaco:

- "Ahora vas a volar más de cientos loma(s), picos, cerros como ochenta, noventa, quinientos. Así vas a volar - lejos. yo sé como voy a "levantar" mi mamá. Ahí, cuando regreses, vas a comer".

- "Bueno".

Fue. Voló cinco, seis (cerros) no más. Luego regresó.

- "¿Cómo fuiste regresar tan pronto? Todavía no acabo. No fuiste volar como te dije. Ahora vas a completar (cumplir). Cuando regreses, vas a devisar de allí arriba. Ahí vas a caer de golpe".

- "Bueno".

Y fue otra vez.

El chamaco, entre los dos, ya enterró su mamá. Allí pusen (pusieron) una piedra blanca donde estaba ella. No sé dónde lo encontraron, pero ahí arriba donde lo enterraron, allí pusen (pusieron) la piedra. Cuando regresó el zopilote, (desde) allí arriba (la) devisó y se clavó donde está la piedra blanca. Fue dar un picotazo y se rompió toda su boca: ahí está llorando.

- "¿Ahora tú tienes la culpa! Ahora te voy a comer!"

.....

El cuento prosigue narrando los acontecimientos que anteceden la transformación de los hermanos en Sol y Luna. Como en otros relatos que tratan el origen sobrenatural de los dos astros, los episodios que siguen incluyen: la relación que tienen con sus abuelos, la muerte del abuelo occiso por los niños, los gemelos en sus viajes por el mundo, el encuentro con seres animales que tienen poderes sobrenaturales y otros acontecimientos. En fin, se trasmutan en Sol y Luna.

En las tablas de los mitemas se reportaron los episodios que ocurren en estas narraciones y en los textos citados anteriormente. No se transcribieron todos los textos por entero, sino sólo aquéllos que hablan del baño de vapor, de su espíritu guardián, o bien los que incluyen hechos importantes al fin del análisis realizado.

Anexo n. 4.

Índice de Ilustraciones.

Ilustración núm. 1:	<i>Códice Borgia</i> , p. 13.....	18
Ilustración núm. 2:	<i>Códice Vaticano 3773</i> , p. 32.....	19
Ilustración núm.3:	Distribución mundial del baño de vapor (según Lopatin, 1960).....	33
Ilustración núm. 4:	Distribución del baño de sudor en América del Norte (según Driver , 1961, mapa 20).....	38
Ilustración núm. 5:	Tipo de construcción redonda a bóveda: Localidad: San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla).....	43
Ilustración núm. 6:	Tipo de construcción cuadrada con la hornilla anexada rudimental. Localidad: Yucuquimi de Ocampo (Oaxaca).....	44
Ilustración núm. 7:	Tipo de construcción rectangular. Localidad: Yucuñuti de Juárez.....	45
Ilustración núm. 8:	Banqueta para acostarse en el cuarto de baño. Localidad: Cuernavaca (Mor.).....	47
Ilustración núm. 9:	Hornilla con olotes quemando. Localidad: Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla).....	52
Ilustración núm 10:	Fogón prendido en el cuarto de descanso. En la olla, encima del fogón, hierven las plantas medicinales que se utilizan durante el baño. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).....	53
Ilustración núm. 11:	Construcción de un temazcal móvil o “torito”. Localidad: Pátzcuaro (Michoacán).....	54
Ilustración núm. 12:	Esquema de un baño de vapor.....	56
Ilustración núm. 13:	<i>Códice Bodley</i> , p. 40 y 39Y.....	61
Ilustraciones núm. 14:	Lámina LXXV libro X y lámina CXXXIV, libro XI del <i>Códice Florentino</i>	62

Ilustración núm. 15:	<i>Códice Magliabecchi</i> , lámina LXXVII.....	63
Ilustración núm. 16:	<i>Códice Magliabecchi</i> , reverso de la lámina LXXVII.....	63
Ilustración núm. 17:	<i>Códice Nuttall</i> , lámina XVI.....	65
Ilustración núm. 18:	<i>Códice Nuttall</i> , lámina XIX.....	66
Ilustración núm. 19:	Mapa arqueológico del territorio mexicano.....	70
Ilustración núm. 20:	Exterior e interior de un temazcal en Chichén-Itzá.....	73
Ilustración núm 21	<i>Códice Aubin</i> , lámina p. 45.....	79
Ilustración núm. 22:	Lámina del temazcal mexicano, según Clavijero, 1945.....	86
Ilustración núm. 23:	Temazcal de la familia Morales. Localidad: San Sebastián Tepatlxco de Hidalgo (Puebla).....	94
Ilustración núm. 24:	La partera Juana Castillo al lado de su baño de temazcal. Localidad Yucuñuti de Juárez (Oaxaca).....	102
Ilustración núm 25:	Gregoria Bautista Tupiño al lado de la entrada de su temazcal. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).....	103
Ilustración núm. 26:	Imagen de <i>Teteu innan</i> , <i>Códice Florentino</i> , Cap. octavo, fo. <i>ibidem</i>	115
Ilustración núm. 27:	<i>Códice Rollo Selden</i>	137
Ilustración núm.28:	Imagen de la diosa indígena a la entrada del baño de vapor. Localidad: Cuernavaca (Mor.).....	185
Ilustración núm. 29:	Imagen de la Virgen de Guadalupe y estatuilla de Cristo al lado del temazcal. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).....	191
Ilustración núm. 30:	Cruz con listones de colores y flores encima de la puerta del baño. Localidad: Atlautla de Victoria (Edo.Mex.).....	191
Ilustraciones núm. 31:	Baño de vapor e imagen de Chalmita a la entrada del baño de Josefina Meza Patiño. Localidad: Santa Ana Tlacotenco (D.F.).....	192
Ilustración núm. 32:	Temazcal redondo de piedra en San Sebastián Tepatlxco (Puebla).....	255

Ilustración núm. 33: Temazcal de piedra y piedra amarilla en Yucuquimi de Ocampo (Oaxaca).....	256
Ilustración núm. 34: Hornilla de temazcal de piedra, lodo y concreto, sin forma definida. Localidad: Yucuquimi de Ocampo (Oaxaca).....	256
Ilustración núm. 35: Temazcal de tabiques, lodo y concreto, tipo rectangular. Localidad: Yucuñuti de Juárez (Oaxaca).....	257
Ilustración núm 36: Temazcal de piedra y lodo, sin forma definida. Localidad: Yucuñuti de Juárez.....	257
Ilustraciones núm. 37: Dos diferentes tipos de hornilla u “ombligo” de temazcal en el interior del cuarto de baño. Localidad: San Sebastián Tepatlaxco (Puebla).....	258
Ilustración núm. 38: La hornilla del baño de temazcal, tipo redondo, de piedra, cemento y lodo. Localidad: Santa Ana Tlacotenco (D.F.).....	259



Ilustración núm. 32: Temazcal redondo de piedra. Localidad: San Sebastián Tepatlaxco de Hidalgo (Puebla).



Ilustración núm. 33: Temazcal de piedra y piedra amarilla en Yucuquimi de Ocampo Mixteca Baja (Oaxaca).

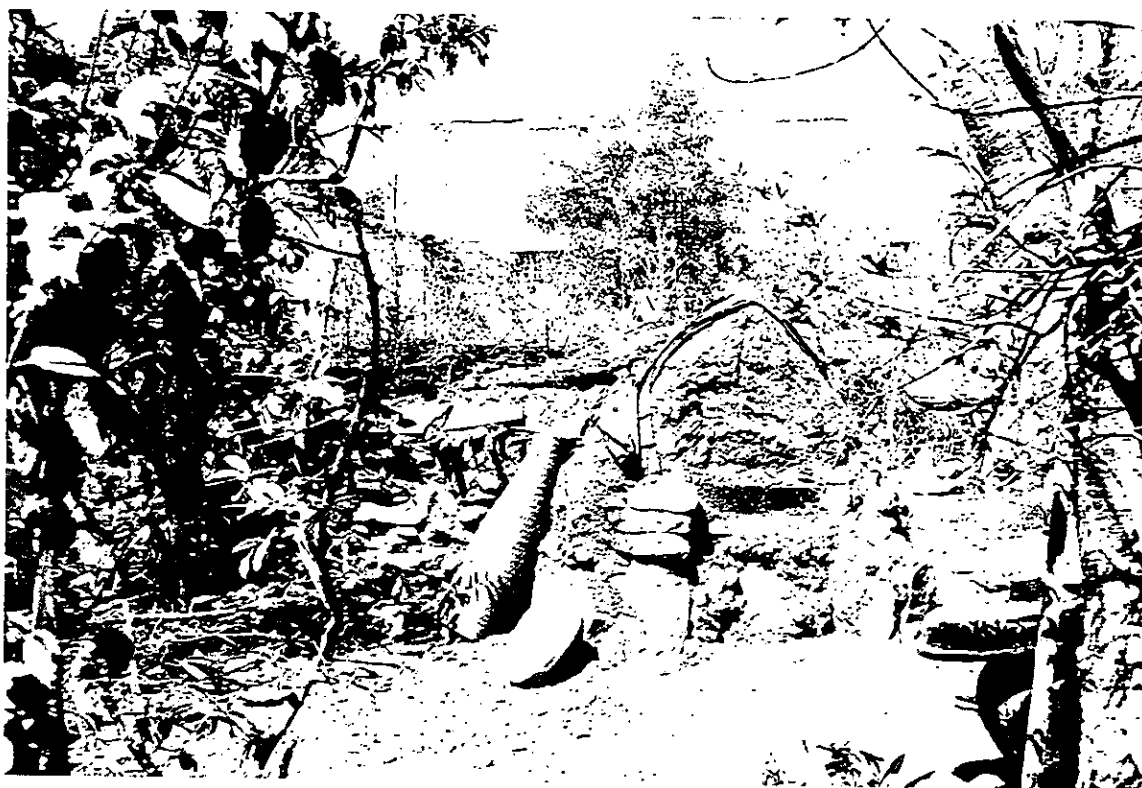


Ilustración núm. 34: Hornilla de temazcal de piedra, lodo y concreto. sin forma definida. Localidad: Yucuquimi de Ocampo, Mixteca Baja (Oaxaca).



Ilustración núm. 35: Temazcal de tabiques, lodo y cemento, tipo rectangular. Localidad: Yucuñuti de Juárez, Mixteca Baja (Oaxaca).



Ilustración núm. 36: Temazcal de piedra y lodo, sin forma definida. Localidad: Yucuñuti de Juárez, Mixteca Baja (Oaxaca).



Ilustraciones núm 37: Dos diferentes tipos de hornilla "ombligo" de temazcal en el interior del cuarto de baño. Localidad: San Sebastian Tepatlaxco de H. (Puebla).



Ilustración núm 38: La hornilla del baño de temazcal, tipo redondo, de piedra, cemento y lodo. Localidad: Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta (D.F.).

Bibliografía Consultada

Acosta, Joseph de. *Historia natural y moral de las Indias. Vida religiosa y civil de los Indios*. Prólogo y selección de Edmundo O'Gorman; México, UNAM. Coordinación de Humanidades. 1963.

Agrinier, Pierre. "La casa de baños de San Antonio Chiapas", *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México. I.N.A.H., Núm. 25, 1966. 29-32.

Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Medicina y Magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*. México, I.N.I., 1987;

_____ *El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México*. México. UIA. Edición Comunidad Instituto de Ciencias Sociales. 1970;

_____ *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México. F.C.E., SEP. 1985.

Alcina Franch, José. Ciudad Ruiz, Andrés, Ponce de León, Josefa, Iglesias, "El "temazcal" en Mesoamérica: evolución, forma y función", *Revista Española de Antropología Americana*. Madrid, Universidad Computense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia. Vol. X, 1980. 93-132.

Alcina Franch, José, "Plantas medicinales para el "temazcal" mexicano", *Estudios de cultura náhuatl*. México, UNAM, I.I.H., Núm. 24, diciembre, 1994, 15-26.

Alvarado Tezozómoc, Fernando, *Crónica Mexicayotl*, México, UNAM, I.I.H., 1975.

Anzures y Bolaños, María del Carmen, *La medicina tradicional en México. Proceso histórico. sincretismos y conflictos*, México, UNAM, I.I.H., 1989;

_____ *El sincretismo religioso*, México, Instituto Investigaciones Antropológicas y Sociológicas UNAM TELEVISA. 1977.

Arreola, José María, "El temazcal o baño mexicano de vapor", *Ethnos*, México, Vol. I, Núm. 1. 1920. 28-33.

Asis Flores y Troncoso, Francisco de, *Historia de la Medicina en México*, 4 tomos, México. Instituto Mexicano del Seguro Social, 1982.

Aviles Flores, Margarita, *Medicina tradicional. Plantas empleadas por las parteras empíricas del Estado de Morelos*, México, Tesis presentada para obtener título de Bióloga, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Escuela de Ciencias Biológicas, 1985.

Barreto, Romano, "Sincretismo religioso", *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM. México. Inst. Invest. Sociales, Vol. VI, Núm. 3. 1944.

Beyer, Hermann. "El origen náhuatl del dios enmascarado Xiuhtecutli", en *El México Antiguo*. México. Sociedad Alemana Mexicanista, 1971.

Blengino, Vanni. "Storia negata: Nazione programmata", *Letterature d'America*. Roma. Bulzoni, Núm. XXI, invierno 1984, 47-75.

Blom, Franz, y La Farge, Oliver. *Tribes and Temples*. New Orleans. Tulane University. Middle American Research Institute, Publ. 1, Vols. 2. 1926-1927.

Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*. México, CIESAS-SEP, 1987;

_____ *Cholula: la ciudad sagrada en la era industrial*, México, UNAM, I.I.H., Sección de Antropología (Serie antropológica: 15), 1973.

Brellich, Angelo. "Prolegómenos a una historia de las religiones", *Las religiones antiguas*, Vol. 1, *Historia de las Religiones*, México, Siglo XXI, Vol. 1, 1977.

Burgoa, Francisco de, *Geográfica descripción, 1600-1681*, 2 tomos, México, Talls. gráficos de la Nación. (Publicaciones del Archivo General de la Nación), XXV-XXVI, 1934.

Carrasco, Pedro. "El Sol y la Luna 1. Versión mixe", *Tlalocan*, La casa de Tláloc, México, Vol. III, Núm. 2, 1952, 168-169;

_____ "El Temazcal", *México Prehispánico*, México, Reseñas, trads. y otras eds., 1946, 737-741.

Caso, Alfonso, *El pueblo del Sol*, Colección popular", México, F.C.E., 1974.

Cicco, Gabriel de, Horcasitas, Fernando, "Los coates: un mito chatino", *Tlalocan*, México, La casa de Tláloc, Vol. IV, Núm. 1, 1962, 74-79.

Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Porrúa, 1945.

Códice Aubin. Manuscrito anónimo fechado en 1576, Joseph Marius Alexis. *Historia de la Nación Mexicana*, reproducción a todo color del Códice de 1576. edición y trad. directa del náhuatl, versión paleografada y notas por Charles E. Dibble, Madrid, Porrúa Turanzas. (Colección Chimalistac, 16), 1963.

Códice Bodley, Interpretación del Códice Bodley 2858 - Ms, en Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, Inglaterra. (Archivo Bodley A.75) Ms. México d.l. (2858) - por Alfonso Caso, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1960.

Códice Borgiano. Biblioteca Apostólica Vaticana, (Códice Borgia Messicano 1), "Codices Selecti". Phototypice Impressi Facsimile, vol. LVIII, Commentarium Vol. LVIII, Druck u. Verlagsanstalt. Austria, 1976.

Códice Florentino, 1590. fray Bernardino de Sahagún. Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana. 3 tomos, México, 1969.

Códice Magliabecchi, CL. XIII. 3, Biblioteca Nazionale di Firenze, Graz..2 tomos. Akademische Druck u. Verlagsanstalt, 1970.

Códice Nuttall, Crónica Mixteca, El rey Ocho Venado. Garra de Jaguar y la dinastía de Teozicualco-Zachila, Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall. F. Andrés. Maarten Jansen. Gabina Aurora Pérez Jiménez, México, F.C.E.

Códice Vaticano 3773, Biblioteca Apostolica Vaticana, "Codices Selecti" Phototypice Impressi. Vol. XXXVI, Akademische Druck u. Verlagsanstalt, Graz. Austria, 1972.

Comas, Juan, "Influencia Indígena en la Medicina Hipocrática en la Nueva España del siglo XVI", *América Indígena*, México, Vol. XIV, (4), 1954, 327-361.

Corona Olea, Horacio, "Deidades de la medicina y de los baños", *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, México, Núm. 8, 1o de junio, 1960. 6-8.

Cortés Hernán, *Cartas de relación de la conquista de México*, Buenos Aires, Espasa-Calpe. "Colección Austral", 1945.

Cresson, Frank M. Jr., "Maya and Mexican Sweat Houses", *American Anthropologist*, New Series, New York, Vol. XL, Núm. 1, January- march, 1938, 88-104.

Cruz, Wilfredo. *Oaxaca recóndita*, México, 1946.

Christensen, Bodil, "Los Otomíes del Estado de Puebla". En *Huastecos. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1953, 259-268.

Dahlgren de Jordan, Barbro, *La Mixteca. Su cultura e historia prehispánicas*, México, Imprenta Universitaria, (Colección Cultura Mexicana, 11), 1954.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, La Habana. Edición del Consejo Nacional de Cultura Editorial de Cuba, 2 Tomos, 1963.

Diccionario ...de Motul, *Diccionario de la lengua Maya de Yucatán*, Providence, 1864.

Diccionario Pocomchi-Castellano y Castellano-Pocomchi de San Cristobal Cacoh. sheet 491. Photostat copy by Massachusetts Historical Society. n.d.

Driver, Harold. *Indians of North America*, Chicago, Illinois, The University of Chicago Press. 1961.

Driver, Harold y Massey, William, "Comparative studies of North American Indians". *Transactions of the American Philosophical Society* 47, pt. 2, 1957.

Durán, Diego. *Historia de las Indias de Nueva España y de Islas de Tierra Firme*. 2 tomos. México, Porrúa, 1967.

Dyk, Anne. *Mixteco Texts*. Norman, Oklahoma. Publication of the Summer Institute of Linguistics. University of Oklahoma. (Linguistic Series, 3), 1959. 10-17.

Eliade, Mircea. "Consideraciones sobre el simbolismo religioso. 5". en *Mefistófele y el androgino*. Madrid. Guadarrama. 1969;

_____ *Tratado de historia de las religiones*. México, Ediciones Era. 1972

Eliade, Mircea, Kitagawa M., Joseph. *Metodología de la historia de las religiones*. Barcelona. Buenos Aires. México. Paidós Orientalia, 1986.

Farfán. fray Agustín. *Tratado brebe de Medicina y de todas las enfermedades*. hecho por el Padre Fray Agustín Farfán, Doctor en Medicina, y religioso indigno de la Orden de Sant Agustín, en la Nueva España. Ahora nuevamente añadido. En México, con priuilegio . en casa de Pedro Ocharte. 1592.-353 folios.- Edición facsimilar. Instituto de Cultura Hispánica.- Madrid, 1944.

Foster. George. *Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en un mundo en cambio*. México. F.C.E., 1972:

_____ "Relationship between Spanish and Spanish-American Folk Medicine", *Journal of American Folklore*, USA, Vol. LXVI, 1953, 201-217.

Frigessi Castelnuovo, D. Risso M., *A mezza parete. Emigrazione, nostalgia, malattia mentale*. Torino. Einaudi, 1982.

Fuente, Julio de la, *Yalalag*, México, I.N.A.H., "Serie Científica", 1949.

Furbee. Louanna. "Un mito maya y el *ika tojolabal*", en *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo Tojolabal*. Ed. Mario Humberto Ruz, Universidad de Missouri-Colombia. México, UNAM, I.I.F., 1986, 103-124.

Garibay, Angel María K., *Vocabulario de las palabras y frases*. En: *La Llave del náhuatl*. México. Porrúa, 1961;

_____ *Veinte himnos sacros de los nahuas*. México, UNAM, Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl. "Informantes de Sahagún. 2", 1995.

Garrido Aranda, Antonio, *Moriscos e indios. Precedentes hispánicos de la evangelización en México*. México, UNAM, I.I.A., 1980.

Garza, Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, UNAM, I.I.F., Centro de Estudios Mayas, cuaderno 14, 1990.

Gómara. Francisco López de, *Historia de la conquista de México*, 2 Tomos, México. Pedro Robredo, "Imprenta Aldina", 1943.

González Torres. Yólotl. *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. México. Larousse. 1991;

_____ *El sacrificio humano entre los aztecas*. Sección de obras de Antropología. México. F.C.E., 1985;

_____ *El culto a los astros entre los mexicas*. México. SEP-SETENTAS 217. 1975.

Graulich. Michel. *Mitos y rituales del México antiguo*, Madrid. Colegio universitario de Ediciones Istmo. (Artes, técnicas, humanidades. 8), 1990.

Gruzinski. Serge. *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. México. F.C.E., 1993.

Guiterez. Holmes. Calixta. *Los peligros del alma, visión del mundo de un Tzotzil*. México-Buenos Aires. F.C.E., 1965.

Hartman. Sven S., "Syncretism", *Man- The Journal of the Royal Anthropological Institute*. London, Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland Press, Vol. VI. Núm. 1. 1971. 132.

Henshaw, Henry W., "Sweating and sweat houses", *Handbook of American Indians North of Mexico*. Washington, Bureau of American Ethnology. Bulletin 30, Part. II, 1910, 660-662.

Hernández, Francisco, *Historia de las Plantas de Nueva España*, 3 tomos, México. UNAM, Edición Ochoterena, 1942.

Herrera. Antonio de, *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océanico*, 3 Vols, Madrid, 1726.

Heyden. Doris. "Los ritos de paso en las cuevas", *Boletín*, México, I.N.A.H., época 2, octubre - diciembre, 1976. 17-24;

_____ "Una diosa con múltiples advocaciones", *Boletín*, México, I.N.A.H., septiembre. 1969. 51-54;

_____ "La diosa madre: Itzapapalotl", *Boletín*, México, I.N.A.H., SEP, época II, octubre-diciembre. 1974, 3-14;

_____ "Comentarios sobre la Coatlicue recuperada durante las excavaciones realizadas para la construcción del metro", *Anales*, México, época VII, tomo 2. 1971, 153-170;

_____ "Las diosas del agua y de la vegetación", *Anales de Antropología*, México. UNAM, I.I.A., Vol. 20, Núm. 2, 1983, 129-142;

_____ "El aspecto andrógino de los dioses mexicanos del Post-Clásico tardío", *Los procesos de cambio*, XV Mesa Redonda, México, DECS-INAH, tomo III, Contenido: Lingüística. Etnología. Etnohistoria, Relatoria, 1977, 383-389;

_____ "Xiuhtecutli: investidor de soberanos", *Boletín*. México, INAH, Núm. 3, A1972. 3-10;

_____ "Las anteojeras serpentina de Tláloc", *Estudios de cultura náhuatl*, México. UNAM. I.I.H., Vol. XVII, 1984, 23-82;

_____ "Aspectos mágico-religiosos de las cuevas". en *Las máscaras de la cueva de Santa Ana Teloxiuc*, de Ernesto Vargas. México. UNAM. I.I.A., Coordinación de difusión y publicaciones. Arqueología, Serie Antropológica 105, 1989, 91-96.

Historia de los mexicanos por sus pinturas, en *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, e. Angel Ma. Garibay, ; México, Porrúa. (Sepan cuentos...37), 1965.

Holland. William de. *Medicina maya en los Altos de Chiapas. Un estudio del cambio socio-cultural*. México, I.N.I., 1963.

Hoppe. Walter A., Weitlaner Roberto, "The Ichcatec". *Handbook of Middle American Indians*. Austin, Texas, Vol. VII, 1969a, 499-505.

Ibarra, Alfredo, *Cuentos y leyendas de México*. México, 1941.

Ichon. Alain, *La religión de los Totonacas de la Sierra*, México, (Col. SEP/I.N.I, 16), 1973;

_____ "A Late Postclassic Sweathouse in the Highlands of Guatemala". *American Antiquity*, Salt Lake City, Vol. XLII, 1977, 203-209.

Johansson K., Patrick, "Análisis estructural del mito de la creación del Sol y la Luna en la variante del Códice Florentino", *Estudios de cultura náhuatl*, México, UNAM, I.I.H., Núm. XXIV, diciembre, 1994, 93-123;

_____ *Voces distantes de los aztecas. Estudio sobre la expresión náhuatl prehispánica*, México, Fernández Editores, 1994.

Johnson, Irmgard W., Johnson, Jean B., "Un cuento mazateco-popolaca", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, Vol. III, Núm. 3, 1939. 217-226.

Johnson. H.J.T., "Sweat, House", *Encyclopedia of Religion and Ethics*., New York, Charles Scribner's Sons. 13 tomos en 7 vols. 1951.

Jung, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Biblioteca Universal Contemporánea, 1992.

Keen, Benjamin, *La imagen azteca en el pensamiento occidental*, México, Sección de obras de Historia, F.C.E., 1984.

Kidder A. y Edwin Shook, "A unique ancient maya sweathouse, Guatemala", *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde. Hamburg. 25 Sonderdruck*, 1959, 70-74.

Kirchhoff. Paul. "Mesoamérica. Sus Límites Geográficos. Composición Étnica y Carácteres Culturales". 3o Suplemento de la Revista *Tlatoani*, México, ENAH, Sociedad de Alumnos. 1960.

Krickeberg. Walter, *Las antiguas culturas mexicanas*, México, F.C.E., 1975;

_____ *Los totonacas*, México, SEP, 1933.

- Landa, fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, México. Editorial Porrúa. 1978.
- Lanternari, Vittorio, *Medicina, Magia, Religione. Dalla cultura popolare alle società tradizionali*, Roma. Libreria Internazionale Esedra. 1985;
 _____ *Medicina, magia, religione, valori*, vols. 2. Napoli. Liguori. 1994.
- La Cruz, Martín de, *Libellus Medicinalibus Indorum Herbis*. (Facsimilar). Manuscrito azteca de 1552, según traducción latina de Juan Badiano, versión española con estudios y comentarios por diversos autores. México, Inst. Mex. del Seguro Social, 1964.
- La Farge, Oliver, *Santa Eulalia: the religion of Cuchumatán indian town*. Chicago. University of Chicago Press. 1947.
- La Farge O. y D. Byers. *The year bearer's people*, New Orleans. Tulane University. Middle American Research Institute. Publ. núm. 3, 1931.
- Las Casas, Fray Bartolomé de, *Historia de las Indias*, "Cronistas de Indias", México. F.C.E., 1965;
 _____ *Apologética Historia de las Indias*, "Nueva Biblioteca de Autores Españoles". Madrid, Bailly Bailliere e Hijos, 1909.
- Lee, Thomas A., "Coapa, Chiapas: A sixteenth Century Coxoh Maya Village on the Camino Real". en *Maya Archaeology and Ethnohistory*, Austin-London, University of Texas Press, 1979. 208.222.
- León, Nicolas. *La obstetricia en México. Notas bibliográficas, étnicas, históricas, documentarias y críticas de los orígenes históricos hasta el año 1910*, Tip. de la vda. de F. Días de León sicrs., 1a y 2a parte, México, Año del Centenario Av. cinco de Mayo, (Fondo Isabel Kelly), 1910.
- León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México, UNAM, I.I.H., 1974;
 _____ *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México. F.C.E., Colección Popular, 1987;
 _____ *Ritos. Sacerdotes y Atavíos de los Dioses*, Introducción, paleografía, versión y notas de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas: Serie Cultura Náhuatl Fuentes I. (Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl. Textos de los informantes de Sahagún: 1). 1992.
- Levi-Strauss, Claude, "Los mitos. Un esquema estructural de cuatro mitos Winnebago", *El proceso ideológico*, Althusser et. al., Argentina, Editorial Tiempo contemporáneo. 1976;
 _____ *Il crudo e il cotto*, Milano, "Il Saggiatore", Arnoldo Mondadori Editore. 1990;
 _____ *Antropologia Strutturale*, Milano, Mondadori. 1966;
 _____ *Mito e significato*, Milano, "Il Saggiatore" Economici, 1995;

_____ "La gesta de Asdiwal". En *Estructuralismo, mito y totemismo*. Buenos Aires. Edición Nueva Visión. Compilador: Edmundo Leach. Colección: El pensamiento estructuralista. 1967, 25-77.

Lewis, Oscar. *Life in a Mexican Village. Tepoztlán Restudied*. Urbana. University of Illinois Press. 1963.

Lipson, G. Juliene. "Jews for Jesus: an illustration of Syncretism". *Anthropological Quarterly*. San Francisco. University of California. Department of Anthropology, Catholic University of America Press. Vol. LIII, Núm. 2, 1980, 101-109.

Lockhart, James. "Postconquest Nahua Society and Concepts Viewed through Náhuatl Writings". *Estudios de cultura náhuatl*. México. UNAM, I.I.H.. Núm. 20, 1990, 91-116 .

Lopatin, Ivan A.. "Origin of the Native American Steam Bath". *American Anthropologist*. Menasha Wiss. University of Southern California, American Anthropological Association, Vol. LXII, Núm. 6, 1960, 977-993.

López Austin, Alfredo, *Textos de Medicina Náhuatl*, México, UNAM, I.I.A., 1975;

_____ *Cuerpo humano e ideología. Los conceptos de los antiguos nahuas*, Vols. 2, México, UNAM, I.I.A., Dirección General de Publicaciones, 1989;

_____ *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, UNAM, I.I.H., 1989;

_____ "Nota sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexica". *Anales de Antropología*, México, UNAM, II Ethnohistoria y Lingüística, Vol. XX, 1983, 75-87;

_____ "El dios enmascarado de fuego". *Anales de Antropología*, México, UNAM, I.I.A., Vol. XXII, 1985, 251-286;

_____ "El árbol cósmico en la tradición mesoamericana", *Iikito Intercultural*. Tokio, Núm. 5, junio 1993, 46-66;

_____ "Los mexicas y su cosmos", *Cuadernos de difusión Templo Mayor*. Asociación de Amigos del Museo del Templo Mayor. México, INAH, 1989;

_____ "La cosmovisión mesoamericana", en *Temas Mesoamericanos*, México, Edición Enrique Nalda y Sonia Lombardo, 1997;

_____ "El mestizaje religioso. La tradición mesoamericana y la herencia mitológica", *L'Uomo. Società Tradizione Sviluppo*, Pisa, Giardini editori e stampatori de Pisa, vol. 2, n.s., n°1, 1989, 23-59.

Lotman, M. Juris, Uspenskij, Boris, *Tipología de la cultura*, Milano, Bompiani, 1975.

Lozoya X. y Zolla Carlos, *La Medicina Invisible*, México, Ed. Folios ediciones, 3a De., 1986.

Luna Bautista, J. Fernando, *Estudio de las plantas utilizadas en el baño de temazcal en la medicina tradicional de Morelos*, Tesis para obtener el título de biólogo, México, UNAM. Facultad de Ciencias, 1989.

Krickeberg, Walter. *Los Totonacas*. México. SEP, 1933:

_____ *Las antiguas culturas mexicanas*, México, F.C.E., 1975.

Madsen, William. *The Virgin's children: life in an Aztec village today*. New York. Greenwood Press Published, 1969;

_____ "Christo-Paganism. A Study of Mexican Religious Syncretism". *Nativism and Syncretism*. New Orleans, Middle American Research Institute, Tulane University, 1957, 106-179;

_____ "Hot and Cold in the Universe of San Francisco Tecospa, Valley of Mexico". *Journal of American Folklore*. Vol. LXVIII, 1955, 123-139.

Mak, Cornelia. "Mixtec Medical Beliefs and Practices", *América Indígena*. México, Instituto Indigenista Interamericano, Vol. XIX, Núm. 2, 1959, 125-150.

Mason, J. Alden. "Mexican and maya sweat baths", *Bulletin of the Philadelphia University Museum*. Philadelphia. University of Pennsylvania, Vol. VI, Núm. 2, 1935, 65-69;
Piedras Negras Preliminary Papers No. 1, Philadelphia, University Museum, 1933.

Mazzoleni, Gilberto. *Il diverso e l'uguale. La concettualizzazione della diversità nei contatti interculturali*, "Chi siamo", Roma, Bulzoni, 1975.

Mendieta, Gerónimo, *Historia eclesiástica indiana*. México, Porrúa, 1971.

Metraux, Alfred. "The Botocudo", *Handbook of South American Indians*, Julian H. Steward, edición Bureau of American Ethnology Bulletin 143, 1946.

Miller, Walter. "El Sol y la Luna. 4", *Cuentos mixes*, México, I.N.I., (Biblioteca del Folklore Indígena, 2), 1956. 86-99.

Moedano, Gabriel N., "El temazcal y su deidad protectora en la tradición oral", *Boletín del departamento de investigaciones populares*, México, Dirección General de Arte Popular, SEP, Núm. 4, 1977, 5-32;

_____ "El temazcal, baño indígena tradicional", México, Lozoya Zolla, Folios, 1986, 279-303.

Moedano, Gabriel, Montoya, José de Jesús. "Esbozo analítico de la estructura socioeconómica y el folklore de Xochitlán Sierra Norte de Puebla", *Anales del Instituto de Antropología e Historia*, México, SEP, época 7a. t. II (1969), Núm. 50, 1971, 257-2.

Molina, Alonso de, *Vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. México, Porrúa, S.A., 1977.

Manrique, Leonardo, "The Otomi", *Handbook of Middle American Indians*, Austin, Texas, Vol. VIII, 1969, 682-721.

Montoliú Villar, María, "La diosa lunar Ixchel. Sus características y funciones en la religión maya". *Anales de Antropología*, México, UNAM, I.I.A., vol. XXI, 1986, 61-78.

Morley, Sylvanus G., "Guía de las ruinas de Quirigua", *American Anthropologist*, Washington, Institucion Carnegie de Washington, 1936, 227.

Motolinia. Toribio de Paredes. *Relación de los ritos antiguos, idolatrias y sacrificios de los indios de la Nueva España y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*. Manuscrito de la Ciudad de México. México. UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. 1979.

Motolinia. Toribio de Benavente. *Memoriales o Libro de las cosas de Nueva España y de los naturales de ella*. Nueva edición paleografada del manuscrito original, con inserción de las porciones de la *Historia de los indios de la Nueva España* que completan el texto de los *Memoriales*. México. UNAM. I.I.H.. Dirección General de Publicaciones. 1971.

Noguez Ramírez. Francisco Javier. *El hueitlatoani y su relación con el complejo del dios del fuego, Xiuhtecutli*. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. México. UNAM. Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia. 1971.

Nutini. Hugo G.. *Todos Santos in Rural Tlaxcala. A Syncretic Expressive and Symbolic Analysis of the Cult of the Dead*. New Jersey, Princeton University Press, 1988;

_____ "Sincretismo y aculturación en la mentalidad mágico-religiosa popular mexicana". *L'Uomo. Società Tradizione Sviluppo*, Pisa, Giardini editori e stampatori di Pisa. Vol. 2. n.s., n.º.1. 1989, 85-124.

O'Gorman, Edmundo. *La invención de América. El universalismo de la cultura de Occidente*. México. F.C.E., 1958.

Olavarieta Marengo, Marcela, *Magia en los Tuxtlas, Veracruz*, México, I.N.I., 1986.

Olivera, Mercedes, "Temazcales en la zona Cholulteca", Reporte preliminar, Los integrantes del proyecto Científicos, técnicos, Manuales, México, Nueva Antropología, 1967.

Parson, Elsie Clews, *Mitla, town of the souls*, Chicago y London. The University of Chicago Press, 1968.

Pollock. H.E.D.. Architecture of the Maya Lowlands, *Handbook of Middle American Indians*. Texas. Austin. Vol. II, 1965, 378-440

Ponce de León. Pedro, Sanchez. Pedro y otros, *El alma encantada*, Edición facsimilar del tomo VI del los Anales del Nuseo Nacional de México 1892 por Paso y Troncoso. México. I.N.I.. F.C.E., 1987.

Pozo del, Efrén. "La botánica medicinal indígena". *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, vol. 5. 1965, 57-73.

Pranzetti. Luisa. *L'America violata. Antologia della Conquista*, Milano, "Universale Economica", Feltrinelli, 1981

Propp, Vladimir, *Raíces históricas del cuento*, México. Colofón, 1989

Pye, Michael, "Syncretism and Ambiguity", *Numen-International Review for the History of Religions*, England. International Association for the History of Religions, University of Lancaster. Vol. XVIII, Núm. 2, Abril, 1971, 83-93

Quezada, Noemí. *Creencias tradicionales sobre el embarazo y el parto*. México, Estudios del tercer mundo. Centro de estudios económicos y sociales del tercer mundo, 1974.

Redfield, Robert. *Tepoztlán, a Mexican Village*, Chicago, University of Chicago Press, 1930.

Rojas Alba, Horacio, *Taller de temazcalli. Introducción al conocimiento de la institución médico-religiosa*, "folleto", Instituto Mexicano de Medicinas Tradicionales "Tlahuilli", México, 1987.

Romano, Ruggiero, *I conquistatori: meccanismi di una conquista coloniale*, Milano, Mursia. "Problemi di storia", 1972.

Ruiz de Alarcón y Mendoza, Hernando, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentilizas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España*, (1629), 2 tomos. México, sep. 1988.

Ruppert, K. "The Caracol at Chichén-Itzá, Yucatán, México", Washington, *Carnegie Institution of Washington Publication* 458, 1935, 270.

Ruz, Humberto. *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*. México, UNAM. Centro de Estudios Mayas, Vol. IV, 103-121.

Ruz Lhuillier, Albert. "Exploraciones en Palenque: 1951", *Anales del Instituto de Antropología e Historia*. México, I.N.A.H., Vol. V, 1952, 47-66.

Sahagún, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 4 tomos. México, Porrúa. 1969.

Satterthwaite, Linton, *Piedras Negras Archaeology: Architecture. Part. V: sweat-houses*. Philadelphia, University of Pennsylvania, Part. V, Núm. 1, 1952, 4-26.

Sejorné, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antiguo*, México, "Breviario", F.C.E., 1993;

_____ "La simbólica del fuego", *Cuadernos Americanos*, México, 1964, 149-178.

Segre, Enzo, "Sincretismo y narrativa indígena", *Semana! de La Jornada*, México, Nueva época. Núm. 164, agosto, 1992, 24-29.

Seler, Edward. *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde*, 5 vols., Berlín. Asher und Co. y Behrend und Co., 1902-23.

Serna, Jacinto de la, *Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías, y extirpación de ellas*. México, Imprenta del Museo Nacional. Anales, 1892 1ª edición.

Serna, Jacinto de la et al, *Tratado de las idolatrias, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenas de México*. 2 Vols., México. Edición Fuente Cultural. 1953.

Signorini, Italo, *Gente di Laguna. Ideologia e istituzioni sociali dei Huave di San Mateo del Mar*. Milano. Franco Angeli Edizione. 1982:

_____ "Sobre algunos aspectos sincréticos de la medicina popular mexicana". *Messico terra d'incontro: la cultura mestiza. L'Uomo. Società Tradizione Sviluppo*, Pisa. Università di Roma "La Sapienza", Giardini Editori e Stampatori di Pisa., vol. 2, n.s., n°.1, 1989: 125-147.

Silva Galeana, Librado, "El temazcal". *Estudios de cultura náhuatl*. México. Vol. XVII. 1984. 9-13.

Simeón, R., *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*, México. Siglo XXI, 1977.

Solis, Antonio de, *Historia de la conquista de México*, "Colección Austral", Madrid. Espasa Calpe. 1970.

Sotelo Santos, Laura, *Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI*, México, UNAM, CEM. 1988.

Soustelle, Jacques. *Vita quotidiana degli Aztechi*, Milano, Mondadori, "Il Saggiatore", 1973.

Starr, Frederick, "Notes upon the Ethnography of Southern Mexico", *Davenport Academy of Sciences Proceedings*, Davenport, Iowa, Reseñas, trads. y otras eds., Vol. IX, 1904, 62-172.

Stoll, O., *Guatemala*, Leipzig, 1886, 162-163.

Thompson, J. Eric S., "The Moon Goddess in Middle America with notes on related deities", en *Contributions to American Anthropology and History*, Núm. 19 (serie 22-29), 1939, 122- 73;

_____ *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI, 1975.

Todorov, Tzvetan, *La conquista dell'America. Il problema dell' "altro"*, Torino. Einaudi. 1984.

Torquemada, Juan de. *Monarquía indiana. De los veinte y un libros rituales e monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, México, "Serie de historiadores y cronistas de Indias: 5", UNAM, I.I.H., 1975.

Tozzer, A. M., *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán*, Papers, Vol 18., p. 126. Peabody Museum. Harvard University, Cambridge, (Landa's Text and Note 584), 1941.

Tranfo, Luigi, *Vita e magia in un villaggio messicano*, Napoli. Liguori, "Anthropos 3", 1980.

Van Gennep, Arnold, *I riti di passaggio*, Torino, Boringhieri, 1981.

Villa Rojas, Alfonso. *The Maya of East Central Quintana Roo*, Washington. Carnegie Institution of Washington, 1945 :

_____ "The Tzeltal". *Handbook of Middle American Indians*, Austin, Texas. Vol. 7, 1969a. 195-225;

_____ "Maya Lowlands: The Chintal Chol and Kekchi". *Handbook of Middle American Indians*, Austin Texas. . Vol. 7, 1969 b. 230-243.

Virkki Niilo. "Comentarios sobre el baño de vapor entre los indígenas de Guatemala". *Guatemala Indígena*, Guatemala, C.A., Instituto Indigenista Nacional, Vol. II, Núm. 2 1a época 1962, 71-85.

Wachtel, Nathan. *La visione dei vinti. Gli indios del Perú di fronte alla conquista spagnola*. Torino. Einaudi, 1977.

Wauchope, Robert, *Modern Maya Houses: a study of their archaeological significance*. Washington, Carnegie Institution of Washington, Publ. 502, 1938 .

Weitlaner Johnson y Basset Johnson, "La formación del Sol y la Luna", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 1939, 217-225.

Weitlaner, Roberto J., "El Sol y la Luna. II. Versión chinanteca", *Tlalocan*, México. La casa de Tláloc. Vol. III. Núm. 2. 1949-57. 169-174.

Winter, Marcus C., *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, México, I.N.A.H., Núm. 1 Época prehispánica, 1990.

Indice.

Prefacio.....	2
<i>Introducción</i>	5
Objetivos generales y específicos.....	11
Hipótesis.....	12
Fuentes y estudios anteriores.....	13
Procedimiento metodológico.....	23
<i>Cap.1. El temazcalli, institución médico religiosa en Mesoamérica.</i>	
<i>Generalidades, definición, etimología del nombre</i>	28
c. 1.1. El uso de la vaporización en el mundo.....	31
c. 1.2. Distribución geográfica en el continente.....	36
c. 1.3. Distribución geográfica en el territorio mexicano.....	39
c. 1.4. Elementos arquitectónicos: forma, construcción; materiales utilizados; orientación del baño.....	42
c. 1.5. El baño en temazcal: preparación y formas de bañarse.....	51
<i>Cap.2. Las voces indígenas en el temazcal del pasado</i>	58
c. 2.1. Las fuentes iconográficas.....	59
c. 2.2. Los restos arqueológicos.....	68
c. 2.3. Las crónicas.....	77
c. 2.3.1. Forma de bañarse.....	83
c.2.3.2. El empleo del baño de vapor como medio terapéutico en la época antigua.....	85

c. 2.3.3. Creencias.....	89
--------------------------	----

Cap. 3. *La costumbre en la actualidad: los significados terapéuticos del baño de temazcal.*.....92

c. 3.1. El uso higiénico.....	92
c. 3.2. El uso terapéutico: los procesos de curación en el temazcal.....	95
c. 3.2.1. Lugar del parto y de curación de la mujer.....	96
c. 3.3. Curaciones y hierbas medicinales usadas en el baño de temazcal.....	98
c. 3.4. Los “aires”: el concepto dual de frío-calor en la medicina tradicional mexicana.....	106
c. 3.5. La medicina tradicional en nuestros días.....	110

Cap. 4.. *Significados religiosos de la institución del temazcalli.*.....114

c. 4.1. Temazcalteci. La divinidad tutelar de los baños de vapor.....	114
c. 4.2. El simbolismo de lo femenino expresado por la diosa tutelar del temazcalli.....	122
c. 4.2.1. El simbolismo religioso en Mesoamérica.....	125
c. 4.2.2. El simbolismo lunar.....	126
c. 4.2.3. Identificaciones con las diosas.....	128
c. 4.2.4. Similitudes entre las diosas luniterrestres en las culturas náhuatl y maya.....	130
c. 4.3. El temazcal es una representación simbólica del vientre materno.....	135
c. 4.4. Cueva artificial: lugar de los ritos de paso y de purificación.....	138
c. 4.5. Aspecto dual del baño de temazcalli.....	141
c. 4.5.1. El dios del fuego.....	145
c. 4.5.2. Identificación del dios del fuego con otros dioses.....	146
c. 4.5.3. La conexión del fuego con el sol.....	149

c. 4.5.4. El aspecto dual del dios del fuego.....	152
c. 4.5.5. Atavíos. Su relación con el poder.....	154
c. 4.5.6. Xiuhtecútlī se identificaba con Huitzilopochtli.....	155
c. 4.5.7. Los opuestos en el árbol cósmico.....	156

Cap. 5. *La tradición oral*.....157

c. 5.1. Los relatos míticos que narran el origen del espíritu guardián del temazcal.....	163
c. 5.2. La maga-abuela.....	178

**Cap. 6. *El temazcal en la actualidad. Qué significa hacer un baño
de vapor en nuestros días*..... 182**

c. 6.1. La imagen de la Virgen María sustituyó la efigie de Temazcaltoci.....	194
c. 6.2. El cambio cultural.....	196

Conclusiones.....203

Anexos:

Anexo número 1. Cuadro informantes.....	214
Anexo número 2. Cuestionarios.....	219
Anexo número 3. Relatos de la tradición oral.....	243
Anexo número 4. Índice de las ilustraciones.....	252

Bibliografía consultada.....260